



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO

POSGRADO EN ANTROPOLOGÍA
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ANTROPOLÓGICAS

PERCEPCIONES DEL SUICIDIO EN CHICHÍ
SUÁREZ, YUCATÁN, Y EL DISCURSO UTILIZADO
PARA REPORTARLO EN EL DIARIO *POR ESTO!*

T E S I S

QUE PARA OPTAR AL GRADO DE
DOCTORA EN ANTROPOLOGÍA
P R E S E N T A

LAURA HERNÁNDEZ RUIZ

DIRECTOR DE TESIS:
DR. MARIO ALBERTO CASTILLO HERNÁNDEZ

COMITÉ TUTORAL:
DRA. BÁRBARA BLAHA D. PFEILER
DR. MARIO HUMBERTO RUZ SOSA



MÉXICO, D. F.
2011



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

Durante la elaboración de este trabajo conté con el apoyo de mi comité tutorial, el cariño y generosidad de la gente de la subcomisaría de Chichí Suárez y el amor, comprensión y mucha paciencia de mis familiares a los que quiero agradecer.

Al Dr. Mario Alberto Castillo Hernández (director de esta tesis) por haber creído en mi trabajo desde el inicio y ayudarme a conformarlo, Dra. Bárbara Blaha D. Pfeiler y Dr. Mario Humberto Ruz Sosa por haberme acompañado como miembros de mi comité tutorial. Sus lecturas al manuscrito, recomendaciones y el gran interés demostrado en mi tema fueron fundamentales para la realización. A la Dra. Cristina Oehmichen Bazán por sus observaciones y valiosos aportes que me brindaron otras perspectivas del problema y al Dr. Gabriel Bourdin Rivero por sus comentarios al final del trayecto.

Al Instituto de Investigaciones Antropológicas y la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México por mi formación académica.

A los Procuradores Generales de Justicia del Estado de Yucatán: abogado Armando Villarreal Guerra y abogado Pedro Sierra Lira por la información sobre los casos de suicidio en el estado durante los años 2004 a 2006.

A los reporteros del *Por Esto!* por compartir su percepción sobre el suicidio, algunas de sus vivencias y su pasión por el trabajo.

Debo dar las gracias de manera muy especial a la gente de Chichí Suárez, cuya generosidad me abrió no sólo las puertas de su casa, sino de su corazón. Ellos me convidaron parte de su experiencia, sus pocas alegrías y muchas tristezas, y aunque en varias ocasiones sus rostros se llenaron de lágrimas a la postre siempre me regalaron una sonrisa. Para ellos mi admiración, respeto y reconocimiento.

A mis padres, Rosa Delia Ruiz de Hernández y Hugo Hernández Ávila, que estaban al pendiente de mis avances, dándome ánimo en el camino y leyendo algunos de los borradores. A mis hermanos, suegra, cuñados, nuera, sobrinos y nieta por entender tantas veces que no pude estar con y para ellos. A mi hijo José René Soria Hernández, que ya quiere leer el trabajo (espero no decepcionarlo). A mi esposo, Elias Isaac Granillo Ramírez, por su amor, comprensión y enorme paciencia. Realmente tuvo que hacer gala de todas sus destrezas como psicólogo.

PERCEPCIONES DEL SUICIDIO EN CHICHÍ SUÁREZ, YUCATÁN, Y EL DISCURSO UTILIZADO PARA REPORTARLO EN EL DIARIO POR ESTO!

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO 1. MARCO TEÓRICO	34
1.1 Suicidio	34
Clasificación etiológica del suicidio	38
Suicidio en Yucatán	40
Estadísticas sobre el suicidio en Yucatán	40
Medios de comunicación impresa y el suicidio	46
Investigaciones sobre el suicidio en Yucatán	49
Investigación sobre la persuasión y manipulación en la publicidad	54
1.2 Percepción	55
El campo de estímulo	57
Factores individuales	58
Factores sociales	59
Precisión de la percepción	59
1.3 Discurso	60
Análisis conversacional	61
Los actos de habla	61
Clasificación de los actos de habla ilocutivos	62
El Principio de Cooperación (PC)	64
La relevancia	67
La cortesía	68
Análisis de la prensa y el mensaje publicitario	71
Nota informativa	72
Reportaje	74
Publicidad	74
CAPÍTULO 2. UNA MIRADA A CHICHÍ SUÁREZ	76
2.1 ¿Por qué Chichí Suárez?	76
2.2 Condiciones socio-económicas y culturales	79
Servicios públicos	80
Centros culturales, deportivos y recreativos	82
Oficios y ocupaciones	83
Otras actividades económicas	85
Características demográficas	87
La vivienda	90
Festividades religiosas	91
Celebración de la Inmaculada Concepción	94
El tianguis	100
Salones de fiesta	101
CAPÍTULO 3. ALGUNAS PERCEPCIONES SOBRE EL SUICIDIO EN CHICHÍ SUÁREZ	104
3.1 Detonadores del suicidio y métodos	105
3.2 ¡El demonio es el culpable!	118

Exorcizando el espacio	124
¡Cruz, cruz que se vaya el Malo y venga Jesús! Tramitando el perdón	128
3.3 Último discurso del suicida	130
3.4 Preparación para el viaje, permanencia y pertenencia	134
Buscando el espíritu	135
Regalos y provisiones para el viaje	135
Otra existencia	137
¡Feliz aniversario!	138
Visitas inesperadas y comunicación del Más Allá	143
3.5 Castigo en el Más Allá . . . y en el más acá	144
Suicidio . . . y castigo	145
Nueve cintarazos... nueve días... novenario, pero antes el ochavario	149
CAPÍTULO 4. PRENSA ESCRITA EN YUCATÁN (DIARIO POR ESTO!)	151
4.1 Noti-reportajes sobre el suicidio en el <i>Por Esto!</i>	152
Lo macro	153
El <i>corpus</i>	154
Secciones en las que se publica el suicidio	156
Fotografías en los noti-reportajes	158
Pies de fotos	174
Encabezados de los noti-reportajes	178
Causas de suicidio según los reporteros	179
Xtab, diosa de los ahorcados	182
¿Sensacionalismo?	184
Uso de metáforas	186
¿Exceso de información?	187
Fuentes de información	194
<i>Entre nous</i>	204
La voz del reportero	205
Denuncias a partir del suicidio	212
Uso de la primera y tercera persona para reportar	215
Lo micro	218
Actores	219
¿Se construyen mientras los construyen?	225
4.2 Percepción del suicidio entre los jóvenes	232
Xtab	240
4.3 La publicidad en prensa	246
Sobre el mensaje publicitario	248
La imagen	250
Mensaje verbal	251
De la interpretación a la intención	253
Cooperación en la comunicación	255
Los intercambios transaccionales también demandan cortesía	256
La publicidad en el campo	257
CONSIDERACIONES FINALES	264
OBRAS CONSULTADAS	286

ANEXOS	302
1 Encuestados en Chichí Suárez	302
2 Datos de población (Chichí Suárez 2007)	303
3 Mensaje publicitario	305
4 Diosa Xtab	306
5 Noti-reportaje (31 de enero de 2005)	307
6 Noti-reportaje (18 de junio de 2005)	308
7 Lo hallaron muerto en un pozo (17 de marzo de 2006)	309
8 Se ahorcó en una mata de chucún (13 de septiembre de 2006)	310
9 Joven se ahorcó en Mahas (5 de marzo de 2004)	311
10 Un recuerdo que permanecerá por siempre (25 de abril de 2006)	312
11 Se ahorcó agobiado por serios problemas económicos (8 de febrero de 2006)	314
12 Se ahorcó joven estudiante y mesero	315
13 Se ahorcó porque lo abandonó su mujer (3 de enero de 2006)	316
14 Agobiado por enfermedad se suicida (27 de octubre de 2004)	317
15 Se colgó del tubo de una regadera (7 de febrero de 2004)	318
16 Interno del Cereso se ahorcó (4 de diciembre de 2005)	319
17 Niño no soportó regañada y se ahorcó en Hochtún (2 de febrero de 2004)	320
18 Se ahorcó luego de discutir (25 de septiembre de 2004)	321
19 Se suicida con su hamaca (6 de enero de 2004)	322
20 Desesperado se arroja a un pozo (3 de enero de 2004)	323
21 Joven mujer escapa por la puerta falsa (26 de abril de 2004)	324
22 Intentó suicidarse ingiriendo herbicida	325

ÍNDICE DE TABLAS, GRÁFICA Y CUADROS

TABLAS

1	Suicidios registrados del 2004 al 2006	41
2	Los tres estados de la República con los índices más altos de suicidios	42
3	Posición de cada entidad federativa según el porcentaje de suicidios	43
4	Suicidios registrados en Yucatán durante los años 2004 al 2006	44
5	Número de suicidios por mes y la sumatoria	45
6	Meses en los que se registraron más suicidios entre 2004 y 2006	45
7	Ingresos mensuales por familia	85
8	Venta semanal de periódicos en Chichí Suárez	86
9	Edad de los sujetos	87
10	Escolaridad de los adultos	88
11	Escolaridad de los hijos	89
12	Ingesta de bebidas embriagantes entre los adultos	90
13	Número de publicaciones sobre suicidios en el periódico Por Esto! en los años 2004, 2005 y 2006	155
14	Número de suicidios publicados por sección	156
15	Número de suicidios publicados en la sección de <i>Policía</i>	157
16	Número de suicidios publicados en la sección de <i>Yucatán</i>	157
17	Número de columnas asignadas a los suicidios	158
18	Número de fotografías incluidas en cada noti-reportaje por año	160
19	Número de fotografías incluidas por año	161
20	Información incluida en las fotografías	162

GRÁFICA

1	Suicidios del 2004 al 2006 en Yucatán	46
---	---------------------------------------	----

CUADROS

1	Condiciones de adecuación de los actos ilocutivos	63
2	El Principio de Cooperación de Grice	66

ÍNDICE DE FOTOGRAFÍAS Y MAPA

FOTOGRAFÍAS

Monumento a X-tabai, a la altura del km. 22, de este lado del Periférico	78
¿Están dentro del 50%?	81
Portón (bien cerrado) del panteón de Chichí Suárez	82
Estudiar, leer, trabajar en la computadora . . .	83
Vista de una vivienda de Chichí Suárez	91
Iglesia católica “La Purísima Concepción”	92
¡Olé!	93
Llegada de la procesión a la iglesia de la Purísima Concepción	95
Dos de los estandartes <i>regalados</i> a la Santísima Virgen de la Concepción	96
La homenajeadada	96
¡Oh, Santísima Virgen recibo tus bendiciones!	97
¡Nueve cabos! ¡Otra vez el número nueve!	98
Agremiadas con la cabeza de cochino y los ramilletes	99
Día de tianguis en Chichí Suárez	101
Vista parcial del interior de la Hacienda de Chichí Suárez	102
Día de muertos en el panteón de Chichí Suárez	141

MAPA

Mapa de la sección noreste del municipio de Mérida	79
--	----

Introducción

El estudio de la autoeliminación como fenómeno social ha atraído la atención de diversos investigadores, particularmente a partir del S. XIX. Con el ánimo de determinar sus relaciones causales se han considerado diferentes factores. Sin embargo, hoy se sabe que es un fenómeno propiciado por la interacción de diversos agentes, como la depresión, el alcoholismo, la drogadicción, problemas familiares, entre otros, y que en muchos de los casos el que se señala como causa es sólo el detonador. Durkheim (1983: 65) aclara que cada sociedad predispone, en mayor o menor medida, a sus miembros al suicidio, aunque éste sea un acto voluntario. En la presente investigación se examina este fenómeno en la subcomisaría de Chichí Suárez (Yucatán), lugar donde ocurrieron varios suicidios en un corto tiempo.

Tratar de aislar el fenómeno para su estudio era una actividad fallida desde la concepción, pues a lo largo del análisis surgieron elementos engarzados que demandaban más que la simple mención, por lo que se revisaron cada uno de ellos, en relación con los objetivos propuestos. No obstante, queda ésta como una invitación para hacerlo en un trabajo futuro.

Así pues se exponen y exploran cuestiones como la violencia, la concepción del cuerpo para los mayas, el Diablo, la percepción¹ y, desde luego, el discurso, pues éste nos revela una suerte de mundos paralelos a los que están a punto de ingresar. Antes de plantear los objetivos de esta investigación se describe cómo se propusieron. Dado que en Chichí Suárez se registró un porcentaje relativamente alto de suicidios en el periodo de estudio, cabe preguntarse: ¿qué tipo de conocimiento y actitud tienen los pobladores de esta localidad en torno al fenómeno? Como se presupone que la gente se entera de los casos de autoeliminación –además de la comunicación interpersonal- por los diarios, surge otra pregunta: ¿cómo presentan estos medios las noticias de dichos acontecimientos a los lectores? Y, si se toma en cuenta que una porción importante de

¹ Se puede adelantar –a reserva de explicarlo a detalle en el capítulo 1- que la percepción es un proceso en el que se organizan los indicios sensoriales de la estimulación presente relacionados con experiencias pasadas, para presentar una imagen estructurada y significativa en cada situación.

suicidas son jóvenes se plantea la interrogante: ¿qué actitud y pensamientos tienen los jóvenes después de leer noti-reportajes² sobre suicidios?

Para responder a lo anterior, esta investigación tiene tres objetivos: identificar la percepción de algunos miembros de la subcomisaría de Chichí Suárez sobre el suicidio, describir –de manera general- las estrategias utilizadas para reportar este fenómeno en el periódico *Por Esto!* publicado en Yucatán y analizar la percepción de algunos jóvenes de esta localidad, después de leer varios noti-reportajes relacionados a la autoeliminación y un mensaje publicitario que -de alguna manera- alude a éste.

Para el diseño metodológico, con objeto de lograr los objetivos propuestos, se tomaron en consideración tres elementos fundamentales: 1) el tipo de estudio que se quería realizar, 2) los factores que se debían observar en el proceso de la percepción, 3) el discurso oral (con la gente de la comunidad) y el escrito (en la prensa), para abordar el problema del suicidio desde diferentes ángulos. Cabe aclarar que el trabajo examina el tema del suicidio desde el punto de vista de la percepción, el cual no ha sido abordado en la región, aportando contribuciones importantes respecto de la relación entre ellos.

En cuanto al proceso de la percepción, se toman en consideración tres factores: el primero, que el reconocimiento de las experiencias cotidianas permite evocar vivencias y conocimientos previos con los que se comparan, modifican o adecuan para interactuar con el entorno; el segundo, que la percepción refleja el orden y la significación que la sociedad asigna al ambiente, y el tercero, como señalan Aguado y Portal (1992: 63), que la evidencia, nutrida de la experiencia inmediata, se transforma en una representación cultural funcional a los individuos del mismo grupo social, útil para la acción, pero sin ser explicativa del fenómeno.

En referencia al discurso, Merleau-Ponty (1975: 213) manifiesta que el lenguaje “es una revelación del ser íntimo y del vínculo psíquico que nos une al mundo y a nuestros semejantes” y que el pensamiento se trasciende en la palabra por la función conservadora del lenguaje. Por su parte, Vargas (1994: 51) señala que las estructuras significantes se presentan en formas de sistemas que designan rangos cualitativos por los cuales se puede no sólo identificar la experiencia sensorial, sino también evaluar lo percibido. Así, las estructuras pueden aparecer como conceptos colectivos mediante

² En este trabajo se les denomina de esta forma ya que son publicaciones que no cumplen a cabalidad con las características propias de una nota informativa o de un reportaje periodístico, por lo que se les considera un híbrido, como se explica en el capítulo 1.

sistemas de categorías como las formas, los colores, tamaños, cantidades, texturas, etcétera, si bien así mismo están las formulaciones de categorías elaboradas sobre otros niveles de cualificación; por ejemplo, desde el plano de la religión, la estética, la moral, y demás, a los que corresponden categorías como lo bello, lo bueno, lo malo, lo normal, entre otros. Desde luego, sin perder de vista que el sentir no es captar una cualidad, sino revestir a la cualidad de un valor vital Merleau-Ponty (*op. cit.*: 73).

Para continuar con el diseño metodológico, para su explicación éste se divide en tres etapas fundamentales, sin que esto signifique que cada una de ellas se haya realizado en ese orden, que su integridad se haya desarrollado en el mismo período o que una sea más importante que la otra. La primera corresponde al trabajo de campo, cuyo desarrollo principal se llevó a cabo del lunes 19 de febrero al jueves 8 de noviembre de 2007. En esta etapa, además de la observación participante, se realizó una triangulación –en diferentes tiempos- a través de un instrumento de medición mixta y entrevistas a varios pobladores de la localidad; la información obtenida arrojó datos cualitativos y cuantitativos que se tratarán en capítulos posteriores de la investigación. Otra etapa, no menos importante, fue la colección y selección de las notas periodísticas y mensaje publicitario utilizados para el estudio, cuyo análisis brindó un panorama amplio del tratamiento que se brinda al suicidio en los medios informativos y publicitarios impresos. Y la tercera que corresponde al análisis y correlación cualitativa y cuantitativa de los datos obtenidos en los diferentes instrumentos, para establecer las diversas percepciones sobre el suicidio de los diversos actores involucrados en las diferentes tareas.

Antes de explicar la primera parte es preciso resaltar, en cuanto al trabajo de campo, que se contó con el apoyo incondicional de la entonces Subcomisaría Municipal de Chichí Suárez, C. María Rosalinda Cocom Estrella, quien además de convertirse en una de las informantes clave (fuente primaria de información), se ocupó de acompañar a la autora y presentarla con las personas indicadas. Otros miembros de la subcomisaría brindaron su apoyo y abrieron las puertas de sus instalaciones para la consecución de este trabajo, como la directora del Jardín de Niños “Agustín Yáñez”, María Leonor Monforte González; la de la Escuela Primaria “Francisco I. Madero”, primero Nidia Pantoja Rabanales, después Silvia Margarita Peraza Montero y la responsable de la Biblioteca *Taalo'n Xoooc Waye* (Aquí venimos a aprender), Lucy Chí Cocom.

El conocimiento de Chichí Suárez, la gente, sus prácticas sociales y culturales son fundamentales para conocer su percepción sobre el suicidio. Para facilitar esta tarea

se utilizaron dos instrumentos de exploración cuantitativa y cualitativa, según se explica más adelante.

Una de las fases iniciales del trabajo de campo fue la observación participante, que, como señalan Taylor y Bogdan (1984: 31), permite la interacción social no ofensiva; esto es introducirse al campo, detectar a los informantes y tratar de lograr su aceptación; por otro lado, brinda la posibilidad de identificar las estrategias y tácticas que pueden utilizarse para obtener la información necesaria. Las condiciones de la investigación de campo (qué, cuándo, cómo y a quién observar) se fueron estableciendo o negociando de acuerdo con las actividades de las instituciones y la disposición de la gente del lugar.

Un elemento importante para la integración de la información sobre la población de Chichí Suárez es el diario de campo. Independientemente de las notas ocasionales que se toman en cada viaje al lugar, se cuenta con un registro puntual de cada visita; para facilitar la organización y el manejo de la información se transcribió el material en el procesador de palabras *Word 2003*, después *2007*. El diario cuenta con registros de nombres, edades, fechas, direcciones, números de teléfonos celulares, población escolar, actividades cotidianas, festividades religiosas, comunicación no verbal, tono de voz, etcétera. En otra columna más pequeña se registraron comentarios sobre los gestos, cambios de entonación al hablar, interrupciones que ocurrían durante las conversaciones con algunos informantes, sensaciones, interpretaciones y –en ocasiones– áreas de indagación para la siguiente visita a Chichí Suárez.³

Después, para obtener una comprensión más clara y profunda del tema, del lugar y las personas de la comunidad, se utilizaron diversos métodos para el acopio de información. Uno de ellos fue el instrumento de medición mixto (encuesta), que proporciona una importante fuente de datos de un sector amplio de la población de la subcomisaría, antecedentes que reflejan una pequeña porción de su contexto, el cual es relevante para la percepción, sin olvidar las características del perceptor; por otra parte, los resultados arrojados en este instrumento sirven para alertar al investigador sobre líneas fructíferas de indagación al tiempo que presenta áreas de interés para futuras

³ Es preciso resaltar que al inicio, durante el trabajo de campo, la cantidad de información era abrumadora. Esto me obligó a llevar siempre conmigo una pequeña libreta (en la bolsa de mi camisa) que me servía para registrar información clave (en taquigrafía), en los trayectos de una casa o institución a otra o cuando los informantes se ausentaban por un momento. Generalmente a mi regreso a la ciudad lo primero que procuraba hacer era el registro de toda la información que había obtenido.

investigaciones. Finalmente están las entrevistas, que brindan información a profundidad sobre la percepción de cada entrevistado sobre el suicidio.

Ya que el estudio es primordialmente de tipo cualitativo se tomó una muestra no probabilística de sujetos voluntarios del lugar (Hernández, *op. cit.*: 305-306), a los que se les aplicó el instrumento de medición mixto que arroja información cualitativa y cuantitativa, generalizable sólo a las familias de la muestra. Se tomaron ciento veintitrés. Para la aplicación de los primeros cuarenta y cinco, en las oficinas de la Comisaría Municipal, el sábado 17 y domingo 18 de marzo del 2007, se contó con el apoyo de la estudiante de sociología Mónica Bañuelos, de la Universidad Autónoma de Yucatán (UADY). Las restantes setenta y ocho se tomaron posteriormente casa por casa sin colaboración alguna.

La captura de la información reveló que en algunos casos ciertos miembros de la familia habían respondido nuevamente el cuestionario en la visita domiciliaria, cuando la madre o la hermana mayor ya lo habían hecho semanas anteriores, en las oficinas de la Subcomisaría; también se encontró que vecinos de otras colonias que visitaban Chichí Suárez contestaron la encuesta, por lo cual al excluir el material duplicado y el de habitantes de otros lugares, quedaron sólo 108 encuestas útiles, como se muestra en la relación calle por calle (ver anexo 1).

El instrumento consta de cincuenta y seis preguntas cerradas con codificación *a priori*, de acuerdo con un nivel de medición nominal categórico (por ejemplo, 1. primaria, 2. secundaria, 3. preparatoria o bachillerato, etcétera ó 1. tradición, 2. placer, 3. olvido de las penas, etcétera) o por intervalos (por ejemplo, 1. 15 a 19, 2. 20 a 24, 3. 25 a 29, etcétera), según el caso, además de seis preguntas abiertas (ver anexo 2). El cuestionario está dividido en tres secciones. En la primera se solicita información general sobre la familia (número de miembros, sus edades, la escolaridad de cada uno de ellos, la ingesta de alcohol, consumo de drogas, religión y la idea que tienen sobre el suicidio); la segunda se enfoca en la economía familiar (actividad laboral del padre y la madre, en su caso, número de días y horas que trabajan por semana e ingreso económico mensual); y la última parte se concentra en la casa habitación (naturaleza legal de la propiedad, número de habitaciones, servicios con los que cuenta y aparatos eléctricos que posee). La evidencia de la validez del instrumento está en el contenido que refleja el dominio del concepto mensurado (Hernández, *op. cit.*: 347). Para calcular la confiabilidad se aplicó un Test-retest a cuatro sujetos, con diferencia de seis semanas; también se calculó el coeficiente Alfa de Cronbach, con ayuda del programa *Statistical*

Package for the Social Sciences (SPSS), que arrojó un índice de confiabilidad suficiente de .873.

La encuesta proporcionó, además de la información cuantitativa de un sector amplio de la población del lugar, una pequeña parte del contexto donde se desenvuelven las familias que han experimentado el suicidio muy cerca. A partir de esto se seleccionaron las personas a las que se podría entrevistar posteriormente.

Por otra parte, para la triangulación de información se realizaron 19 entrevistas semi-estructuradas a diferentes actores, 14 de los cuales son originarios de Chichí Suárez o radican en el lugar. Las entrevistas proporcionan información cualitativa invaluable, entre la que puede identificarse la percepción de los parientes, amigos, autoridades y vecinos de la subcomisaría sobre el suicidio. Cabe aclarar que a lo largo del trabajo se retoman fragmentos de éstas, se identifican con facilidad por el interlineado sencillo y el margen estrecho. La consecución de algunas estuvo precedida por el intercambio casual de información, como la preferencia de alimentos, recetas de cocina, sugerencias gastronómicas, sus malestares y preocupaciones, entre otros. Después se empezaron a realizar las primeras preguntas, de tipo general-descriptivo, que sirvieron como guía en el proyecto. Al inicio, el trabajo se realizaba con el apoyo de una pequeña libreta –en ocasiones invisible para los informantes que se presentan líneas adelante-. Conforme transcurrió el tiempo y se estableció la confianza con la gente, se utilizó una pequeña grabadora que llevaba colgada al cuello. Sólo uno de los entrevistados por la delicadeza del tema a tratar, me pidió que la apagara durante parte de la entrevista. Es preciso aclarar que, además de los personajes a los que se menciona hay otras personas de la subcomisaría que también compartieron sus experiencias y aparecen en escena a lo largo del trabajo. Entre los entrevistados se cuentan: servidores públicos, familiares de suicidas y personas que han intentado suicidarse. A continuación se presenta la descripción y parte del contexto de cada uno de los sujetos, organizados en los tres grupos citados: las de los integrantes de los dos últimos grupos (familiares de suicidas y sujetos que lo han intentado) son más largas, pues, además de su experiencia cercana al fenómeno, fueron muy receptivos y aportaron más información; ahora bien, tomando en consideración que a lo largo del trabajo se retoman segmentos de sus comentarios, a cada inserción (una ocasión por cuartilla) le acompaña el número de página en la que se presenta al personaje en su contexto, por si se requiere retomar parte de la información.

Servidores públicos:

1. Demián⁴, reportero del periódico *Por Esto!* Por cerca de 10 años, escribe para la sección ‘Policía’ del diario y se encarga de cubrir la mayoría de los suicidios en diversas entidades de Yucatán, incluyendo el lugar de estudio. Se le entrevistó, por primera vez, el lunes 27 de noviembre de 2006, en una cafetería de Mérida. Él está por cumplir 60 años de edad, es economista de profesión y radica en Mérida. Le gusta “estar en contacto directo con la realidad”, para después “poderla volver palabras y que se puedan leer y entender”. Por ello cuando no está trabajando sale en su bicicleta, armado con su cámara, por si encuentra algo en el camino que reportar (de preferencia “algún accidente, sino aunque sea algún bache en el que ha caído un auto”).
2. Nelly, médica forense de Yucatán, quien hasta hace un tiempo estaba a cargo de los suicidios en el estado. Se le entrevistó el viernes 8 de diciembre de 2006. Ella tampoco radica en la comunidad de estudio.
3. C. María Rosalinda Cocom Estrella, Subcomisaria Municipal de Chichí Suárez del 1º de mayo de 2005 al 1º de octubre del 2007. El cargo se ocupa generalmente por tres años, por lo que debería haber terminado hasta el 30 de abril de 2008. Sin embargo, una semana antes de la toma de posesión del Subcomisario Municipal, le llamaron para informarle del término de su gestión. Tal precisión no es ociosa, pues para esta servidora pública -cuya familia dependía de su sueldo- representó 7 meses menos de ingresos. A ella se le entrevistó formalmente, por decirlo de alguna manera, el 4 de mayo de 2007, aunque, como se indicó antes, en varias ocasiones hizo las veces de acompañante, informante y contacto. Ella compra el “*Por Esto!*, en ocasiones el *De Peso*, según cuando pase algo”.
4. Milton, “Comisario Ejidal de tierras” de Chichí Suárez, fue entrevistado el 5 de mayo de 2007 en su casa. Tiene cerca de 60 años de edad y no sabe leer ni escribir; sin embargo, compra el periódico *De Peso* pues, aclara, “Siempre leo los accidentes . . . lo veo”. Comenta que hay 110 ejidatarios en el lugar; de ahí nombran dos candidatos y el que obtenga el mayor número de votos ocupa el puesto por tres años. Los miembros tienen certificado parcelario de sus tierras y, cuando quieren venderlas, lo buscan para darlas de alta o para que les firme una

⁴ Se utilizan seudónimos para respetar el anonimato de las personas.

constancia (se las ingenia para hacerlo). Su casa es de material: tiene dos habitaciones, además de cocina, sala/comedor y baño.

5. Rudesindo, albañil y sepulturero –no oficial- de Chichí Suárez. Se le entrevistó el 6 de mayo de 2007, fuera de la casa del Comisario Ejidal, donde había terminado un trabajo de albañilería. Tiene más de 60 años, es originario de Oxkutzcab, pero ha vivido en la subcomisaría de estudio por más de 30 años. No terminó de estudiar el primer año de primaria, no obstante aclara que le gusta comprar el “periódico barato, de nombre *De Peso*”, aunque se ríe al señalar que ya cuesta \$3.00 pesos. Puntualiza que el trabajo de sepulturero lo hace por necesidad, pues le han tocado cadáveres (que no ha recogido el Servicio Médico Forense, SEMEFO) en estado de putrefacción y al recordar exclama “¡Hainas, me guacaleo allá!”.

Familiares de suicidas:

1. Rossana, mujer de más de setenta años. Dada la cantidad de información y la buena disposición para compartir su experiencia se le entrevistó en varias ocasiones. La primera vez fue el 28 de febrero de 2007. Dos de sus hijos y uno de sus nietos se ahorcaron. Ella siempre me recibe en una de las dos habitaciones que conforman su casa, el cuarto que da a la calle. Éste es como de tres por cuatro metros; el piso es de cemento aplanado y la entrada está orientada hacia el sur. Hay dos hamacas tendidas de oriente a poniente (una que generalmente ella ocupa durante el día, pues tiene problemas para caminar, y la otra que me ofrece en cada visita), una mesa de plástico con tres sillas al lado oriente, la cual utilizaban para comer -cuando vivía su esposo- y ahora además para distribuir pepitas de calabaza en diminutas bolsas de plástico para vender y en el extremo norponiente otra mesa angosta de madera que soporta una pequeña estufa de dos parrillas. Colgando al techo, en el extremo sur poniente se encuentra una pequeña televisión, bajo la cual se ubica una pequeña repisa con adornos de yeso (recuerdos y premios que han ganado sus nietos en juegos de feria, según comenta). Esta habitación se comunica con la otra que no tiene piso, donde dormían ella, su esposo y su hijo, quien se queda con ellos por temporadas, cada que tiene algún disgusto con su pareja. No había puerta que dividiera los espacios, pero sí un marco con un crucifijo en la parte superior central. Al fondo del segundo cuarto hay un pequeño espacio cubierto con una cortina de tela: es el baño. Su esposo ganaba su ingreso recogiendo botellas,

latas y envases plásticos de la basura para vender en Mérida y su hijo trabaja como albañil. Rossana dice que diario lee el *De Peso*, menos el domingo que lee el *Por Esto!* “sólo ese día, pues es más caro”, se ríe, y aclara que los revisa antes que su cuñado que es quien los compra. Cabe resaltar que durante todas las entrevistas, su hija Deborah⁵ –quien vive al lado- se presenta, aparece y desaparece intermitentemente, interrumpe las conversaciones para comentarle o pedirle algo a la mamá; en ocasiones desvía la conversación o continúa con lo que supone diría su progenitora, se recuesta en una de las hamacas, se sienta en una de las sillas o simplemente se queda parada en la entrada. En la última visita, realizada en septiembre de 2010, costó trabajo identificar la casa de doña Rossana, pues la pintaron por fuera, igual que la casa de Deborah; de hecho, al ver la fachada parece una sola propiedad. Ahora la mamá está confinada al cuartito de la entrada, pues entre los cambios su hija mandó poner una puerta (que por supuesto está cerrada), que separa la habitación que le seguía y el baño, para integrarlos a su propia casa. Doña Rossana refiere que cuando murió su esposo el año pasado le cedió la casa a esa hija. Cabe mencionar que desde antes Deborah era la encargada de cobrar y administrar la pensión del padre. En esta ocasión sólo se asomó la heredera, ya no se quedó; la que ahora se encarga de esos menesteres, al menos el tiempo que no está en la escuela, es una de sus hijas, nieta de doña Rossana. La abuela comenta que desde temprano abre su puerta pues le gusta ver pasar a la gente (¿Qué otra cosa puede hacer encerrada en un cuarto de 3 por 4?). En su cuartito duerme, prepara y toma sus alimentos, recibe a sus visitas, vende sus pepitas, comparte sus recuerdos, sufre nuevos *achagues* e infortunios, guarda una silla de ruedas que le han obsequiado (desafortunadamente no incluye a alguien que la empuje, por lo que está plegada en un rincón), mira pasar la vida y ahí, desde adentro, todavía en ocasiones sonríe.

2. Abel, de oficio jardinero, fue uno de los primeros entrevistados. Dos de sus hermanos se ahorcaron y otro más lo ha intentado en varias ocasiones. El primer encuentro, el 7 de marzo de 2007, fue en uno de sus sitios de trabajo. Este

⁵ A Deborah no se le entrevistó directamente; sin embargo, dada su participación continua obliga una referencia a ella. Tiene 35 años, está casada y tiene varios hijos. Vive en la casa que antes pertenecía a sus padres, Rossana comenta que hace años le cedieron parte de la propiedad. Con frecuencia se le ve de mal humor (grita y se queja de todo). Una vecina comentó que a Deborah le gusta ingerir bebidas embriagantes y que en alguna ocasión, “después de tomarse unas cervecitas”, se aventó de la azotea pues argumentó que estaba cansada de la vida.

hombre de avanzados los treinta años, a pesar de haber dado mucha información en la primera visita, se notaba nervioso y preocupado; de hecho, al solicitarle que platicara de su familia interrumpió para señalar que mejor me entrevistara con su papá, “quien tenía más responsabilidad de lo que había pasado”; aclaró que él no quería tener que ver con ellos; por eso se había ido a vivir a Mérida. En aquella ocasión comentó que el 16 de septiembre había sufrido un accidente en la carretera: él iba en su moto y un auto lo sacó del camino; por consiguiente, se le “rompió el pie izquierdo al que tuvieron que ponerle seis clavos”; para ilustrar lo dolorido que estaba “mientras daba *marometas* [volteretas]” por el golpe del carro, comenta: “sentí que mi corazón se estaba cayendo”; fue a parar a la Cruz Roja, donde lo operaron tres o cuatro días después. El festejo de independencia le salió caro al conductor del auto que lo atropelló, pues, además del susto, tuvo que pagar 14 350 pesos de cirugía, una moto nueva y cinco meses de sueldo (Abel argumentó que ganaba 15 mil pesos mensuales, pero nunca aclaró cuánto recibió finalmente). Después de unos minutos -de esa primera entrevista- recibió una llamada de su mamá y él le pidió que lo fuera a alcanzar; la madre llegó en pocos minutos. Es preciso destacar que, aunque ahora él muestra un gran apego a los padres, explica que a la edad de 14 años golpeó a su progenitor, ya que estaba cansado de ver cómo éste maltrataba y golpeaba a su madre, por lo cual el padre lo echó de la casa. Unos vecinos de la subcomisaría lo recibieron y “criaron” varios años. Ahora, asegura: “Ellos me ayudaron mucho, reaccioné y no, nada agarré, nada mal, vicio de la calle, no sé qué es droga, nunca agarré nada de *cheva* [cerveza] para emborrachar, para desquiciar y toda la familia me ayudó” y hasta la fecha los visita con frecuencia. Él es el único de su familia que no ingiere bebidas embriagantes. También se hace notar que la entrevista fue complicada, pues tiene problemas serios de dicción, según una de sus empleadoras –que lo conoce de mucho tiempo- dicha condición no es atribuible al accidente. Igualmente es de resaltar que a lo largo de las entrevistas cambió mucho su actitud; ahora platica de su trabajo y sus últimas adquisiciones: una podadora de gasolina y un teléfono celular con el que puede tomar fotografías muy buenas. Todas las demás ocasiones se le ha encontrado en la propiedad de su padre, Igor⁶.

⁶ Pp. 15-16.

3. Candy trabajaba en un molino hasta que se fracturó el brazo (lo tenía enyesado). Ella está casada y tiene dos niños. Su padre se colgó en el monte. La primera de varias entrevistas -a la señora de menos de 30 años- se celebró el 22 de marzo de 2007. En la primera visita no se le encuentra en su domicilio; los vecinos indican que por ahora vive en casa de su madre, rumbo al panteón, sobre una calle perpendicular, sin petrolizar (pavimentar). Cuando llego al lugar, me pasa al terreno de la casa de su madre, sentadas en una piedra grande, bajo la sombra de un árbol y una ventana por la que todo el tiempo su hermana estuvo ‘acechando’ (observando), charlamos por primera vez. Después de relatarme la historia de su padre, Candy me acompañó al camposanto⁷, pero no entra; se apresuró a puntualizar que su mamá no la deja, “pues tiene miedo de que se infecte” (más adelante en el trabajo se explica la razón); de hecho, comentó que cuando su hermana y su madre van a dejarle flores a su papá, no tienen ningún contacto con ella sino hasta después de lavarse bien y desinfectarse con alcohol. Entro sola, cuando volteo para cerrar el portón del cementerio –la gente procura mantenerlo cerrado, “menos en los días en los que se celebra a los difuntos”- me doy cuenta que su progenitora nos había seguido; preocupada y un tanto molesta, estaba parada pocos metros detrás de su hija. Para la siguiente entrevista, por iniciativa suya, salimos de la propiedad de la madre y caminamos hacia la calle que se aleja del panteón. Los otros encuentros se hicieron en la calle, paradas a la sombra de un árbol y, aunque varias veces ella era la que me buscaba y se acercaba a saludar, siempre parecía nerviosa o apresurada. Ella no tiene costumbre de leer el periódico; no obstante, aclara que su padre sí lo hacía si bien “no estaba enviciado a leer su periódico, creo que era el *De Peso*, el que compran los albañiles porque es el más barato”.
4. Peregrina, de cuarenta años, se acercó el primer día de las encuestas (sábado) para expresar su interés en compartir sus experiencias. Se le citó para el día siguiente y nunca llegó. Después, se le entrevistó en su casa el 22 de marzo de 2007. Comentó que sí había acudido, pero, como me vio acompañada, no se acercó, puesto que no quería que nadie escuchara lo que iba a platicar y, “por si” lloraba, no quería que la vieran. Su yerno se colgó y uno de sus hijos (que está

⁷ Candy comenta que en Sucilá se puede comprar un terreno en el cementerio y mientras no se ocupe se puede prestar o rentar a las familias que no tienen y lo requieren, pues según la costumbre después de un tiempo se sacan los huesos y se ponen en el osario.

acostado en una hamaca dentro de la casa) intentó suicidarse. Su casa es muy pequeña, de dos habitaciones de tabique y cemento, sin baño, donde vive con su esposo, tres de sus hijos y tres de sus nietos. Para la entrevista sacó dos sillas de su casa, las colocó bajo la sombra de un árbol y todo el tiempo usó un tono de voz muy bajo, para evadir algún oído indiscreto. Peregrina tiene dos grandes preocupaciones: una es que su hija (de poco más de 20 años, ahora viuda) se reúna los sábados en la noche con la familia del esposo a tomar, dice que incluso la llegó a ver pasar a las tres de la mañana, seguida de sus tres niños, rumbo al ‘clandestino’ (lugar donde venden bebidas embriagantes de manera ilegal a cualquier hora del día) a comprar más “caguamas [presentación de tamaño ‘familiar’ de la cerveza], para seguirle”. Explica que cuando le fue a reclamar al exsuegro de la muchacha, éste la expulsó de su domicilio; entonces ella llamó la atención a la joven por haber dejado que todos la “abracen y toquen”; la chica se enojó, se fue “con un viejo”, se llevó a los dos hijos más pequeños y le dejó a la más grande. La otra inquietud de Peregrina obedece a que uno de sus hijos intentó suicidarse, porque ella no le dio el dinero que le pedía, aunque es importante resaltar que el muchacho no estudia ni trabaja. En aquella ocasión, el joven se tomó todas las pastillas que el doctor de la clínica había recetado a ella para los nervios; lo tuvieron que llevar al hospital donde le lavaron el estómago. Para contribuir en la economía familiar, Peregrina se desplaza a Mérida dos veces a la semana; trabaja de servidora doméstica en un domicilio de clase media.

5. Nicté-Ha, de 21 años, está casada y tiene tres hijos. Dos de sus hermanos se suicidaron (colgándose) y un tercero lo ha intentado en varias ocasiones. Al conocer la condición tan precaria en la que vivían, Igor⁸, su progenitor insistió en que se fueran a vivir con él, ya que tiene un terreno de 1 200 metros cuadrados en Chichí Suárez, aunque casi todo sea *monte* (así le llaman al espacio de tierra que no está barbechado). El terreno está amurallado, tiene una albarrada (barda hecha de piedras blancas grandes encimadas) de aproximadamente un metro de alto aunque, como sólo contaba con un pie de casa que les dio el gobierno (un cuarto de tabique y cemento de 3 por 4 metros aproximadamente), el cual habitaban tres personas: el padre de 52 años, un hijo de 17 y una hija de

⁸ Pp. 15-16.

15; entonces su papá le hizo un cuarto de lámina de cartón, más o menos de las mismas dimensiones que el suyo, para que lo utilizaran como vivienda. Se le denomina así de acuerdo con la definición del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI: 2001): “Vivienda. Espacio delimitado normalmente por paredes y techos de cualquier material (en este caso lámina de cartón), con entrada independiente (aunque no tenga una puerta convencional), que se utiliza para vivir, esto es, dormir, preparar los alimentos, comer y protegerse del ambiente”.⁹ En un día lluvioso, Nicté-Ha me alcanza a la entrada con un pedazo de lámina de cartón para protegernos del agua, su hijo más grande, Jonathan, ya tiene 7 años; nos alcanza y hace las veces de anfitrión; él está contento por la visita; entra y sale de la habitación sin importarle la lluvia. Al pasar el umbral, las pisadas se hacen más fáciles, ya que la consistencia del lodo es distinta; fuera de la morada es chiclosa, por el continuo caer de la lluvia; dentro es más compacta, medio apelmazada, pues no recibe el agua directamente, sólo la que lleva uno en los zapatos o pies, en el caso de la mamá y los pequeños. *Su casa* es un solo cuarto, que hace las veces de dormitorio para los cinco miembros de la familia; recibidor, cuando llegan visitas y hay mal tiempo; cuarto de televisión; también se utiliza para el aseo de los adultos; basta con preparar una tina de lámina galvanizada, una jícara y acarrear el agua y, desde luego, en muchas ocasiones se convierte en área de juegos infantiles. En el interior está –muy calladita- la hija mayor, Brenda, de 9 años, sentada sobre el colchón matrimonial que se sostiene sobre unos tabicones. El niño más pequeño tiene 2 años, aunque aparenta menos, ya que no habla, ni camina; está recostado en el colchón y desde ahí dirige sus mejores sonrisas, de cuando en cuando. Su mamá me lo pasa para que lo conozca, puesto que la última vez que la vi estaba embarazada; lo siento en mi regazo y empieza a jugar con sus carritos sobre mis piernas; al principio creí que eran tres, pero no, en realidad eran sólo dos; el pequeño sólo vestía una camisetita. Mientras platicamos, el niño mayor interrumpe la conversación a cada momento para contarme sobre las películas (*piratas*) que ha visto; me muestra las portadas e inmediatamente lanza una invitación para que al día siguiente regrese a ver una con él; cuando termina, se pone a hacer montículos con las piedras -de todos tamaños, que hay por todo el

⁹ INEGI, XII Censo general de población y vivienda 2000, México, 2001.

piso, aunque en mayor número en uno de los rincones-; me muestra cada una de sus creaciones y espera ansioso algún comentario. En el interior hay además una hamaca, una silla que resiste sus últimos días, restos de un mueble de madera que con gran dificultad sostienen una televisión y un reproductor de DVDs. Nicté-Ha comenta que su esposo no tiene trabajo, por lo que tuvo que vender su moto para poder mantenerse, comprar un teléfono celular nuevo para ella, pues la comunicación es muy importante (quizá algunos lectores pensarían en la *economía de prestigio* que se ve en todos los niveles; basta con ver el número de aparatos electrónicos que compramos cuyas funciones integrales desconocemos) y la televisión de 20 pulgadas (para regocijo de los pequeños y *escapismo* de los grandes). El área para preparar los alimentos se conoce como *solar*; es el espacio que ocupa mayormente esta mujer. A la sombra de un árbol se encuentra la tina de una lavadora que seguramente alguien desechó cuando ésta ya no podía cumplir con su función; su uso ha cambiado de manera radical, ahora sólo sirve para almacenar agua, la cual hay que acarrear en cubetas desde la entrada, pues el servicio de agua potable que ofrece el gobierno se queda en la entrada de la propiedad, de ahí para el interior corre por cuenta del dueño de cada inmueble. Una especie de tazón metálico grande, de aproximadamente 40 centímetros, hace las veces de fregadero para los trastes y una olla más pequeña se utiliza para enjuagarlos. Se cocina en otro extremo del solar, con leña en el piso y las ollas o sartenes se sostienen sobre tres piedras grandes. El área común para comer y tener un poco de esparcimiento es cerca de la candela o donde se lavan los trastes, es suficiente con ocupar algún espacio del tronco que está en el piso o buscar y acercar las tres sillas de plástico, que aún conservan las cuatro patas, aunque generalmente están destinadas a las visitas. Después de comer, los niños pueden jugar y corretear por *el monte*. Los adultos revisan el periódico, pues aunque la mayoría de ellos no saben leer, lo compran, cuando la economía lo permite. Desde luego, su preferencia está mediada por el precio del ejemplar y el número de fotografías que ofrecen cada uno de ellos. Esta familia comenta que tienen especial predilección por el diario *De Peso* que trae más fotos “para ver a los muertos y reírse de ellos”. Por otro lado, todos los integrantes de este núcleo, con excepción de los tres niños, ingieren bebidas embriagantes los sábados y domingos -en mayor o menor medida- y en ocasiones, después de algunas cervezas, la *convivencia familiar* se torna un tanto difícil. Una vez el hermano de

17 años estaba estrangulando a la hermana de 15, “quien se pasó a morir [estuvo a punto de fallecer], tuvieron que darle masaje al corazón y abanicarla para que se pusiera bien”. Entre tanto, el esposo de Nicté-Ha golpeó al cuñado para defender a la joven, después se llevó a su esposa e hijos a Mérida a buscar un lugar dónde vivir (actividad que se dificulta en la madrugada de un domingo). Ahí se celebró la segunda entrevista. De vuelta al terreno del padre, para las siguientes reuniones. Las áreas dedicadas a la cocina, el comedor, el lavado y el baño son los espacios más iluminados y ventilados del predio, ya que están al aire libre, bajo la sombra de algún árbol. La ropa se lava en una batea (que tiene la misma función que un lavadero del centro del país). No suena mal, mientras no hablemos de temperaturas de más de 40 grados centígrados, lluvia, moscos (que pueden transmitir el dengue) u otros inconvenientes, como el ya mencionado acarreo del agua. Tampoco cuentan con servicio de baño, para eso está *el monte* y entre los inconvenientes se suman: las excretas al aire libre, la falta de higiene y de privacidad (ya que puede haber vecinos o parientes inoportunos), además del riesgo de encontrar algún animal endémico (iguana, víbora, *toloc*, etcétera) en el trayecto. La familia tiene como mascotas un perro macho mediano y su pareja que recién ha parido cinco cachorros.

6. Igor, padre de Nicté-Ha y Abel, tiene más de 50 años, es originario de Tabasco y lleva más de 30 años viviendo en Chichí Suárez. Su hijo mayor apunta que su mamá abandonó a su padre por maltrato hace más de diez años. Igor señala que la mamá de los muchachos se fue con otro señor y los dejó (a él y a los niños) hace 13. Dos de sus hijos se colgaron y uno más ha intentado ahorcarse en varias ocasiones. Hasta hace dos años vivía con su hijo de 17 años y su hija de 15 en un pie de casa. Esa habitación hace las veces de dormitorio, pieza para la higiene personal, cuarto de televisión, almacén de algunos muebles y aparatos, etcétera. No cuentan con baño. Para el ingreso económico él ayuda a su hijo Abel con las labores de jardinería en diferentes domicilios de Mérida y su hija trabajaba en un molino de la subcomisaría. En una ocasión, Igor comentó que le gustaba el *De Peso*, aunque preciso aclarar que sólo ve las fotografías y las imágenes de los mensajes publicitarios, pues no sabe leer. Mientras se realizaba esta investigación se inscribió a un curso de educación para adultos para aprender a leer, pero cuando apenas empezaba a escribir su nombre y palabras muy cortas,

desertó con el argumento de que no llegaba a tiempo a la clase (que se llevaba a cabo una vez a la semana) por cuestiones del trabajo.

7. Gema, ama de casa a la que se le entrevistó en dos ocasiones, el 30 de marzo y el 20 de abril de 2007. Su hijo se ahorcó casi dos años atrás. Su propiedad está rodeada por una albarrada cubierta de yerbas; para ingresar hay una serie de tablas unidas a manera de puertecilla, a unos metros se divisa la casa construida con tabiques, una ventana con una cortina de flores y una puerta de aluminio para ingresar a la casa. La primera entrevista se realizó a la puerta de su hogar, dentro de la propiedad; sacó una silla para mí y ella se sentó en el escalón de la entrada de la vivienda. La puerta estaba entreabierta, lo que permitía ver parte de la construcción, los pisos y una persona recostada en una hamaca. Durante la entrevista dijo que era uno de sus hijos que trabaja en una pizzería y estaba descansando. La siguiente ocasión platicamos fuera de su domicilio, a la sombra de un árbol; sin embargo, cuando tenía que referirse a algo (como el Mal, que en ocasiones ni siquiera se atrevía a pronunciar) bajaba mucho la voz a pesar de no haber nadie a varios metros a la redonda. Por otra parte, cada vez que quería mostrarme alguna cosa, entraba a su casa a buscarlo y lo traía, como la foto enmarcada de su hijo, a la que puso un crucifijo atravesado, como se verá más adelante. Por lo general durante su discurso pierde con facilidad el hilo conductor; salta con frecuencia de un tema a otro sin previo aviso, por lo que hay que encauzar su narración; desde luego, esto ofrece la riqueza de un vasto contenido sin tener que solicitarlo. Le gusta revisar varios periódicos, según el costo y las noticias. Por ejemplo, cuando fue lo de su hijo compró diferentes diarios para ver lo que decían.
8. Zacil fue entrevistada en dos ocasiones: la primera, el 30 de marzo de 2007 en la intimidad del recibidor de su casa, y la segunda, el 20 de abril del mismo año, en Mérida ya que, a pesar de que en su vivienda aparentemente nadie nos escuchaba, ella prefirió que la siguiente entrevista fuera en otro lugar. Es una muchacha de menos de 20 años que la gente de la comunidad ha señalado por diferentes razones, en distintas etapas de su vida, primero por haber tomado la decisión de irse a vivir con el novio, muy joven y sin contraer matrimonio, lo que aprovechó la gente para comentar que se iba “con su querido”, “seguramente está embarazada, que no sé qué . . .” Cuando se suicidó su pareja,

la gente empezó a ‘hablotear’¹⁰; primero el padre del muchacho le dijo –cuando fue a sacar sus cosas- que ella “no era nadie para estar ahí [en la casa]”; entonces ella se refugió en el domicilio paterno, donde también viven dos de sus hermanos. Después de un año, cuando se acercó un joven a platicar con ella los vecinos empezaron a decir: “Sólo se murió ése y está empezando a *loquear* . . . está andando así”, y agrega: “puras pendejadas así. Es que la gente te juzga de todo”. La vivienda familiar está en el corazón de la subcomisaría; es una construcción antigua, grande, de piedra, con techo muy alto, loseta original en los pisos y con dos puertas grandes de hoja doble que permiten el libre paso del aire. Hay más habitaciones en la parte de atrás de la construcción, incluso un baño. Mientras vivía con el muchacho, ella trabajaba en una maquiladora y cuando él falleció Zacil empezó a ingerir bebidas embriagantes a diario con sus compañeras de trabajo (mientras cosían, se turnaban para salir a comprar cerveza y la compartían, según comenta), así que sus padres le pidieron que dejara el trabajo por su propio bien. En cuanto al periódico, ella prefiere “*De Peso*, ahí sale todo”.

9. Matilde, de cerca de 60 años, fue entrevistada por primera vez en su domicilio el 4 de mayo de 2007. Su nieta de 14 años se colgó en el *monte*. Su vivienda tiene una pequeña reja que por lo general está abierta. Hay que ser precavido al llegar pues la primera en salir es una perrita güera y mediana que ladra tanto y tan fuerte como puede, y la ‘albarrada’ es muy baja, de modo que no ofrece ningún obstáculo a tan escandalosa vigía. En una primera visita, detrás de la güera aparece una jovencita que se encargaba de impedir que la ruidosa bienvenida saliera de control. Le pregunté por su abuela y me dijo que esperara un momento; acto seguido apareció una niña como de un año y medio o dos años para hacer las veces de anfitriona, cuya desnudez era irrelevante; si se trata de recibir visitas, muestra sus mejores gracias y sonrisas. Sin embargo, la ternura de la imagen no impide notar la pobreza económica en la que viven. Por fin salió doña Matilde quien, preocupada, tomó a la nena y le pidió a una de las jóvenes, que apareció por la puerta, que se la llevara y le dijo: “No dejen que la vean así acá enfrente”. Pasamos a un cuarto al lado derecho de la entrada. El lugar estaba cubierto de moscas, todos los rincones estaban invadidos. Hacía mucho calor

¹⁰ La palabra puede significar hablar, sin embargo en el contexto en que ella lo utilizó y el tono de voz lleva una carga connotativa negativa y puede significar murmurar, empezar rumores, etcétera.

(efectivamente estábamos como a 41 grados y después de caminar bajo los rayos del sol creo que se sentía aún más). Una de las jóvenes se encargó de conectar y encender un abanico (ventilador), decisión muy atinada, pues además de refrescar la habitación alejó a los insectos durante la entrevista. La señora se mostró muy cooperadora. Siempre estuvo rodeada de tres de sus nietas, que, sentadas en el piso, recargadas a la pared, escucharon con atención y sin interrumpir. En la casa viven cinco adultos y cinco niños repartidos en tres habitaciones. La familia pertenece a los Evangélicos Presbiterianos, lo que los sitúa en un lugar aparte, una minoría en la comunidad. Para su manutención se dedican a la venta de flores en Mérida, lo que ha servido de pretexto para que la gente de la subcomisaría *rebautizara* a las hijas de la familia como “Las floreadas” y a los demás miembros “paracaidistas”, a pesar de haber comprado la propiedad.

Al comenzar la tarde, en una segunda visita, encontré a la antigua anfitriona parada dentro de una cubeta llena de agua, que casi alcanza su cuello; al final con los apuros casi olvidaron sacarla de tan estrecha bañera. Varios miembros de la familia se prepararon para emprender el viaje diario a Mérida en triciclo (bicicleta con una pequeña plataforma al frente); el hijo, encargado de pedalear, depositaba a cada integrante en una esquina, cerca de Plaza Fiesta. Una a una bajaba con sus flores en la mano, las cuales han sido previamente envueltas en celofán, para su venta individual. En la primera ocasión, doña Matilde mostraba orgullosa los ramos que guardaban en el refrigerador, para mantenerlos frescos (se antojaba ver el mueble repleto de ramilletes multicolores). La sorpresa fue mayúscula al encontrar que no había más de seis docenas de rosas, para el sustento familiar de la semana.

10. Romina, mujer de más de 70 años, robusta y muy charladora. La entrevista se llevó a cabo en octubre del 2007. Su sobrina y una amiga se suicidaron. Su vivienda es una construcción antigua, muy grande, de piedra, con techo muy alto y loseta original en los pisos con puertas grandes de hoja doble con ventanas. A esta residencia se le han hecho ampliaciones en épocas diferentes y con estilos distintos. Cuenta con cocina, comedor, sala y baño. La habitación principal se ha dividido a la mitad por un muro, con una puerta en uno de los extremos; esta pared tiene aproximadamente dos metros de alto; no llega hasta el techo, de modo que ambos espacios comparten el aire, ruido, insectos, luz y quizá alguno

que otro secreto. Ahí viven ella y su esposo, una hija casada con su esposo y dos hijos, y uno de sus hijos solteros. La entrevista se llevó a cabo en la sala de la casa; ella utilizó un sillón, su esposo el otro y me dejaron un tercero. No hay interrupciones durante la entrevista. La familia lee a diario el periódico que compra su hijo; en ocasiones es el *De Peso*, otras el *Diario de Yucatán* o el *Por Esto!*

11. Wilberth, esposo de Romina, fue entrevistado en octubre del 2007. Él nos acompañó, sentado en un sillón de la sala, mientras entrevistaba a su esposa; difícilmente se mantenía despierto; en realidad, la entrevista de ella se llevó a cabo entre sus pequeñas siestas y ronquidos. Y, cuando era su turno (más por insistencia de su mujer), le preguntaba a ella los detalles que él no podía recordar o incluso –gustoso- le cedía la palabra.
12. Rommel, paramédico y rescatista de la Cruz Roja; antes reportero de *Por Esto!* ahora escribe por internet para *Yucatán a la Mano*, diario diseñado especialmente para los jornaleros agrícolas, también conocidos como braceros, fue entrevistado en octubre del 2007. Él se mostró muy cooperador, platicó sus experiencias con lujo de detalles. Como parte de sus funciones le tocó *levantar* (bajar el cuerpo de la sogá y llevarlo al SEMEFO, para la necropsia de ley) a su prima que se suicidó, además de otros tantos casos de autoeliminación. Durante la entrevista no puede ocultar que “está un poco mal de los nervios”, de hecho tiene algunos tics nerviosos, quizá por las desgracias que ha tenido que presenciar y los muertos (en diferentes etapas de descomposición) que ha tenido que recoger. Él es el hijo soltero que compra y lee los periódicos *De Peso*, *Diario de Yucatán* o *Por Esto!*

Los tres últimos no radican en la población de estudio. Sin embargo, se les entrevistó por la relación que tienen con el tema, el rotativo o la comunidad de estudio.

Personas que han intentado suicidarse:

1. Orlando, entrevistado el 30 de marzo de 2007, en la calle. Antes de cualquier cosa, el muchacho de cerca de 30 años me dijo: “Usted quiere saber lo del suicidio ¿No? Para eso vino, me dijeron que me anda buscando”. Señaló un árbol en la esquina, frente a su trabajo y se dirigió ahí, para platicar lejos de la mirada de sus compañeros del taller mecánico. Comentó que se desespera con facilidad, que tiene un carácter muy fuerte (“dicen algo, enseguida contesto o me

molesto, me enojo, me desquito, le pego a cosas”) y hace “muchas bilis [corajes]” en su casa, en el trabajo, en todos lados. Por supuesto abunda en detalles y narra algunas ocasiones en las que ha perdido los estribos, por ejemplo, cuando tenía 10 años se enojó con su papá, le quitó las llaves del carro, lo arrancó y lo dejó solo en el pueblo adonde habían ido, sin importar que a su llegada le propinara una golpiza, pues aclara que de su niñez recuerda “que nos pegan, nos maltratan, todo se acuerda uno”. De cuando intentó suicidarse: “Salí, yo recuerdo que salí de la casa, rompí el juguete de mi hijo, los pisé porque estaban en el suelo, salí, después que a la hora regresé, que me fui al cuarto, es más que me fui a la cocina primero, que envolví el cuchillo y lo guardé, a los tres días lo encontraron, para que no pueda cortar la soga”. Orlando estuvo casi un mes en el hospital debatiéndose entre la vida y la muerte (sufrió dos infartos, le tuvieron que drenar los pulmones y estuvo entubado cerca de 20 días, lo que ocasionó serios daños a su garganta) después de que se colgó con la soga de la hamaca dentro del clóset. Al salir del nosocomio lo mandaron a visitar a un psicólogo, pero –según comenta- “si pierde uno la cita hay que volver a sacar ficha y como son cada tres o cuatro meses la cita, dejé de ir, además en una ocasión no me recibió a tiempo y no veía ningún cambio”. Él admitió que maltrataba a su esposa (“no le pego, pero le digo groserías”) y golpeaba a sus hijos (tiene tres, de 11, ocho y tres años). Le gusta leer el *Diario de Yucatán* y el *De Peso*.

2. Valeriano, muchacho de 17 años, al que se le pudo entrevistar hasta agosto de 2007 en casa de su padre, Igor¹¹, cuando después de varias visitas empezó a tener confianza. Algunos políticos y analistas podrían catalogarlo entre los “prescindibles” del país, un número más en la larga lista de “gente sin oficio ni beneficio”, siempre en la frontera de la sobrevivencia, que en ocasiones lo lleva a invadir con facilidad el terreno del delito, uno más cuya existencia parecería *horrenda e inútil*, a los más afortunados. A él le gusta ingerir cerveza y con frecuencia la combina con la inhalación de thinner, gracias a sus hermanos (ahorcados) quienes le enseñaron, según aclara. Su hermano Abel¹² dijo que cuando está bajo los influjos de estas sustancias quiere golpear a todos, dice muchas groserías, molesta (sexualmente) a su hermana e intenta colgarse en “la mata de tamarindo”, en la que tenía dispuesta una soga para ahorcarse, la cual

¹¹ Pp. 15-16.

¹² Pp. 9-11.

estuvo colgada del árbol durante varios meses, hasta que el padre se enojó y la bajó. Las entrevistas revelan, entre otras cosas, que tiene problemas para recordar hechos pasados, seguir una conversación y su dicción es poco clara, al igual que la de sus hermanos; sin embargo, siempre tiene una sonrisa y le gusta estar presente (aunque muy pocas veces interrumpe) durante las conversaciones con alguno de los miembros de su familia. Dos años después, apareció su foto en las páginas del *Por Esto!* en la sección de policía (definitivamente no era su mejor *pose*); había sido detenido y enviado a la cárcel acusado de robo. Cumplió la sentencia y está de vuelta en casa del padre, dedicándose exactamente a lo mismo que antes.

Otros miembros de la población proporcionaron información respecto de la subcomisaría en general y su negocio en particular, como el caso del matrimonio que se dedica a la venta del periódico, Daniela Villanueva y Juan Carlos Soberanes; la dueña del molino que está a la entrada, Rosa Elena Castillo Castillo; la señora que vende pollo a la leña sobre la avenida principal, Concepción Espadas Cárdenas; el tendero, etcétera; todos ellos tienen un pequeño espacio en la sección “Una mirada a Chichí Suárez”.

En cuanto a los materiales informativos y publicitarios impresos, la intención de incluir su revisión -en relación con el suicidio- y la percepción de la gente en el lugar de estudio obedece a que, por un lado, la Organización Mundial de la Salud (OMS), preocupada por la prevención de este fenómeno, piensa que uno de los muchos factores que pueden conducir a un individuo vulnerable a cometer suicidio puede ser la publicidad que se le da en los medios de comunicación. Por otro lado, para la población de Chichí Suárez es un hábito leer o revisar el periódico (ya que no todos saben leer) y éste se acentúa cuando sucede algo importante en la región de estudio, incluso llegan a comprar diferentes ejemplares para comparar la información, ya que este tipo de fenómenos no se reportan ni en la televisión ni en el radio. Por ello, el presente trabajo trata de identificar la percepción que tienen algunos jóvenes de la subcomisaría de Chichí Suárez sobre un mensaje publicitario que de alguna manera alude a este acontecimiento, así como detectar la manera como perciben el fenómeno después de revisar la prensa escrita. Por tanto se hace primero un análisis general de un mensaje publicitario aparecido en el *Por Esto!* así como de los noti-reportajes sobre el suicidio. En éstos se exploran algunas de las estrategias utilizadas para informar o vender sus

productos y después se verifica si las percepciones de los jóvenes y el tratamiento que le dan a este fenómeno en la prensa tienen alguna coincidencia.

Primero se hizo acopio digitalizado de los noti-reportajes e infografías¹³ relativos al suicidio publicados en el medio de información impresa *Por Esto!*, diario seleccionado según se explica en la sección del “Suicidio en Yucatán”, durante los años 2004 a 2006, fechas que incluyen el presente trabajo.¹⁴ Luego, se realizó un análisis macro y uno micro de las publicaciones para identificar el tratamiento de este fenómeno en sus noti-reportajes. Más adelante -tomando en consideración que la percepción desempeña un papel importante en la forma de tratar la muerte por suicidio y que para abordarlo se requieren alternativas de discusión y análisis cualitativo como las opiniones y exposiciones sobre el sentido que los pobladores y otros actores atribuyen a sus actos y a su entorno, en relación a este fenómeno- se solicitaron cuatro narraciones a jóvenes de Chichí Suárez, en las que se desarrollan diferentes temas, estrechamente relacionados a este acontecimiento.

Para lograr lo anterior se tomó una muestra *no probabilística*, en la cual el proceso de selección de los elementos fue decisión del propio investigador. Para definir el tipo de muestreo no probabilístico se consultó a Rojas (1985: 121), quien sugiere, entre otros, el muestreo por *cuotas* que implica, a grandes rasgos:

1. La división de la población en subgrupos o cuotas según ciertas características, en este caso se consideraron como subgrupos los espacios que habitualmente frecuentan los jóvenes de la entidad (escuela, biblioteca y cancha de fútbol), dentro de estos grupos se seleccionó a aquellos que estuvieran dentro del rango de edad (14 a 19 años).
2. La selección de los casos se hace generalmente de acuerdo con el criterio del investigador y se opta por aquellos de más fácil acceso para completar la muestra, en este caso los jóvenes que cumplían las características y aceptaron la invitación a participar en el trabajo.

Por otra parte, considerando la disposición de la población juvenil, las circunstancias de aplicación (espacios y horarios) y las necesidades (en cuanto al

¹³ Género periodístico donde lo primordial es informar mediante el uso del aspecto gráfico y visual, De Pablos (1991: 159-160).

¹⁴ Para la creación de esta colección digitalizada se utilizó el programa de cómputo *File Maker*, que permite crear bases de datos para posteriormente agrupar la información por categorías o hacer listas y obtener el cálculo y/o promedio de datos numéricos específicos, también da la posibilidad de relacionar variables o diversas bases de datos, establecer rutinas para consulta o búsqueda de información, reorganizar los registros por criterios diferentes para facilitar el análisis de acuerdo a las necesidades del proyecto, además de ofrecer una mejor presentación del material.

número de participantes) el trabajo se realizó con veintidós participantes repartidos en tres grupos distintos en diferentes lugares y fechas. El primer grupo estuvo integrado por siete jóvenes con los que se trabajó el día jueves 8 de noviembre de 2007, en la Escuela Primaria “Francisco I. Madero”; el segundo grupo fue de tres participantes y el tercero de doce; con estos dos últimos grupos se trabajó los días viernes 16 y miércoles 21 de noviembre del mismo año, en la Biblioteca “*Taalo’n Xooc Waye*”, “Aquí venimos a aprender”. Del total de la población resultó, a la hora de entrevistarlos, que seis de ellos radicaban en Polígono, una colonia vecina y dos más rebasaban el rango de edad. Así, la muestra no probabilística, por cuotas, al azar seleccionada quedó conformada por 14 jóvenes de Chichí Suárez (12 mujeres y dos hombres), de entre 14 y 19 años de edad (siete de 14 años, tres de 15, dos de 16, uno de 17 y uno de 19).

Al inicio de cada sesión de trabajo por grupo se les dio la bienvenida y agradecimiento por su apoyo en la investigación; durante la presentación se evitó la palabra “suicidio” o cualquier otra que lo pudiera evocar. La actividad consistió en la elaboración de cuatro narraciones con propósitos distintos, tres de las cuales requerían material específico para su realización, según se explica en cada caso. Entre una y otra narración se dieron cinco minutos de descanso. Durante esta actividad los jóvenes se sentaron en el lugar que mejor les acomodó, siempre observando que no estuvieran juntos y entre las instrucciones fundamentales estaba la de no comunicarse con sus compañeros. Al final de la sesión -tomando en cuenta que los participantes eran menores de edad, observando las implicaciones éticas y protegiendo su integridad emocional- el psicólogo Elías Isaac Granillo Ramírez trabajó con ellos actividades de relajación y motivación, para atenuar el posible efecto ocasionado por la exposición a la información impresa sobre el suicidio. Para facilitar el seguimiento de la dinámica se explica cada narración por separado.

La finalidad de la primera narración era tratar de identificar –a través de las percepciones de los jóvenes- si hay algún impacto, ocasionado por las diferentes estrategias utilizadas en el discurso publicitario impreso. Para la realización de esta primera narración se le entregó a cada participante una copia del mensaje publicitario publicado en una página completa a color, en el *Por Esto!*, en la sección *La República*, página 7 del domingo 20 de junio de 2004 (ver anexo 3). La selección del material se hizo ya que éste alude –aunque de manera indirecta- al ahorcamiento. La instrucción era que los jóvenes lo revisaran y después escribieran en 20 minutos lo que les transmitía (veían y/o sentían).

Para el segundo relato se les pidió que escribieran, en 30 minutos, lo que pensaban sobre el suicidio. Los participantes narraron lo que representaba para ellos, lo que sabían o habían escuchado al respecto. En el proyecto original se había propuesto la técnica de libre asociación de ideas (dar una palabra y que los participantes escriban de manera espontánea lo primero que les viene a la mente); sin embargo, considerando que al final se les pediría una narración libre sobre el suicidio, se consideró que sería más fácil contrastar dos instrumentos del mismo tipo (segunda y cuarta narraciones sobre la autoeliminación).

Por otra parte, con frecuencia los medios de comunicación impresa aluden a la diosa Xtab (diosa de los suicidas) en los noti-reportajes relacionados a este hecho; incluso en ocasiones han sugerido que la gente se suicida para rendirle culto a esta deidad. Por ello, el objetivo de la tercera exposición era precisar qué tanta información tenían sobre ella. Para esta actividad se entregó a los jóvenes una ilustración en blanco y negro de la diosa Xtab (ver anexo 4); por supuesto, no se reveló su identidad. Ellos tenían que explicar quién era el personaje. Tomando en consideración que ninguno de los participantes de la primera sesión la conocía, en los grupos posteriores se les pidió que la describieran aun si no la conocían.

Por último, la intención principal de la cuarta actividad era precisar su percepción del suicidio, después de analizar dos noti-reportajes sobre este suceso publicados en el *Por Esto!* Para ésta se les repartieron dos notas informativas impresas publicadas en este periódico, en la sección *Policía*; el primero apareció en la página 24, el 31 de enero del 2005 y el segundo en la página 26, el día sábado 18 de junio del mismo año (ver anexos 5 y 6). Después de la entrega de cada una de estas publicaciones se les dieron alrededor de cinco minutos, tiempo suficiente para hacer una lectura crítica; luego se les dieron cerca de 30 minutos para que escribieran nuevamente sobre el suicidio.

El análisis de las narraciones -para tratar de identificar si hay un impacto ocasionado por las diferentes estrategias utilizadas en el discurso mediático impreso en la población estudiada- se presenta en el último capítulo, sobre la prensa escrita en Yucatán. Cabe aclarar que la segunda y cuarta narraciones se contrastaron para establecer si hay una continuidad en su proceso de percepción sobre el suicidio – expresada conceptualmente en sus escritos- después de leer los noti-reportajes. Luego, para ratificar la información obtenida, se hicieron entrevistas semi-estructuradas a una

muestra de la población estudiada. Al final se realizó un análisis y correlación cualitativa de los datos obtenidos para establecer las consideraciones finales.

Este trabajo está organizado en cuatro capítulos. En el primero se presenta el marco teórico, dividido en tres partes en las que se revisan conceptos como el suicidio, la percepción y el discurso, respectivamente. Sobre el suicidio, se comentan las posturas de diversos estudiosos, como el creador del psicoanálisis Sigmund Freud, del filósofo y teórico social, pionero del desarrollo de la sociología moderna, Émile Durkheim, del psiquiatra Luis Alfonso Reyes Zubiría y del psiquiatra y antropólogo Gaspar Baquedano López. No se analizan otros planteamientos ya que, como se verá más adelante, la percepción que la gente de Chichí Suárez tiene sobre el fenómeno es totalmente diferente a las posturas de cualquiera de ellos. También se presenta la taxonomía etiológica propuesta por Durkheim (*op. cit.*: 196-206), tomando en consideración que algunos casos registrados en la subcomisaría de estudio podrían relacionarse con una o varias de estas causas. Más adelante se presenta la situación actual del problema en el estado de Yucatán, se insertan algunas estadísticas que –aunque en ocasiones tienden a disolver la magnitud de los problemas- en este caso resaltan la necesidad de su estudio. Cabe mencionar que la obtención de estos datos por parte de la Procuraduría General de Justicia del Estado de Yucatán (PGJY) tomó dos años (mayo de 2006 a abril de 2008), ya que además de esperar el tiempo necesario para el proceso judicial de dictaminación de suicidio u homicidio, hubo cambio de Procurador General de Justicia del Estado. Al final se examinan algunas investigaciones –realizadas en la península- sobre la autoeliminación; desde luego, se hace énfasis especial en los resultados de aquellas que han ayudado de algún modo a trazar el camino de este trabajo.

Ya que el punto medular de esta investigación es la identificación de la percepción sobre el suicidio en diferentes actores y que esto se realiza a través del discurso, se hace una revisión teórica de los principales conceptos que servirán de apoyo al análisis. La segunda parte se consagra a la percepción y los diversos factores que la afectan, mientras que en la tercera se estudia el discurso, iniciando con el análisis conversacional, los actos de habla -poniendo especial énfasis en los ilocutivos-, el Principio de Cooperación propuesto por Grice (1989: 22-40), la relevancia y la cortesía, aunque esta última sólo se aplica a la publicidad, ya que la cortesía entre los mayas demanda un estudio profundo, el cual no está considerado dentro de los objetivos propuestos en este trabajo.

Por supuesto, el análisis es diferente en cada caso. En las entrevistas se revisan algunas situaciones para descubrir lo que el hablante realmente quería comunicar, incluso en ocasiones se alude a las implicaturas generadas a través de su discurso, en los noti-reportajes se resalta la intencionalidad del reportero y del periódico a través del texto, desde luego se pone especial interés en los recursos para lograr sus objetivos y se dejan entrever las implicaciones sociales de dicho proceso y, por último, en el mensaje publicitario la atención se concentra en detectar las estrategias discursivas utilizadas, las cuales dan indicio de las manipulaciones que se hacen del texto para lograr su propósito.

Es hasta el segundo capítulo en el que se lleva al lector por un recorrido a la subcomisaría de Chichí Suárez. Para ello es preciso resaltar dos cosas: 1) Cuando se alude a “los habitantes” se refiere a los sujetos que de una u otra forma participaron en las entrevistas a profundidad, en las encuestas o que formaron parte de la observación y registro de las diferentes actividades realizadas en el lugar y 2) A partir de 2010 la nomenclatura de casi todas las calles del lugar cambió, ya que al vender un ejido vecino de Chuburná, perteneciente a Santa María Chuburná, se le tuvo que asignar un número y éste coincidía con el de una de las calles de Chichí Suárez, por lo que decidieron cambiarlos. Luego, se aclara que este trabajo conserva la numeración que tenían las calles de la subcomisaría en el período estudiado.

Ahora bien, en el paseo prometido se visitan: las escuelas que hay (jardín de niños y primaria), si alguno de los habitantes tiene otras aspiraciones y su situación económica se lo permite tendrá que buscar opciones en la ciudad de Mérida, pues su localidad no les ofrece más; la biblioteca, que tiene mucho movimiento por las tardes pues además de ofrecer un espacio propicio para el estudio de los niños y jóvenes, la responsable del área les ayuda con sus tareas; el parque; la cancha de baloncesto, que en otros momentos puede ser de fútbol rápido o un simple punto de reunión; el campo de beisbol; el cementerio, al que se asiste sólo por necesidad, compromiso (o al final por obligación) y cuyas puertas y fosas se procura estén bien cerradas, “para que no jalen a alguien”; el tianguis, para el que hay que madrugar en domingo, primero se compra el periódico (para pasearlo bajo el brazo y después llegar a casa a revisarlo o leerlo, en caso de los que tuvieron oportunidad de aprender). Después del largo recorrido se hace un espacio para ‘los antojitos’ (¡Buen provecho!) y aunque no se visitan *los clandestinos*, se mencionan cuántos son, si alguien tiene curiosidad (o le apetece algo más fuerte) puede contactar a una servidora. También se abren las puertas de la

hacienda (para soñar un rato) y las de una que otra vivienda (para percibir –entre otras cosas- más de cerca la violencia, en varias de sus formas). Por supuesto también se asiste a la celebración eucarística en domingo (¡Como Dios manda!) y el itinerario no estaría completo si no incluyera una fiesta del pueblo, así que ¡Vamos a gustar la corrida! (Espero que la disfruten tanto como su guía en este recorrido), pero antes vamos a la celebración de la Santísima Virgen de la Concepción, así que camino a la iglesia entonemos: “Oh María, Madre mía . . .”

En el tercer capítulo, “Algunas percepciones sobre el suicidio en Chichí Suárez, Yucatán”, la gente de la subcomisaría abre su corazón para compartir los episodios más dolorosos de su vida, manifestar sus temores más grandes y reseñar lo que han tenido que hacer, para defenderse del Mal y sobrellevar su paso por la vida. También, aunque de manera no intencional, muestran parte de la miseria en la que transcurre su vida (escasez, agobio y otras muestras de violencia, que seguramente rebasarán su capacidad de asombro). Así mismo revelan sus creencias y se rebelan, cuando de defender a un ser querido se trata. Lloran a sus muertos y, al igual que a los demás miembros de la familia, los siguen festejando como a ellos les gusta.

Y, ya que se alude al Mal, al cuerpo, con especificidad en ciertas partes, y a la violencia, se abre un pequeño espacio para introducir los dos primeros y revisar diferentes percepciones que se manejan a lo largo del trabajo; en cuanto a la violencia, el lector la irá percibiendo poco a poco y conviene adelantar a lo que se enfrentará.

Según Burton (1994: 15-16) se identifican tres tipos de mal: *el mal moral*, que ocurre cuando un individuo inteligente, con conocimiento consciente y premeditación, inflige dolor a otro ser sensible, sin tener una razón que lo justifique; por otro lado, está *el natural*, que se refiere al sufrimiento que resulta de procesos como enfermedades malignas y fenómenos naturales y, por último, *el metafísico*, que se refiere a la necesaria imperfección que subsiste en cualquier cosmos creado, pues nada puede ser perfecto como Dios.

Al respecto agrega (*idem*: 178) que Dios es responsable del cosmos completo y hace buenas todas las cosas, incluso a Satán. Sin embargo, aclara que el mal no podría ser sin el bien, porque éste debe existir como un defecto de un ser inherentemente bueno. Así los defectos y el mal son sólo productos accidentales de un bien, dependen de y están subordinados al bien mayor. Por tanto, el Mal, al que refieren las personas de Chichí Suárez, es el último, ese ser defectuoso, creado por Dios.

Por otra parte, también se refiere al cuerpo, al espíritu y a la persona y se les atribuyen diferentes capacidades, por lo cual conviene establecer desde ahora cuáles son los componentes del ser –entre los mayas- y cómo interactúan. Para ello se presentan dos visiones diferentes, Hirose (2008: 1-5) aclara que los médicos tradicionales mayas de la región de los Chenes, en el estado de Campeche, utilizan el término *winik* (persona o individuo), el cual está ligado al simbolismo de los rituales de sanación y los principios de la cosmovisión maya, ya que los humanos somos seres “cósmicos”. Cada persona se manifiesta en su forma material, *kukut*¹⁵ (el cuerpo, envoltura de la persona) como reflejo del cosmos, con cuatro rumbos (los puntos cardinales) y un centro; un lado “positivo”, derecho y masculino y otro “negativo”, izquierdo y femenino. Este autor señala que entre los mayas no hay un límite claro entre cuerpo y espíritu, aunque existe una interrelación entre ellos. Y agrega que los distintos sectores del cuerpo están conformados y controlados por los cinco elementos de la naturaleza (tierra, agua, fuego, viento y luz). Cada ser se concibe como una totalidad orgánica y espiritual (sin correspondencia con la dicotomía de lo sagrado y lo profano, lo visible y lo invisible o lo material y lo espiritual). Así, para los médicos cheneros la persona está formada por una envoltura (*kukut*) y un espíritu, que se asocia con el alma y la sangre, ésta como depositaria del alma (*pixan*) o el espíritu. Y cada individuo está cubierto por capas superpuestas *yoch* (en maya yucateco, “sombras”) cuyo predominio es expresión del ambiente y del carácter de la persona.

Figuerola (2010: 39-80) apunta que -según estudio realizado en San Juan Evangelista de Cancuc, Chiapas (comunidad maya tzeltal)- los expertos o curanderos aseguran que el *swinkilel* (cuerpo orgánico) está compuesto por varias cosas como el *bajketal* (la carne), el *chanul* (seres minúsculos y numerosos) que son de dos tipos: los *ch'ulel* (correspondientes al alma católica, que habitan dentro del corazón, guardan los recuerdos y sentimientos de la persona, se manifiestan en habilidades, destrezas, sabiduría e inteligencia y pueden viajar a otros espacios a través de los sueños) y los *lab* (que se encuentran fuera del corazón para protegerlo, son de origen divino y dan a la persona un fuerte signo de identidad, pero hay que vigilarlos pues gozan de cierta independencia, su manejo es difícil y la relación con el hombre puede crear

¹⁵ Kukut/kukutil es la epidermis, piel humana, película, de acuerdo con el Diccionario Maya de Barrera Vázquez (2001), aunque Bourdin (2002: 57) explica que puede existir la posibilidad de que se trate de una transferencia semántica en la que “el término usado para designar una de sus partes [piel], se extiende a la denominación del todo visible como conjunto [cuerpo o persona]”.

desconfianza y ambigüedad) y también el *nohk'etal* (sombra o silueta de tamaño natural que siempre acompaña al individuo y se separa a la muerte de éste).

Cabe hacer mención que al final se retoman ambas visiones ya que, aunque no presentan una misma conceptualización, proveen otra pieza a la parte contextual en relación con los componentes del ser entre los mayas (que por cierto no está presente como tal en la comunidad de estudio), lo cual ayuda a comprender un poco más la percepción de la gente de Chichí Suárez sobre el suicidio. De la misma forma, se aclara que se particularizaron experiencias que en conjunto ayudan, en cierta manera, a reconocer el lugar o punto que requiere mayor “purificación” o “protección”, debido a la preferencia que el Diablo parece tener por ésta.

El cuarto capítulo está dedicado a la prensa escrita, ya que el presente proyecto tiene un interés particular por la forma en que el discurso mediático y publicitario impreso sobre el suicidio, se construye y relaciona, particularmente, con la población de Chichí Suárez, en Yucatán, pues -como se explicó antes- la gente del lugar tiene un hábito y gusto especial por leer o revisar el periódico diariamente, en particular cuando hay noticias de su comunidad.

Salgado (2009: 13) apunta que “los sistemas conceptuales que dan forma al discurso periodístico se alimentan con los materiales del mundo social y se rigen por todas las formas en las que opera ese mundo, ya sean educativas, éticas, intelectuales o políticas”. Lo que obliga a cuestionar qué tanto se apegan los sistemas conceptuales - que se alimentan con los materiales del mundo social- a ese mundo, a qué tipo de “mundo social” se refieren y si éstos se devuelven a la sociedad de manera integral o sufren alguna transformación al pasar por las distintas percepciones de los reporteros durante el ciclo. Por otro lado, estudios realizados en diversos países como Francia, Inglaterra y Estados Unidos, según se explica más adelante, sostienen que la manera de reportar los suicidios tienen un efecto importante en el incremento de casos de autoeliminación, cuando las condiciones suicidógenas son altas. No obstante, a diferencia de las consideraciones que suponen a los medios capaces de manipular a los lectores, Benavides (1997: 169) aclara que “el discurso periodístico es un complejo ámbito de naturaleza interactiva donde los sujetos y los grupos sociales contribuyen directamente a la construcción social de la realidad”, pues como indica Andacht (2001: 36) “ni las formas representativas son un pasivo reflejo del mundo, ni los espectadores las reciben pasivamente en el seno de sus vidas como formas a obedecer o imitar sin

más”, lo cual queda mucho más claro cuando se revisan los factores involucrados en el proceso de la percepción de los individuos.

A lo largo del trabajo se refiere continuamente a las noticias sobre el suicidio, difundidas en el periódico *Por Esto!*; sin embargo, al no cumplir cabalmente con las características de ninguno de los dos géneros nota informativa (género informativo) o reportaje (interpretativo), las convierte en híbridos, con particularidades y carencias de ambos, por lo que, para facilitar la nomenclatura, en este estudio se les identifica como noti-reportajes. Más adelante, en la sección sobre la prensa escrita en Yucatán, se incluye una explicación *in extenso* respecto de ambos géneros.

La parte medular de este apartado es el análisis de los noti-reportajes, éste se hace de lo macro a lo micro, evitando –tanto como sea posible- la tentación de involucrar las diferentes partes del noti-reportaje, desde el inicio. De esta forma, se trata primero *el corpus*, luego las diferentes secciones en las que se encuentran, después –de manera independiente- las fotografías y los pies de las fotos, para continuar con los encabezados, las fuentes y las acciones discursivas que se manejan en los noti-reportajes sobre el suicidio. Más adelante se analizan más específicamente los actores que aparecen en cada publicación y al cierre de esta parte se incluyen las secciones: *Percepción del suicidio entre los jóvenes* y *La publicidad en el campo* donde, además de registrar la percepción de este segmento de la población sobre el suicidio, se revelan los secretos y angustias que varios de ellos comparten, aparte de presentar unos dibujos que algunos nos obsequiaron, los cuales invitan a la reflexión. Así, al final, además de tener un panorama general de la forma como se trata el suicidio en este diario, el lector tendrá la percepción de algunos reporteros sobre el fenómeno estudiado.

Voilà. En la última parte, “Consideraciones finales”, se examinan los datos cualitativos y cuantitativos. Desde luego, se retoman y analizan los hallazgos para posteriormente contrastarlos con los objetivos propuestos al inicio del trabajo.

Para ello sería impreciso tratar la percepción de la gente de Chichí Suárez sobre la autodestrucción sin aludir a la violencia, en especial cuando el suicidio está tipificado por la PGJY y el INEGI como una muerte violenta, aún cuando la intención de hacer daño sea del tipo autoinfligido. Naturalmente, aunque el tema es por demás relevante y –aunque no se quiera- cada vez más actual, las razones de tiempo y espacio no permiten abundar demasiado en este asunto, ya que esto nos distraería de los objetivos propuestos al inicio del proyecto.

Frutos (2010: 10) define la violencia como un proceso en el que se usa (o se amenaza con el uso de) la fuerza física o psicológica, con intención de hacer daño de manera recurrente y como una forma de resolver los conflictos. Crettiez (2009: 13-21) postula que definir la violencia como un acto de coerción, cuya finalidad es “actuar sobre alguien o hacerlo actuar contra su voluntad, empleando la fuerza o la intimidación” resulta incompleto pues deja de lado otras de sus facetas como la violencia: *contingente o pulsional*, cuyo único objetivo es su expresión, para satisfacer la frustración, ira, odio o algún otro sentimiento negativo que trata de manifestarse; *la inherente o instrumental*, cuyo propósito consiste en hacer retornar a alguien “al buen camino” y *la identitaria*, que es un medio para afirmar la identidad colectiva de quienes la practican o para negar la de los que la sufren. Por su parte, Héritier (1996: 17) puntualiza que ésta es susceptible de atraer el terror, el desplazamiento, la desgracia o la muerte de un ser animado, mientras que Uribe (2004: 168) aclara que se trata de un fenómeno social (en el que todos los ciudadanos participan, como víctimas o victimarios) y cultural, ya que se produce socialmente y se recrea culturalmente en las relaciones sociales, sobre todo en la cotidianidad.

Ahora bien, Foucault (1975: 14-16) puntualiza que del castigo sádico impuesto por el verdugo en la plaza pública se pasa al establecimiento de los mecanismos de vigilancia y control basados en la ausencia de dolores visibles, rechazo del espectáculo y el discurso científico que los legitima. La violencia simbólica se abre paso. Bourdieu (1996: 18, 25, 44 y 58) señala que ésta se ejecuta por todas las instancias del poder que no sólo imponen significaciones, sino que las establecen como legítimas, a través de un poder arbitrario, disimulando las relaciones de fuerza en las que se basa. Así, implementar significados de manera discrecional constituye una violencia y el hecho de simular dicha imposición, ejercerla de manera discreta y sin ostentación, equivale a la violencia simbólica. Ésta se logra cuando la víctima no logra identificar la intención real del victimario, controlar su consciencia y deseos, ya que se oculta en el esquema de lo habitual (algo a lo que se está acostumbrado). El mismo autor aclara que no puede comprenderse el concepto sin antes tener muy claras las diferencias entre coerción (amenaza de utilizar la violencia de cualquier tipo con el objetivo de condicionar el comportamiento) y consentimiento (autorización o permiso para que se haga algo), por un lado, y la de imposición externa (cuando un tercero establece lo que se debe realizar de manera obligatoria) e impulso interno (resultado de las manifestaciones síquicas y físicas de la persona). Para ilustrar lo anterior puede retomarse el caso de Valeriano

cuya soga pendía de la mata de tamarindo (hecho al que se había acostumbrado la familia) y –de cuando en cuando- amenazaba o chantajeaba al padre diciendo que iba a colgarse, para condicionar el comportamiento de este último. Este tipo de violencia simbólica terminó cuando el progenitor logró identificar la intención del victimario y bajó (eliminó) el instrumento representante de dicha violencia, la soga.

Hoy en día, el recurso de los métodos liberales, para inculcar disposiciones liberales opta por las *maneras suaves* (acciones pedagógicas sin obligaciones ni sanciones, en contraposición a las *formas duras*) que pueden ser el único modo eficaz de ejercer el poder de violencia simbólica en un momento determinado por las relaciones de fuerza. Para ello se vale de los métodos no directivos, el diálogo, la participación y con los más jóvenes se emplean diminutivos o calificativos blandos (incluso eufemismos), estimulando la comprensión afectiva; aunque en realidad se trata de dotarse de un instrumento de represión más sutil pero no menos arbitrario que los castigos corporales o la reprimenda pública. También, es preciso resaltar que la simultaneidad y correspondencia entre las transformaciones de las relaciones autoritarias y de fuerza son capaces de elevar el nivel de tolerancia respecto a la manifestación explícita y brutal de la arbitrariedad. Así mismo, su consideración como tal (violencia) varía en el espacio y en el tiempo, según lo que cada sociedad decida tolerar o rechazar.

Luego entonces, para efectos de este trabajo la violencia se considera como un fenómeno socio-cultural en el que hay por lo menos dos actores con intereses divergentes y recursos disímiles: *el victimario o verdugo* que usa o amenaza con el uso de la fuerza física o psicológica, con intención (o no) de dañar a la *figura víctima* (“el otro”, “el diferente”, “el extraño”), como un mecanismo para lograr sus objetivos, pudiendo causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones. Se puede desempeñar cualquiera de estos papeles en momentos distintos, de acuerdo al contexto. La violencia es polifacética, sufre transformaciones en el espacio y en el tiempo y su interpretación depende de quien la percibe. Puede existir de manera abierta o encubierta y -en el último caso- si además incluye la imposición de significaciones –basadas en algún discurso (político, científico, religioso, etcétera) que la legitime- se trata de violencia simbólica.

Una vez aclarada la cuestión de la violencia -que acompañará al lector de principio a fin- se da cuenta de los objetivos de este trabajo: la percepción de varios miembros de la subcomisaría de Chichí Suárez sobre el suicidio. También se abre un

espacio para hablar del Mal, primero se plantea la preferencia discursiva de este término entre la gente de dicha comunidad y después se expone su concepción local. Más adelante, se reseñan algunas estrategias utilizadas para reportar este fenómeno en el periódico *Por Esto!* publicado en Yucatán, se aclaran las intenciones para su uso y se explica la razón por la que el rotativo y los reporteros no comparten los conceptos como el de suicidio, suicida, Mal y el discurso de la gente de la población de estudio. Finalmente, se reporta la percepción sobre este acontecimiento en determinados jóvenes de la localidad, después de leer varios noti-reportajes relacionados a la autoeliminación y un mensaje publicitario que –en cierto modo- apunta a éste.

A las consideraciones finales le siguen las obras consultadas para sustentar o complementar este trabajo. Y al final se incluyen los anexos, donde se concentran los diferentes instrumentos aplicados, los materiales que utilizaron los jóvenes del lugar para sus narraciones y algunas de las páginas del periódico trabajadas en *File maker*, para facilitar la lectura de las publicaciones a las que se refieren a lo largo del capítulo sobre la prensa escrita en Yucatán.

Capítulo 1. Marco teórico

*El entendimiento humano,
con ayuda de su limitada capacidad analítica,
puede explicar cómo se comportan las cosas,
pero no puede penetrar en su esencia.*

A.W. Haslet: “Problemas irresueltos de la ciencia”. Budapest, 1939

Este capítulo está organizado en tres partes principales, la primera consagrada al suicidio, la segunda a la percepción y la tercera al discurso. Primero se establece qué se entiende por suicidio y se revisa la clasificación etiológica que se ha hecho de éste, para tener una impresión global del fenómeno; más adelante se analiza la situación actual del estado de Yucatán, presentando las estadísticas de diferentes fuentes e introduciendo la forma como los medios de información impresa reportan estos acontecimientos; después se revisan diversos estudios realizados en la península, los cuales de manera indirecta justifican la realización de este trabajo, debido a la necesidad de explorar la forma como la gente percibe el suicidio, la manera como la prensa lo reporta y la percepción de algunos jóvenes de esta localidad, después de leer los noti-reportajes del periódico. Es preciso señalar que algunos de esos trabajos motivaron ciertos ajustes a esta investigación, como la edad de los jóvenes con los que se trabajó en la subcomisaría, por otra parte, los resultados de una de esas publicaciones permitió hacer una extrapolación de los posibles intentos de suicidio -en los años que abarca esta investigación- de acuerdo con el número de casos registrados, lo que reveló la necesidad de una pronta atención al problema. Finalmente, el punto medular de la investigación es la identificación de la percepción sobre el suicidio en diferentes actores de la comunidad de Chichí Suárez y esto se realiza a través del discurso, por tanto en la segunda y tercera secciones se hace una revisión teórica de conceptos como la percepción y el discurso, éste último a la luz de la producción oral cotidiana y de la escrita en los medios masivos de comunicación impresa.

1.1 Suicidio

A través de los años se ha tratado de definir y explicar el suicidio, incluso se han hecho diferentes clasificaciones de éste según los métodos utilizados y las causas que lo producen. En esta sección se abordan distintas posturas ante el concepto y, aunque

dentro de los objetivos del trabajo no está la exploración de las causas, se incluye una revisión de la clasificación etiológica que hizo Durkheim (*op. cit.*: 196-206) de éste, resaltando su postura de que el fenómeno no es tanto un asunto individual sino social.

La palabra suicidio viene del latín: *sui*, de sí mismo, y *cidio*, a semejanza de *homicidio*. Acción de matarse a sí mismo (Moliner, 2002: 1146). En maya yucateco llama la atención la relación que existe en la conformación de las palabras morir, matar y suicidarse, ya que éstas comparten la raíz *kim*. Así, tenemos que *kimil* significa morir, *kimsah* es matar y matarse a sí mismo o suicidarse es *kimsahba* (la partícula compositiva *ba* significa “a mí mismo”, formando el reflexivo), ahora bien en su forma conjugada sería: *in kimsah in ba*, mateme a mí mismo o *u kimsah u ba*, se mató a sí mismo (Barrera, 2001: 319). Esta correspondencia no se da en español ya que matar y suicidarse provienen de raíces completamente diferentes.

Según el creador del psicoanálisis Sigmund Freud (1973: 956-957) la conducta humana se puede explicar a través de la noción del inconsciente y de las pulsiones libidinales, la energía vital, que se pueden resumir en eróticas, las que producen placer, y tanáticas, displacer. Así la personalidad de cada individuo, su modo de ser y sus actitudes se relacionan de forma estrecha con estas instancias. En la actitud suicida la frustración del placer produce ira y ante la incapacidad del sujeto por externarla la introyecta, luego entonces el suicidio es un asesinato revertido hacia el propio ser. Esta explicación del fenómeno circunscrito a la persona resulta plausible, desde el punto de vista psicológico; Freud sugiere un ser humano, que va por el mundo incorporando, de manera inconsciente, información del entorno que le puede producir alegría o tristeza; no obstante, este enfoque parece no tomar en cuenta el entorno socio-económico de cada individuo y la forma en que percibe la realidad en la que se desenvuelve, por otro lado, parece un tanto restringido presentar las pulsiones libidinales reducidas a una dualidad (eróticas o tanáticas), en la que parece no haber lugar para posturas intermedias.

En la investigación que realizó Durkheim (*op.cit.*: 462) sobre el suicidio, en 1897, se nota la influencia de los estadísticos morales que señalan el derecho individual como cualitativamente menor del derecho de la sociedad, por lo que consideran este acto inmoral. Por otra parte, a partir de la investigación de Buckle (1850: 12-15) se considera que las estadísticas demuestran que las acciones individuales están determinadas por causas sociales. Por ello, Durkheim aborda el suicidio como un hecho

social, considerando que la consciencia individual está determinada por la sociedad a la que pertenece.

En un primer intento por definir el suicidio Durkheim (*op.cit:* 60) dice que es “cualquier muerte que resulta directa o indirectamente de un acto positivo o negativo realizado por la víctima misma”, más tarde agrega que el acto tiene que ser tal que el actor-víctima “sepa que producirá ese resultado”, pues las otras pueden ser muertes imprudenciales o por accidente, mas no suicidios. En donde un acto positivo sería darse un tiro en la cabeza, por ejemplo y negativo rehusarse a tomar alimento hasta morir de hambre o no abandonar un lugar en llamas. Esta definición puntualiza lo que se considera autoeliminación, morir a causa del intento, por acción y voluntad propia, es decir se circunscribe a los hechos consumados. Sin embargo, no contempla los acontecimientos que no alcanzan su fin último, esto es, aquellos en los que a pesar de los esfuerzos, acciones y volición de los individuos, un paramédico o rescatista les mantiene en vida. De la misma manera, queda sin explicar la forma como deben ser catalogados aquellos casos en los que las personas lo intentan, con una aparente voluntad, pero que en realidad el esfuerzo y acción son apenas suficientes para llamar la atención (como los que se cortan las venas de las muñecas y llaman por teléfono a alguien para que los vaya a buscar). De esta forma, de acuerdo con su postulado, los dos últimos casos, en los que no se encuentra la muerte, no son suicidios, además la asimetría que hay entre ellos demanda una clasificación distinta, pues referirse a ellos como ‘intentos de suicidio’ resulta inadecuado, tomando en cuenta que la intencionalidad de la acción es diferente en cada una de las situaciones.

Por su parte, Reyes (1999: 5) considera que para definir el suicidio se deben tomar en consideración todas aquellas conductas autodestructivas, sean conscientes o inconscientes, voluntarias o involuntarias, activas o pasivas que, de manera directa o indirecta, ponen en peligro la vida del sujeto; así mismo señala que éste es un fenómeno multifactorial, ocasionado por la compleja interacción de muchos factores como enfermedad física o mental, dependencia a ciertas sustancias, disturbios familiares, conflictos interpersonales y situaciones estresantes en la vida cotidiana. Al preguntarle al Dr. Reyes si el tomar al pie de la letra esta definición, especialmente por la cuestión de la ‘inconsciencia’, no convierte a la gente que vive en Ciudad Juárez en suicida, dado el alto índice de criminalidad que se ha desatado y que además es del conocimiento público, respondió que siguiendo esta misma lógica también podría pensarse que es conducta suicida vivir en la ciudad de México, por el smog, la inseguridad, falta de

empleo, etcétera y que como éste habría muchos otros ejemplos; sin embargo, estaríamos dejando de lado la definición etimológica de la palabra ‘suicidio’, término atribuido al clérigo Prevost en 1734, del latín: *sui* a sí mismo y *caedere* matar, luego entonces apunta que comete suicidio el que “se mata a sí mismo” bajo alguna de las circunstancias antes citadas. Por ello, la parte de la inconsciencia se aplicaría a aquellas situaciones en las que los individuos por un historial de baja autoestima, depresión y la suma de otras características llegan a presentar conductas autodestructivas, que de manera progresiva pueden conducirlos a la muerte, como ciertos casos de bulimia, anorexia, tabaquismo y drogadicción, entre otros.

Para Baquedano (2008: 13) es un asunto existencial, pues apunta que al referirse al suicidio se habla de la angustia humana que resulta de la toma de conciencia de la propia realidad y de lo circundante. Se incluye su postura al final ya que se ciñe más a los objetivos de este trabajo, que entre otras cosas se concentra en la forma en que cada individuo percibe el suicidio, tomando en consideración que la percepción varía de persona a persona. Por otra parte, aunque no lo explicita, su postura involucra la volubilidad del sujeto, al igual que en los casos anteriores, por lo que se adelanta que en ninguna de las situaciones reportadas en este trabajo se considera el suicidio como una acción voluntaria del individuo.

Por otro lado, a lo largo del trabajo se hace referencia a los *individuos vulnerables* que, de acuerdo con Pérez (2003: 49) son todos aquellos con una predisposición suicida, esto es, los que presentan rasgos o atributos de personalidad (inestabilidad del ánimo, conducta agresiva o disocial, elevada impulsividad, entre otras) que pueden facilitar la eclosión de salidas suicidas emergentes frente a situaciones de riesgo (conflictos interpersonales, muerte de un ser querido, padecimiento de enfermedad física grave, embarazo no deseado u oculto, etcétera). Desde luego, como en otras propuestas, se debe tomar la información con ciertas reservas, ya que no todos los individuos con los rasgos de personalidad anteriores intentarán la autoeliminación frente a una situación de riesgo, algunos podrán salir adelante de manera airosa. Luego entonces, el hecho de tener características de vulnerabilidad no los convierte de manera automática en candidatos al suicidio.

Hasta aquí se han comentado las posturas de algunos autores sobre el suicidio, quienes señalan como características la consciencia, otros lo atribuyen a la inconsciencia, todos resaltan –de una u otra forma- la volubilidad del sujeto que opta por la autoeliminación y sólo uno se ocupa –de manera abierta- de los intentos, más

adelante se revisarán las explicaciones y las percepciones de la población de Chichí Suárez que ha tenido experiencias muy cercanas a este fenómeno, las cuales se ven permeadas por los sentimientos y lazos familiares.

Clasificación etiológica del suicidio

A lo largo de su trabajo Durkheim se enfrenta con los problemas de la causalidad y los clasifica en extrasociales y sociales. Los extrasociales, que le permiten considerar diversos estados psicológicos normales vinculados a la raza y la herencia genética, junto a características del medio físico como el clima, la geografía, estaciones del año, entre otros y aunque reconoce que hay una predisposición psicológica para que se dé este fenómeno desecha estas explicaciones, pues considera que la fuerza que determina el suicidio no es psicológica sino social, ya que la presencia o ausencia de la cohesión social afecta al individuo; de hecho él propone que: “Cada sociedad tiene, en determinado momento de su historia, una aptitud definida para el suicidio” (Durkheim, *op. cit.*: 65). De este modo, para constituir los tipos sociales del suicidio recurre no al método utilizado para consumarlo, sino a las causas que lo motivan y plantea una clasificación etiológica para su exposición, a saber:

- *Suicidio egoísta*. Se caracteriza por una excesiva afirmación del ego y la ausencia de integración social, según Durkheim (*op.cit.*: 207-295) corresponde a sociedades individualistas y puede manifestarse por un estado de apatía, languidez melancólica, desapego a la vida e incluye tres variables: *la religiosa*; *la familiar*, como factor integrador, pues aclara que la frecuencia de suicidios es más alta en los casos donde la desvinculación familiar es mayor; por último, *la socio-política*, pues señala que las grandes conmociones sociales (guerras, revoluciones, etcétera) avivan los sentimientos comunitarios y estimulan los rituales de pertenencia grupal, se pierde la personalidad individual y encuentra cobijo emocional en la sociedad a la que se pertenece.
- *Suicidio altruista*. Se caracteriza por un máximo de impersonalización, propio de las sociedades que enseñan a la población a renunciar a sí mismos, dicho de otra forma, se da cuando las tasas de integración social son muy altas y puede manifestarse por la energía y la pasión y hace referencia a ciertos rasgos humanos como la lealtad, el honor, el compromiso y el propio sacrificio por el bien social. Landa (2001:34) al hablar de las crueldades de los españoles con los naturales de la Península de Yucatán narra uno de los muchos ejemplos de valentía entre los indios:

Que cuentan de un ballestero español y de un flechero indio que por ser muy diestros el uno y el otro se procuraban matar y no podían cogerse descuidados; el español fingió descuidarse puesta una rodilla en tierra y el indio le dio un flechazo en la mano que le subió brazo arriba y le apartó las canillas una de otra; pero al mismo tiempo soltó el español la ballesta y dio al indio por el pecho y sintiéndose herido de muerte, porque no dijese que un español le había muerto, cortó un bejuco, que es como mimbre aunque mucho más largo, y se ahorcó con él a la vista de todos.

Durkheim (*op.cit.*: 297-329) en esta parte también hace alusión a diversas modalidades como *el altruista obligatorio*, el cual forma parte de la cultura en la que se ha desenvuelto el sujeto, como en el caso del anciano que se arroja de una peña para no constituir una carga a la sociedad; *el altruista facultativo*, en el que el sujeto no está expresamente obligado a morir, pero no tiene ningún apego a la vida, como en la situación de la viuda que se suicida al morir su marido, en ciertas culturas y *el agudo*, en el que la persona se mata por el ‘placer’ del sacrificio, conocido también como suicidio místico.

- *Suicidio anómico*. Se caracteriza por una desorientación moral debida a la interacción con un medio caótico (como la rápida modernización, urbanización y el consumismo que caracterizan esta época). Esta conducta “inconformista” (estado de irritación, angustia y desconcierto) se considera –desde el punto de vista sociológico- como un síntoma de disociación entre las aspiraciones y las satisfacciones, cuando las normas sociales que gobiernan la sociedad no corresponden con las metas de los individuos. Por ejemplo, cuando se produce un cambio drástico o inesperado y el individuo no puede ajustarse a los nuevos patrones reacciona de diferentes maneras, una de ellas puede ser el suicidio; éste es el que se refleja en la correlación estadística entre la frecuencia de los suicidios y las fases del ciclo económico, violencia social, guerras o desastres naturales.

Como se mencionó antes la presente investigación no tiene intención de explorar las causas de suicidio; sin embargo, como se verá posteriormente, en las entrevistas realizadas a diversos miembros de la población de Chichí Suárez, la clasificación propuesta por Durkheim constituye una guía en los acontecimientos registrados en el lugar.

Suicidio en Yucatán

La población yucateca en general manifiesta una gran preocupación por el suicidio en el estado, incluso varios de los entrevistados –que desconociendo las cifras exactas- aseguran que Yucatán tiene el primer lugar en suicidios de la República Mexicana. En esta sección se presentan algunos datos estadísticos sobre este fenómeno, unos se tomaron de los anuarios del INEGI y los otros fueron proporcionados directamente por la PGJY. A pesar de tener las cifras provistas por estas instancias se recomienda estudiar la información con ciertas reservas, ya que -en el caso del suicidio- las estadísticas son muy erráticas, debido a una manipulación errónea o sesgada por parte de los capturistas, una averiguación inconclusa por parte de las instancias correspondientes o inclusive por el encubrimiento¹⁶ voluntario de los propios familiares y amigos. Por último, en esta misma sección, se hace referencia al medio de comunicación impreso seleccionado para el presente proyecto y se explican, de manera muy general, algunas de las estrategias que deben evitarse al dar cobertura a un suicidio.

Estadísticas sobre el suicidio en Yucatán

En los últimos años la presencia de Yucatán entre los primeros doce estados de la República Mexicana con los índices más altos de suicidios ha sido constante. Lo que algunas instancias como el INEGI y la PGJY han señalado como causas, sin diferenciar sexo ni entidad federativa, las siguientes: decepciones amorosas, dificultad económica, disgusto familiar, enfermedades graves e incurables y enfermedades mentales, aunque hay casos en los que no hay registro al respecto. Por su parte Baquedano (*op. cit.*: 14) apunta que según un estudio realizados entre jóvenes yucatecos del Colegio de Bachilleres, ciclo escolar 2003-2004 de Sotuta, Yucatán revela que entre los factores de riesgo suicida detectados, sin distinción de sexo, se encuentran: la violencia intrafamiliar (70%), los problemas escolares (54.2%) y consumo de alcohol por parte de los estudiantes (53%). Además de otros sin relevancia estadística, pero no por ello cualitativamente menos importantes como: divorcio de los padres, suicidio de un familiar, bajo ingreso económico familiar y humillación por preferencias sexuales. En la tabla que se presenta a continuación se puede apreciar el número de suicidios registrados por el INEGI en los años que abarca este estudio, tanto en la República

¹⁶ Como señala Ortiz (*op. cit.*: 87) toda muerte es difícil de nombrar, pero al tratarse de suicidio nadie quiere que en el proceso de muerte de algún ser amado quede mácula u ocurra con los estigmas que lo asocien con lo que, según piensan los seres queridos, no fue en su vida.

Mexicana como en Yucatán, así como el porcentaje de casos registrados en la entidad en relación al total de los del país. Es importante señalar que anteriormente el Registro Civil se encargaba de llevar el inventario de suicidios en el estado; sin embargo, ahora la PGJY realiza una investigación concienzuda de cada uno de estos acontecimientos, tarea que demanda mucho tiempo y en ocasiones revela que lo que al inicio parecía un suicidio es más bien un homicidio o viceversa. Por ello, para evitar diferencias en las cifras (como las que se muestran en las siguientes tablas, de los tres años) es la Procuraduría quien se encarga del manejo estadístico en el estado.

Tabla No. 1: Suicidios registrados del 2004 al 2006

Año	Número de suicidios en la República Mexicana	Número de suicidios en Yucatán	% de suicidios en Yucatán respecto a la República
2004	3,324	138	4.15%
2005	3,553	131	3.77%
2006	4,277	151	3.53%

Fuente: “Estadísticas de intentos de suicidio y suicidios”, *Serie boletín de estadísticas continuas, demográficas y sociales*, INEGI (2005-2007).

Tabla No. 2: Los tres estados de la República con los índices más altos de suicidios del 2004 al 2006

Año	Estado de la República Mexicana	Número de suicidios	% de suicidios en el país
2004	Veracruz	324	9.75%
	Jalisco	316	9.51%
	Chihuahua	192	5.78%
2005	Veracruz	258	7.42%
	Jalisco	232	6.67%
	Chihuahua	215	6.18%
2006	Estado de México	340	7.95%
	Jalisco	330	7.72%
	Distrito Federal	329	7.69%

Fuente: “Estadísticas de intentos de suicidio y suicidios”, *Serie boletín de estadísticas continuas, demográficas y sociales*, INEGI (2005-2007).

En la tabla se presentan los tres estados de la República Mexicana con los índices más altos de suicidios en los años que abarca este estudio. Si se toma la información del 2005 se encuentra que Yucatán ocupó el décimo lugar entre los estados de la República Mexicana con los índices más altos, según se puede ver en la tabla número 3.

Tabla No. 3: Posición de cada entidad federativa según el porcentaje de suicidios registrados en el 2005

Posición	Entidad Federativa	%	No. de suicidios	Posición	Entidad Federativa	%	No. de suicidios
1	Veracruz	7.42	258	17	Chiapas	2.53	88
2	Jalisco	6.67	232	18	México	2.53	88
3	Chihuahua	6.18	215	19	Durango	2.47	86
4	Guanajuato	6.01	209	20	Quintana Roo	2.39	83
5	D. F.	5.84	203	21	Querétaro	2.01	70
6	Tabasco	5.64	196	22	Campeche	1.87	65
7	Nuevo León	5.09	177	23	Morelos	1.73	60
8	Sonora	4.69	163	24	Baja Cal. Nte.	1.70	59
9	Michoacán	4.08	142	25	Aguascalientes	1.67	58
10	Yucatán	3.77	131	26	Zacatecas	1.52	53
11	Puebla	3.60	125	27	Baja Cal. Sur	1.27	44
12	Coahuila	3.39	118	28	Hidalgo	1.24	43
13	Oaxaca	3.19	111	29	Tlaxcala	0.95	33
14	Tamaulipas	2.85	99	30	Guerrero	0.89	31
15	Sinaloa	2.73	95	31	Nayarit	0.89	31
16	San Luis P.	2.62	91	32	Colima	0.58	20

Fuente: “Estadísticas de intentos de suicidio y suicidios”, *Cuaderno No. 11*, INEGI (2005).

Las posiciones que se muestran en esta tabla se han sacado con independencia del conteo poblacional de cada una de las entidades federativas. A continuación, para hacer un análisis proporcional, se contrastan el número de suicidios de cada estado con la cifra poblacional que INEGI reporta para el 2005: Chihuahua 3,241,444; Distrito Federal 8,720,916; Estado de México 14,007,495; Jalisco 6,752,113; Veracruz 7,110,214 y Yucatán 1,818,948; esto revela que la población yucateca equivale tan sólo al 25.58% de la veracruzana (que obtuvo el primer lugar en suicidios registrados ese año) luego entonces, visto de este modo, el 3.77% del total de suicidios en el país cobra proporciones alarmantes, pues si se extrapolan las cantidades –con afán de obtener una estimación, no de aterrar innecesariamente al lector- se tendría que el 3.77% de Yucatán

con una población del tamaño de la veracruzana podría representar el 14.73% de suicidios en la República Mexicana.

Considerando que el presente estudio se concentra en los años 2004 a 2006 y que la PGJY se encarga de llevar los registros de muertes violentas, dentro de las cuales está tipificado el suicidio, se solicitó esta información al entonces Procurador General de Justicia del Estado, Abogado Armando Villarreal Guerra, quien facilitó los primeros datos, posteriormente al Abogado Pedro Sierra Lira, Procurador que le sucedió. Con las cifras obtenidas se prepararon las tres tablas y la gráfica que se presentan a continuación; la primera muestra el número de suicidios registrados en los años 2004 a 2006, en la segunda se presenta el número de suicidios por mes y la sumatoria de los tres años, y en la última se indican los meses en los que se llevaron a cabo más suicidios. Por su parte, en la gráfica se puede apreciar en qué momento se inicia el incremento de suicidios durante el año y la etapa en la que empieza el descenso.

Tabla No. 4: Suicidios registrados en Yucatán durante los años 2004 al 2006

Año	Número de suicidios registrados
2004	141
2005	105
2006	136

Elaboración propia con base en los datos proporcionados por la PGJY.

De acuerdo con esa información se puede ver que estas cifras no coinciden con las reportadas en los diferentes documentos proporcionados por el INEGI. También se aprecia que el número de suicidios disminuyó considerablemente en el 2005, bajando en un poco más del 25% del año anterior; sin embargo, para el 2006 la cifra se vuelve a incrementar, casi hasta alcanzar los niveles registrados en el 2004.

Tabla No. 5: Número de suicidios por mes y la sumatoria

Año	Ene.	Feb.	Mar.	Abr.	May.	Jun.	Jul.	Ago.	Sep.	Oct.	Nov.	Dic.
2004	8	7	12	17	9	15	14	15	10	10	12	12
	8	15	27	44	53	68	82	97	107	117	129	141
2005	8	6	9	10	11	8	9	13	10	5	8	8
	8	14	23	33	44	52	61	74	84	89	97	105
2006	8	12	15	13	17	12	13	9	14	14	7	2
	8	20	35	48	65	77	90	99	113	127	134	136

Elaboración propia con base en los datos proporcionados por la PGJY.

En la tabla anterior se identifica el número de suicidios por cada mes y en la parte de abajo (con número en tamaño menor) la cifra acumulada a lo largo del año. De esta forma se aprecian con facilidad los meses en los que se registraron más suicidios. Como complemento a esta información en la tabla número 6 se presenta el promedio de muertes ocurridas por este medio en dichos meses, durante los tres años que comprenden este estudio.

Tabla No. 6: Meses en los que se registraron más suicidios entre 2004 y 2006

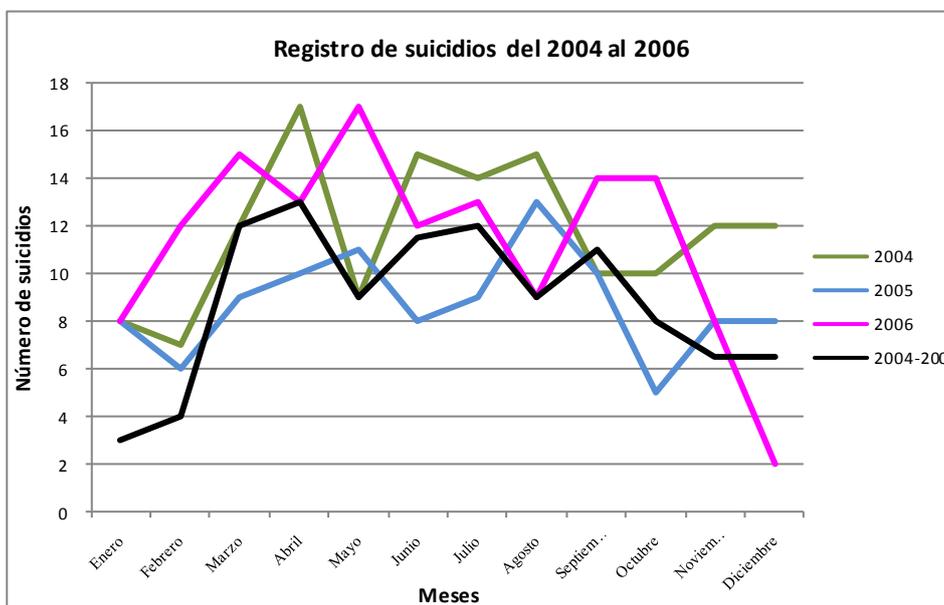
Posición	Mes	Número (promedio)
1°	Abril	13
2°	Marzo	12
	Julio	
3°	Junio	11.6
4°	Septiembre	11.3
5°	Mayo	9.3
	Agosto	

Elaboración propia con base en los datos proporcionados por la PGJY.

La información se aprecia más claramente en la siguiente gráfica que muestra los registros de los años antes citados; en ella se ve cómo el incremento se inicia generalmente a partir de marzo y presenta los picos más altos en abril del 2004, agosto

del 2005 y mayo del 2006, aunque la media de los tres años apunte a abril como el más alto.

Gráfica No. 1: Suicidios del 2004 al 2006 en Yucatán



Elaboración propia con base en los datos proporcionados por la PGJY.

Medios de comunicación impresa y el suicidio

A través de los años, la sociedad yucateca ha buscado la manera de mantenerse informada respecto a las noticias que se suscitan a diario desde su entorno más próximo, el estado y la República Mexicana, hasta el extranjero y ha sido el periódico el que ha venido cubriendo, de alguna manera, esta necesidad; no obstante, según señala Aguilar (2006: 27), la prensa en el Siglo XIX además de ser el medio de comunicación masivo más importante, también era un medio elitista, pues en ese tiempo eran pocas las personas que sabían leer y escribir. También apunta que “el tipo de comportamiento que rompía las reglas del buen ciudadano y del buen convivir, permitieron la aparición de lo que ahora se conoce como nota roja en el periodismo”, en la cual no sólo se consignan peleas, heridas, homicidios y suicidios, sino también la forma en que la gente encuentra la muerte de manera inesperada. La parte medular de la nota roja es la tragedia. Monsiváis (2010: 40) consigna que desde la década de 1920 los sectores ilustrados o semi-ilustrados condenaban las publicaciones de nota roja, no por sus errores, sino por sus consumidores más notorios, los pobres, a quienes suponían complacidos en su

degradación: “Eso leen porque eso les da gusto” (seguramente expresado en escenarios *selectos* con gestos fingidos de asco y reprobación). Aunque, más adelante explica que a ricos y desposeídos los atrae ese *ghetto* de la marginalidad casi por igual. Y agrega que la naturaleza humana se las arreglará para no dejar que agonice un género que se las ha ingeniado para entretener, asustar y aleccionar, Monsiváis (*op. cit.*: 193).

Parte del presente estudio hace referencia al tratamiento que dan los medios impresos y publicitarios a la autoeliminación en el siglo XXI. Por un lado están los estudios realizados en diferentes países que sostienen que la forma como los medios reportan los casos de autodestrucción tienen un efecto importante en el incremento de suicidios cuando las condiciones suicidógenas son altas. Por ejemplo Stack (1993: 255) señala que entre las circunstancias que promueven una disposición suicida se encuentran la caída de la economía, debilitamiento en el nivel de religiosidad –en su caso- y la decadencia de la vitalidad en la vida familiar (Brenner, 1984; Cobb, 1974; Cobb y Kasl, 1977; Stack, 1985; Trovato, 1986; Wasserman, 1990). Ellos dicen que estos elementos están relacionados con el deseo de vivir o el ánimo suicida en la población. Stack y Haas (1984: 19) señalan que entre los estados de ánimo, asociados al suicidio, se suman la depresión, el pesimismo, estrés y baja autoestima. También las historias de suicidios pueden ser vistas como detonadores del potencial suicida preexistente en algunas personas (Stack & Haas, *op. cit.*: 20). Esta preocupación surge de casos documentados sobre la relación entre los medios y el suicidio; según Schmidtke (2000: 6) el primer registro se puede ver con la novela de Goethe ‘*The Sorrows of Young Werther*’ publicada en 1774, obra en la que el héroe se dispara después de un amor frustrado. Poco tiempo después de la publicación hubo muchos reportes de jóvenes lectores utilizando el mismo método para cometer suicidio, lo que provocó la prohibición de la novela en varios lugares. Otro caso registrado, según Mazurk (1993: 6) es el de la obra ‘*Final Exit*’ escrito por Derek Humphry, a cuya publicación le siguió un aumento en el número de suicidios en Nueva York utilizando el procedimiento descrito: suicidio asistido. Soubrier (1984: 40) comenta que cuando se publicó su traducción en Francia, ‘*Suicide, mode d’emploi*’, también se incrementó el número de suicidios utilizando el mismo método. Por otro lado, Muchembled (2002: 310) señala que el grupo musical de origen inglés, Judas Priest, fue llevado a la justicia por incitación al suicidio, pues durante una noche de droga y alcohol y después de oír la canción grabada en 1978, “Better by you, better than me”, dos adolescentes se dispararon una bala en la cabeza el 23 de diciembre de 1985. Todos ellos coinciden en

que los lectores, escuchas o espectadores vulnerables pueden apropiarse de las imágenes transmitidas por alguno de esos medios.

A través de los años se han realizado muchos estudios sobre la relación de los medios con el suicidio; Philips y sus colegas (1992: 500) aseguran que el grado de publicidad que se da a un suicidio está directamente relacionado con el número de autodestrucciones subsecuentes. Philips (1982: 1341) demostró que hay un incremento en el número de suicidios dentro de los diez días posteriores al reporte de un suicidio en la televisión; así como de las historias más publicadas, especialmente si hay celebridades involucradas, pues parecen tener un mayor impacto en la población juvenil. A partir de esos estudios, y en relación con el tratamiento mediático impreso, la OMS publicó en el año 2000 un artículo en el cual se establecieron los factores específicos que deben tomarse en consideración al reportar un caso de autoeliminación. Entre dichos elementos se encuentran algunos que deben evitarse, por ejemplo: el discurso sensacionalista, las fotografías de los suicidas, la descripción detallada del método utilizado y la escena del suicidio, así como glorificar a los suicidas presentándolos como mártires y objetos de adulación pública, entre otros. Todos estos datos de investigaciones realizadas en otros países invitan a explorar nuestro entorno para ver si los medios de comunicación impresa están preocupados, específicamente por la población vulnerable, y si son cuidadosos a la hora de reportar los suicidios en el estado.

Más adelante se dedica un capítulo exclusivo al análisis de los noti-reportajes de uno de los medios informativos impresos publicados y distribuidos en el estado de Yucatán, mientras tanto este apartado se restringe exclusivamente al criterio de selección del periódico. Según la Asociación de Editores de los Estados (AEE), en el 2006 los cinco periódicos más vendidos en el estado son: 1) *Diario de Yucatán*, con una participación del 72% en la península (Yucatán, Campeche y Quintana Roo), Tabasco y Distrito Federal, registrando un tiraje de 72,987 ejemplares los domingos y 58,586 de lunes a sábado; 2) *De Peso*, con una colaboración diaria del 27%; 3) *Por Esto!*¹⁷, con una difusión del 20% en la península pues contabiliza un tiraje de 46,000 ejemplares

¹⁷ El lema del periódico *Por Esto!* es “Dignidad, Identidad y Soberanía” y como se puede apreciar está dirigido mayormente por la familia Menéndez: el Director General es Mario Renato Menéndez Rodríguez, el Subdirector General: Hernán R. Menéndez Rodríguez (†), el Gerente General: Raúl Ancona Araujo, la Gerente de Comercialización: Ileana Menéndez Cámara, el Subdirector de Información: Rafael Arenas Rosas, el Coordinador de Publicidad: Jorge Chan Sierra, a cargo de las Relaciones Públicas está Alicia Figueroa González de Menéndez, el Contralor General: Mario Menéndez Cámara y el Director de Sistemas de Computación: Ing. Didier Montero Ávila.

diariamente; 4) *La i*, con una cotización del 4% y 5) *Mundo al Día*, con una participación del 1%. Luego entonces, para el presente proyecto sólo se consideró el periódico *Por Esto!* pues tiene un lugar de ventas importante, quizá no tan grande como el *De Peso* hoy en día, pero en el 2004, fecha en que se inicia este trabajo, ese periódico apenas salía a la luz pública. No se considera al *Diario de Yucatán* pues su nota roja no es significativa para los propósitos de este trabajo.

Ahora bien, una vez que se han revisado las estadísticas sobre el suicidio en el estado y que se han presentado *grosso* modo casos en los que los medios de comunicación impresa han estado relacionados con éste, conviene explorar algunas de las investigaciones que se han llevado a cabo en el estado, relacionadas directamente con el suicidio, así como una más sobre las estrategias utilizadas por la publicidad impresa para manipular a la población juvenil.

Investigaciones sobre el suicidio en Yucatán

El suicidio es un motivo de preocupación de la sociedad yucateca, no obstante lo anterior las investigaciones que se han hecho sobre este fenómeno en Yucatán son pocas, la mayoría de ellas se han realizado desde los enfoques médico y psicológico y se concentran principalmente en las estadísticas de edad, sexo, escolaridad, incluso del detonador, señalándolo como posible causa del acto. A la fecha las tesis publicadas, en las diferentes facultades de la Universidad Autónoma de Yucatán (UADY), son: un estudio antropológico, cuatro de corte psicológico y cuatro más médicos, considerando un artículo médico publicado en la Revista Biomédica.

Por un lado, el estudio realizado para optar por el título de licenciatura en antropología es la monografía *El suicidio en Yucatán* (Acal, 2004), cuyos objetivos generales son conocer la problemática suicida de ese momento en el estado de Yucatán y las actitudes de la población respecto a este fenómeno. Dicho trabajo trata de manera muy general la conducta sociocultural de los antepasados mayas, aludiendo la posibilidad de alguna “herencia” en esta área, así mismo sugiere los efectos de la globalización y diversos elementos de los medios de comunicación como negativos para la familia. Entre sus conclusiones incluye sugerencias para que las autoridades trabajen en la prevención del suicidio en el estado, propone la creación de un centro especializado enfocado a la atención de personas en riesgo suicida, concientizar a la población sobre el tema, realizar campañas para prevenir el alcoholismo y promover la recuperación de algunas tradiciones, valores morales y la convivencia familiar. Esta

tesis motivó a explorar la posibilidad de una herencia sociocultural de los antepasados mayas, motivo por el que se introdujo a la diosa Xtab en el trabajo con los jóvenes de la comunidad de estudio.

En cuanto a los estudios realizados, desde el punto de vista psicológico, hay dos trabajos de licenciatura y dos de maestría. Uno de los trabajos realizados para optar por el título de licenciado en psicología es la monografía *Conducta suicida en adolescentes: enfoques teóricos y factores de riesgo* (Trejo, 2005), que se concentra en la teoría y posibles causales de suicidio en los adolescentes. Estos agentes de riesgo entendidos como condiciones de orden personal o circunstancial pueden dar indicios sobre la posibilidad de una conducta suicida en un individuo. Éstos son: psicológicos (actitudes negativas, capacidad de reflexión, baja autoestima, impulsividad y agresividad, rigidez de pensamiento y muerte como modo de vida, sin más explicación), médicos y biológicos (cambios bio-químicos en la mente y diversos tipos de enfermedades físicas y mentales), sociales (estrés, aculturación, falta de apoyo y aislamiento social, lugar de residencia, escaso control del ambiente, abandono de estudios, comunicación de la intención, ruptura de una relación, exigencias sociales y problemas socio-económicos) y familiares (vínculo afectivo, falta de apoyo y convivencia, limitada expresión emocional entre los miembros, antecedentes psiquiátricos familiares, suicidios cercanos en la familia, divorcio o separación de los padres, conflicto y comunicación familiar, familiares impulsivos, estilo educativo parental, maltrato y abuso, dependencia profesional o emocional de los padres, situación económico laboral de los padres y hacinamiento). Entre las conclusiones señala que es posible determinar que, a mayor número de estos factores interrelacionados en una persona, mayor será el riesgo de que cometa suicidio y que, a menor 'preparación' del psicólogo, mayor será la dificultad para que pueda predecir quién es potencialmente suicida. Aunque el trabajo descrito trata el problema desde el punto de vista psicológico resulta útil a esta investigación, tomando en cuenta que el lector puede distinguir algunos de estos factores de riesgo, en los reportes que dan los parientes, amigos o vecinos de los suicidas de la región de estudio.

En otro trabajo *Diferencias en la evaluación del suicidio entre suicidas y no suicidas* (Serrano, 1998), el autor elaboró un cuestionario y un diferencial semántico, que aplicó a 101 personas, de consultorios particulares y del servicio de urgencias del Hospital Psiquiátrico de Yucatán, en la ciudad de Mérida; esto se hizo por muestreo no probabilístico intencional, de los cuales 56 fueron suicidas (con ideación, planeación o

intento no consumado) y 45 no suicidas. El análisis de diferencias reveló que el grupo suicida considera que las personas tienen el derecho de morir por voluntad propia bajo circunstancias especiales porque son dueñas de sus vidas y pueden disponer libremente de ellas, mientras que los no suicidas consideran que no existe tal derecho porque todos tenemos una misión o un tiempo para vivir y morir; otros más rechazan la postura del grupo suicida por motivos religiosos. Como conclusión de su trabajo señala que hay diferencias en la evaluación del suicidio entre suicidas y no suicidas de la ciudad de Mérida.

En lo que corresponde a los trabajos para optar por el título de maestro en psicología se encuentran dos, uno titulado *Suicidio: factores protectores y de riesgo en adolescentes de Mérida*, del mismo autor (Serrano, 2003). Ésta es una réplica de una tesis de González-Forteza (Factores protectores y de riesgo de depresión e intentos de suicidio en adolescentes, tesis inédita de doctorado, UNAM, 1996). Entre sus objetivos menciona cuatro, a saber: 1) identificar si los adolescentes de la ciudad de Mérida poseen agentes que los protegen y/o los ponen en riesgo de suicidio, 2) conocer cuáles son éstos, 3) determinar si existen diferencias por sexo, nivel académico y tipo de escuela y por último 4) identificar los factores que predicen el malestar emocional en los adolescentes. Trabajó con 370 adolescentes de Mérida, elegidos mediante muestreo aleatorio, 50% hombres y el otro 50% mujeres, de 12 a 18 años de edad; del total de la población 190 (51.35%) eran estudiantes de escuelas secundarias y 180 (48.64%) de escuelas preparatorias; 180 (48.64%) estudiantes de escuelas públicas y 190 (51.35%) de instituciones privadas. A todos se les aplicaron escalas de estrés, relación con ‘papá’ y con ‘mamá’, efectividad de recursos de apoyo social, impulsividad, autoestima, *locus* de control, respuestas de enfrentamiento, sintomatología depresiva e ideación suicida, validadas para adolescentes mexicanos por González-Forteza, en su *Modelo Conceptual Hipotético*. En cuanto a los resultados señala que: 1) el bienestar emocional (alta estima) protege en contra del malestar emocional (síntomas de tristeza, somatización-desvalidez social, ideación suicida y ánimo negativo) a los adolescentes de Mérida, 2) el emplear respuestas de enfrentamiento no adaptativo ante el estrés (respuestas no agresivas y agresivas) los sitúa en riesgo de desarrollarlo y por último 3) reporta diferencias significativas de acuerdo con el tipo de escuela (los riesgos de desarrollarlo son mayores en escuelas públicas) y agrega que los factores sexo y nivel académico no son determinantes.

Un segundo trabajo es *Variables predictoras de la intención conductual de suicidio en adolescentes yucatecos* (Pinto, 2000). María de Lourdes Pinto trabajó con 596 adolescentes yucatecos y para identificar dichas variables lo hizo mediante la *Teoría de Acción Razonada (TAR)*, que es la interacción entre variables independientes (sexo, lugar de residencia y grado escolar) y dependiente (intención conductual del suicidio). Su muestra estuvo conformada por 310 (51.9%) hombres y 286 (47.9%) mujeres. Del total de la población, 305 (51.1%) eran de la zona rural y 292 (48.9%) de la urbana. Todos eran de nivel secundaria y la edad promedio fue de 14.09 años. Los resultados permiten una predicción del 48% de la intención de cometer suicidio y las variables significativas fueron: a) los puntajes de ideación suicida son ligeramente más altos en las mujeres que en los hombres, del mismo modo que los adolescentes de la zona urbana piensan que la vida no tiene sentido, que no hay una razón para vivir, b) la planeación suicida se vio reflejada en autoestima negativa, impulsividad y sentimientos de tristeza y aislamiento, c) en cuanto al método por el que se pretende llevar a cabo el acto, los de la zona urbana mencionaron el aventarse de un edificio alto, mientras que los de la rural hicieron referencia al ahorcamiento y d) la creencia de que los padres aprobarían el suicidio es baja en general, aunque ligeramente más alta en la zona rural; también apunta que todos los adolescentes tuvieron, por lo menos un día, pensamientos de tipo suicida. La contribución de esta tesis a este trabajo fue el factor edad, ya que inicialmente se planeaba trabajar con jóvenes de 20 a 25 años, después de leer ésta y el artículo publicado en la Revista Biomédica se cambió el rango, de 14 a 20.

Por lo que concierne a los estudios para optar por el título de licenciatura de la Facultad de Medicina de la UADY se encuentran dos trabajos, uno es *Tentativa de suicidio: estudio realizado con pacientes ingresados en el Hospital Psiquiátrico 'Yucatán' en el año de 1988* (Collí, 1989). El objetivo de esta investigación, descriptiva, retrospectiva y transversal, era determinar los factores que se presentan con mayor frecuencia en pacientes ingresados al hospital psiquiátrico con el diagnóstico de intento de suicidio en el período antes mencionado; la población fue de 16 individuos y se consideraron las variables: edad, sexo, estado civil, ocupación, número de veces que lo habían intentado, religión, diagnóstico médico de cada individuo, métodos utilizados, motivos desencadenantes y antecedentes familiares de suicidio. Entre los resultados más sobresalientes señala: 1) los jóvenes –menores de 20 años (37.5%)- lo intentan más que los adultos, 2) el intento de suicidio femenino supera en un 120% al masculino, en esta muestra y 3) el 12.5% de la población estudiada tenía antecedentes familiares de

suicidio. Al igual que en el caso anterior, esta tesis confirmó que se debía trabajar con jóvenes menores de 20 años. También reforzó la información de que las mujeres se deprimen y lo intentan más, aunque el número de hombres que lo logran supere por mucho la cifra, ya que ellos utilizan métodos más contundentes y por último, la advertencia sobre la relación entre los casos de suicidio registrados y los antecedentes familiares resulta de gran ayuda, ya que en la subcomisaría de estudio se encontraron dos familias que han estado muy cerca del suicidio en más de dos ocasiones.

Un segundo trabajo es *Revisión de 52 casos de intento de suicidio y suicidio completado en el Hospital Escuela O'Horán del 1º de Julio de 1976 al 30 de Junio de 1977* (Torre, 1978), cuyo objetivo era buscar las causas, diferencias y similitudes en los suicidios ocurridos en ese periodo. Entre las conclusiones de este trabajo resaltan que: 1) los solteros tienen mayor predisposición al suicidio que los casados, 2) el fenómeno se da más en la zona urbana y 3) la población masculina utiliza técnicas más agresivas para lograr su objetivo, como las armas y el ahorcamiento, mientras la femenina prefiere los fármacos.

Por otro lado está la tesis de licenciatura de la Facultad de Enfermería de la UADY, *Alucinosis alcohólica e intento de suicidio* (Maciel, 1997), cuyo objetivo fundamental era explorar la relación del alcoholismo y el suicidio entre los pacientes que ingresaron al Hospital Psiquiátrico Yucatán (HPY), por este diagnóstico, entre el 1º de enero de 1995 y el 31 de diciembre de 1996. La muestra ascendió a 100 personas a las que se les aplicó un cuestionario de detección de enfermedades mentales (DSM-III) con el objeto de determinar la enfermedad que padecían. Entre los resultados señala que el 29% del total de la muestra presentaron intento de suicidio en el momento de ingreso al hospital y el 20% habían presentado intento de suicidio previo a ser internados; también destaca que el 20% presentaron sólo ideación suicida a su ingreso y el 31% restante habían tenido ideación suicida previa a su visita al nosocomio, lo cual le lleva a concluir que sí hay una relación entre la alucinosis alcohólica y el suicidio. Es preciso señalar que la contribución de este trabajo es muy buena y aunque para esta investigación no se tomó en cuenta la ingesta de bebidas embriagantes antes de consumir el suicidio, es necesario resaltar que es un factor que debe considerarse, ya que después de revisar los noti-reportajes del periódico y algunos de los casos registrados en la subcomisaría de estudio se observa que varios de ellos se dieron bajo dicho influjo.

Finalmente se encuentra un artículo en la Revista Biomédica titulado *Prevalencia del intento de suicidio en el Servicio de Urgencias del hospital General 'Dr. Agustín O'Horán', de enero de 1998 a diciembre de 2003*, (Coronado, et al 2004: 207-213); este es un estudio descriptivo, retrospectivo y transversal basado en el registro de libretas de trabajo social de los reportes hechos al Ministerio Público. Algunas de las conclusiones que llaman la atención son: 1) que la población femenina intenta más el suicidio que la población masculina, sin embargo los hombres logran más su objetivo, como ya habían apuntado otros trabajos ,2) las edades en que se registra una mayor incidencia de suicidio, a diferencia de las registradas por el INEGI (20-29 años, según cifras presentadas en 1998 y 2002), son de 15 a 24 y 3) el porcentaje de muertes por autoeliminación equivale al 5.7% del total de los intentos de suicidio registrados en dicho hospital. Este artículo fue de particular ayuda, ya que como se mencionó anteriormente, motivó el cambio de rango de edad de los jóvenes con los que se trabajó en Chichí Suárez. Además se debe aclarar, a propósito del porcentaje de muertes por autoeliminación equivalente al 5.7% del total de los intentos de suicidio registrados en dicho hospital, que el porcentaje es alarmante, ya que si se hace una extrapolación sobre las cifras registradas en los años que abarca este estudio, sin afán de ensangrentar las estadísticas, se podría suponer que en el 2004 que se dieron 141 suicidios hubo 2,473 intentos, en el 2005 de 105 se puede pensar que hubo aproximadamente 1,842 y en el 2006 de 136 casos de autoeliminación 2,385 lo intentaron. Lo que demanda una urgente atención al problema.

Investigación sobre la persuasión y manipulación en la publicidad

La publicidad utiliza estrategias para atraer y retener la atención de los lectores para poder vender los productos o servicios que ofrece; sin embargo, éstas pueden cambiar la percepción de los lectores, según diferentes factores como la edad, el sexo y la escolaridad, entre otros. En un estudio anterior se exploraron las formas que utiliza la publicidad para persuadir al lector, en ese mismo trabajo se revisó si había rastros de manipulación en las receptoras, después de leer los mensajes publicitarios.

El estudio *Persuasión y manipulación en la Publicidad* (Hernández, 2005: 1-10) tenía como objetivos determinar el grado de influencia de la propaganda en algunas lectoras de nivel escolar medio (secundaria) del Estado de México e identificar si existía alguna relación entre la edad, nivel de escolaridad de las participantes y la influencia de los mensajes publicitarios. En dicho trabajo se evidenciaron, a través del análisis de

determinados elementos lingüísticos (sustitución léxica sinonímica, cadenas nominativas, uso de pro-formas, oraciones imperativas y esquemas estratégicos) y gráficos (mensajes icónico e iconográfico), algunas de las estrategias utilizadas por los publicistas para persuadir y seducir a las participantes. A través del uso y análisis de instrumentos estadísticos diseñados para este fin (una escala de actitudes y una entrevista estructurada) se determinó que sí hay una relación entre la edad de las participantes y el grado de manipulación a que son sujetas, toda vez que se encontró que las jóvenes de 12 y 13 años son más manipulables que las de 14 y 15.

Los trabajos arriba descritos tratan el suicidio desde diferentes ángulos, por un lado, se analiza la problemática actual en el estado, las actitudes respecto al fenómeno, se buscan indicios, causas y variables que puedan ayudar a predecir la intención suicida, también se estudian los reportes médicos entregados al Ministerio Público para encontrar diferencias y similitudes en cuanto al suicidio; sin embargo, falta explorar los medios impresos, para identificar si de alguna manera las estrategias que utilizan para informar al lector pueden influir en la percepción que tiene sobre el suicidio.

1.2 Percepción

Por lo general este término se ha utilizado de manera errónea e indistintamente como un sinónimo de aspectos como las actitudes, creencias o valores sociales, ya que todos éstos hacen referencia a estructuras significantes que califican las vivencias; sin embargo, la percepción es un proceso más complejo que permite identificar la experiencia sensorial aprendida y estructurada socialmente y la forma como se presenta el mundo en la consciencia. Merleau-Ponty (1975: 7), filósofo existencialista, dice que la realidad está siempre ‘ya ahí’ e insiste en que el mundo hay que describirlo, no construirlo o reconstruirlo. De la misma manera Watzlawich (2000: 18) reconoce que “el mundo circundante tal como lo percibimos es invento nuestro”. Merleau-Ponty (*op. cit.*: 7) agrega que la filosofía debe conocer la realidad en su relación con el hombre, que es parte de esta realidad y que está inmerso en ella. El autor explica que la base de nuestro conocimiento está en nuestro contacto con el mundo que se da por la percepción y a través de ésta lo que existe en el mundo se hace presente a la consciencia del sujeto, como una realidad; de este modo no se trata de descubrir al mundo como es en sí, sino como se presenta en la consciencia. Por otro lado advierte que el cuerpo no es un objeto del mundo, sino nuestro medio de comunicación con éste, “nuestro modo de poseer el mundo”, es un cuerpo-cognoscente.

Ruch (1973: 234) señala que la percepción es un proceso activo que se sitúa a mitad de camino en un continuo que va desde la sensación directa hasta el pensamiento. Esto es, el sentir no presupone el uso del aprendizaje basado en experiencias previas, así como tampoco el pensamiento depende necesariamente de los estímulos de objetos que están presentes físicamente. Para Merleau-Ponty (*op. cit.*: 59) la percepción es una aprehensión inmediata que supone un proceso intelectual, es la captación de un objeto unificado, cualificado, complejo y configurado por un sujeto capaz de conocer, “es necesario vivir las cosas para percibir las”. Por su parte Vargas (1994: 48) apunta que en psicología se ha definido la percepción como “el proceso cognitivo de la consciencia que consiste en el reconocimiento, interpretación y significación para la elaboración de juicios en torno a las sensaciones obtenidas del ambiente físico y social, en el que intervienen otros procesos psíquicos entre los que se encuentran el aprendizaje, la memoria y la simbolización”. Esto es, la percepción es un proceso en el que no sólo se organizan los indicios sensoriales de la estimulación presente y la experiencia pasada - estrechamente relacionadas-, para presentar la imagen más estructurada y significativa posible en cada situación, sino que a menudo aporta detalles faltantes. Sin embargo, Vargas (1995: 50) también define la percepción desde un punto de vista antropológico y dice que es

la forma de conducta que comprende el proceso de selección y elaboración simbólica de la experiencia sensible, que tienen como límites las capacidades biológicas humanas y el desarrollo de la cualidad innata del hombre para la producción de símbolos. A través de la vivencia la percepción atribuye características cualitativas a los objetos o circunstancias del entorno mediante referentes que se elaboran desde sistemas culturales e ideológicos específicos construidos y reconstruidos por el grupo social, lo cual permite generar evidencias sobre la realidad.

Obviamente, entre más clara sea la estructuración de los estímulos y si se puede echar mano de una abundante experiencia previa relacionada o ambas cosas, la tarea de organizar la estimulación entrante será más fácil y dará como resultado la percepción, que será siempre la mejor suposición de lo que está ante uno. Al hablar de la percepción Merleau-Ponty (*op. cit.*: 52) destaca la labor de la consciencia en varios momentos, por ejemplo apunta que se encarga de la atención, de dar una significación a la cualidad sensible y que el juicio es la creación del sentido inmanente de lo sensible por un acto de significación de la consciencia. Por su parte, Vargas (*op. cit.*) advierte que la percepción es consciente, en tanto que el individuo se percata del reconocimiento de

ciertos acontecimientos, pero también es inconsciente ya que es capaz de seleccionar (incluir y/o excluir) y organizar las sensaciones. Así, el ser humano puede tener varias sensaciones a la vez, pero sólo reparar conscientemente en unas cuantas; sin embargo, es preciso recalcar dos factores que merecen consideración, por un lado también hay sensaciones que llegan a la mente de manera inconsciente, caso de la percepción subliminal y por el otro, hay autores que aseguran que no se puede rechazar algún tipo de estructuración innata efectuada por el cerebro y el sistema nervioso. Ruch (*op.cit.*: 238) asegura que la percepción es un proceso de elección activo y muy personal, pues le permite al perceptor saber cuál es su relación con los objetos, con las condiciones y las personas de su ambiente y actuar en consecuencia. Así la reacción ante cada situación está determinada por la manera en que se percibe, una misma situación objetiva puede percibirse de modos distintos por diferentes personas, aún por la misma persona en momentos distintos (dependiendo del estado de ánimo, por ejemplo); también asegura que lo que presuponemos y lo que esperamos determina –en gran medida- lo que vemos.

Luego entonces, para el presente trabajo se considera la percepción como un proceso cognitivo nato, consciente o inconsciente que consiste en la selección y elaboración simbólica -a través de referentes culturales e ideológicos construidos y reconstruidos por el grupo social al que se pertenece- de los indicios sensoriales recogidos del ambiente físico y social, para relacionarlos con los conocimientos y experiencias previas y, en caso necesario, aportar detalles faltantes para reconocer, interpretar y significar su realidad.

El campo de estímulo

Aunque no hay aún respuestas contundentes sobre el proceso de la percepción y las leyes generales en que se funda lo que se percibe en determinadas circunstancias, se sabe que tanto los factores del campo de estímulo como los del individuo son importantes para determinar qué es lo que se percibe. Ruch (*op.cit.*: 238) advierte -de entre los agentes que influyen en lo que percibimos- cinco: la cercanía física o proximidad, semejanza, inclusividad, cierre y el contexto. La cercanía o proximidad contribuye a que se perciban los elementos como partes de una estructura, como apunta Koffka (1935: 137) “vemos o sentimos ‘cosas’ y no los huecos que hay entre ellas”, Ruch (*op.cit.*: 239) agrega que la percepción es un proceso que rellena huecos. En cuanto a la semejanza dice que los elementos parecidos generalmente se perciben como si

pertencieran a la misma cosa. Respecto a la inclusividad subraya que la tendencia es incorporar todos los elementos disponibles para formar una estructura. En lo que respecta al cierre apunta que aportamos elementos que no se encuentran presentes para percibir un todo completo y con sentido. Y por último el contexto, esto es, la manera en que se percibe la situación en conjunto influirá en el significado de las partes, en ocasiones la percepción de un todo puede requerir la supresión o la reinterpretación de algunos elementos que forman parte de la percepción de un todo distinto. La organización del todo percibido visualmente generalmente cobra la forma de figura (la parte que se percibe más claramente, parece estar más cerca del perceptor) sobre un fondo (resto del campo perceptual).

Factores individuales

Merleau-Ponty (*op. cit:* 317) aclara que lo que funda la realidad son las relaciones que se conocen y descubren por el cuerpo, así la percepción de una cosa, de una forma o de una magnitud nos remite al mundo y a la experiencia en la que el cuerpo vive los fenómenos. De algún modo la percepción está determinada por las características del perceptor y esto hace que haya diferencias notables -sobre una misma situación- entre varios individuos o una misma persona en momentos diferentes. Ruch (*op.cit:* 241) reconoce tres factores individuales: 1) la experiencia previa, 2) el estado orgánico y 3) las necesidades y los valores personales. La experiencia previa hace que el individuo tenga expectativas o forme hipótesis de lo que va a ver, al percibir su ambiente y al recibir un estímulo real, sus procesos perceptuales le permiten confirmar o corregir dichas expectativas; desde luego, como apunta Vernon (1955: 185) todos poseemos “clasificaciones (esquemas) persistentes, profundamente arraigados y bien organizados de las maneras de percibir, pensar y comportarse”. En cuanto al estado orgánico Ruch (*op.cit:* 241) dice que las cuestiones orgánicas del individuo (hambre, sed, temperatura del cuerpo, defectos en el equipo sensorial del preceptor -miopía, mala memoria, entre otros-) juegan un papel muy importante en la percepción. Y finalmente las necesidades y valores personales (riqueza, pobreza, tolerancia a la ambigüedad o mala estructuración en el ambiente, entre otros) también afectan la percepción.

Por otro lado, es preciso resaltar que el carácter simbólico del cuerpo y sus componentes son importantes en el análisis de la percepción, ya que éstos son representación de muchos aspectos de la cultura, la comida, las fiestas, ceremonias, etcétera.

Factores sociales

Ruch (*op.cit.*: 242) anota que como entes sociales que somos, muchas de nuestras percepciones están influenciadas directa o indirectamente por la experiencia social de cada uno. Vargas (*op. cit*) agrega que la interpretación y asignación de significado de las experiencias sensoriales están modeladas y matizadas por normas culturales e ideológicas aprendidas desde la infancia (y transmitidas por generaciones), que estos referentes ideológicos y culturales no sólo reproducen y explican la realidad, sino que también se aplican a las distintas experiencias cotidianas para ordenarlas y transformarlas y aclara que “la selección y la organización de las sensaciones están orientadas a satisfacer las necesidades tanto individuales como colectivas” por medio de la búsqueda de estímulos útiles y la exclusión de los indeseables, según convenga en términos de supervivencia y convivencia social. Así, la percepción manifiesta el orden que la sociedad le da al mundo, así como los significados que le atribuye.

Entre los agentes sociales que pueden influir la forma de percibir las cosas Ruch (*op. cit.*: 242) revisa tres: oportunidades y limitaciones culturales, los tabúes sociales y la sugestión. El cuanto al primero dice que “gran parte de la influencia de la cultura se deriva de su importancia en la determinación de la dirección de la atención” del perceptor. Sobre los tabúes sociales dice que las reacciones a éstos demuestran claramente las influencias culturales en la percepción y aclara que existe una defensa perceptual o interferencia cuando se enfrenta a los individuos a algún tabú social. Por último, la sugestión social que puede influir fácilmente la dirección de nuestra atención, por lo menos momentáneamente, esto es, la presión social puede influir no sólo en ‘lo que se puede’ percibir, sino también en la organización de las percepciones.

Precisión de la percepción

Al realizar una actividad un individuo puede procesar al mismo tiempo datos provenientes de diversas modalidades sensoriales (visuales, auditivas, etcétera) y es común que la aportación de un sentido sea modificada por la de otro. Por otro lado, hay que tomar en consideración que la percepción es una constante construcción de significados en el espacio y en el tiempo, una representación parcial del entorno, pues lo evidente sólo lo es dentro de un cierto contexto físico, cultural e ideológico.

Ruch (*op.cit.*: 244) manifiesta que no hay un método directo para establecer si la percepción de un individuo es precisa y completa; sin embargo, dice que se puede inferir la precisión de su percepción fijándose en la manera en que reacciona a lo que ha

percibido, ya sea de manera verbal, no verbal o de ambas formas. Con relación a esto Merleau-Ponty (*op. cit.*: 194) apunta que el discurso es la consumación y presencia del pensamiento en el mundo sensible.

Luego entonces, la organización de este trabajo -en torno a la percepción que tiene la gente de Chichí Suárez sobre el suicidio- obedece a los datos más relevantes que han arrojado las entrevistas, en las que se detectan algunos de los factores sociales que comparten y se resalta la información revelada en cuanto a las peculiaridades individuales, que además ayuda a inferir la precisión de su percepción.

1.3 Discurso

Una idea muy extendida entre los lingüistas es que el lenguaje no es neutro, pues refleja pensamientos e intenciones. El discurso se puede considerar, como señalaba Jäger (1993: 63 y 1999: 99), como el *fluir* del conocimiento, que además de ser una expresión de la práctica social, contribuye a determinados fines, como ejercer el poder. El discurso es, según Cortés (2003: 70-71), la realización de la lengua y se plasma en una modalidad (oral o escrita), en un género (entrevista, reportaje, debate, sermón, nota, chiste, etcétera), en un registro (familiar, coloquial, formal/medio, técnico-próximo, técnico-distante, solemne, entre otros), en un modelo textual (narrativo, argumentativo, expositivo, persuasivo, instructivo o descriptivo) o en un sociolecto (culto, mujer, juvenil, por mencionar algunos).

En los últimos casi sesenta años el análisis gramatical ha tenido que compartir su protagonismo con el del discurso, colocando al lenguaje como objeto de estudio. Según Alcaraz (1997) el término ‘análisis del discurso’ fue utilizado por primera vez en 1952 por Zellig Harris, quien, según Cortés y Camacho (2003), lo emplea para separar la forma de análisis de una oración y la de una concatenación de oraciones, intentando extenderlos a fragmentos mayores en los que es importante observar el orden determinado en que van apareciendo y qué segmentos lo hacen en el mismo contexto verbal, esa aproximación era un esbozo formalista de lo que se empezó a llamar discurso. Posteriormente, en 1966 aparece la aportación inicial de la teoría de la enunciación de Benveniste (*op.cit.*:34), cuya contribución al análisis surge de la consideración del discurso como totalidad significativa y centro convergente de la enunciación, oración, uso y contexto, pues el lingüista piensa que la oración sólo existe en el momento en que es dicha y no se puede separar del contexto, ni de la intención.

De acuerdo con Alcaraz (op.cit) el análisis del discurso abarca un número de tendencias metodológicas que intentan examinar, de una forma global, los aspectos de un texto desde distintos puntos de vista o con metas diferentes. Por ejemplo unos se enfocan en lo que se llama la intención del hablante y la intencionalidad del texto, y por supuesto en los recursos empleados para ello. Otros se concentran en el significado textual que comprende las implicaciones y las presuposiciones convencionales y pragmáticas, es decir, las posibles manipulaciones que se hacen del texto con el lenguaje; así, el analista del discurso debe detectar las estrategias discursivas que le indican la presencia del hablante, sus intenciones, etcétera, en la interacción y ser capaz de revelar las implicaciones sociales de dicho proceso.

Análisis conversacional

El propósito de las entrevistas es identificar la percepción que tienen sobre el suicidio los parientes, amigos, autoridades y vecinos de la subcomisaría de Chichí Suárez, así como otros actores ajenos a la localidad como el médico forense, reportero, por mencionar algunos, para ello se hace un análisis conversacional muy general para poder determinar el empleo de los enunciados en la situación comunicativa respectiva, su interpretación y tratar de reconstruir la intención comunicativa del emisor, privilegiando los aspectos sociológico-interactivos sobre los lingüísticos, para ello retomamos –aunque no a profundidad, dado que no es el objetivo central de este estudio- algunos principios de la pragmática en las entrevistas con la gente, como los actos de habla ilocutivos y sus condiciones de adecuación, el principio de cooperación y la relevancia.

Respecto a la pragmática conviene retomar la postura de Escandell (1995: 1) que dice que dicha disciplina es la que se encarga del estudio de los principios que regulan el uso del lenguaje en la comunicación, mientras que Moeschler & Reboul (1999) de manera más sencilla la definen como el estudio del uso del lenguaje, en oposición al estudio del sistema lingüístico, que concierne más propiamente a la lingüística.

Los actos de habla

El filósofo del lenguaje J. L. Austin (1962: 99), empezó a reflexionar sobre el lenguaje ordinario. Entre sus contribuciones se suman la teoría de los actos de habla, según la cual “el acto de expresar la oración es realizar una acción, o parte de ella, acción que a su vez no sería normalmente descrita como consistente en decir algo”. De

acuerdo con esta teoría hablar implica una tricotomía, en la cual se clasifica a los enunciados en: *acto locutivo*, la emisión física de ciertas palabras, en una cierta construcción y con un cierto sentido y referencia, se refiere a lo que las palabras dicen; *acto ilocutivo*, posee fuerza, lo que las palabras hacen, se refiere a la manera en que se usa un enunciado (si es una orden, una pregunta, una amenaza . . .), afirmar, jurar, pedir, ordenar, saludar, agradecer, prevenir, aconsejar, advertir, etcétera y *acto perlocutivo*, es el que se lleva a cabo por haber dicho algo, se refiere a los efectos y consecuencias que se producen en la audiencia por la emisión del enunciado (sentimientos, pensamientos o acciones), como convencer, sorprender, asustar, amedrentar, complacer, intimidar, entre otros. Más adelante, Searle (1994: 30) se encargó de perfeccionar las bases teóricas y a partir de ahí el acto de habla sería la unidad mínima de comunicación, en que se unen la fuerza ilocutiva y la forma lingüística (Cortés y Camacho, *op. cit.*: 37-38). Por tanto el mensaje está implícito en *lo que se dice* y la forma *como se dice*.

A lo largo de la presentación de las entrevistas a la gente de Chichí Suárez se hace referencia -de manera ocasional- a la fuerza de las palabras, lo que éstas hacen, sin necesariamente advertir que se trata de un acto ilocutivo, de la misma forma se resaltan algunos de los efectos y consecuencias producidos en los receptores, sin puntualizar que se refiere al acto perlocutivo, esto con el objeto de atraer la atención del lector a la lengua en uso y no distraerlo con esta nomenclatura.

Clasificación de los actos de habla ilocutivos

Searle (1994: 75) considera que las acciones que se realizan al hablar son limitadas, por tanto clasifica los actos de habla ilocutivos en asertivos, directivos, compromisivos, expresivos y declarativos. Los asertivos cuya intención es decir cómo son las cosas (aseverar, concluir, por citar algunos); los directivos reflejan el intento del hablante por conseguir que el interlocutor siga un determinado curso de acción (solicitar, ordenar, entre otros); los compromisivos obligan al hablante a seguir un determinado curso de acción (prometer, amenazar, ofrecer, etcétera); los expresivos manifiestan un estado psicológico, sentimientos, puntos de vista y actitudes (agradecer, disculparse, felicitar, dar un pésame, por mencionar algunos) y los declarativos producen cambios inmediatos en las situaciones institucionales (excomulgar, bautizar, nombrar, designar, declarar la guerra, despedir a alguien del trabajo, etcétera).

Por otro lado, según explica el autor, dichos actos están sometidos a ciertas condiciones de adecuación, como que el contenido de la proposición esté en

consonancia con su fuerza ilocutiva, si las condiciones se violentan el resultado es una emisión inadecuada; en el siguiente cuadro se presentan las condiciones de adecuación de cada uno de ellos.

Cuadro No. 1: Condiciones de adecuación de los actos ilocutivos

Condiciones	Explicación
De contenido proposicional	Se refiere a ciertas características de la proposición empleada para llevar a cabo el acto de habla. Por ejemplo: una promesa, una advertencia o una amenaza deben estar basadas en un contenido proposicional que describa un acontecimiento futuro, como el caso del hijo de Rossana ¹⁸ que le decía: “¡Un día de estos cuando usted vea yo ya estoy muerto. Sí, yo me voy a matar!” o en el caso de un pésame o un agradecimiento deben basarse en la referencia y/o predicación sobre un acto pasado, como en la situación expresada por Igor ¹⁹ , al hablar del velorio de uno de sus hijos: “Mucha gente vino. Sólo de regalos de dinero, le regalaron a ese difunto de José, como cinco mil pesos. Lo querían mucho.”
Preparatorias	Son todas las condiciones que deben darse previas a la realización de un acto de habla para que tenga sentido llevarlo a cabo. Por ejemplo, para amenazar a alguien, es necesario que el hablante tenga cierto poder relativo sobre el oyente y que el oyente tema la acción que el hablante anuncia. Para ilustrarlo se alude al caso de Valeriano amenazando a su progenitor con ahorcarse, el poder que tiene el joven radica en el amor que le tiene el padre y el antecedente de que otros dos hijos se suicidaron por este medio.
De sinceridad	Se refieren al estado mental del hablante, y describen o expresan lo que el hablante siente, o debe sentir, al realizar el acto ilocutivo. Al dar un pésame debe mostrarse tristeza, en un reclamo o amenaza coraje y en una felicitación alegría, por ejemplo.
Esenciales	Aquellas que caracterizan el acto de habla en términos de rasgos necesarios y suficientes para su realización, es decir, las que lo definen como tal. Intento de obtener información, una respuesta o que haga algo el receptor. Por ejemplo en el caso de un chantaje se espera un cambio de conducta del interlocutor.

Elaboración propia con base en los datos de Searle (1994: 75).

¹⁸ Pp. 8-9.

¹⁹ Pp. 15-16.

Entre las contribuciones de Searle (1975: 24-25) también se incluye la interpretación de los actos de habla indirectos, pues señala que es claro que no todas las oraciones interrogativas se usan para preguntar, tampoco todas las imperativas corresponden a mandatos, ni todas las declarativas tienen la fuerza de una aserción.

Aunque las condiciones de adecuación de los actos de habla parecen un tanto obvias y en la mayoría de los casos –de este estudio- no se hace referencia directa a ellas ayudan a comprender -un poco más- cada situación y el tipo de relación de las personas involucradas en cada conversación.

El Principio de Cooperación (PC)

Según Grice (1975: 45) la comunicación es una forma de conducta intencional y comprender un enunciado es una cuestión de reconocer intenciones sobre otras intenciones o creencias sobre otras creencias. Para ayudarnos en dicha empresa propone una serie de máximas que se supone son aceptadas tácitamente por cuantos participan de buen grado en una conversación. El principio general es: “Haga que su contribución sea, en cada momento, la requerida por el propósito o la dirección del intercambio comunicativo en el que está usted involucrado” y éste se desarrolla en otras normas de menor rango, que Grice nombra categorías:

1. *Cantidad (Máxima de informatividad)*: Se refiere a cuánta información proporcionar.
 - Haga su contribución tan informativa como lo requiera el propósito del intercambio.
 - No haga su contribución más informativa de lo necesario.
2. *Cualidad (Máxima de verdad o sinceridad)*: Considera la calidad de la información que un interlocutor verá. Comprende una supermáxima y dos submáximas. La supermáxima reza: Intente que su contribución sea verdadera y las submáximas:
 - No diga algo que crea falso.
 - No diga algo de lo que no tenga evidencia suficiente.
3. *Relación (Máxima de relevancia o pertinencia)*: Se refiere a la manera en que la nueva información debe relacionarse con el propósito del intercambio. Diga cosas relevantes.

4. *Manera (Máxima de claridad)*: Se refiere al modo de decir las cosas, el orden. Tiene una supermáxima y cuatro submáximas. Supermáxima: Sea claro. Submáximas:

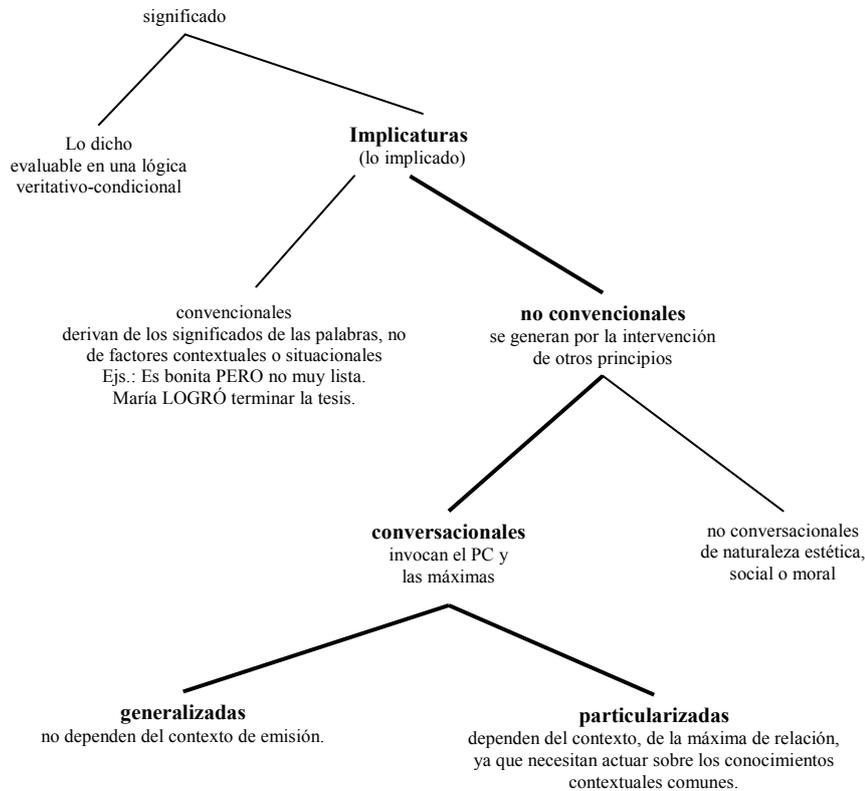
- Evite la oscuridad de expresión.
- Evite la ambigüedad.
- Sea breve (no sea innecesariamente prolijo).
- Sea ordenado.

Estas categorías se consideran principios descriptivos, de acuerdo con los cuales se suele evaluar el comportamiento lingüístico y se espera que sean observadas durante la conversación, su incumplimiento produce ciertos efectos o sanciones sociales de acuerdo a la gravedad de la transgresión. Grice aclara que no merece la misma consideración el infractor de la máxima *Sea breve* que aquel que no observa la que dice *No diga algo que crea falso*.

Una distinción fundamental en la teoría de Grice es la que establece entre *lo que se dice* (contenido proposicional del enunciado, como se entiende desde el punto de vista lógico) y *lo que se comunica* (toda la información que se transmite con el enunciado, se refiere al contenido implícito y recibe el nombre de implicatura). Ésta puede ser: a) *convencional*, cuando se deriva directamente de los significados de las palabras y no de factores contextuales o situacionales, por ejemplo cuando Gema²⁰ apunta sobre su hijo fallecido: “mi hijo era un muchachito bien, no era *muy* problemático”, con esto sabemos que sí pertenecía al grupo de jóvenes catalogados como *problemáticos*, aunque quizá sólo ocasionalmente, por algunas personas o no en gran medida y la b) *no convencional*, que se genera por la intervención interpuesta de otros principios y pueden ser de dos tipos: *conversacionales*, en las que hay que invocar los principios que regulan la conversación (el PC y sus máximas) y las *no conversacionales*, en las que entran en juego principios estéticos, sociales o morales. Por su parte, las implicaturas conversacionales pueden ser *generalizadas*, cuando no dependen directamente del contexto de emisión o *particularizadas*, cuando sí existe dependencia. (Véase el siguiente cuadro).

²⁰ P. 16.

Cuadro No. 2: El Principio de Cooperación de Grice



Basado en el PC de Grice (1975: 45).

Con relación a las implicaturas conversacionales, Grice propone los distintos tipos de incumplimientos de las máximas, sus efectos y los resultados:

- *Violación encubierta, discreta y sin ostentación de una máxima.* Puede inducir a error a los interlocutores y el hablante es responsable de engañar o corre el riesgo de hacerlo.
- *Supresión abierta.* El interlocutor claramente se niega a colaborar por no poder hacerlo en la forma requerida. “No puedo decir más”. El diálogo queda roto.
- *Conflicto o colisión entre el cumplimiento de las máximas.* Obliga a elegir una de ellas en detrimento de otras. Es el caso de las situaciones en que no se puede dar toda la información requerida porque no se tienen suficientes pruebas de su veracidad.

- *Incumplimiento o violación abierta (burla, desdén, desprecio de una de las máximas, pero sujeción a las demás)*. Ésta es una transgresión abierta, no hay una supresión de la totalidad de las máximas, ni se dan las condiciones para que haya un conflicto entre ellas. Si alguien parece querer cooperar, pero se diría que desprecia abiertamente una de las máximas, los interlocutores suelen inclinarse a pensar que el emisor quería decir algo diferente de lo que en realidad estaba diciendo, para intentar reconciliar lo dicho con el principio de cooperación. Cuando a Gema²¹ se le preguntó si sabía si su hijo (que se suicidó) tenía problemas con su esposa, contestó: “Que se quede en manos de Dios, Él va a hacer justicia divina, si ella [refiriéndose a la esposa] tuvo o ella ocasionó algún problema de él, allá ella”; en este caso hay una violación flagrante de la segunda máxima de cualidad (no diga algo de lo que no tenga pruebas suficientes), ésta se da por lo general cuando se insinúa o sugiere algo.

Se mencionó que la violación de una de las máximas puede dar lugar a implicaturas, considerando que el PC sigue vigente; sin embargo, la relación entre máximas e implicaturas no es tan simple, ya que también hay implicaturas sin haber una violación aparente a alguna de las máximas o cuando debe inferirse que se viola una máxima para evitar un conflicto con otra máxima. Por ejemplo, cuando se le preguntó a la hermana de Valeriano²² si tenía novio, se rió (e hizo una cara muy pícara, lo que implica que sí tenía y probablemente más de uno), al preguntar cuántos tenía, se rió y contestó: “algunitos”; en este caso la respuesta de la muchacha no es lo suficientemente informativa (violando la máxima de cantidad), no obstante no rompe la comunicación y se apega a la máxima de cualidad “Intentando que su contribución fuera verdadera”.

Amén de la importancia del tema no se profundiza en éste, ya que no es el objetivo central de esta investigación y sólo se utiliza como una herramienta más en el análisis de las entrevistas realizadas a los diferentes informantes de la comunidad de estudio.

La relevancia

Sperber y Wilson (1986: 112) plantean que para que la comunicación se lleve a cabo con éxito, la persona a la que va dirigido el estímulo tiene que darse cuenta de que: a) se trata de un estímulo intencional (no un tic nervioso, por ejemplo), b) dicho

²¹ P. 16.

²² Pp. 20-21.

estímulo va dirigido a él/ella y c) que es una modificación del entorno hecha conscientemente para atraer su atención sobre algún conjunto de hechos. Así, a partir de ese primer reconocimiento de que existe una intención comunicativa, debe inferir: a) qué información está siendo señalada y b) con qué intención. Por ejemplo en la entrevista a Gema siempre que quería aludir a la forma que utilizó su hijo para suicidarse evitó la palabra ahorcar o ahorcamiento; sin embargo, para hacer referencia al hecho señalaba su cuello con la mano y hacía un ruido con la boca para atraer la atención del interlocutor.

Para interpretar cada enunciado –a lo largo del trabajo- se consideró *el contexto*, entre las premisas incluidas se suman: el ambiente (tiempo, ubicación, circunstancias, entre otras), participantes y sus roles socio-comunicativos (entrevistador, entrevistado, amigo, pariente, por mencionar algunos) y las intenciones, entre otros; para ello se utilizó el mecanismo deductivo que deriva primero las implicaciones analíticas del nuevo supuesto y después elabora todas las implicaciones sintéticas que se pueden obtener por combinación del nuevo supuesto con otros ya existentes en la memoria, dando como resultado que la información nueva refuerce un supuesto previo o lo contradiga.

La cortesía

La cortesía se considera como un conjunto de normas sociales establecidas por cada sociedad para regular el comportamiento *adecuado* de sus miembros, prohibiendo algunas formas de conducta y favoreciendo otras; lo que se ajusta a las normas se considera cortés, y lo que no se ajusta es sancionado como descortés. Estas normas no sólo regulan el comportamiento, sino también son mecanismos de salvaguardia que establecen todas las sociedades, para que la agresividad de sus miembros no se vuelva contra ellos mismos. Es importante tomar en cuenta que, como son normas externas, lo que se considera cortés en una sociedad puede ser descortés en otra.

Desde el planteamiento del PC, Grice señala que también hay estrategias conversacionales destinadas a evitar o mitigar conflictos entre los objetivos del emisor y los del destinatario. Cuando Grice establecía su clasificación de las implicaturas, hablaba de *implicatura no convencional, no conversacional* para referirse a aquella que se produce cuando el principio que entra en juego no es el de cooperación y sus máximas, sino principios de otra naturaleza:

Hay, por supuesto, otras clases de máximas (estéticas, sociales, morales...) tales como 'sea cortés', que normalmente son observadas por los participantes en el intercambio comunicativo, y que también pueden generar implicaturas no convencionales (Grice, 1975, 47).

El principio de cooperación tiene como meta asegurar una transmisión de información eficaz. La cortesía, en cambio, es una estrategia al servicio de las relaciones sociales. Puesto que se trata de objetivos diversos, es posible que surjan conflictos de intereses entre ellos, al igual que ocurría con las máximas conversacionales. Sin embargo, en algunos casos la cortesía se considera como un principio superior, que explica y hace legítima la transgresión de las máximas.

En otras ocasiones la situación parece invertirse. En los intercambios de tipo comercial, se suele esperar que el vendedor trate con cierto grado de deferencia al potencial comprador. Sin embargo, cuando lo importante es transmitir eficazmente una información, y especialmente cuando esa información interesa en particular al destinatario, la necesidad de concisión y claridad hacen prevalecer los principios conversacionales por encima de la cortesía.

Un caso extremo es el que ofrecen las peticiones de auxilio. Puesto que lo importante es la rapidez de la intervención, la claridad y la eficacia, se emplean siempre formas directas y explícitas, como (a) y no como (b):

- a. ¡Ayúdenme a quitarle la soga!
- b. ¡Buenas tardes! ¿No le importaría ayudarme a bajarlo? ¿Se está asfixiando!

Luego entonces, se dice que el intercambio es *interaccional*, cuando lo que importa es el mantenimiento de las relaciones sociales y vence la cortesía y *transaccional*, cuando lo importante es la transmisión eficaz de información y tienen prioridad los principios conversacionales.

Leech (1983: 149) propone un principio de cortesía, desarrollado en una serie de máximas, al estilo de las de Grice. Dice que la cortesía es precisamente el principio regulador de la distancia social y su equilibrio: gracias a ella, mantenemos o disminuimos dicha distancia.

- *Cortesía relativa*: depende decisivamente de las posiciones sociales de los interlocutores. Permite medir la adecuación entre el enunciado y el grado de

distancia social que media entre los interlocutores (embajador, presidente, rector, por citar algunos).

- *Cortesía absoluta* característica propia de algunos actos. Como señala Leech (1983, 83): Algunas ilocuciones (las órdenes) son inherentemente descorteses y otras (invitaciones, ofrecimientos) son inherentemente corteses.

También establece una clasificación general de intenciones en cuatro categorías principales:

1. *Acciones que apoyan la cortesía.* Suponen un beneficio para el destinatario y un coste para el emisor (como agradecer, felicitar, saludar, ofrecer, invitar).
2. *Acciones prácticamente indiferentes a la cortesía.* No hay un desequilibrio claro entre coste y beneficio para los interlocutores (afirmar, informar, anunciar, etcétera).
3. *Acciones que entran en conflicto con la cortesía.* Implican algún tipo de coste para el destinatario; si quiere mantenerse o mejorarse la relación con el interlocutor, es necesario compensar la ‘descortesía’ intrínseca de estas acciones por medio de otras fórmulas de cortesía relativa que la mitiguen (preguntar, pedir, ordenar, por mencionar algunas).
4. *Acciones dirigidas frontalmente contra el mantenimiento de la relación entre los interlocutores.* En ellas, la cortesía relativa está fuera de lugar, porque pretenden acrecentar la distancia o destruir las relaciones existentes (amenazar, acusar, maldecir, entre otras).

Sobre esta clasificación general funcionan dos tipos diferentes de cortesía: positiva y negativa. En palabras de Leech (1983, 84): “*La cortesía negativa consiste en minimizar la descortesía de las ilocuciones descorteses, y la cortesía positiva, en maximizar la cortesía de las corteses*”.

Como se mencionó al inicio, el aspecto de la cortesía sólo se revisa en el mensaje publicitario, de modo que en este trabajo se resalta el manejo de la cortesía establecida por una empresa que está promoviendo la venta de un producto, sin tomar en consideración el tipo de interlocutores y la problemática de Yucatán. Desde luego se reconoce que se trata de un tipo de intercambio transaccional, se hace referencia especial a las intenciones de la cortesía utilizada y sus tipos.

Análisis de la prensa y el mensaje publicitario

Los medios de comunicación no sólo juegan un papel importante en la política, la economía y la práctica social contemporánea, también influyen fuertemente en la actitud de la sociedad, sus creencias y comportamiento. Es evidente que muchos lectores se identifican con algún tipo de diario en particular, lo cual, como señala Salgado (*op. cit.*: 52) se debe probablemente a un proceso de construcción de identidades, pues “comprar, leer o incluso portar uno de estos periódicos responde además de la búsqueda de información o de opiniones, a la necesidad de identificarse con otros actores sociales, con los que el lector asume compartir opiniones”, pues se debe recordar que la formación de opinión depende en gran medida de la prensa, entre otros medios. En la actualidad, en el caso de Chichí Suárez, el periódico de mayor venta entre semana es el De Peso que distribuye 135 ejemplares diarios (810 de lunes a sábado) y 115 los domingos (cabe recordar que éste surgió a finales del primer año de haber iniciado este estudio, lo que hace suponer que antes de su aparición la gente optara por el *Por Esto!* u otro tipo de diario); le sigue el Diario de Yucatán que reparte 27 diariamente (162 de lunes a sábado) e incrementa sus ventas el domingo con 63 ejemplares y el tercero en demanda –considerando su publicación de lunes a domingo- es el *Por Esto!* que destina siete diarios a la localidad (42 de lunes a sábado) y vende 23 los domingos. Con lo anterior se puede concluir que en la localidad de estudio hay un público ‘cautivo’ para cada periódico –de lunes a sábado- y que los domingos cambia la dinámica, pues además de que más gente compra el diario, algunos deciden invertir un poco más de dinero para leer otro tipo de publicación; por otro lado, los domingos además de leerlo se le puede portar bajo el brazo mientras se pasea por el tianguis (práctica común entre la población del lugar), actitud que podría interpretarse como un intento de compartir (o aparentar que se comparte) la ideología de las clases dominantes o la identificación con éstas.

La prensa informa a la comunidad sobre los últimos acontecimientos de manera directa, clara, precisa y oportuna y orienta al receptor para que interprete la información, la deseche y/o actúe en consecuencia. Dallal (2003: 56) la define como: *El acto de socializar rápida y efectivamente la información*. Y agrega que: “la acción de socializar implica hacer o permitir que un bien concreto, material o inmaterial, objetivo o subjetivo pase a ser propiedad común”. Salgado (*op. cit.*: 14) subraya que el discurso de prensa es privilegiado pues, aunque no es objetivo, desde hace unos cinco siglos (a

finales del siglo XV empezaron a circular las primeras hojas sueltas) ha permitido a la sociedad contar con un registro diario de su acontecer.

Por otra parte, Kress y van Leeuwen (1998: 187) anticipan que la tendencia es que el texto escrito dependa cada vez más del diseño, la disposición de bloques de texto, fotografías y otros elementos gráficos, por lo que Salgado (*op. cit.*: 62) propone referirse a los diarios como medios multimodalmente articulados, por su parte Kress, Leite-García y Van Leeuwen (2000: 374) advierten que la función lingüística podría ser sobrepasada por diversos recursos visuales, por lo que Dallah (2003: 52) reconoce que el lenguaje periodístico “debe inventar, a veces, los elementos, los ritmos expresivos y las palabras, los medios y los ‘modos’ de transmisión que más se adapten a la naturaleza del hecho observado”, lo que no representa un problema en sí, el riesgo es cuando se pone al servicio de los objetivos del diario, especialmente cuando se trata de episodios como el suicidio.

Ahora bien, para efectos de la clasificación de cada unidad de análisis dentro de un género, los definimos a partir de la división tripartita que presenta Salgado (*op. cit.*: 79):

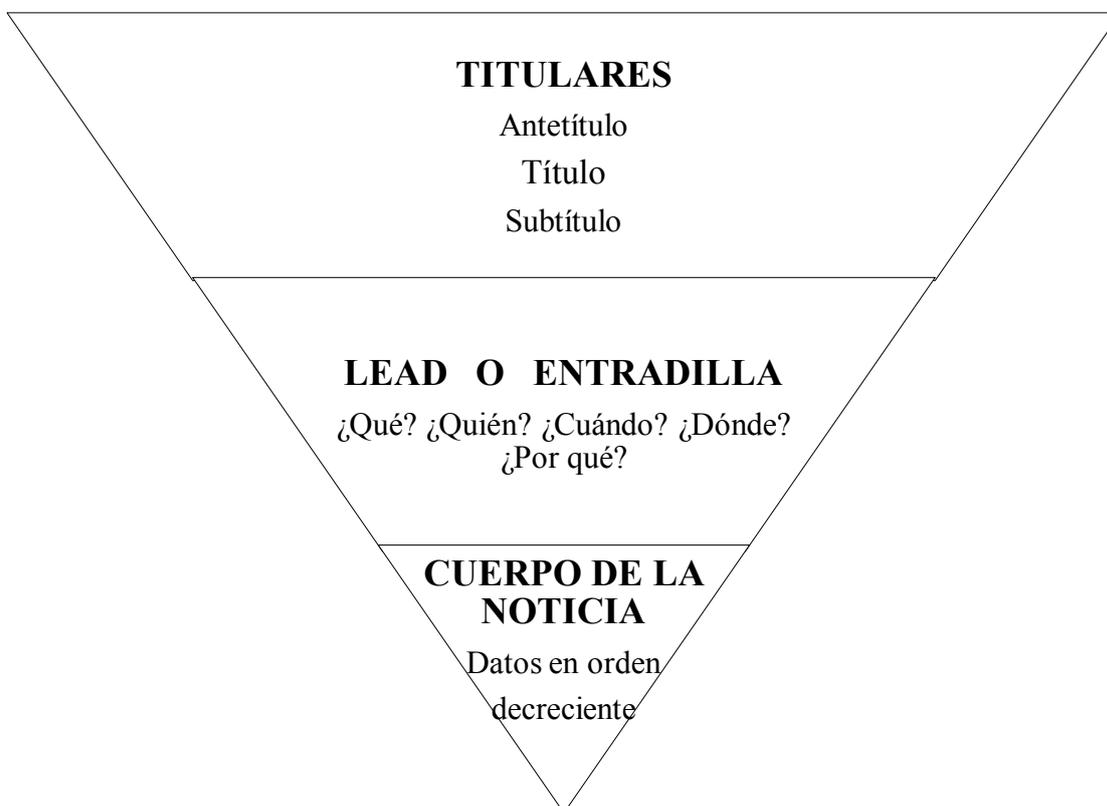
- *Géneros informativos*: nota informativa, crónica e infografía (fotografía con su pie de foto, que constituye una unidad de información).
- *Géneros de opinión*: editorial, columna, artículo de fondo, encuestas y cartas de los lectores.
- *Géneros interpretativos*: entrevista y reportaje.

Ante la dificultad para determinar si lo que utiliza el diario *Por Esto!* para informar sobre los diferentes suicidios son notas informativas o reportajes, a continuación se describen ambos para poder utilizar la nomenclatura adecuada a lo largo del trabajo.

Nota informativa

El propósito de la nota informativa, según Muñoz (2000: 2), es dar a conocer un hecho reciente de interés colectivo, amén de ser el menos subjetivo de los géneros periodísticos. Por su parte, el Ministerio de Educación y Ciencia de España señala que la nota tiene que proporcionar al público las respuestas a las llamadas ‘5W’: *who, what, when, where, why* (quién, qué, cuándo, dónde, por qué), dejando escaso margen para la creatividad u originalidad del periodista. Una de las normas básicas al escribir una nota

es la de comenzar siempre por lo más importante y distribuir los demás datos a lo largo de ella según el grado de interés que tengan, este esquema se conoce como la estructura de la pirámide invertida, que se presenta a continuación.



Tanto Muñoz (*op. cit.*: 5) como Dallal (*op. cit.*: 86) apuntan algunas de las cuestiones que deben caracterizar a la nota informativa; ser sintética, sus especificaciones precisas y cortas, no debe abundar en detalles, ni incluir adjetivaciones impuestas por el periodista y se somete a la más rigurosa objetividad; esto es, debe incluir sólo datos que provengan y le sean entregados al ‘hacedor’ (periodista) por el fenómeno mismo. Dallal (*op. cit.*: 86) señala que una nota informativa que incluye demasiados elementos (reiterativos, discursivos, sobrelocuentes, etcétera) para dar fe de cierto acontecimiento deja de ser nota informativa y agrega que la publicación de este género debe proporcionar de manera clara y concisa los elementos clave que interesan al lector (receptor): fecha, lugar, suceso y protagonistas, circunstancias y, a veces (cuando los efectos son parte de los materiales ‘entregados’ por el fenómeno), consecuencias; todo lo demás sale sobrando en una nota informativa. Por otro lado, en casos extremos ni siquiera exige la presencia de un periodista en el lugar de los hechos.

Reportaje

El reportaje tiene cinco objetivos fundamentales, según Muñoz (*op. cit.*: 3), a saber: investigar, describir, informar, entretener y documentar. En este sentido su objetivo informativo lo asemeja a la nota informativa y se diferencia de ella por los datos secundarios en los que llega a profundizar, en caso de que sea necesario para el contenido del reportaje. Ahora bien, Dallal (*op. cit.*: 110) dice que hacer reportaje significa efectuar una mínima investigación, después tomar notas *in situ* (como un autor-testigo de los hechos), hacer entrevistas a los presentes del acontecimiento y tras completar la pesquisa, debe elaborar un texto respecto a ese acontecimiento e incluir las conclusiones. Este, a diferencia de la nota informativa, no es escueto. Es el único género periodístico que puede contener en su estructura cualquiera de los géneros literarios y didácticos y puede utilizar técnicas, procedimientos y formas de expresión de otros tipos de 'lenguaje' como gráficas, cuadros estadísticos, etcétera. Otra característica que señala Dallal (*op. cit.*: 120) sobre el reportaje es que se requiere la presencia del que hace el reportaje, ya sea que aparezca dentro de él de manera explícita, o bien que su personalidad quede expresada de manera implícita (como en comentarios personales o recursos creativos).

Por lo anterior se concluye que el tipo de publicaciones que presenta el periódico *Por Esto!* sobre el suicidio es un híbrido, pues con frecuencia son largas, poco objetivas y muy creativas para ser notas informativas y generalmente carentes de investigación y de notas tomadas *in situ*, para ser reportajes, por lo que en este trabajo se les denomina noti-reportajes.

Publicidad

Everaert-Desmedt (1984: 214) describe la publicidad como un acto cognitivo, persuasivo y cuya meta es la transformación de la competencia modal del destinatario (su estado de creer, de querer y de saber), en vista a la realización de otro acto, la compra del producto o servicio. Para lograrlo se utilizan diferentes estrategias que tienen como objetivo provocar emociones, algunas de las cuales pueden no haber sido previstas por el publicista.

La imagen en los mensajes es uno de los factores fundamentales en la manipulación publicitaria ya que es de acceso inmediato, proporciona información de tipo presencial y cumple un papel más emotivo que racional como indica Barthes (1980: 31). Por su parte, Berger (2007: 96), al referirse a la publicidad, señala que estamos

rodeados de imágenes fotográficas que constituyen un sistema global de información errónea, en el que proliferan las mentiras consumistas en “un cuadro” compuesto con objetos y figuras.

Así, hoy en día, la publicidad incorpora imágenes a sus anuncios, juega con sus significados denotados y manipula los connotados para dirigir la conducta del interlocutor y lograr su objetivo; por tanto el estudio de la imagen demanda otras formas de ver, leer, pensar y aprender, es necesario que los receptores desarrollen competencias discursivas que les permitan participar como audiencia interactiva para descubrir los significados, interpretar los mensajes –que pueden variar de receptor a receptor²³- y advertir la intención del publicista.

²³ Torres (2005: <http://www.cch.unam.mx/eutopia/eutopia5/contenido/ar9.htm>) señala que para leer la imagen icónica es necesario primero analizar la estructura formal y las claves concretas con que el emisor la construyó, considerándolo como persona perteneciente a un colectivo en un momento particular, y por otro lado, estimar que la lectura visual de la imagen y su interpretación no es única ni la realizan de la misma manera todos los receptores, puesto que las diferencias dependen de la formación de cada individuo, la cultura donde se ha desarrollado y del momento histórico que vive.

Capítulo 2. Una mirada a Chichí Suárez²⁴

“El mundo de lo inferior está colocado al servicio de lo superior, la materia al servicio de la vida, la vida al servicio del alma, el alma al servicio del espíritu; el espíritu, empero, está al servicio de lo más alto, al servicio de la eterna verdad”.

La Filosofía según Santo Tomás

Antes de hablar del suicidio, la percepción y el discurso de la gente de Chichí Suárez en torno a este acontecimiento, es imperativo conocer las condiciones en las que viven los habitantes de dicha localidad. Aquí se revela la violencia, física y/o simbólica, en la que pervive la población de esta subcomisaría, convirtiendo -a una parte de sus miembros- en víctimas frecuentes que, al no percibirse como tales, representan su papel sin identificar al victimario ni la intencionalidad de sus acciones. También, de manera ocasional, juegan el papel de verdugos, por conveniencia o en legítima defensa.

El capítulo está organizado en dos secciones, en la primera *¿Por qué Chichí Suárez?* se expone el motivo de la elección de la subcomisaría para este estudio, así como su ubicación geográfica y en la segunda, *Condiciones socio-económicas y culturales*, se describen –mediante algunos indicadores- aspectos de la población y de una parte de sus pobladores. Esto con el fin de presentar el contexto en el que se desenvuelven de manera cotidiana, lo que influye –por los factores sociales e individuales- su forma de percibir el fenómeno estudiado, además de compartir con el lector algo de su cultura.

2.1 ¿Por qué Chichí Suárez?

En esta sección se explica por qué de entre tantas comisarías y subcomisarías de Yucatán se eligió este sitio para el estudio, ya que Chichí Suárez es un lugar cuya denominación política aún no parece estar bien definida en algunos documentos oficiales, pues se le puede encontrar registrada como subcomisaría o colonia del municipio de Mérida, según se explica más adelante. Con independencia del motivo de la elección de la localidad, llama la atención el hecho de que al estar tan cercana

²⁴ Aunque no es el tema de este trabajo cabe hacer mención que Chichí Suárez tuvo su primer encuentro cercano con la *narcocultura* el jueves 28 de agosto de 2008. Los *narcos* decidieron dejar 11 decapitados en la población, muestra no sólo de la violencia física infringida a dichas personas, sino también de la identitaria, despersonalizándolos. Los pobladores trataban de identificar a los sujetos a partir de los cuerpos, ya que no dejaron las cabezas en el lugar, y sólo se hablaba de la violencia (refiriéndose al daño físico), la terrible escena y las notas dejadas junto a ellos. Las cabezas se exhibieron después en *YouTube*.

geográficamente a la ciudad no comparta las condiciones socio-económicas y culturales de ésta.

Primero, la preocupación de la población yucateca por el suicidio la ha llevado a pensar que su estado ocupa los primeros lugares en el censo de la República Mexicana. Según datos estadísticos publicados por el INEGI, en el 2004, Yucatán fue la novena entidad federativa con el índice más alto de suicidios registrados. Datos proporcionados por la PGJY señalan que en junio de 2004 se registraron 15 suicidios, siendo esta cifra superada sólo por el mes de abril, del mismo año, que registró 17. Ahora bien, de la entidad federativa se escogió la subcomisaría de Chichí Suárez pues en dicha población se registraron tres suicidios por ahorcamiento en el 2005, el 2.8% del total de suicidios reportados en el estado en ese año, además de un intento. En el 2006 se registraron dos casos de autoeliminación por ese mismo medio, 1.4% de la cifra final, más otro intento, según datos contrastados entre los globales que proporciona el INEGI y los suministrados por la PGJY. Estos porcentajes son altos si consideramos que según información del Departamento de Comisarías del Ayuntamiento de Mérida, la población de Chichí Suárez en el 2005 era de 1,050; .14% del total de los habitantes del municipio de Mérida (734,153).

La inquietud ante el número de suicidios en el lugar, ha hecho que algunos de los entrevistados piensen en una epidemia que debe ser controlada, como en el caso que comenta Zacil²⁵:

La verdad, cuando que pasó eso, al poco tiempo se suicidó otro muchacho ... tres meses se suicidó el hermano del muchacho ... ¡Ay Dios mío, aquí estuvo mucho esa epidemia!, se suicidaron muchos ... una muchachita de 14 años se suicidó también, tiene dos años eso ... de marzo que falleció esa muchacha, después en diciembre, después otro en marzo, abril; para junio su hermanito, sólo eso estuvo pasando aquí o que se pasaban a suicidar ... esas cosas, no sé por qué lo hacen, creo que sí se podría evitar.

Esa misma pesadumbre se evidencia en otros de los pobladores, como Gema²⁶ que dice: “... cómo es que acá pura de esas cosas están sucediendo ahorita”.

Segundo, sobre su ubicación, Chichí Suárez toma su nombre por la palabra maya *chiich* que significa abuelo/a y Suárez por el apellido de uno de los primeros dueños de la hacienda que se encuentra en este lugar, el Sr. Víctor Suárez. La localidad se

²⁵ Pp. 16-17.

²⁶ P. 16.

encuentra a nueve kilómetros al noreste del centro de la Ciudad de Mérida, Yucatán, tomando la desviación en el km. 22 del periférico (ver mapa). Sus vecinos más próximos, de aquel lado de la arteria vial son el club nocturno “*Klan Club*”, ubicado un poco más allá del km 22 y el Grupo Fátima (Cotolengo, centro de rehabilitación de personas adictas a las drogas o al alcohol), en el km 23.



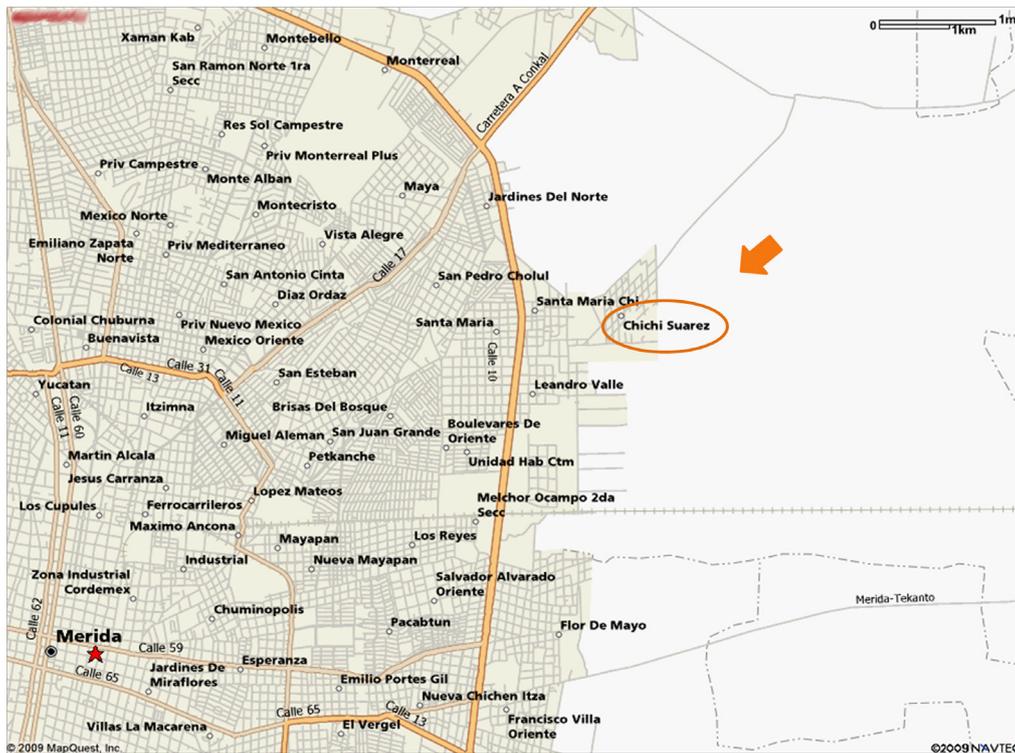
Monumento a la X-tabai²⁷, a la altura del km. 22, de este lado del Periférico

Al inicio parecía confuso el estatus territorial de la localidad pues las placas de identificación tanto del parque recreativo, como del cementerio dicen: Comisaría de Chichí Suárez, en algunos documentos aparece como colonia de Mérida, quizá por los procesos de urbanización –parciales- de la que ha sido objeto recientemente; sin embargo, en el *Diario Oficial del Gobierno del Estado de Yucatán* (2007) se explica que para facilitar la administración de las poblaciones que se encuentran fuera de la cabecera municipal, el territorio se divide en comisarías y subcomisarías, entre las que incluyen Chichí Suárez como subcomisaría de la comisaría de Sitpach.

La localidad cuenta con un subcomisario municipal y -dado el pasado campesino muy reciente de Chichí Suárez, aunque hoy en día el cultivo de la tierra es prácticamente nulo- un comisario ejidal que dura tres años en el puesto y es elegido de

²⁷ Villa (1995: 185-185) señala que la X-tabai es uno de los seres con poderes maléficos en el área maya y que su refugio preferido es el tronco de las ceibas añosas, en donde se aparece a los hombres en forma de bella mujer, para engañarlos y robarles su alma.

entre los 110 ejidatarios del lugar. Entre las funciones de este último están las de convocar a asamblea cuando tienen problemas para legalizar tierras, cuando hay notificaciones por las quemas que se hacen o la presencia de abejas africanas, no hay más que hacer pues los ejidos se convirtieron en parcelas o nuevos asentamientos humanos.



Mapa de la sección noreste del municipio de Mérida

2.2 Condiciones socio-económicas y culturales

En esta sección se describen los servicios públicos con los que cuenta parte de la población y se presenta la información provista por las personas encuestadas y/o entrevistadas y sus familias, todo lo cual permite evidenciar los contrastes con la vecina ciudad de Mérida. Aquí la gente comparte sus gustos, aficiones y aflicciones, platica de su trabajo, habla (por no llorar) de su economía, nos invita a su vivienda, a la escuela y al tianguis en domingo, señala la religión que profesa y nos convida de una de sus festividades eclesíásticas más importantes, la celebración a la Santísima Virgen de la Concepción. Desde luego también hace partícipe al lector de sus creencias, costumbres y tradiciones.

Servicios públicos

En esta sección únicamente se describen los espacios y servicios que tiene la subcomisaría, más adelante se da cuenta de la forma como los individuos utilizan y se apropian del territorio y las áreas públicas, cómo los viven y cuáles son los más significativos para la población en general.

Al cruzar el periférico, tomar la desviación a Chichí Suárez y entrar por la calle principal, la 35, el exuberante follaje de los ‘ramones’²⁸, a ambos lados del camino, brinda una fresca bienvenida no sólo a la subcomisaría, sino también a la hacienda que comparte su nombre y que parece ser el remate del camino; paralela a esta avenida hay un tramo de ciclista, para los que se trasladan en bicicleta o triciclo.

La comunidad cuenta con una iglesia católica “La Purísima Concepción”, que abre sus puertas sólo para celebrar la misa los domingos y para servicios religiosos en ocasiones especiales; un parque recreativo y área infantil, con un quiosco de cemento, áreas verdes y 4 bancas. Hay un local público de la subcomisaría municipal, el cual se habilita los martes y jueves por la tarde para dar asesoría a los adultos que desean aprender a leer y escribir, un asesor del Instituto Nacional de Educación para Adultos de Yucatán (INEAY) se encarga de esta actividad, aunque explica que el número de pupilos va de 0 a 4. También hay un módulo médico del Ayuntamiento de Mérida con un letrado que dice: “Subdirección de Salud, Módulo Chichí Suárez”, “Servicio Médico Dental” e incluye los horarios de atención, lunes a viernes de 8:00 a.m. a 2:00 p.m., los que se enfermen o accidenten fuera del horario de atención tienen que desplazarse a Mérida.

A los servicios con los que cuenta la población se suman el 50% de las calles pavimentadas, 20% de las cuales cuentan con banquetas, aunque cabe señalar que al trasladarse a pie de un extremo al otro del poblado, para realizar cualquier diligencia, las plantas endémicas, iguanas y otros animales se encargan de hacer mucho más evidente el 50% no pavimentado y el 80% sin banquetas, especialmente en la época de lluvias.

²⁸ Según el *Diccionario Maya Popular*, *Brosimum alicastrum*, árbol forrajero cuyos pequeños frutos revueltos con la masa de maíz se usan como alimento en épocas de escasez.



¿Están dentro del 50%?

Por otro lado, el 80% de la población cuenta con electrificación, alumbrado público y agua potable, el otro 20% tiene que alumbrarse con linternas y velas en casa y acarrear el agua en cubetas u otro tipo de contenedores, los más afortunados, de este porcentaje, lo hacen con ayuda de un triciclo. Hay servicio de *volqueteros* (camiones recolectores de basura) y transporte público, también hay un cementerio, éste sí, para todos. En la última visita en octubre de 2010, doña Rossana²⁹ comenta que el Ayuntamiento mandó hacer 20 bóvedas (ya que en ocasiones hay difuntos y no hay donde ponerlos), se apresura a aclarar “como en Xoclán” (uno de los panteones principales de la ciudad de Mérida, ya que ahí se realizan los análisis forenses y hay una fosa común descubierta), con visible preocupación (alza la voz para comentar) “y no lo va a creer, como estaban abiertas rapidito se llenaron”. Más adelante se refiere a esta percepción sobre los espacios abiertos en el panteón, que sirven como entrada o salida y que pueden jalar a alguien.

²⁹ Pp. 8-9.



Portón (bien cerrado³⁰) del panteón de Chichí Suárez

Centros culturales, deportivos y recreativos

En cuanto a la educación formal Chichí Suárez cuenta con dos planteles, uno de educación inicial y otro elemental, además de una biblioteca pública. El jardín de niños “Agustín Yáñez” tenía una población de 89 niños en marzo de 2007, durante ese periodo no se abrió grupo de primer año, pues no se reunió el número mínimo de alumnos, lo que implica que varios pequeños se quedaron sin oportunidad de asistir a la escuela un año más. La escuela primaria “Francisco I. Madero” tenía una población total de 281 alumnos registrados, aunque en la práctica sólo asistían a clase 277 en febrero de 2007. También, como un apoyo educativo adicional cuentan con la biblioteca pública municipal “*Taalo'n xoooc waye*” (Aquí venimos a aprender), cuya responsable se encarga de promover la lectura, ayudar a los usuarios a estudiar, buscar información en libros, utilizar la computadora y en ocasiones especiales organizar concursos, como el de “vestir piñatas” para los festejos decembrinos. Diariamente asisten entre 25 y 30 usuarios, niños de cinco a 12 años de edad y jóvenes de 13 a 20.

³⁰ Para que los muertos no intenten jalar a alguien y para evitar contagios, como se verá más adelante.



Estudiar, leer, trabajar en la computadora. . .

Adicionalmente, junto a la subcomisaría, hay un pequeño salón en el que se imparten talleres y cursos para las jóvenes y amas de casa, ahora se da –de martes a jueves, de 14:00 a 18:00 hrs.- el de corte y confección. Antes se impartía uno de manualidades.

En cuanto a los deportes, los varones del pueblo organizan cada año sus torneos de fútbol y béisbol, Ivette comenta que éstos atraen mucha gente y que con frecuencia después de los partidos se toman sus “chevas” y añade que con las ganancias de la venta de éstas sacan lo de los gastos de premiación, balones, uniformes, “lo que alcance”, aunque aclara que también juega un equipo de alcohólicos anónimos y que en lugar de festejar con cerveza las señoras llevan antojitos y botanas.

Oficios y ocupaciones

Al ver la escolaridad de la población encuestada, el número de miembros en cada familia y reflexionar sobre sus requerimientos básicos, la interrogante inmediata es cómo se sostienen. Las necesidades y condiciones (en términos de geografía económica, tomando en consideración que en la ciudad se han creado empleos para trabajadores de

escasa o nula calificación³¹) los obligan a desplazarse durante la semana de su lugar de residencia a la capital para buscar el sustento, tal como señala Sobrino (2003: 22). En el caso de los varones, 23% de los encuestados se dedica a la albañilería y casi un tres por ciento más trabaja como ayudante de albañil, aproximadamente un 10% está empleado como obrero, también hay jardineros, choferes, veladores, pintores de brocha gorda, mecánicos y mozos, además hay un pepenador, un dinamitero y un fosero (que limpia las fosas sépticas), entre otros. Por su parte, la gran mayoría de la población femenina encuestada no tiene un empleo remunerado. Según la información, 74 mujeres son amas de casa, 14 trabajan como apoyo doméstico en casas particulares de la ciudad de Mérida (dos o hasta tres veces por semana en un horario de 9:00 a 13:00 hrs.) y dos más cubren jornadas matutinas en los diferentes molinos del lugar; sin embargo, es importante reiterar que algunas de estas mujeres ‘acondicionan’ la entrada de sus casas como merenderos, aunque sea sólo los fines de semana, para vender diferentes platillos y con ello apoyar al presupuesto familiar.

La economía de las 108 familias encuestadas varía de acuerdo al número de miembros que trabajan y apoyan al sustento, por ejemplo, 46 dependen del salario de uno solo de sus miembros, 34 del de dos, 12 de ellas del trabajo de tres y el resto, más afortunado, del trabajo de cuatro o cinco de sus integrantes. Los ingresos fluctúan entre \$1,200.00 mensuales y los \$20,000.00; sin embargo, es preciso resaltar que casi el 40% de las familias encuestadas sobrevive con menos de dos salarios mínimos³² al día, es decir, una cantidad menor a los 100 pesos diarios, mientras que otro 33% se sostiene con un poco más de tres. En la tabla No. 7 se pueden apreciar con más claridad las tendencias respecto a los ingresos familiares.

³¹ Muchos de los trabajadores de Chichí Suárez que forman parte del sector informal de la Ciudad de Mérida son de origen maya, esto no es lo que ha afectado directamente su situación económico-laboral, sino su nivel de estudios, ya que como algunos de ellos explican no pueden trabajar en las macrotiendas, que acaban de crear al otro lado del Periférico por no contar con un certificado de secundaria, documento que les solicitan para unirse a la planta laboral, ya sea como cajeros, vendedores, etcétera.

³² El monto del salario mínimo mensual (SMN) en el país está calculado en tres regiones (A, B y C), de acuerdo al tipo de inflación local; Yucatán está ubicado en la región C, la zona más barata y con un salario menor al resto. En el año 2000 el SMN de la región era el equivalente a 3 dólares (USD) diarios, es decir, 90 mensuales. Para el año 2008 el salario osciló en los 48 pesos mexicanos diarios, o sea, 4 USD. (CONAPO, 2000).

Tabla No. 7: Ingresos mensuales por familia

Ingreso mensual	No. de familias	Porcentaje
\$ 1,200.00 a \$ 2,000.00	14	12.9
\$ 2,001.00 a \$ 3,000.00	29	26.8
\$ 3,001.00 a \$ 5,000.00	36	33.3
\$ 5,001.00 a \$ 7,000.00	4	3.7
\$ 7,001.00 a \$10,000.00	5	4.6
\$10,001.00 a \$12,000.00	2	1.8
\$12,001.00 a \$20,000.00	2	1.8
T o t a l	92	85.1

* No se obtuvo la respuesta de 16 familias.

Elaboración propia con base en los datos obtenidos en las encuestas.

Otras actividades económicas

Existen varios comercios expendedores de alimentos registrados; sin embargo, para completar el gasto familiar hay muchos improvisados, sólo hay que sacar una mesa y vender algunos de los muchos “antojitos” típicos del lugar y otros, que aunque adoptados de otras tierras, se han integrado al paladar de la población. Hay quienes tienen una cocina económica por la mañana, que se transforma en “cenaduría” por la noche, donde se expenden tamales, salbutes, panuchos, hamburguesas y perros calientes. Otras opciones ofrecen comida en general (sopa, guisados y frijoles). Algunos más instalan sus parrillas en la calle o avenida principal y venden pescado frito o pollo a la leña. También hay varios molinos que se dedican principalmente a la molienda del maíz, elaboración y venta de tortillas, aunque en algunos además se prepara y despacha comida para llevar. Y, entre todas las opciones, no podía faltar los domingos la tradicional cochinita pibil y, como es día de tianguis y *al que madruga* . . . obtiene las mejores ofertas, entonces la venta de tortas y tacos empieza desde las seis de la mañana.

Por otra parte, se pueden conseguir agua y refrescos en diferentes tiendas del lugar pero, para paladares que exigen algo más fuerte, hay cinco agencias distribuidoras de cerveza y alcohol (cuatro de las cuales abren sus puertas aún fuera del horario

establecido), además de tres “clandestinos”, cuya ubicación y horario corrido son del dominio público.

También hay varias tiendas de abarrotes, éstas venden refrescos, agua, frituras, galletas, pan de caja, jabones, papel higiénico y algunas latas; la que está frente a la parada del autobús, sobre la avenida principal (calle 35) además vende periódicos. Según el tendero, de lunes a sábado se venden: dos ejemplares del *Diario de Yucatán*, dos del *Por Esto!* y 10 *De Peso* por día, aclara que este último se vende más pues es más barato; los domingos se venden más: tres del *Diario de Yucatán*, tres del *Por Esto!* y 15 *De Peso* y agrega, con gusto, que todos se acaban. No obstante, la distribución oficial del periódico está en la esquina de la calle 12 con 35. Se ofrece entrega a domicilio y venta en el puesto: *Diario de Yucatán* 25 ejemplares de lunes a sábado y 60 el domingo, *Milenio Novedades* cinco y cinco, *Por Esto!* cinco y 20, *La i* sólo 25 pues no sale los domingos, *De Peso* 125 y 100. Las ventas varían durante los domingos, no sólo por el número de ejemplares vendidos, pues algunos únicamente lo leen este día, sino por las preferencias, ya que la gente invierte más dinero el domingo para leer otro tipo de periódico, además la expedición es más rápida, pues durante la semana se venden los ejemplares entre 7:00 y 11:30 de la mañana, mientras que los domingos se terminan todos alrededor de las 9:00, la explicación es que ese día todos –o la mayoría de- los miembros de la familia están en casa y muchos de ellos salen temprano a comer una torta o tacos de cochinita, comprar el periódico, ir al tianguis -que termina su venta antes de mediodía- y regresar a casa a leerlo.

Tabla No. 8: Venta semanal de periódicos en Chichí Suárez

Periódico	Tienda de abarrotes Calle 35		Esquina Calle 12 con 35		Venta semanal total
	Lunes a sábado	Domingo	Lunes a sábado	Domingo	
Diario de Yucatán	2	3	25	60	225
Milenio Novedades	-	-	5	5	35
<i>Por Esto!</i>	2	3	5	20	65
La i	-	-	25	-	150
De Peso	10	15	125	100	925

Elaboración propia con base en los datos proporcionados por los distribuidores.

Por cierto, entre los negocios del lugar no hay farmacia, la única que había tenía tan poca venta que se convirtió –con más éxito- en tienda de alimento para animales.

Características demográficas

Para el presente trabajo, además de las entrevistas semi-estructuradas realizadas, se hicieron 108 encuestas familiares, abarcando un total de 209 adultos (106 hombres y 103 mujeres), equivalente al 19.9% de la población total del lugar. Este porcentaje será el universo de estudio, aunque esporádicamente se hará referencia a los hijos procreados por estos adultos, 342, de los cuales 330 aún viven. Las edades de los adultos fluctúan entre los 18 y los 90 años, aunque se observa que el grueso de la población se encuentra entre los 20 y los 59, mostrando su cúspide entre los 30 a 39, lo que representa casi un 30% de los adultos encuestados. A partir de los 40 inicia el descenso.

Tabla No. 9: Edad de los sujetos

Edad	Hombres	Mujeres	Total	Porcentaje
18 a 19	1	4	5	2.4
20 a 29	17	25	42	19.1
30 a 39	33	29	62	29.7
40 a 49	20	20	40	19.1
50 a 59	18	22	40	19.2
60 a 69	11	2	13	6.2
70 a 90	2	3	5	2.4
			207*	99.1

* Dos de los encuestados no dieron su edad.

Elaboración propia con base en los datos obtenidos en las encuestas.

En cuanto al nivel de escolaridad, casi el 57% de los adultos encuestados sólo estudió la primaria, algunos de ellos señalaron que no la terminaron, incluso varios indicaron que sólo habían cursado el primero y/o segundo grado; aproximadamente el 22% terminó la secundaria; un 4% pudo optar por una carrera universitaria y un 9% no tuvo oportunidad de estudiar, como muestra la siguiente tabla. Desde luego, como se verá más adelante, sin educación formal sólo pueden aspirar a empleos para trabajos que

requieren escasa o nula calificación o el sector informal, cuyo siguiente eslabón los lleva a ser presas fáciles de las vejaciones del clasismo.

Tabla No. 10: Escolaridad de los adultos

Escolaridad	Hombres	Mujeres	Total	Porcentaje
Nada	9	10	19	9.1
Primaria	51	67	118	56.7
Secundaria	30	15	45	21.6
Preparatoria o bachillerato	7	8	15	7.2
Universidad	5	4	9	4.3
Otro	0	0	0	0
			205*	98.9

* Cuatro de los encuestados no supieron qué contestar.

Elaboración propia con base en los datos obtenidos en las encuestas.

De los 330 hijos vivos se pudo obtener datos sobre la escolaridad de 167. Antes de revisar los datos conviene hacer la siguiente reflexión, si se calcula un promedio de tres hijos por familia –de acuerdo a la información arrojada en las encuestas- para mandarlos a estudiar la secundaria, preparatoria o carrera universitaria en la ciudad de Mérida gastarían treinta pesos diarios nada más en pasajes (el costo del transporte es de \$5.00), a esto tendrían que agregar el costo de útiles escolares, ropa, calzado, almuerzo e imprevistos. (Cabe aclarar que para el 2010 el costo ya es de \$6.00, a los estudiantes con credencial les cuesta \$3.50, cuando paran los autobuses para que suban, pues en ocasiones las quejas son que cuando los choferes ven sólo estudiantes en las paradas se siguen). Para tener una idea clara de la situación conviene tener en mente esta cifra, para contrastarla más adelante con los ingresos que obtienen los pobladores encuestados del lugar, según sus diferentes ocupaciones. Luego entonces, lo que hacen muchas de las familias es limitarse a enviar a los hijos a las escuelas que tienen en la subcomisaría (jardín de niños y primaria), ya que mandarlos a estudiar a la telesecundaria de Sitpach representa la misma erogación que la invertida en el viaje a la ciudad de Mérida. Ahora bien, si se compara el nivel de escolaridad de los hijos con la de los padres encuestados, no obstante la diferencia en los porcentajes, se puede apreciar que la primaria sigue

apareciendo como el nivel máximo de estudios, seguido por la secundaria, aunque cabe resaltar que ahora hay quienes están optando por carreras técnicas.

Tabla No. 11: Escolaridad de los hijos

Escolaridad	No. de hijos	Porcentaje
Ninguna	26	15.5
Primaria	63	37.7
Secundaria	37	22.1
Preparatoria o bachillerato	14	8.3
Universidad	7	4.1
Otro	20	11.9
T o t a l	167	

Elaboración propia con base en los datos obtenidos en las encuestas.

En otro orden de ideas, tomando en consideración que en muchas ocasiones los reportajes periodísticos señalan la ingesta de bebidas embriagantes como uno de los factores asociados al suicidio, en este trabajo se exploró dicho factor. A los encuestados se les preguntaba si ingerían alcohol; en caso afirmativo, la frecuencia del consumo y la razón. Eventualmente las respuestas eran ambiguas pues por ejemplo, al preguntarle a una persona si tomaba bebidas alcohólicas, contestó: “Más o menos”, al cuestionar la cantidad dijo: “Unas copas nomás” (y se rió), al tratar de aclarar la información señaló que dos y más tarde agregó: “Dos copas de caguama”, cuando en realidad utilizan vasos o beben directamente de la botella. Con esta respuesta logró mantener la conversación, aunque violó uno de los PC de Grice, “sea claro”, pues hace alusión a dos medidas distintas: las copas y la ‘caguama’, esto, aunado a la comunicación no verbal, puede dar paso a implicaturas como: beber dos vasos de cerveza (encubriendo la cantidad real ya que no se especifica el tamaño de los recipientes) o beber dos caguamas.

No obstante lo subjetiva que pueda ser la cantidad de alcohol ingerida, se presentan a continuación los porcentajes de los adultos que aceptan su ingesta.

Tabla No. 12: Ingesta de bebidas embriagantes entre los adultos

Ingesta de bebidas embriagantes	Hombres	Porcentaje	Mujeres	Porcentaje
Si	54	50.9	16	15.5
No	27	25.4	65	63.1
A veces	18	16.9	20	19.4
	99*		101*	

* De los encuestados, siete hombres y dos mujeres no respondieron a la pregunta.

Elaboración propia con base en los datos obtenidos en las encuestas.

En los resultados arrojados en los instrumentos se ve que los varones que aceptan ingerir bebidas embriagantes y los que en ocasiones las consumen suman 72, equivalente al 67.9% de la población masculina encuestada, mientras que el porcentaje de la población femenina que admite consumir bebidas alcohólicas –aunque sea esporádicamente- es del 34.9%. Casi todos aceptaron que la ingesta la hacían principalmente los fines de semana o cuando asistían a alguna celebración: un cumpleaños, fiesta del pueblo, corrida de toros, etcétera. La gran mayoría mencionó que lo hacía por placer, aunque algunos expusieron como argumentos el calor, el estrés, la convivencia o hasta la tradición, los menos decían que lo hacían sólo por vicio e inclusive hubo quienes lo relacionaron con el descanso.

La vivienda

Tener un lugar en el cual refugiarse con la familia es prioritario, el tamaño, servicios y condiciones que tenga la vivienda dependen de las posibilidades y necesidades de cada quien. En la subcomisaría de estudio 89 de las familias encuestadas poseen un lugar propio en donde vivir, 11 están con los padres y ocho más lo hacen en un lugar prestado. De las 108 familias, 15 viven en un lugar con una sola habitación que puede hacer las veces de dormitorio, cuarto de televisión, recibidor, comedor, cocina y en ocasiones hasta de baño (para bañarse); 48 familias se las arreglan con dos habitaciones “multiusos”, 28 con tres, 11 con cuatro, tres con cinco y los más afortunados de los encuestados con seis. De entre ellas, 21 no cuentan con cuarto de baño, de modo que las excretas quedan al aire libre, en la parte de atrás de la propiedad,

lo que suelen llamar “el monte” y la higiene personal se hace a jicarazos, con ayuda de cubetas, palanganas o tinas de lámina galvanizada, dentro de una habitación a la que se le da cierta privacidad acondicionando mantas a modo de cortinas. De entre las familias encuestadas, dos no cuentan con energía eléctrica y tres no reciben agua entubada. 16 no tienen refrigerador. Al preguntar cómo conservaban la comida sobrante –considerando que con frecuencia se rebasan los 40° C de temperatura en la región- señalaron: “no sobra nada” y cuando hay sobrantes los tiran fuera de las casas para que los animales (perros y gatos, aunque también ratones, cucarachas, moscas y otros) los consuman. 15 familias aún cocinan con leña en el solar de la propiedad, pues no cuentan con una estufa. Cabe enfatizar que el esparcimiento familiar es muy importante entre la comunidad, pues 106 de las familias cuentan con televisión. También mantenerse comunicados con los suyos es de suma importancia, ya que, pese al costo del servicio, 68 familias cuentan con uno o más teléfonos celulares, incluso cuando 12 de éstas no tienen cuarto de baño en su domicilio.



Vista de una vivienda de Chichí Suárez

Festividades religiosas

La religión predominante entre la población entrevistada de Chichí Suárez es la católica (96 familias); tres familias pertenecen a los Testigos de Jehová, ocho expresaron no tener predilección religiosa alguna y una mujer mayor comentó que

también hay evangélicos presbiterianos, como su familia³³. Señala que esta religión está teniendo éxito, ya que entre otras cosas demanda que los fieles eviten la ingesta de bebidas embriagantes y drogas y tomando en consideración los problemas de alcoholismo de algunos miembros de diversas familias, varias mujeres se han ido acercando para que les ayuden a encauzar a sus maridos e hijos.

El templo católico abre únicamente cuando hay ceremonia religiosa: misa dominical o alguna celebración especial durante la Semana Santa, día de muertos, fin de cursos escolares, etcétera. Los Testigos de Jehová se reúnen martes, jueves y domingo, señalan que también conmemoran la Semana Santa, “de manera parecida a los católicos, pero sin la misa”. Los Evangélicos Presbiterianos tienen sus servicios los miércoles a las 7:00 en la Iglesia Bautista Sinaí y los domingos de 10:00 a 12:00 ó de 19:00 a 21:00 horas.



Iglesia católica “La Purísima Concepción”

³³ Llama la atención que cuando esta única familia de evangélicos presbiterianos, se mudó a Chichí Suárez, en junio de 2003, no fue bien recibida por los vecinos, quienes además de no aceptarlos argumentaban que eran paracaidistas, a pesar de haber comprado la propiedad. Otro motivo de tensión entre la población es que por pertenecer a un credo distinto no sólo se abstienen de dar la cooperación para la realización de las fiestas religiosas, como ya apuntaban Rivera, *et al.* (2005: 219) en la zona de Chiapas, sino que también critican abiertamente el hecho de que dichas actividades vayan acompañadas de bebidas embriagantes. Desde luego no debe descartarse que detrás de un conflicto religioso se oculten cuestiones que tienen su origen en otros ámbitos de la vida social.

A pesar de haber diferentes religiones, las dos festividades principales de la subcomisaría se rigen por el calendario católico, una es el 13 de junio para celebrar a San Antonio y la otra el 8 de diciembre por el día de la Inmaculada Concepción. Aunque las fechas están preestablecidas, en ambos casos las celebraciones³⁴ se recorren al siguiente viernes, sábado y domingo. Los días 13 de junio y 8 de diciembre se bajan las respectivas imágenes de sus nichos, se ponen en un altar preparado con anterioridad, se celebra una misa y se les saca en una procesión por las calles principales de Chichí Suárez, después, en la corrida de toros del domingo, se les pasea por el ruedo para pedirle a la gente su cooperación económica para la capilla.

El mismo viernes por la noche se hace la *vaquería*, baile tradicional, hay un grupo especial, el de la *Embajadora* que porta corona y lazo y otros grupos de jaraneras. El sábado hay corrida de toros y a las 10:00 de la noche empieza el baile que termina hasta las 5:00 de la mañana. El domingo también hay corrida y baile, la fiesta termina a las 12:00 de la noche, ya que al día siguiente hay que trabajar. Comentan que en esporádicas ocasiones se ha dado una corrida el lunes, aunque generalmente esto no lo permite el gobierno, pues dicha festividad va acompañada de la venta e ingesta de alcohol.



¡Ole!

³⁴ Yoshida (1994: 1) apunta que actualmente las fiestas sirven para que los fieles hagan promesas individuales a sus santos y que entre mayor sea la promesa mayor será la fortuna y salvación que reciba.

Celebración de la Inmaculada Concepción

Hay algunos elementos que nos permiten entender mejor la cultura del lugar como sus fiestas. Por ello se abre un pequeño paréntesis para revivir parte del encanto de una de las celebraciones más importantes de la subcomisaría de Chichí Suárez, en la que muchos de los habitantes originarios del lugar participan año con año y en la que comparten su devoción, algunas de sus creencias, costumbres y tradiciones.

El jueves preparan la imagen de la Purísima Concepción para el inicio de la celebración con las actividades de los *gremios*. Foster (1953: 3) señala que durante la Colonia éstos tenían las mismas funciones que las cofradías o las hermandades religiosas, formadas principalmente en las comunidades indígenas con el objeto de evangelizar, en tanto que los gremios fungían como una entidad religiosa, formada por los no indígenas en la ciudad, para los vecinos que compartían la misma profesión. Aunque no hay noticias sobre su origen en Chichí Suárez, Terán (2005: 184) aclara que los frailes franciscanos organizaron dichas agrupaciones en Yucatán y que los agremiados cubrían los gastos de la celebración con su propio peculio; por su parte Yoshida (1994: 2) agrega que este grupo está conformado por devotos del santo patrón del pueblo, al que además de los festejos dedican sus rezos. Los festejos empiezan con el gremio de señoras, que llevan las veladoras en la noche que inicia el novenario, después le sigue el de señoritas. Todas, camino a la iglesia por la calle principal, van precedidas por la banda de música que toca una marcha y las acompañan –en todo momento- los voladores (cohetes) que van anunciando –en este caso- la celebración a la Santísima Virgen de la Concepción y su camino al templo, su arribo es promulgado por doce voces firmes que se escuchan por toda la subcomisaría: el repique de las campanas. La mayoría de las señoras del gremio va ataviada con bellos ternos, flores en el cabello y joyería de oro o fantasía; es preciso señalar que la responsable del gremio, en cada celebración, encabeza la marcha con una charola en la cabeza, la cual tiene una cabeza de cochino (cerdo *pibil*, cocida en horno bajo tierra), decorada con flores alrededor y cintas de colores, una por cada agremiada.



Llegada de la procesión a la iglesia de la Purísima Concepción

La acompañan doce señoras del gremio, quienes traen canastas³⁵ o cajas ‘vestidas’ (decoradas) con papel *crepé* de colores muy vivos, llevando en su interior una despensa, pollos fritos, ‘franceses’ o sándwiches; otras mujeres que llevan flores para ofrecer a la Virgen y desde luego las personas que llevan los estandartes³⁶ –uno por cada gremio- especialmente preparados para la Santísima, aunque algunos hayan sido ofrendados en años anteriores.

³⁵ Según Quintal (1993: 8) en el oriente de Yucatán se les conoce como “ramilletes”.

³⁶ Los estandartes están finamente bordados y la leyenda de cada uno de ellos consta de cuatro elementos, el primero que identifica al gremio (de deportistas, jóvenes, señoras, señoritas, del patrón, etcétera), el segundo o tercero (pues en ocasiones varían el orden) el Santo al que se honra, el siguiente señala la persona u organización que lo ha donado y el cuarto y último la fecha de elaboración. Desde luego la imagen del homenajeado ocupa la parte central del estandarte.



Dos de los estandartes *regalados* a la “Santísima Virgen de la Concepción”

Al llegar a la iglesia se dirigen al altar, previamente arreglado y decorado para la celebración, en donde la Virgen de la Concepción espera y recibe las ofrendas que dejan a sus pies y a los estandartes que colocan a los costados del altar principal.



La homenajead

Inmediatamente después hacen su entrada los mariachis interpretando ‘Las mañanitas’, seguidas de ‘En tu día’, las ‘Mañanitas tapatías’, ‘Reina de reinas’, ‘Demos gracias al Señor’ y otras tantas acompañadas, desde afuera del templo, por los voladores. Al concluir su felicitación a la Santísima salen del templo para que pueda dar inicio la celebración eucarística. Al finalizar la misa todos se preparan para acompañar a la virgen a la procesión (recorrido por las calles principales del lugar), los estandartes se adelantan para hacer una valla a la salida de la iglesia, primero vienen ‘los cargadores’ llevando a cuestas un anda con la Santísima Concepción, le siguen las mujeres con los arreglos florales, después se unen los estandartes, la banda de música y todos los feligreses, que entonan himnos religiosos como el ‘Oh, María’, acompañados por la interpretación de la banda y los voladores, que además de anunciarlos les abren camino por las calles. A su regreso colocan la imagen frente al altar principal, para que reciba a cada una de las personas que han acudido a venerarle, los fieles hacen fila para saludarla, al llegar a sus pies cada uno recibe una flor, de los muchos arreglos que le fueron ofrecidos, la pasan por el manto, ropaje, pies o manos de la Virgen para tomar y llevar a su hogar ‘sus bendiciones’; todo esto se realiza al compás de los himnos entonados por los feligreses y el coro de la iglesia. Cuando ha pasado el último de los fieles la regresan a su altar y le vuelven a colocar su corona dorada, removida para que no se perdiera en el trayecto.



¡Oh, Santísima Virgen recibo tus bendiciones!

Afuera, en lo que es el atrio de la iglesia, mientras la banda interpreta música popular ('El mariachi de mi tierra' y otras), queman un castillo de seis rehiletes y un remate o cresta, formada por nueve cabos o terminales, que enmarcan una estampa de la "Santísima Virgen de la Concepción".



¡Nueve cabos! ¡Otra vez el número nueve!

Al terminar la quema, los espectadores aplauden entusiasmados. Finalmente, la responsable del gremio encabeza *el baile de la cabeza de cochino*, que, como su nombre lo indica, se realiza con la cabeza de dicho animal³⁷; cuando la situación económica es demasiado apretada, como ocurrió en junio de 2009, la danza se ejecuta con una cabeza hecha de cartón. De la charola, que carga sobre la cabeza, salen doce cintas de colores, una por cada agremiada (de las que traen las canastas y cajas 'vestidas')³⁸, la banda de música marca el ritmo. La primera pieza se inicia con giros en sentido inverso a las manecillas del reloj; la segunda de frente a la cabeza, después de un rato danzan en sentido contrario, esto es, según las manecillas del reloj, después se detienen y vuelven a moverse frente a la cabeza, para posteriormente continuar en el sentido inicial; al

³⁷ Caamal (2009: 1) señala que relatos antiguos evidenciaban el uso de la cabeza del venado, con la finalidad de rendir culto a las deidades mayas, pero que a raíz de la llegada de los españoles, quienes trajeron al cerdo al continente, se cambió la cabeza del venado por la de dicho animal.

³⁸ Caamal (*op.cit.*: 1) aclara que este aspecto de la danza (las cintas de colores que toman cada una de las participantes) puntualiza la cohesión con la comunidad y su visión del mundo y que la danza en general muestra su compromiso con las deidades.

terminar esta segunda pieza –ante la expectación de los presentes (personas de todas las edades)- se hace el cambio de agremiada, la persona que traía la charola con la cabeza de cochino se la pasa a la sucesora, que ha aceptado previamente hacerse responsable del gremio el siguiente año. Le sigue la tercera melodía en la que las participantes dan la bienvenida a quien se hará cargo, bailando frente a ella, después continúan sus giros en el sentido original, más adelante vuelven a presentar sus respetos a la agremiada y a modo de despedida danzan frente a ella nuevamente, para proseguir con el baile en sentido contrario, el cual se acerca a su fin, anunciado por la banda de música; durante la siguiente pausa se realiza el cambio de integrantes, preguntan si alguien quiere quedarse con alguna de las canasta o cajas, las personas que las reciben pueden compartir el contenido con sus familiares y amigos y saben que con eso se comprometen a encargarse de la siguiente celebración del mismo Santo, los espectadores aplauden y la banda³⁹ remata con una sonora ‘Diana’. Las nuevas integrantes del gremio se van a casa de la persona que lo encabeza, seguidas de la banda, para planear la siguiente celebración.



Agremiadas con la cabeza de cochino y los ramilletes

³⁹ La participación de la banda de música es constante durante la celebración, ya sea con himnos sagrados o música profana; sin embargo, como señala Quintal (1993: 5), también tocan marchas, las cuales podrían estar connotando lo transicional entre lo sagrado y lo profano de la festividad.

El tianguis

Para comprar el recaudo diario, además de las pequeñas tiendas de abarrotes se encuentran puestos sobre la avenida principal, a la sombra de los ramones, en los que se venden verduras frescas, morcilla, moronga y chicharra.

El domingo es día de tianguis en Chichí Suárez. No se puede decir que sea un día especial para toda la población del lugar pues sólo las personas interesadas en adquirir algo en él se levantan temprano, ya que la venta empieza desde las 7:00 ó 7:30 de la mañana y termina por ahí de las 11:30 hrs., otros habitantes se quedan en sus casas y algunos más, los que tienen poder adquisitivo más alto, pasan en sus automóviles sin voltear o mostrar algún interés por la actividad que se lleva a cabo en la comunidad donde viven.

No hay que hacer trámites administrativos para integrarse al sector de los comerciantes de esta actividad, tampoco hay que pagar por el uso del espacio, de modo que gente de varias colonias de clase media de la ciudad de Mérida viene a vender, se instalan sobre la calle principal (Calle 35), parte del jardín y del quiosco, en el piso de la acera o estacionan su automóvil nuevo o seminuevo y la cajuela o zona de carga hacen las veces de exhibidores. Algunos de los pobladores del lugar, compradores frecuentes, señalan que prefieren la mercancía que traen en los carros, pues dicen que es de mejor calidad, aunque deben adelantarse a algunos revendedores que vienen de la ciudad y suelen comprar todo el paquete para comercializarlo después. Por ello, mientras hacen sus compras, están continuamente ‘acechando’ a los automóviles que se estacionan, para correr y ser los primeros en escoger.

Se instalan alrededor de cuarenta y seis puestos (entre los de piso y autos), es difícil precisar el número ya que mientras unos levantan para irse, otros llegan a instalarse, incluso la cantidad varía de domingo a domingo. Los artículos que tienen mayor demanda son la ropa, zapatos y juguetes de segunda mano (peluches y muñecas que en ocasiones han perdido no sólo el *glamour*, sino hasta la ropa), pues –el día de visita- un total de veintiocho puestos ofrecía este tipo de mercancía; los costos varían, aunque algunos no parecen tan accesibles, especialmente considerando el estado de los productos que se venden (faldita para niña de entre cinco y seis años \$60.00 y playerita del mismo tamaño \$40.00). Entre las ofertas se encuentran además frutas enteras, peladas o en trocitos; plantas; tortas de cochinita, plátanos fritos, cacahuates; en el quiosco exhibían juguetes pequeños, nuevos y económicos; perfumes (también tenían catálogos de *Fuller* por si alguien quería hacer algún pedido); broches para el cabello y

accesorios para damas (todos nuevos); le seguía lo que se podría considerar el negocio más exitoso de todos, por el número de personas reunidas, música en discos compactos y películas en DVD, todo en versión ‘pirata’, el costo era de \$20.00 y venían ‘caladas’, tenía una gran variedad, inclusive clases de Pilates y Zumba. Un señor recorría el tianguis -de lado a lado- ofreciendo hamacas nuevas. Una señora se instaló en una mesa con una charola que contenía restos de un sandwichón⁴⁰, unas pocas rebanadas de pastel y algunos conos de pasta de hojaldre rellenos de verduras con crema, seguramente preparados desde el día anterior. Otras señoras vendían tamales, flanes y pastel. Para el mediodía ya no hay rastros de esta actividad y la mayoría de la población se refugia en su casa.



Día de tianguis en Chichí Suárez

Salones de fiesta

En el lugar hay varios salones para fiestas, están La Ribera Ramírez, el centro de fiestas de doña Finita, la Quinta Mariana, la Quinta Zertuche y por supuesto la Hacienda

⁴⁰ Platillo recurrente en las fiestas, se prepara con varias capas de pan de caja desorillado, mojado en un poco de leche con queso molido, entre las capas se agregan diferentes ingredientes –al gusto de los comensales- puede incluir pollo, jamón, chícharo, mayonesa y en la capa superior mermelada; se puede hornear para servir o presentarse en frío.

Chichí Suárez, propiedad de la familia Díaz, para actividades sociales de diferentes tipos y presupuestos.

Ya que la Hacienda Chichí Suárez además de compartir su nombre con la subcomisaría, es una de las construcciones más antiguas, y considerando que juega un papel importante entre la población del lugar, se incluye un poco de historia del sitio. La hacienda es de estilo ecléctico con la decoración de los frontones de inspiración neoclásica, el conquistador Don Alonso de Rosado la fundó en el siglo XVI, de entonces a la fecha ha tenido diferentes dueños: en 1626 la compró don Juan de Montejo Maldonado, nieto de Francisco de Montejo el Mozo, fundador de Mérida; en 1720 pasó a manos del gobernador y capitán general de Yucatán Antonio Figueroa y Silva Lazo de la Vega, vencedor de los ingleses en Belice; en 1910 ya era propiedad del Lic. Olegario Molina, quien le da el nombre de Santa María de Chichí; para 1948 don Víctor Suárez Molina es el propietario sucesor y le cambia el nombre por Chichí Suárez; finalmente en 1953 pasó a manos del Sr. Omar C. Díaz y Díaz, quien la convierte en un legado familiar.



Vista parcial del interior de la Hacienda Chichí Suárez

Actualmente la hacienda se renta a particulares para la celebración de bodas, XV años, bautizos, posadas, etcétera y a diferentes organizaciones para festejos

empresariales, conciertos o bailes. Algunos pobladores del lugar, especialmente los vecinos de la hacienda, se ven favorecidos -de alguna manera- por este tipo de actividades, ya que aunque el sitio ofrece el servicio de estacionamiento, hay asistentes que prefieren estacionar el carro fuera o sobre la avenida, entonces varios vecinos hacen el papel de ‘franeleros’ (cuidadores de carros) por la noche-madrugada y, según dicen, “se ganan muy buen dinero En una ocasión un muchacho se ganó \$300.00”. También señalan que cuando hay algún concierto en la hacienda, como la mayoría de los pobladores no puede costear su boleto de entrada, entonces paga por un lugar en la azotea de algún vecino, en la que pueden estar –por \$10.00- durante toda la presentación del o los artistas, por supuesto la visibilidad es mínima, pero la sensación de sentirse en ‘el lugar’ y el sonido son fantásticos.

Capítulo 3. Algunas percepciones sobre el suicidio en Chichí Suárez

*“nnnoch niemand konnt es fassen,
Wie Seel und Leib so schön zusammenpassen,
So fest sich halten, als um nie zu schneiden,
Und doch den Tag sich immerfort verleiden”.*

*(Nadie ha podido comprender hasta hoy por
qué el alma y el cuerpo parecen hechos el uno
para el otro, porque se abrazan tan estrechamente
como para no separarse nunca, siendo
así que se amargan la vida recíprocamente).*

Goethe, Faust. Palabras de Wagner al crear al *homunculus*.

Aunque la percepción que se tiene sobre el suicidio en Chichí Suárez no es exactamente la misma en cada persona, se pueden identificar -como producto de los sistemas culturales e ideológicos del grupo social- la elaboración simbólica de las experiencias sensibles y la atribución de características cualitativas a los objetos o circunstancias, relacionadas con este fenómeno. Sus creencias y prácticas están estrechamente relacionadas a su experiencia previa, necesidades y valores personales y sobre todo a la distancia social con la que han tenido que enfrentarlo, ya que este fenómeno involucra a todos los que se encuentran cerca del suicida, pues como señala Durkheim (*op. cit.*: 444), no se trata de un acto individual sino de un fenómeno social, al que hay que atender. Así, lo que para el suicida se convierte en el fin, para la familia resulta ser el inicio de una lucha en la que los esfuerzos conjuntos son necesarios para librar una batalla con un tercero al que no habían percibido tan de cerca: el Mal.

En este capítulo se presentan algunas percepciones de la gente de Chichí Suárez sobre el suicidio, para ello es preciso recordar que cada persona tiene un cuerpo cognoscente con el que es capaz de comunicarse. Y, a través del proceso de la percepción se pueden identificar ciertos rasgos del mundo, excluyendo otros de manera inconsciente, de modo que sean comprensibles y satisfagan las necesidades de los perceptores. Ahora bien, por el proceso consciente se relaciona dicha selección discrecional con elementos de la experiencia y conocimientos previos para elaborar significados, los cuales están permeados por la interpretación e intencionalidad del o los perceptores, además de los agentes sociales (oportunidades y limitaciones culturales,

tabúes sociales y la sugestión) dando como resultado su representación del mundo, el orden y significación que le asignan al ambiente.

De la misma forma, se analiza la cadena de violencia que se desata en la subcomisaría a partir de un suicidio. Se identifican diferentes victimarios ejerciendo su poder sobre el suicida (víctima), quien a su vez –de manera indirecta- puede representar el papel de verdugo de varios miembros de la familia, los que llegan a interpretar ambos papeles en momentos distintos, según se explica más adelante.

3.1 Detonadores del suicidio y métodos

Petrich (2005: 480)⁴¹ apunta que el imaginario maya se concentra en oponer las formas ideales de morir a las indebidas y agrega que estas últimas se dan ‘antes de la hora’ en la soledad, en el monte, en un lugar apartado. Por su parte la Santa Madre Iglesia señala que el bien morir es morir en paz, rodeado de la familia, es la muerte natural, ordenada por Dios, a diferencia, como aclara Ruz (2005)⁴², de la incitada por el Diablo. Luego entonces, se puede concluir que el ‘mal morir’ o la mala muerte implica, entre otras modalidades, morir súbitamente, en un espacio aislado o desconocido, lejos de los seres queridos y por instigación del Diablo. Un suicidio representa el ‘mal morir’ o mala muerte y, como señala Ortiz (2008: 117) está emblemática en la *Biblia* en el suicidio de Judas, *el traidor*. Además, como dice Alisalde (1995: 29), “...es una muerte totalmente imprevista que impregna de estupor a los deudos” y agrega “...es una experiencia de brusca y sorpresiva máxima ruptura”.

Quizá ésa sea la razón por la que hablar de suicidio en Chichí Suárez es casi un tabú, un fenómeno del que hay que poner distancia, no sólo por ser una muerte no tipificada como ‘bien morir’, sino porque en ella está la mano del Mal. Sin embargo, como veremos más adelante, aunque algunas de las características de cada caso en particular apunten a un veredicto innegable: mala muerte, los parientes hacen todo lo que esté a su alcance, para que ésta y sus consecuencias no sean definitivas en el Más Allá.

A continuación: 1) se exponen los motivos que la gente supone orillaron al suicida a tomar tal determinación, aunque sabemos que lo que identifican es el detonador y no la causa. Así, las declaraciones de los informantes respecto a los suicidas revelan cuerpos atormentados, enfermos, engañados, enamorados y mal correspondidos

⁴¹ Estudio realizado en el lago Atitlán de Guatemala.

⁴² Investigaciones en diversos puntos del área maya de México y Guatemala.

e intoxicados por el alcohol y/o las drogas y 2) se revisan los caminos escogidos para encontrar la muerte. Aquí, los comentarios evidencian cuerpos que han sido victimados de diferentes maneras y arrastrados al Más Allá. Desde luego, en muchos de los casos quienes reportan las razones son principalmente actores alejados del suicida, pues como se verá más adelante casi todos los parientes, amigos y vecinos del suicida explican que ellos (los suicidas) no lo hicieron o no querían hacerlo, sino que el Mal fue el responsable.

En cuanto a las razones, es importante conocer las experiencias de las personas que han intentado suicidarse en Chichi Suárez, Yucatán, así como de algunos de los parientes de aquellos que lo hicieron, pensando que el suicidio aliviaría su dolor. Según señala Reyes ((1999: 5) el suicidio es un fenómeno multifactorial, ocasionado por la compleja interacción de muchos factores como enfermedad física o mental, dependencia a ciertas sustancias, disturbios familiares, conflictos interpersonales y situaciones estresantes en la vida cotidiana; sin embargo, hay que aclarar que no todas las personas expuestas a alguno de estos factores intentará o cometerá suicidio; Pérez (2003: 43) aclara que hay individuos con una predisposición suicida, los cuales presentan rasgos o atributos de personalidad que pueden facilitar la eclosión de salidas suicidas emergentes frente a situaciones de riesgo; luego entonces, en la población de estudio encontramos individuos vulnerables en diferentes situaciones: algunos en familias con problemas entre sus miembros, unos que han sufrido decepciones amorosas o enfermedades, pero también hay ancianos olvidados, adictos al alcohol o las drogas e incluso –a decir de parientes y conocidos- otros de los suicidas experimentaban la combinación de varios de éstos. Vale la pena acotar que al final de una presentación sobre el suicidio en Yucatán se acercó un grupo de jóvenes psicólogos para comentarme que estaban tratando un caso de depresión de una jovencita -de una comunidad vecina- que había intentado suicidarse. Ella expuso ser la última de las hijas, todas las hermanas tienen hijos con su padre y como a ella no se le acerca, piensa que él no la quiere y eso la deprime.

Por ejemplo, Peregrina⁴³ indica (con voz muy baja y mirando hacia la calle, como si alguien pudiera escuchar a pesar de que estamos sentadas en sillas fuera de la

⁴³ Pp. 11-12.

casa, bajo la sombra de un árbol) el tipo de relación que llevaba el hijo de su vecina con su pareja:

Las relaciones que llevaba con esa señora, era una relación muy tormentosa, constantemente tenía problemas, llamar al antimotín [policía], se alteraba cuando le decían que lo iban a dejar, [sube un poco la voz] se alteraba, comienza a hacer cosas que no debería, que golpeaba, le gritaba al papá y la mamá, [baja el tono para continuar] esa reacción que tenía pienso que lo orilló también por medio del ahorcamiento. No sabría decir por qué, si porque en su familia también así lo hicieron, él pensó en hacerlo también.

En algunos casos los entrevistados mencionan que este tipo de enfrentamientos se dan al estar presentes los hijos y manifiestan su preocupación por el trauma que les pueden ocasionar, “la locura de los chiquitos”. Nos comentaron varias situaciones en las que los autores proferían –de manera hostil- actos ilocutivos directivos (solicitando algo al interlocutor), acompañados de (o reforzados por) actos compromisivos (amenazando con suicidarse si no lo hacían), por ejemplo en el caso de Valeriano⁴⁴, cuyos hermanos se habían suicidado (lo cual le daba cierto ‘poder’ relativo sobre el padre, ya que éste temía que hiciera lo mismo), con cierta frecuencia terminaba las discusiones con su progenitor a gritos: “Ya me encabronaste. Si no te chingo a ti, me chingo yo. [Si] no me dejas en paz, me voy a ahorcar” -desde luego, según comenta su hermano Abel⁴⁵, la disputa tenía lugar en el patio de la vivienda, bajo los influjos del alcohol y el thinner y cerca de la soga que tenía pendiendo de “la mata de tamarindo”- afortunadamente no lo hizo. En otra ocasión Rossana⁴⁶ (recostada en su hamaca, incorporándose en los momentos más emotivos y con lágrimas en los ojos) comenta que uno de sus hijos intentó matar a su padre, ella explica que a mitad de la discusión -que se llevó a cabo en la pieza de al lado, que ahora forma parte de la casa de una de sus hijas- le dijo a su vástago (sube el tono de voz y su expresión facial se endurece, como reviviendo el momento): “¿Qué te está pasando? ¿Qué? ¿Estás quedando loco?”, esto es, a través de un acto de habla indirecto -pues es claro que ella no esperaba que el hijo contestara las preguntas, sino que recapacitara sobre lo que estaba a punto de hacer- entonces trató de impedir la pelea, pero al ver que no era suficiente agrega (con voz firme, mirándome, como buscando aprobación): “Me metí en medio, ¡no sé como lo hice, que bajé su mano! y le dije: aquí no vas a matar a tu papá, primero me quitas a mí, luego tu papá,

⁴⁴ En septiembre de 2010 después de salir de la cárcel, seguía ingiriendo bebidas embriagantes e inhalando thinner. Mientras platicaba con su hermana vino a recostarse en la cama de ésta y comentó con gran desenfado que era muy flojo, que no quería hacer nada.

⁴⁵ Pp. 9-11.

⁴⁶ Pp. 8-9.

pero no le vas a hacer nada”, su autoridad de madre evitó el problema en esa ocasión; sin embargo, posteriormente la historia fue diferente, un domingo que ella “había comprado *chicharra* (chicharrón de cerdo) para almorzar” el hijo llegó a la casa y le pidió a su progenitor que le diera un poco, el padre le aventó la bolsa y el muchacho iracundo lo amenazó diciéndole (cambia el tono de voz, como remedando el de su hijo): “Hoy se te va a acabar, porque tú le das mala vida a mi madre. Toda la vida a mi madre estoy viendo cómo le pegas, cómo le botas (le avientas) sus cosas, cómo no le das dinero, puro tomar haces, igual que yo, pues ahora tú vas a morir o me matas a mí”. La madre defiende al padre, el hijo reclama la incompreensión de ésta, “sale del cuarto y se cuelga de una mata” (estas últimas palabras las dice Rossana, incorporándose de su hamaca, con voz entrecortada, lágrimas en los ojos y siguiendo con el dedo índice de la mano derecha el recorrido de su vástago, desde el cuarto hasta donde se encontraba la mata en la que se colgó).

En cuanto a las decepciones amorosas las hay de varios tipos, por ejemplo Romina⁴⁷ platica con interés mas no tristeza, como quien platica la trama de una película, sobre la muchacha (vecina del lugar) que fue a trabajar a Cancún con un señor que tenía un hijo:

Esa muchacha le empezaron a insinuar por ese hombre que saliera de noche, que le diera gusto al muchacho y entonces que el muchacho, si llegamos a tener sexo me caso, pa’ que seas de la familia y nos quedamos, entonces la muchacha aceptó lo que decía. Ya después de que se dio cuenta que tenía tres meses de embarazo y que no le venía su regla, ya van tres meses que no lo veo, el muchacho le dijo vamos, vamos a salir al doctor hoy pa’ que te den las vitaminas, que te den lo que necesitas y el muchacho habló con el doctor pa’ que se lo quitan a la muchacha, ya después de que se lo quitaron le dijo: ya te puedes ir, porque si mi papá se da cuenta de que ya pasó algo entre nosotros me va a desconocer, me va a sacar, lo que debes de hacer es buscarle solución en tu casa.

La muchacha regresó a su casa y se ahorcó. Toda la comunidad se enteró del problema pues antes de morir “hizo su historia”, según apunta Romina al concluir su versión de lo que la joven había escrito. Sin urdir demasiado en la historia y con intención de entender su posición, se presenta una chica cuyo futuro no parecía muy prometedor, pues además de la decepción amorosa tenía que enfrentar una de las opciones que le presentaba el destino: 1) ser una madre soltera, con la reprobación del clero, la injuria de la sociedad (por ser “una pecaminosa”), la falta de apoyo del

⁴⁷ Pp. 18-19.

gobierno (que le negaría el estatus de familia, por no tener una pareja que respalde su estado de madre) o 2) presentarse como una muchacha “pura” (para no trastocar los prejuicios de la familia, vecinos, amigos y conocidos), con el dolor de quien ha abortado un hijo, producto de su amor y saciedad encubierta (presumiendo amor) de los deseos sexuales de una pareja. La muerte fue su determinación.

Otro hecho de decepción es el que nos platicó Rossana –con mucho dolor- sobre su hijo, “él murió por un capricho”, pues tenía una novia a la que ella nunca aceptó y es que “venía de una casa de dos pisos” (el nivel económico era muy diferente) y según comenta “veía como le escupía en la cara a mi hijo” (en sentido figurado), pues argumentaba con cierto desprecio (en su voz además se percibe un poco de sorna o ironía y su cuerpo acompaña el ritmo de su discurso –se contonea, de la cintura para arriba, de un lado a otro):

Ellos dos vienen acá y ella les acaricia el pelo, les peina el pelo, les pone vaselina, les pone. . . bueno gel, les pone todo a los muchachos, les empiezan a peinar, les prepara horchata, a todos da... y a este mi'jo no le dan nada y le digo: [su voz se endurece mostrando mucho coraje] a ti no te dan y no te toca porque estás cochino.

El muchacho tenía mucha presión, por un lado el amor de su madre (con todo y sus actos ilocutivos asertivos y directivos) que no aceptaba a la novia que él quería y por el otro el de su novia (con sus actos ilocutivos directivos y compromisivos) que no quería que él fuera el chambelán de su prima: “Si tú haces de chambelán a tu prima no me vuelvas a hablar, sépate una cosa; conmigo perdiste, ahora, si no vas a hacer chambelán, entonces mi puerta está abierta para ti”, lo dice fuerte y con la seguridad de alguien que ha estado presente en la discusión. El muchacho quiere llevar a su novia a vivir con él en la casa familiar, antes de tomar la decisión le pregunta a su mamá (Rossana⁴⁸, al narrar esta parte afina la voz y la torna muy melodiosa, como simulando el tono en que le preguntó su vástago, al que aún fallecido y sabiendo que murió muy joven percibe con la inocencia de un niño): “¿Mami que dirías si traigo a Lulú?” y la mamá se niega rotundamente (acelera el ritmo y sube el tono):

No te lo voy a consentir hijo ¿Sabes por qué, hijo? ¿Qué ha hecho delante de ti con los muchachos? ¿Cómo te escupe la cara hijo? Eso no se hace... si no te quiere pues que te lo diga, que no te quiere... pero menos que te escupa la cara, porque no eres un animal... [le imprime coraje a la voz] con un par de bofetadas, no lo vuelve a hacer, pero hasta que pase eso. Mira hijo [ahora el tono revela intento de persuasión o ¿manipulación?] ¿No te das

⁴⁸ Pp. 8-9.

cuenta que no te quiere esa muchacha? Con todos habla, con todos se abrazotea, todos la están jugueteando, es lo que tú no te das cuenta.

La mamá fue a misa y pasado un rato llegó una de las vecinas corriendo a avisarle: (tratando de emitir un tono de alarma, que salió entrecortado por el llanto) “tienes un muerto en su casa, de los que no toman (bebidas embriagantes)” y rompe en llanto, su hijo se acababa de ahorcar. Rossana sufrió el suicidio de dos de sus hijos, este hecho *per se* implica la ruptura de un orden natural, pues hay un presupuesto cultural de que la muerte de los padres antecede a la de los hijos.⁴⁹

Otro suceso muy conocido fue el de la señora que tenía un romance con el patrón de su esposo. El coraje, impotencia y desesperación del marido, mezclado con el alcohol, lo llevaron al ahorcamiento.

También, en el mismo lugar se han dado casos de personas que, a sabiendas de una enfermedad cuya magnitud no tienen muy clara, se dan por vencidas, como el caso que platica Candy⁵⁰ sobre su padre (en un tono muy suave, como si estuviera revelando un secreto de familia, ya que en todo momento estamos bajo la supervisión de su hermana, que vigila a través de la ventana) “Se enfermó y ya no buscó solucionar sus problemas, pensó yo creo que era lo mejor”. No dejó una carta en la que explicara sus motivos; sin embargo, la tarde anterior, después de salir de su consulta médica, fue a cortarse el cabello, a la mañana siguiente salió temprano al monte arguyendo iba a podar troncos para un techo que le iba a hacer a su hija y ahí se ahorcó, aparentemente antes de tomar la determinación caminó mucho tiempo, pues tenía los pies sucios, según explica.

Otros casos -tan tristes como los demás, con características muy distintas- son los de aquellos que han sufrido una muerte social, según advierte Iglesias (2005: 249), las personas que han dejado de existir mucho antes de morir físicamente. Romina⁵¹ platica, en tono de anécdota, de un viejito que conocían del pueblo de *Mamita*⁵², con quien sólo se reunían sus parientes el primero de enero, para la comida, después cada quien se iba a su casa; “lo dejaban solo y un día lo empezaron a buscar, a buscar y en un ruedo de huano que tienen hecho allá, se colgó”.

⁴⁹ Cabe apuntar que si bien ambas narraciones estuvieron cargadas de un gran dolor y llanto, esta última fue absolutamente desgarradora.

⁵⁰ P. 11.

⁵¹ Pp. 18-19.

⁵² Mama, localizado al sureste de la Ciudad de Mérida, Yucatán. Muchas personas originarias del lugar le dicen Mamita, de cariño.

En muchos de los casos los mismos parientes no entienden el porqué del suicidio y tratan de explicarlo como lo hace Abel⁵³ al hablar con mucha tristeza de su hermanito: “tenía 19 años, iba a cumplir 20 el 26 de marzo. También murió ahorcado, él murió por pensativo” y explica: “piensa que nadie lo quiere. Él sentía que arrastraba algo”.

En otros casos se opta por la autoeliminación como un alivio al dolor, por la combinación de varios factores, como el caso que nos comenta Rossana: “Cuando vino se estaba cayendo con un litro de aguardiente y el aguardiente, cuando entró adentro lo puse en un lado y se sentó a gustar la televisión”, primero inició una discusión con la mamá porque veía programas que él consideraba una porquería, después peleó con el padre porque –según decía- toda la vida golpeaba y discutía con la mamá. El tono de la discusión subió, quiso liarse a golpes con el padre y entre los miembros de la familia presentes lo sacaron de la casa. Después de esto “se ahorcó en una mata (árbol pequeño)”.

Hablar con uno de los informantes que ha tratado de suicidarse en varias ocasiones no fue tan sencillo, primero porque no quería platicar con nadie (pensaba que venía de una institución de readaptación social o de algún grupo de autoayuda y lo alejaría de su casa), después porque tiene problemas para articular palabras y su lenguaje, memoria y habilidades para establecer relaciones sociales son muy limitados. En la entrevista inicial comentó sin emoción aparente: “La primera vez, cuando se mataron mis hermanos, sin motivo me molesté y luego lo intenté”, manifiesta que se sentía solo; es importante señalar que los sábados toma “dos copas de caguama”, además de inhalar thinner, práctica que tenían sus hermanos. Al preguntarle por qué lo inhala dice: “Porque yo estaba viendo que lo hacían [sus hermanos] y creo que agarré también esa línea”. Los problemas con toda la familia son frecuentes⁵⁴, él aclara, haciendo pausas entre frase y frase y sin mucha emoción: “me *cagotean*⁵⁵, me molesto, a veces me quiero *quitar*⁵⁶, me voy con mi mamá, tardo mucho en no ir a mi casa”, su mamá dejó el hogar cuando ellos eran pequeños y ahora ella vive con otro señor. Sus hermanos no lo pueden controlar, de hecho cuando está bajo los efectos del alcohol y el thinner, empieza a “molestar” (sexualmente) a su *hermanita* de quince años. Al respecto

⁵³ Pp. 9-11.

⁵⁴ Los padres se separaron cuando los hijos eran pequeños, ninguno sabe leer ni escribir, la economía familiar es muy precaria, hay problemas de abuso en el consumo de bebidas embriagantes e inhalación de solventes, dos de los hijos se ahorcaron y el varón más joven lo ha intentado en varias ocasiones.

⁵⁵ La palabra “cagotear” utilizada en algunas comunidades de Yucatán equivale a “insultar”, en ocasiones “humillar”, indicando menosprecio.

⁵⁶ “Quitar” se utiliza entre algunas personas de Yucatán para expresar la acción de irse, dejar un lugar. Es común que pregunten: ¿De dónde te quitaste? En lugar de decir: ¿De dónde vienes?

Nicté-Ha⁵⁷, hermana de ambos, comenta con mucho enojo lo que la mamá dice: “Pues que la chiquita le dé al chiquito lo que él quiere” entonces la hija, notoriamente molesta sube el tono de voz para reportar lo que le contestó a la progenitora: “Muy chingona, ¿Por qué no se lo das tú?”. El caso es que el muchacho le parece incontrolable a la familia, el hermano mayor, Abel, que trata de ayudarlo apunta en tono poco esperanzador: “¡Ése está bien tronado!”

Algunas de las entrevistadas piensan que ciertas conductas se deben a que las personas “acarrean el Mal dentro” y otras saben también cómo acarrear el “ángel bueno”. Una piensa que *el Mal* está dentro de uno y se manifiesta (señala en tono aleccionador) “cuando nos ponemos a tomar, a fumar, a pelear mañana, pasado mañana con todas las vecinas, tienes enemistad con los demás, acarreas el Mal dentro de uno”. Zacil⁵⁸, joven de menos de 20 años, al referirse a su pareja comenta consternada que no se explica cómo de un momento a otro se pueden tener actitudes hasta entonces desconocidas: (su discurso es atropellado) “No me pegó, pero si me insultó, me tiró en el piso, agarró un cuchillo, me dijo que me iba a matar, jamás ... (baja el ritmo de la narración y su tono de voz) ahí lo desconocí, pensé que estaba drogado, pero no estaba, hicieron su autopsia, pero no. Eso sí, estaba alcoholizado”. Para ello Romina recomienda: (en tono doctrinal, como si estuviera reproduciendo las palabras de un sermón religioso) “La comunión que se hace en la iglesia es para alimentar el cuerpo del ángel bueno, porque nos acercamos al sacerdocio que hace muchas oraciones y la santa hostia lo tragamos y con eso alimentamos el cuerpo del espíritu bueno, del espíritu bueno”.

Como puede verse, las situaciones por las que los suicidas deciden reducir el tiempo son tan variadas como los factores que intervienen, las formas en que se conjugan, se viven y son racionalizadas por los parientes y vecinos.

Hay muchos caminos para enfrentar la muerte, pero siguiendo la idea sobre el encuentro “antes de la hora” y con la intromisión del Diablo, aquí se revisan los medios utilizados para encontrar la muerte.

Según datos proporcionados por la PGJY la mayoría de los suicidios en el Estado de Yucatán son por ahorcamiento (118 de los 141 reportados en el 2004 y 120

⁵⁷ Pp. 12-15.

⁵⁸ Pp. 16-17.

de los 136 del 2006).⁵⁹ Ya Landa (*op. cit.*: 39) –al hablar de los castigos a los apóstatas– menciona:

(Muchos indios fueron) azotados y trasquilados y algunos ensambenitados⁶⁰ por algún tiempo; y otros, de tristeza, engañados por el Demonio, se ahorcaron, y en común mostraron todos mucho arrepentimiento y voluntad de ser buenos cristianos.

Y ya que se ha hecho referencia al Demonio, vamos a abrirle un espacio (sólo en este trabajo y en esta sección, para que nadie se espante). Vitar (2002: 13) señala que los jesuitas trajeron a América los Demonios del Viejo Mundo para llevar a cabo su empresa evangelizadora. Primero demonizaron el mundo pagano de los indios para después afrontar su conversión. Por su parte Busto (2002: 168) aclara que el Demonio es capaz de adquirir infinidad de matices y variantes. Satán, uno de los hijos de Dios y perteneciente a la corte celestial, es como el fiscal de la creación pero su exceso de celo lo lleva a incitar a los hombres al pecado. A partir de entonces se fue convirtiendo en “el tentador” (Diablo, quien genera división), calumniador por excelencia. Burton (*op. cit.*: 180) al hablar de la función del Diablo, citando a Santo Tomás, aclara que es el líder, príncipe, gobernador y señor de todas las criaturas malvadas, a las que incorpora en una misma entidad con él, así los pecadores son miembros del cuerpo místico de Satán, unidos con él en alienación. Díaz (2002: 336) agrega algunos de sus atributos: feo, pero puede ser guapo; aparentar ser idiota, pero también sagaz; colérico o afable y seductor; ubicuo; polimorfo; transformista y plural, entre otros y concluye que el Diablo cristiano establece una ambigüedad esencial entre *lo sagrado y lo otro*. Villa (1995: 184-185) al hablar de las amenazas del mundo invisible de los mayas señala al *Cizin*, que al ser nombrado puede aparecer, por tanto los nativos procuraban referirse a él como *Kakaz-baal* (cosa muy mala), que es de menos fuerza; éste tiene el poder de cambiar de forma y vive en el *mitnal* (infierno). También Amador (2002: 324) apunta que por lo general no se pronuncia el nombre “Kisín”, pues su invocación produce temor.

Volviendo a las formas que escogen los suicidas para lograr su objetivo, generalmente se utilizan los medios que están a la mano, aunque es importante recordar que Stack (1993: 63) dice que la forma como los medios de comunicación reportan los casos de autodestrucción puede inducir a individuos vulnerables a cometer suicidio,

⁵⁹ Los reportes del 2005 sólo incluyen la cifra total de suicidios durante el año, pero no se especifica el método utilizado.

⁶⁰ Azotados, trasquilados y ensambenitados, todos estos castigos cumplen con tres objetivos distintos, dos de ellos destinados al infractor, que no es necesariamente el más pecador sino posiblemente el más débil: escarmiento y la exhibición pública y el tercero, para los otros: como advertencia.

imitando el caso reportado. En una población vecina, encontramos otros medios. Por ejemplo, Romina comenta con cierta naturalidad: “Yo he visto que se mate una amiga hace tiempo, hace tiempo en que se molestó su novio con ella, exprimió diez limones y agarró diez mejorales y agarró ese mejoral y fue tragando el agua de limón con el mejoral⁶¹”. Se desconoce el reporte médico; sin embargo, es de notar la forma en que la entrevistada se expresa, pues seguramente de haber visto que su amiga se estaba suicidando hubiera tratado de evitarlo; por otro lado agrega, casi en el mismo tono y con la misma espontaneidad: “la otra muchacha que se mató por acá se tomó diez pastillas de Diazepam, en la noche se tomó cinco, antes de las tres de la mañana se tomó el resto y antes de las ocho de la mañana ven que no se levanta, no se levanta, la fueron a ver y ven que está vomitada y se dan cuenta que está muerta, pero dejó su papel allá de porqué lo hizo”, llama la atención el discurso tan descriptivo y cuidadoso de la informante, casi como si hubiera sido testigo del acontecimiento, indicando las horas precisas en que la muchacha se administró el medicamento y el número de pastillas ingeridas, lo que supondría pérdida de consciencia desde el principio; no obstante lo anterior, es preciso resaltar que la primera muchacha que se suicidó haya tomado diez pastillas y la siguiente –de la misma comunidad- haya tomado una cantidad igual, aunque de otro medicamento. Por su parte, Peregrina⁶² comenta sobre su yerno:

Y varias veces ya lo había intentado, ya lo había intentado antes. [Baja el tono de voz para apuntar] Él murió ahorcado, otra vez había tomado un polvo para hormigas de latex, tomate o algo así. Lo llevaron al O’Horán, le hicieron lavado del estómago. Otras veces lo había intentado cortándose las venas y lo llevaron, lo volvieron a costurar y ya volvió a quedar, ya la última vez que lo hizo, en diciembre hace como tres años, éste, ya había intentado con sogas, [la entonación se torna no precisamente maternal, sino aleccionadora –se debe enfatizar que se trata de una suegra que siempre estaba dando consejos ‘al otro’, al que no es miembro de la familia original] nosotras [se refiere a ella y la hija] le dijimos que no, que piense en sus hijos, que piense en mi hija y pues en la vida hay que luchar, le cortamos la sogas y ya no lo hizo [aclara en tono bajo, aunque un tanto triunfalista], pero ya se fue a vivir en casa de su papá con mi hija y [termina la narración como tratando de resaltar que el desenlace fatal se había dado por la falta de apoyo de su familia] fue allá cuando lo pasó a hacer.

Se mencionó que gran porcentaje de los suicidios ocurridos en Yucatán son por ahorcamiento y los instrumentos más utilizados, según el informante, son sogas de vinil

⁶¹ Con toda seguridad no se trataba de mejorales, pues no producirían tal resultado, pero al no recordar el nombre utiliza el del primer medicamento que le viene a la mente, para indicar que se trataba de algún tipo de fármaco.

⁶² Pp. 11-12.

o la hamaca y la cuelgan al hamaquero, la regadera del baño o una planta; en Chichi Suárez encontré una cierta predilección por las matas de tamarindo, seleccionada por uno de los hijos de una de las informantes, además del hermano de Nicté-Ha⁶³, pues aclara que cuando su hermanito⁶⁴ discutía con su papá (el que le decía: “Ya me encabronaste, si no te chingo a ti, me chingo yo, no me dejas en paz, me voy a ahorcar”), se dirigía a la mata de tamarindo, en la que tenía su cuerda fija, por si llegaba a requerirla. La familia decidió cortar la mata.

De entre los métodos de suicidio utilizados en Yucatán, los ahorcamientos ofrecen un mayor motivo de preocupación a la comunidad y, como se verá más adelante, se deben de seguir ciertos rituales para alejar al mal del lugar. Sin embargo, saben que se trata del Demonio, pues como indica Rommel⁶⁵, socorrista y reportero del *Por Esto!* “Le quitamos la soga de su garganta y darle reanimación, pero ninguno hemos sacado, es mentira que hemos sacado uno”⁶⁶. Dice que en ocasiones llegan al lugar cuando el ahorcamiento es muy reciente y encuentran a los suicidas aún braceando, pataleando o girando, lo que en opinión de la gente muestra que están luchando con el Mal. Otro motivo de pesadumbre lo explica Candy⁶⁷ cuando encontraron a su papá colgado en el monte (su tono refleja una mezcla de angustia, temor, respeto y sobre todo un gran dolor): “Cuando llegaron ya no lo pudieron bajar, llegó mi suegra, pero ya estuvo, ¡Acaba de morir! porque lo ... dicen que se veía caliente, como no lo pueden agarrar, ni nada, pero se ve que acaba de morir, no lo pueden agarrar. Se veía caliente”. Cuando le pregunto el motivo por el cual no lo pueden agarrar me explica:

Porque no, porque si lo llegan a agarrar te pueden echar la culpa que tú lo mataste, por la huella, al bajarlo te pueden echar que tú lo mataste. [Baja un poco su tono de voz] Mi papá, mi hermano lo quería agarrar, un muchacho le dijo [sube un poco la voz]: “No lo vayas a agarrar porque te van a echar la culpa que tú lo mataste, tus huellas se van a quedar allá, no van a creer que él solo lo hizo, porque cuando empiezan a hacer la autopsia, que dicen que te cortan, van a ver tus huellas, si te checan tus huellas pueden decir que tú lo mataste, aunque no así pasó.

⁶³ En septiembre de 2010 regresó con su familia a vivir al cuarto de cartón que le hizo su papá. El piso de la habitación no está aplanado, hay lodo (pues está lloviendo) y muchas piedras de diferentes tamaños. No tiene baño. En la pieza apenas cabe una cama matrimonial, una hamaca colgada, una televisión nueva sobre un pedazo de madera y un proyector de discos compactos. Ya tiene tres hijos.

⁶⁴ En Yucatán, por influencia del sistema clasificatorio maya, al referirse a un hermano o hermana menor que el hablante, utilizan el diminutivo, sin importar la edad.

⁶⁵ P. 19.

⁶⁶ Con ello quiere decir que, durante su experiencia como socorrista, no han logrado reanimar a ninguna de las personas que encuentran colgadas.

⁶⁷ P. 11.

Otro hecho importante es el pudor o temor de los informantes al hablar (para no atraer al mal), prefiriendo no pronunciar determinadas palabras como *ahorcamiento* y *suicidio*, ya que en varias ocasiones dos de las entrevistadas hicieron referencia a dichos sucesos por medio de señas, sin embargo no tenían problema al mencionar ‘planta’, ‘mata’ o ‘cuerda’; por ejemplo Gema⁶⁸ dice en tono muy bajo y mirando a todos lados, como si alguien pudiera estar escuchando: “Me da la noticia de que su hermanito ya ... [señala su cuello y profiere un ruido con la boca, para atraer mi atención, pero no dice nada]”. Después le pregunto cómo se suicidó el muchacho y dice: “De [hace el ademán como de una cuerda en su cuello –se asegura que la esté mirando- y no pronuncia palabra]..., sí, sí eso es [en tono más alto, como queriendo recalcar lo que nunca pronunció] ¿Cómo es que acá pura de esas cosas están sucediendo ahorita? [lo expresa con genuina curiosidad y convencimiento]”. Más adelante comenta: “estaba un poquito tomado, una cervecita, después se . . . [se señala el cuello] de una cuerda”. Como se puede apreciar, en la conversación evitó las palabras *ahorcamiento* y *suicidio*, sin embargo, en todos los casos dirigió uno o dos estímulos, modificando el entorno conscientemente para atraer la atención del interlocutor, de esta forma se aseguraba de que recibiera la información que deseaba (el modo, *ahorcamiento*) y que tuviera evidencia de la intención (referirse al *suicidio*, sin necesidad de pronunciarlo, quizá para no “invocar al Diablo”). Por otro lado, cabe aclarar que en la entrevista a Gema se nota, entre otras cosas, la prolijidad al tratar de contestar lo que es el *suicidio* para ella:

El *suicidio*, pues algún problema que creo tienen los jóvenes ¿verdad? [su discurso es pausado y el tono que utiliza parece esperar aprobación] hasta los mayores ... las personas adultas como nosotras ¿verdad? [reitera el tono y hace una pausa que denotan necesidad de aceptación, por ello hace una pregunta retórica que no espera respuesta, pero sí involucrar al receptor] algún problema creo [denota incredulidad y desconcierto], en el caso mío, que le pasó a mi hijo, eso no sé, tenía a su pareja, tenía 19 años, apenas cumplió 19 años, el 16 diciembre cumplió 18 años, entonces 19 así ... [cambia un poco el rumbo de la narración, quizá para evitar que escurran las lágrimas que han enturbiado sus ojos] yo no estaba yo acá cuando pasó eso, [ahora su discurso deja entrever cierto reproche] como el papá de mis hijos también se fue con otra señora vive acá, [el volumen aumenta un poco, como tratando de enfatizar el cumplimiento de su responsabilidad] entonces yo me quedé con ellos, entonces tengo otra pareja, [con menos carga emocional prosigue] en la fiesta de la Navidad y todo eso, me dice mi pareja, como allá vive mi papá, ¿Por qué no vas a pasear con tu papá? me dice él, bueno estoy tan

⁶⁸ P. 16.

segura, que es como que usted tenga un hijo, ya está con su mujer, lo va a cuidar, va a estar bien, en eso agarré fui a Cacalchén, entonces llegando a Cacalchén, [sube el tono y hace una pausa como introducción del suceso fatal] ahí está, resulta que en la noche viene mi hijo grande, me da la mala noticia que sucedió con mi hijo ... [rompe en llanto].

Se incluye la información completa, pues forma parte del contexto y se trataba - en todo momento- de privilegiar los aspectos sociológico-interactivos. En la entrevista se percibe que la informante quiere cooperar en todo momento en la conversación, pues responde todas las preguntas e interactúa con el receptor; sin embargo, surge un conflicto en el cumplimiento de las máximas conversacionales, pues continuamente viola las de cantidad y manera (no sea innecesariamente prolijo), dando paso a implicaturas no convencionales, conversacionales, dado el contexto, luego entonces en su discurso más que responder a la pregunta sobre el suicidio –en general- lo que realmente necesita comunicar es que es una madre responsable, que tuvo que sacar a los hijos adelante sin la ayuda del padre, que el hecho de tener una pareja actual –después de que el padre la dejara por otra mujer- no la hace responsable del suicidio de su hijo y que ella supone que esta responsabilidad le corresponde más bien a la pareja del muchacho.

Otro de los grandes temores es el que comentó Socorro (en tono intimista y misterioso) sobre una mujer de cabello largo, vestida de blanco que sale de las matas del pich y de la ceiba, para buscar a los jóvenes que pasan a media noche, “los encanta, los va llevando, la siguen, cuando amanece los encuentran dentro de los espinos y quedan marcados, se van a suicidar”; aclara con mucha seguridad que la historia la contaba un señor al que le sucedió esto, él siempre tomaba y como esa mujer busca a los que toman, cuando despertó estaba entre los espinos por haberla seguido; más adelante comenta (con menos emoción) que un día tomado -como usaba armas- intentó suicidarse en el patio. Al verlo, una de sus hijas trató de evitarlo y entonces le disparó a ella en la mano, pero cuando la vio él pensó “que le había dado para muerte y se puso el arma en la sien y se mató”.

En esta sección se pudo ver que los *atajos* para encontrar la mala muerte ofrecen diversas formas, como el envenenamiento, asfixia por suspensión y desangramiento; sin embargo, en todos los casos -aquí tratados- los suicidas optaron por aquel cuyo instrumento para cometer el suicidio tuvieran a la mano en ese momento, fuesen pastillas, venenos en polvo, navajas para cortar las venas, cuerdas de vinil o sogas

pendiendo de una mata o regadera, un pozo o cenote; el resultado fue el mismo: reducir el tiempo; sin embargo, con esto no sólo no pusieron fin al dolor, sino que iniciaron una lucha entre parientes, amigos y vecinos contra el Mal.

3.2 ¡El Demonio es el culpable!

Ímberton (2005: 430) apunta que la diferencia central entre la concepción occidental de suicidio y la chol de Tila, Chiapas, radica en la noción de intencionalidad, ya que entre los choles ésta no constituye un elemento indispensable para explicarlo, pues ha identificado que el suicidio lo atribuyen a cosas ajenas a la voluntad del sujeto: como el hecho de estar bajo el influjo del alcohol, producto de un acto de brujería, siendo los menos los que sí reconocen intencionalidad por parte del sujeto. En Chichí Suárez, Yucatán sucede algo parecido pues generalmente los parientes, amigos y vecinos aducen que el suicidio no se da por voluntad del suicida, sino por la del Demonio, luego entonces tanto el muerto como los vivos tienen que luchar con el Malo, protegerse de él y alejarlo de la población para que no se vaya a llevar a otro. Cabe destacar que en la subcomisaría identifican al Diablo como el Mal, el Demonio, Satanás, el Malo o la tentación, nombres que se utilizan a lo largo del trabajo. Por otro lado, en esta parte los informantes distinguen cuerpos poseídos, en los que el Diablo está oculto y de los que hay que expulsarlo, para que no ‘ande merodeando’ por la comunidad.

Landa (*op. cit.*: 68), al hablar de los duelos, menciona que en el S. XVI los naturales de Yucatán pensaban que a los difuntos se los llevaba el Diablo, pues todos los males, en especial la muerte, eran causados por él. Ruz (2003b: 630) aclara –al referirse a la muerte por ahorcamiento- que ésta es la razón por la cual no importa el grosor del cordel utilizado pues al final de cualquier forma terminará ahorcado, ya que Satán se sienta a horcajadas en su cuello, empujándolo hasta lograr su objetivo. Abel⁶⁹ lo expresó de diferente manera. Mientras lo entrevistaba me pidió que por favor apagara la grabadora pues me quería contar algo que no le había dicho a nadie, aclara que él supo desde antes que su hermanito había muerto, pues –según dice- se vino a despedir, después agregó: “Es que mi hermanito no se quería morir, pero el otro se le colgó para que se muriera” (Esta última parte la dijo en tono más bajo). Me estaba imaginando un homicidio y le pedí que me aclarara quién se le había colgado, dijo en tono más bajo

⁶⁹ Pp. 9-11.

aún e inspeccionando el entorno, como si alguien pudiera escuchar: “El Malo” y al notar que no entendía agregó casi murmurando: “El Demonio se colgó de él y no lo dejó regresar; es que es muy fuerte, más fuerte que yo”. Él está plenamente convencido de que su hermanito no era dueño de sus actos en ese momento, pues no podía controlar su cuerpo, también indica que durante su muerte, el hermano mayor –que había fallecido ahorcado tres meses antes- estaba presente, pues señala:

No pensé si iba a hacer las cosas, agarró, amarró la soga bien y no está muy así que quede bien colgada así que diga, así como se quedó, se quedó, se quedó colgado, así hincado y todo eso que pasó y ... y le ganó, se murió ... [escapan unas lágrimas de sus ojos, se recupera y continúa] se murió mi hermano dormido, dormido y cuando fueron allá a rescatar y cuando están alzando la soga, mi hermano, no pudieron levantar a mi hermanito y el otro que murió estaba hasta descolgado allá para que se mate ya bien y no, no reaccionaba ése . . .

Abel agrega que además de ver a sus hermanos fallecidos siempre ha podido percibir cosas que los demás no pueden, me dice que se le aparecen tres hombres y una mujer grandes vestidos de blanco y le dan consejos. Es importante aclarar que él no toma bebidas alcohólicas, ni inhala thinner, como el resto de sus hermanos. Igor⁷⁰ en una sesión distinta nos confirma, de alguna manera, lo que Abel había comentado, pues dice en tono seguro, sin dejar de mover cosas de un lado al otro del solar y mostrando poca emoción: “Porque ellos ahorcados mueren, no mueren por su voluntad, sino forzados” y al preguntarle por quién, concluye en tono firme (interrumpe su actividad y me voltea a ver): “Por el Diablo”. Candy⁷¹ explica con sorpresa e incredulidad que su padre se colgó en una mata *chiquitita* “hasta sus pies quedó colgado, así es como un gajo [señala una rama un arbolito cercano]” y prosigue “como que alguien se te asentara y se levanta, porque dice mi mamá [utiliza un tono categórico] que el Mal una vez que lo metes en tu garganta ya no te deja pararte, ya eres de él así y si está, que si se paraba si se lograba quitarlo ... no se pudo, así se quedó. Estaba muy bajo donde se colgó él”. Abundan las historias de este tipo y la gente sólo puede comprender la muerte de un ahorcado encontrado en cuclillas, hincado o hasta sentado, como la derrota de una batalla sostenida con el Demonio. Socorro comenta que cuando era *chamaca* había un ahorcado y cuando lo fue a ver se impresionó mucho (dibuja una sonrisa nerviosa en su rostro y me voltea a ver antes de continuar), recuerda que el señor estaba sentado. No tarda en aclarar, con una gran convicción, que “es el Malo el que hace esas cosas. No es

⁷⁰ Pp. 15-16.

⁷¹ P. 11.

posible que alguien se ahorque sentado, la soga no se tensa”, también comenta que incluso algunos se han ahorcado con el cordón de su zapato. Por su parte también Gema advierte: “Le pasó a mi hijo cuando tenía 19 años”, lo dice como si al muchacho en estado pasivo, impotente, le hubiese sucedido algo ajeno a su voluntad.

Como la gente está convencida de que el Mal es el responsable, después de un acontecimiento de este tipo “tienen que bendecir, hacer el rosario porque el Malo está por allá”, también saben que cada suicidio es un logro para él y lo festeja. Al respecto Romina⁷² aclara: “sus manos estaban así en el suelo, no estaba tieso pero como dice está la tentación que hasta está brincando de gusto”, también aclara que el Demonio se apodera de sus cuerpos, pues en los casos de suicidio que ha visto, apunta con un poco de horror “el ojo y la lengua están saltados”. También son muchos los casos que señalan la evidencia de que el suicida antes de morir tuvo que librar una batalla contra el Diabolo. Y en ocasiones la lucha no termina con el suicida, sino que continúa con los vivos que tratan de bajar al ahorcado, Igor explica en tono misterioso: “lo mismo lo estábamos desatando, lo estaba desatando por su hermana, no se desataba; como que le están jalando más la soga para que se aprieta más”, la hermana, desesperada, le explicó al papá: “Le estoy quitando la soga, papi, me pegaban la mano”. Ni el padre ni la hermana lo pueden ver, pero saben que se trata del Malo; finalmente lo bajan para ver si reacciona, pero es demasiado tarde. Igor concluye con tristeza: “es una lástima, son dos varones y ya crecidos”, aclaración que deja la interrogante de si la pena sería la misma en caso de haber sido mujeres o niños los suicidas.

El arrepentimiento final es también muy comentado pues aclaran que en algunos casos encuentran a los suicidas con el dedo en la hamaca o la cuerda que está presionando su cuello, como tratando de liberarse, sin conseguirlo. Otros, como en el hecho que expone Rommel⁷³ (en tono seguro aunque denotando horror por el recuerdo, pues según explica fue un caso difícil que le causó especial terror) en el rescate de un suicida que se colgó y se aventó a un pozo, “el cadáver se había arrepentido pues el caso es que lo que es la yema, lo que tenemos aquí en la planta de la mano, se comió todo y eso se enterró sus uñas con tierra y entonces se ve que quiso arañar; se ve que hizo así [indica con manos y brazos levantadas a los costados cómo el hombre trató de detenerse con las paredes del pozo], el caso es que como quedó angosto el pozo”. El cuerpo quedó pendiendo al no tener el espacio y fuerza suficiente para detenerse en la caída.

⁷² Pp. 18-19.

⁷³ P. 19.

Arrepentimiento final o batalla contra el Diablo, pero siempre un desenlace fatal. Sin perder tiempo, hay que tratar de purificar al cadáver y protegerse de la tentación.

Antes de bajar al ahorcado hay que sermonearlo, pegarle nueve⁷⁴ veces o agarrarlo a “huichazos”, con ruda⁷⁵ de preferencia, y después santiguarlo, para que vaya bien purificado. Faust (1998^a: 638) anota que algunas mujeres ancianas de Pich, Campeche le comentaron que las hojas de la ruda salen de sus ramas en forma de cruz, lo que podría representar a la ceiba de los tiempos prehispánicos, referencia al *axis mundi*, el centro de la cruz de las orientaciones cardinales. También, Hirose (2003: 76) comenta que hay plantas que se considera tienen la cualidad de “absorber” los malos vientos u otras entidades energéticas o espirituales, como la albahaca, el siipché o la ruda, por ello utilizan esta última para sacar el “mal aire” que anda cargando una persona y/o “limpiar” el cuerpo de los enfermos. Romina aclara que la creencia es que para bajar el cadáver, primero lo deben sermonear y luego le pegan nueve veces. El sermoneo consiste en reprenderlo por lo que hizo. Después, explica que en los casos de ahorcamiento, una vez que han reconocido al fallecido o fallecida se agarra un bejuco y se le dan nueve cintarazos (continúa en tono orientador) “Si no hay bejuco se puede utilizar un gajo de zaramullo, guanábana o algo que tenga agujijones, así que tiene espinos” con eso se les dan los nueve cintarazos para que se aleje de él el Mal, “porque con el cintarazo acorreteas a la tentación”, también señala que tienen que ser nueve para que Dios esté con él y -aunque con otras palabras- hace referencia al novenario de los católicos (fundamenta su postura con información adicional) “porque hasta cuando se

⁷⁴ El número nueve ha jugado un papel muy importante, no sólo entre los mayas, sino en otras culturas como se puede ver en las siguientes referencias: Landa (2001: 53) al hablar de los bautismos en Yucatán señala que el sacerdote daba al principal –que los padres de los bautizados habían elegido para esta fiesta- un hueso con el que tenían que amagar a cada uno de los muchachos nueve veces en la frente; posteriormente, durante la ceremonia y para concluir la bendición, los ayudantes del sacerdote amagaban a los muchachos nueve veces con un manojo de flores, que finalmente olían y chupaban. Steggerda (1941: 237) al hablar de los métodos curativos –entre los mayas- señala que los poderes se incrementan a través de recursos mágicos, entre los que se encuentra con frecuencia el uso del número nueve en las curaciones y cito: “curación durante nueve días consecutivos . . .”, “en la madrugada del noveno día . . .”, “nueve mazorcas”, “nueve pedazos de piel de pescado”, “nueve hojas de naranja agria”, etcétera. Por otro lado, Pieters (2009: 53) apunta que en el siglo XVI, en Europa, la Iglesia solía presentar los autos de fe y exorcismos como espectáculos públicos y que para el exorcismo a Nicole Aubry, en la localidad francesa de Vervins (Laon), el obispo de Laon procedió a realizar nueve sesiones públicas de exorcismo que presenciaron unas veinte mil personas.

⁷⁵ Muchembled (*op. cit.*: 128) señala que en Europa, en el siglo XVI, el hedor evocaba la imagen del Diablo, de las enfermedades, la imagen de los placeres de la carne y la culpabilidad que resultaba del hecho de entregarse a ellos intensamente. Los más expuestos al peligro, como los médicos, utilizaban un traje completamente cerrado, protegido por sustancias aromáticas, e inclusive obstruían las aberturas corporales, con un diente de ajo en la boca, incienso en las orejas y ruda en la nariz, pues los olores podían ahuyentar al Diablo.

hacen las oraciones son nueve, porque hasta los rezos que se tienen que hacer son nueve y nueve cintarazos que tienen que ser con el bejuco, no con sogas, no con cinturones de esos de cuero, sino con esos bejucos”. Cabe recordar que, entre los mayas peninsulares de la época prehispánica, el número nueve estaba vinculado al Inframundo⁷⁶, pues eran nueve planos los que había que recorrer para llegar al Xibalbá, tras pasar algunas pruebas, quizá distribuidas en cada uno⁷⁷. También, según apunta Ruz (2005: 535), varios ixiles de Nebaj y Chajul aseguraron que el alma tarda nueve días en llegar al Cielo “por poquito, por paso va entrando desde el corredor hasta la puerta. Día a día avanza”.

Por otro lado, para “acorretear a la tentación que está pendiente” es mejor que lo haga una persona de edad porque, según explican varios de los entrevistados, son gente de respeto; si no hay alguien con estas características, entonces lo puede hacer cualquiera. Romina coincide en que el número de “huichazos” tiene que ser nueve, aunque a diferencia de Rommel aclara que también se puede utilizar la albahaca, que es una hierba aromática, o la ruda, que también aromatiza el medio ambiente. Una vez que se ha “acorreteado la tentación” se viste al suicida para el velorio, mientras se le hacen oraciones y se le santigua con la ruda, pegándole, le van santiguando para que salga el Mal, si es que no había salido ya (espantado por los cintarazos propinados al cuerpo, mientras pendía de la sogas), para que el cuerpo pueda descansar con Dios. Romina explica se le pega con la hoja “como si fueran cachetadas, pero en todo el cuerpo” y ya de ahí con las mismas hojas que se les pega, se les pone allá “en lo que viene siendo del ombligo para abajo” (la zona genital), lugar por el que tiene especial preferencia el Mal. Muchembled (*op. cit.*: 128) señala, a propósito de la demonización de la parte inferior del cuerpo, que en el periodo de la caza de las brujas, las que eran acusadas de practicar la brujería eran desnudadas, rasuradas y examinadas minuciosamente, con atención particular en sus órganos íntimos, en los que el Demonio se escondía mejor que en otras partes, ya que –según los jueces de la Iglesia Católica, cultivados en la demonología- la parte sexual era el receptáculo de las trampas del demonio. Por su parte, Díaz (2002: 336) explica que el Diablo además de antojadizo, inconstante y monstruoso es profundamente erótico, se vale de la seducción y representa el deseo. Luego entonces se tiene que emplear toda la ruda que sea necesaria para purificar al suicida antes de que

⁷⁶ Ruz (2003: 633) aclara que en múltiples concepciones mayas Infierno e Inframundo ocupan lugares separados, el primero en el centro de la tierra y el segundo en el interior de las montañas, hacia el Oriente, en “la otra cara del mundo”.

⁷⁷ *Ídem*: 625.

vaya con Dios. Finalmente, al salir rumbo al panteón, se “limpia la casa” arrojando el contenido de un cubo de agua hacia afuera, para que no se vaya a quedar el Mal dentro.

Después de los nueve ‘huichazos’ con ruda o albahaca para ‘acorretar’ a la tentación y mandar al suicida tan purificado como sea posible, lo siguiente es llorar al muerto y acompañarlo en su pena, pues según explican “a veces también se les escucha lamentándose”.

Los entrevistados, parientes de los ahorcados, parecen preocupados no sólo por “acorretar a la tentación” después de que “ha provocado” la muerte del familiar, sino también por proteger el cuerpo y tratar de purificarlo para que se pueda presentar ante Dios. Ruz (2003a: 158) apunta que los huastecos de Aquismón, San Luis Potosí, aseguran que los ahorcados no pueden llegar con Dios, se quedan en medio o llegan con los otros, los Diablos; por su parte, Maldonado (2005: 459) aclara que el alma de los suicidas se presentará ante un ‘tribunal infernal’ por haber atentado contra la voluntad divina. La visión contemporánea, de algunos miembros de la Iglesia, si no es la misma, ha variado muy poco pues según vecinos de otra población, como el caso que reporta Romina, en tono doctrinal, parafraseando las palabras del sacerdote: “dice el sacerdocio que por más que se le haga mucho rezo la tentación no se le separa, porque ellos se apoderaron del espíritu, porque ellos saben que lo tenemos ofrecido”, esto les causa una gran preocupación pues, tratando de rescatar del Mal a su familiar, solicitan al cura que le vaya a rezar y éste no va, incluso si le piden que bendiga el lugar en el que se llevó a cabo el suicidio, tampoco va: “ta’ prohibido, no viene; ahora bien, en un asesinato sí, pero en ahorcamiento no”, no les da ni agua bendita, “hasta lo prohíbe el padre” (en un tono denotando queja), porque “dicen que está muy condenado el sacramento del suicidio”, los parientes tienen que ingeniárselas para sacar un poco de agua bendita de la iglesia para “proteger” a su muerto porque “el cura no se acerca ni siquiera, porque ya se entregó al Diablo, ya se entregó al Diablo”. Los familiares además de su pena, sienten un gran malestar ante esta situación pues piensan que es cuando el cura los debe apoyar más. De cualquier forma, con el objetivo de que su pariente se vaya purificado, limpio y protegido se le hace una cruz con el agua bendita, que sacan de contrabando de la iglesia, “van poniendo flores y flores sobre su cuerpo” y después la loza.

Los lazos familiares se estrechan ante la adversidad y si de ayudar o defender a un pariente se trata, ningún esfuerzo es en balde, no importa cuán poderoso sea el

enemigo, tampoco si su influencia traspasa los espacios del más acá, se hará hasta lo imposible por mandarlo “bien protegido” a su siguiente morada.

Exorcizando el espacio

Los suicidios alteran y preocupan a la comunidad. Después de la percepción de lo aberrante y horroroso viene la preocupación y la población espera el regreso a la normalidad a la que están acostumbrados. Se mencionó que, en todos los casos, los entrevistados reportaron que sus familiares (suicidas) no tenían intención de ahorcarse, sino que “el otro” los obligó a hacerlo, por tal motivo cuando encuentran al ahorcado lo primero que hacen es tratar de alejar al Mal del cuerpo; sin embargo, es posible que el Diablo se encuentre en la comunidad “acechando”, para llevarse a alguien más, luego entonces ellos deben seguir una serie de ritos que los protejan de sus peligros. Peris (2002: 61) aclara que la creencia en el Mal, como el protagonista de todas las vicisitudes que ocurren a un grupo humano, justifica la irrupción de agentes o elementos que producen tensión y desasosiego en la población, alterando la normalidad de lo cotidiano; por tanto, en muchos casos -las comunidades rurales principalmente- celebran determinados rituales que pretenden conseguir el exorcismo y la expulsión del Diablo, para con ello poder retomar el orden y la norma del lugar. Hay reportes de diversas prácticas para ahuyentar al Malo, Landa (*op. cit.*: 71-72) anota que –en el S. XVI, en Yucatán- antes de realizar algunas ceremonias el sacerdote purificaba el lugar, echando al Demonio, por medio de un brasero y un poco de incienso, oraciones, bendiciones y/o santiguando con un hisopo, aunque otras veces la gente se encargaba de hacerlo con servicios, ofrendas y sacrificios.

En la actualidad cuando el suicida se ahorca en un árbol generalmente lo que hacen, después de bajarlo, es cortarlo, echar agua bendita, hacer oración en el lugar y dejar una cruz clavada, todo ello con el fin de evitar que el Mal, a través de la planta, atraiga a otro miembro de la familia y lo lleve a cometer suicidio. Otras personas deciden dejar la mata, pues piensan que no tiene la culpa; sin embargo, hay que pegarle nueve veces para alejar al Diablo y en la época en que muere la persona se le hace su novena o rosario en el lugar, para que el cuerpo o el alma mala no vuelva a aparecerse por allá, pues según reportan si no se hace esto, en días de luna o después de una llovizna se puede ver el espíritu o el cuerpo y escuchar ruidos. En muchos de los casos además de cortar el árbol, la protección debe extenderse hasta la casa familiar, entonces –en las comunidades que lo permite la Iglesia- llaman al cura a bendecir no sólo el

espacio o el monte en donde se suicidó la persona, sino también el camino que recorrió el suicida y la casa familiar para que el Malo se vaya, pues como reporta con preocupación Gema⁷⁸ “acá están otros dos muchachos; acá no deseamos nada, pero mejor así, vino el padre ... estuvo bendiciendo acá y donde sucedieron las cosas, también bendicieron allá” para que el Demonio no atentara contra ellos, porque el Mal puede atentar contra cualquiera, no sólo humanos, sino contra las mascotas, plantas, incluso la siembra, preferentemente de la ‘víctima’. También la gente piensa que los animales, las plantas y la siembra extrañan a su amo/a y por ello mueren, si no al instante, posteriormente, a lo largo de la descomposición del dueño “o sea que cuando se está pudriendo”.

Rossana⁷⁹ platica cómo fue la bendición que hizo el padre: primero “hizo la misa debajo de la mata de tamarindo, antes de que lo cortaran”, después bendijo todo el espacio con agua bendita, pusieron incienso para alejar al mal y luego dio la comunión a la gente

con sal, porque bendició la sal⁸⁰, los niños hicieron cola, remojaba su dedo y se los daba, bueno ¡Hubiese visto que lindo! [exclama casi extasiada] Vino el padre y empezaba a cantar *Viva Cristo Rey* y le hablaba su nombre de mi hijo y le dijo: [sube el tono] Levántate JE, levántate hijo, tú no tienes porque ir abajo hijo, porque tú eres un hijo de Dios, tú no sabes ni lo que hiciste, no sabes a dónde va tu alma, levántate.

oraron y cantaron, el padre bendijo la calle, el solar, todo, pues sus vecinos le decían (en tono de urgencia y presión): “Lo tienes que sacar, porque ahí está arraigado, acá vive”, le decían que si no sacaba al mal se llevaría a otro de sus hijos (hay que recordar que la presión es siempre más efectiva si se le plantea la posibilidad de sufrir otro daño en caso de no cumplir el requerimiento) y cuando lo corriera iba a estar tan enojado que ella lo sentiría:

. . . tiene que rozar tus pies con sus manos, lo vas a sentir, vas a sentir que te agarre de la cara, te va a sacudir tu hamaca, no te va a dejar dormir, [sube el

⁷⁸ P. 16.

⁷⁹ Pp. 8-9.

⁸⁰ Eamon Duffy (1992: 279) explica que desde el siglo XVI, en el contexto de un mundo en que la humanidad estaba permanentemente acosada por ejércitos de Demonios hostiles, se llevaban a cabo dentro de la misma estructura de la liturgia “las rogativas, la administración del bautismo y las bendiciones de la sal y el agua cada domingo y de las velas durante la Candelaria”, las cuales además constituían el centro de atención de algunos de los momentos populares más solemnes y de más accesibilidad. También, en el mismo siglo, Serna (Vol. 104: 165) registra el caso de una curandera india llamada Catalina que sostenía que el arte de curar le había sido enseñado por Dios, pues decía que un ángel se le había aparecido en forma de “mancebo” diciendo: “No tengas pena Cata: aquí te da Dios esta dádiva porque vives pobre y en mucha miseria, y para que con esta gracia tengas chile y sal; curarás llagas con sólo lamerlas . . . y si no acudiera a esto, morirás”.

tono de voz] vas a oír que bote tus ollas, que boten tus sartenes, que boten tus platos, que boten tus tazas, lo vas a oír [señala en tono amenazador]; no salgas, es Él que está haciendo sus barbaridades, también. Cada vez que oigas un ruido, reza su oración del Señor el Padre Nuestro, [en tono más tranquilo] esa oración que nos dejó el Señor: el Padre Nuestro, Dios Te Salve María, Santa María y el Credo, es lo que debes de rezar. Cuando usted oiga las cosas, reza, ponte a rezar, no tengas miedo, el miedo se te va a ir . . .

Rossana reporta que efectivamente escuchó mucho ruido, como si le tiraran sus cosas, oyó cómo “hablotean en la cocina”, cómo cierran la puerta del solar y todo eso no le permitía dormir, mientras Él seguía “con sus barbaridades”, ella tenía mucho miedo, pero pensó: “el Satanás tiene que salir”, se puso a rezar, le sacudieron la hamaca y asustada continuó: “con trabajo me dejó, con trabajo me dejó, pero era un mal que de veras llegas a tenerle miedo”. En otra ocasión, mientras preparaban el altar, la ropa del difunto, las flores, las veladoras y todo para el rezo vio un gato “mocho”, no tenía un brazo, dice que cuando entró la espantó pues empezó: “miau miau [sube el tono], ya mero me tragaba con sus ojotes” (interrumpe la conversación y abre los ojos de manera desmesurada para indicar cómo era el gato), su cuñada le dijo (usa un tono diferente, como tratando de imitar la voz de su familiar): “esto no es gato normal, esto es el Mal” y entonces trataron de sacarlo, éste los miraba “con sus ojotes” (vuelve a mostrar cómo eran los ojos del gato) y se fue a refugiarse debajo de una mata de china (naranja dulce) y empezó “miau, miau, miau [aumenta el volumen]”, entonces para prevenir que se muera la china⁸¹ le dijeron a la niña de tres años que se acercara y le dijera al gato: (ya en un tono más tranquilo) “Te voy a acusar a San Miguel Arcángel, porque tú no eres gato normal, [sube la voz] eres el Demonio⁸²” y con gran satisfacción comenta que una vez que se lo dijeron “por la niña”, hasta la fecha no lo han vuelto a ver y me comenta, buscando aprobación: “¿Cómo ve usted, no es el Mal de veras?”. Por un lado, Amador (2002: 323) aclara que la figura del Diablo está asociada en Yucatán a tres categorías: la primera, el poder de signo negativo, que faculta a los hechiceros para dañar o incluso provocar la muerte de las personas; la segunda, la riqueza u obtención de dinero de manera fácil y rápida y la tercera la capacidad de transformación y cambio en el cuerpo

⁸¹ Muchembled (*op. cit.*: 117) señala que a finales de la Edad Media, uno de los objetivos era infundir temor al Diablo; llegó a ser tan monstruoso, tan bestial, que el hecho de imaginarlo dispuesto a introducirse en el interior de todo ser debía producir un sentimiento de angustia extrema y conducir a una lucha para mantenerlo lo más alejado posible.

⁸² Muchembled (*op. cit.*: 27-28) apunta que después del siglo XII se impuso la creencia en la aparición de los Demonios bajo una forma animal o mixta. Después, en la obra de Johannes Tinctor, autor eclesiástico flamenco del S. XV, se presentaba la intervención en este mundo de un Diablo de dimensión humana o de un animal habitado por el Demonio, como el macho cabrío, el gato o el mono.

de los humanos asociados a la hechicería (brujería) y agrega que justamente una de las formas que le ha asignado la imaginación popular es la del gato (*miis*), de modo que al brujo que hace mal y se transforma en gato se le reconoce como *way miis*. Por otro lado, hay muchos trabajos en los que se alude a la inocencia de los niños, de hecho en varios estados de la República Mexicana cuando un niño muere se dice que “se va un ángel al cielo”, en ocasiones hasta se les viste de angelitos. Maldonado (*op. cit.*: 468) reporta que en Xilosúchil, en la Huasteca Veracruzana, al morir un infante se le entierra con una coronita de palma y una varita, ya que a ellos les corresponde defender a los pecadores de los Demonios que los quieran apresar.

Espantar al mal, proteger el cuerpo del suicida, los espacios de los vivos y a la comunidad demanda una purificación con agua bendita, yerbas aromáticas y muchos rezos, pero también hay matas que cortar, objetos que quemar, animales que expulsar y espacios que se deben cerrar pues constituyen una puerta de la que puede salir el Mal y llevarse a más personas, por ello cuando hay una exhumación en la comunidad cierran inmediatamente la tumba pues de otra forma la gente piensa que una bóveda abierta va jalando a más y subrayan que ésa es la razón de que haya muchos muertos, pues en el panteón de Xoclán hay muchas fosas abiertas. Por si las dudas en Chichí Suárez se cierra hasta el portón del cementerio, ya que éste y la barda, además de impedir la salida de los que están dentro, también libran de “contagios” a los que están en un estado fisiológico frágil. Candy⁸³ por ejemplo, por indicación de su madre, no entró al panteón durante el tiempo que tuvo el brazo enyesado, para evitar contraer alguna enfermedad. También es requisito importante cumplir con las creencias de la gente, como dice Gema “Lo voy a hacer, no quiero que piensen mal de mí” y comenta que lo hizo tal como se lo pedían, pues no quería que después ocurriera otro suicidio y la fueran a culpar a ella por no haber alejado al mal.

Veladoras, yerbas aromáticas, agua bendita, rezos y más rezos con tal de limpiar el espacio de los vivos y dejarlo tan habitable como sea posible.

Algunos se conforman con poner veladoras para que esté iluminado el espacio, pues consideran que la tentación vive en lo obscurito. Otros, como ya se habían dado varios casos de suicidios en la subcomisaría, prefieren llamar al cura para bendecir y rezar para que se vaya el Mal, “pues está buscando gente”, atrapa a los que “tienen débil

⁸³ P. 11.

el cerebro” y los adormece para que lo hagan pues como repite Zacil⁸⁴ -en tono categórico- el dicho eclesiástico señala: “El Demonio no se duerme, está despierto”.

Algunos perciben al mal mientras los acecha (sienten que los vigila y los sigue a todas partes) y otros más advierten su presencia dentro de las personas que intentan suicidarse, desafortunadamente no lo tienen muy claro, sino hasta después de consumado el suicidio. Por ejemplo, según reportes de familiares y amigos, algunos antes de suicidarse se mostraron tristes, muy callados, en el caso del hijo de Igor⁸⁵ aclara que “la última vez que lo iba a hacer, pues ya lo tenía intentado como ocho veces”, le comentó que diario en la noche iba una persona por atrás de la casa y que lo estaba acechando todo el tiempo, Igor comenta –con toda seguridad- que era el Demonio.

Rossana dice que después del ahorcamiento de su hijo ella vio al Diablo, incluso fue “a la santa iglesia de los católicos a dar su testimonio” y aclara en tono categórico:

porque vi su cara, su cara, de la cara del mono⁸⁶, así delgada y así lleno de pelo negro, brillante, pero era alto, más alto que la puerta⁸⁷; al rato, cuando mete su cabeza y empezó a venir de frente, pero cuando yo le dije a mi marido, vino mi marido, ya lo vi, se levantó mi marido corriendo para venir a verlo, salimos con velas y todo para verlo, y ¡pam! [con más volumen], se cerró la puerta.

La idea de que el Mal los vaya a sorprender en cualquier momento les preocupa y los mantiene rezando y organizando novenas al Divino Niño, la Virgen de Guadalupe, algunos otros santos y vírgenes que les puedan ayudar en la lucha.

¡Cruz, cruz, que se vaya el Malo y venga Jesús! Tramitando el perdón

La gente comenta que mientras está uno en esta vida hay que protegerse, pues la maldad lo persigue en todo momento y de diferentes formas, ahora que “si uno es atrapado por la tentación”, entonces la familia tiene que unir sus esfuerzos para tramitar (obtener) el perdón de Dios. Para estar protegidos en todo momento Romina⁸⁸ aclara que hay que procurar andar con una cruz “sea debajo de la ropa [y hace un ademán como indicando que hay algo bajo su vestido] o dentro del bulto [bolsa]” y

⁸⁴ Pp. 16-17.

⁸⁵ Pp. 15-16.

⁸⁶ Como nos recuerda Graf (2009: 76) Satanás organizó su reino y sus ejércitos imitando, tanto como le fue permitido, las instituciones y ordenaciones divinas, lo que le valió el sobrenombre del Mono de Dios. Por ello se le representa con frecuencia como dicho animal.

⁸⁷ Muchembled (*op. cit.*: 34) señala que la acentuación de los rasgos negativos y maléficos del Demonio, así como la insistencia sobre su gran estatura son características del siglo XIV.

⁸⁸ Pp. 18-19.

preferentemente hacer la cruz en la frente antes de salir a la calle para que se vaya el Mal y no lo siga a uno.

La gente entrevistada de Chichí Suárez sabe que el responsable de los suicidios en el lugar es el Diablo (bajo cualquiera de sus nombres); de la misma manera identifican este fenómeno como una enfermedad que puede convertirse en epidemia y atacar a la población, a menos que se haga algo para detenerla. Muchembled (*op. cit.*: 103) apunta que este principio de contagio –a través de las fuerzas invisibles y del aire– era el vector principal de una visión mágica del cuerpo en los siglos XV y XVI, que su aspecto sombrío contribuyó a ratificar las tesis demonológicas y que –en sociedades no europeas– se combatía por medio de rituales prohibidos. Zacil empieza a hacer un recuento de todos los suicidios que se dieron en la población, en un tiempo relativamente corto, y reporta: “sólo eso estuvo pasando aquí, que se pasaban a suicidar” menciona los nombres de algunos suicidas del lugar y luego sorprendida concluye: “y viene la epidemia acá”. A través de este comentario, del que no tiene evidencia suficiente, trata de implicar (buscando justificación) que una fuerza invisible y poderosa es la responsable de los suicidios acaecidos en el lugar, incluyendo el de su esposo, por ello ella no debe cargar con la culpa que le adjudica parte de la población.

Ahora bien, si el Mal atrapa a un ser querido y “provoca el suicidio” los parientes unen todos sus esfuerzos, en el más acá, para tramitar su perdón en el Más Allá. Romina dice que durante los rezos le hablan al suicida, “lo evocan en un rosario y le preguntan por qué lo hizo”, aprovechan también esta comunicación para pedirle que se arrepienta, para que Dios le reciba. Aunque, según Santo Tomás (2001: 86) Dios no puede perdonar al pecador sin que éste se haya arrepentido previamente, lo que implica una decisión volicional, de la persona en vida. Sin conocer lo anterior, Candy⁸⁹ comenta que le hacían rezos a su padre “para que tenga más perdón de Dios”, entonces le hablaban seguido (decían su nombre) para que Dios le fuera perdonando por lo que había hecho y agrega que, al acostarse le pide a Dios (utiliza un tono que denota sumisión) “que tenga un pedacito de su alma, un rinconcito para él”. Además de los rezos, Gema tiene una foto de su hijo con un crucifijo atravesado y aclara que la foto la tiene a la vista para que el muchacho (ahorcado) “vea que no lo han olvidado y que le están pidiendo a Dios por él”, de hecho el crucifijo es “para que Dios lo proteja y que la Virgencita lo cubra con su manto, que lo proteja siempre y lo cuide”.

⁸⁹ P. 11.

Una cruz y una coraza de rezos para protegerse de una *epidemia* para la que aún no hay vacuna, son las únicas alternativas que conocen contra este mal; parientes, amigos y vecinos se mantienen ocupados, alertas y reunidos en oración.

3.3 Último discurso del suicida

Como se mencionó antes, cada persona tiene un cuerpo cognoscente capaz de comunicarse con el mundo. Así, cuando alguien derrama unas lágrimas (en un escenario cotidiano) los receptores –de manera inconsciente, a través de la percepción- son capaces de seleccionar (incluir o excluir) ciertos rasgos y organizar sus sensaciones (dolor, tristeza o alegría, por ejemplo). El proceso no es exactamente el mismo cuando los dolientes perciben determinadas características físicas en un suicida (sollozo, lagrimeo, entre otros) o ruidos provenientes del entorno, que se atribuyen al suicida, ya que estas manifestaciones no son comunes en un difunto.

Así, es posible que mientras se llora la muerte se integren de manera inconsciente cada una de esas sensaciones: visuales (sangre, lagrimeo, huellas dactilares -de otros- sobre su cuerpo), auditivas (llantos), táctiles (flacidez o rigidez cadavérica) del suicida, construyan significados y los procesen como una capacidad del difunto para expresarse a través de un lenguaje corporal y socializar por última vez con los vivos, el *último discurso del suicida*.

Esta última comunicación puede ser de varios tipos, según se explica más adelante, y dicho ‘discurso’ se encarga de identificarlo, interpretarlo y transmitirlo a la concurrencia el pariente o amigo más allegado del fallecido, para que los presentes tengan conocimiento de los hechos y puedan actuar en consecuencia.

Los llantos y sollozos “de los ahorcados” atemorizan a la población. Rossana⁹⁰ platica que cuando su vecino se ahorcó una tarde, en la noche no podían salir pues se escuchaba su llanto por todo el monte “está ii, ii, ii [utiliza un tono más alto y agudo], está llorando”, su esposo comentaba que era porque el alma estaba arrepentida y para calmar el llanto tuvieron que llamar al cura, “Ese padre B bendició la casa, el solar, hizo la misa donde se ahorcó, se paró, hizo la misa, bendició la casa y todo, [concluye con satisfacción] hasta la luz del día no oímos más el llanto”. Antes de la bendición y los rezos en el lugar, además del llanto veían la silueta del ahorcado cuando había

⁹⁰ Pp. 8-9.

relámpagos, ahora ya no, pues “ya está curadito” el lugar, gracias a que “de veras el padre tiene poder”, concluye de manera categórica.

Los sollozos pueden provenir no sólo del ahorcado, sino también de una mosca verde (*hass*) que se le pega al cadáver, “pica su cuerpo, toma su sangre y entonces grita”. Gema advierte que cuando pasó lo de su hijo, ella se acostó en su hamaca y vio algo en el techo, le preguntó a su otro hijo si eran moscas⁹¹, el miedo se apoderó de ella y comenta con cierto temor “digo no vaya a ser que vaya a gritar una, agarré un poco de agua bendita y las saqué”.

En otros casos reportan no el llanto sonoro, sino el lagrimeo, que puede ser por arrepentimiento o por situaciones de otro tipo como el caso que reporta Romina: “No estaba dura, estaba suavcita [se refiere a la joven que se había suicidado], y después no dejaba de llorar” esto se debe, según indica en tono un tanto intrigante, a que estaba “en estado” y el feto no había muerto, “por eso no dejaba de lagrimar”.

El último “discurso” del difunto puede darse durante el velorio, cuando está postrado en la tabla, mesa o ataúd en el caso de los más afortunados. Por ejemplo Rossana asegura que cuando estaba su hijo ahorcado ya tendido sobre la mesa, llegó la novia con su sobrina a verlo -lo cual causó gran expectativa entre los asistentes, pues el día que el muchacho cometió suicidio había discutido con su mamá, por un lado y con la novia, por el otro-, al acercarse y quitarle el pañuelo que tenía sobre la cara, brotó sangre de la boca del suicida y entonces: “[gritó] ¡ay, pero se le fue la sangre lejos, sobre de ellas casi!, [bajó el tono] sólo porque se lo pusieron rápidamente”, con esto, según la informante, el muchacho estaba señalando al responsable de su muerte, porque dice en tono categórico: “la sangre es la que habla”. Muchembled (*op. cit.*: 94) advierte que una vieja práctica de los jueces medievales en Europa consistía en observar el cadáver de una persona asesinada, el cual sangraba en presencia de su agresor. Todavía en el S. XVII Sánchez (1953: 75) reportaba algunos de los poderes que se le atribuían a la sangre, como en el suceso del distrito de Valladolid, Yucatán, en 1607 que presagiaba ruina y castigo:

Demás desto el año passado de 1607 llovió en muchos pueblos del distrito de la villa Valladolid sangre por el mes de Diziembre, como fue público, y

⁹¹ Lemnius (1574: 98 y 186) señala que los insectos nacidos por generación espontánea, como las moscas, estaban vinculados con el mundo satánico. Ruz (2003: 619) reporta que entre los yucatecos de Dzidzantún se acostumbra limpiar la sangre de los que han sido víctimas de un accidente o una agresión, de otro modo las *taahas* (grandes moscas negras de ojos muy brillantes) la lamen, llevándose parte del alma del difunto. En cuyo caso, “vendrán luego a espantar a los vivos, profiriendo ayes espantosamente lastimeros”.

me certifico averlo visto Fernando de Recalde, Sacerdote, y los Indios del pueblo de Tixcacal lo certificaron a los Alcaldes de la dicha villa: presagios, y documentos manifiestos de la ruina y castigo que se puede temer contra estos idólatras; pues en los libros de los Mancebos⁹² lib. 2. cap. 5. leemos aver parecido en las nubes exércitos, y esquadrones sobre la tierra Santa.

También, al hablar de la importancia de la participación de los indios en el divino sacramento del altar, compara la Sangre de Jesucristo con una leche de fe y fortaleza que los robustecerá contra las tentaciones del Demonio (*idem*: 116):

Ultra que ya es tiempo que participen estos Indios del divino Sacramento del Altar, Cuerpo, y Sangre de nuestro Señor Iesuchristo, de que han carecido sus pasados, y los presentes, por la sospecha que de ellos hubo de idolatrías, y con esta leche de Fe, y fortaleza se harán robustos contra las tentaciones del Demonio, y los Curas, y Ministros acudirán a su oficio, preparándolos para tan alto Sacramento.

Lo que resalta en esta última sección es la diversidad en la que perciben *el último discurso –unidireccional- del suicida*, sin oportunidad de que el interlocutor pueda impugnar o recibir retroalimentación inmediata de algún tipo, como en el caso que comenta Romina de la jovencita que se ahorcó, y aclara: “fue mucha historia lo de esa niña, dicen que hasta la embarazaron, porque esa niña hasta cuando amaneció no estaba dura”, entonces la no rigidez cadavérica fue interpretada por la gente de la comunidad como señal de embarazo.

Luego entonces la gente identifica la última comunicación (manifestación de sentimientos) del suicida, que no por utilizar un lenguaje corporal tiene menos importancia que el verbal, y ésta debe ser atendida por los parientes y conocidos. En ocasiones los resultados de esta transmisión de información pueden llegar a lastimar a los interlocutores. Esto se debe a que la percepción está permeada por la selección discrecional de los rasgos físicos, intencionalidad y factores individuales del receptor-vocero al momento de formular la interpretación (tristeza, impotencia, coraje, arrepentimiento, entre otros). Lamentablemente no hay oportunidad de réplica y al parecer de las muchas interpretaciones que se puedan dar al discurso, la que más valor tiene es la del familiar más cercano, ya sea por relación de parentesco -en el que también hay jerarquías, pues por lo general tiene más peso la versión de la madre que de un hermano, por ejemplo- o por la convivencia cotidiana. De cualquier forma reconocen

⁹² Con seguridad Sánchez se refería al libro segundo de los Macabeos, capítulo 5, versículo 2 de La Biblia (Antiguo Testamento) en la que se señala: “Sucedió que durante cerca de cuarenta días aparecieron en toda la ciudad, corriendo por los aires, jinetes vestidos de oro, tropas armadas distribuidas en cohortes”.

que sus esfuerzos para ayudar al suicida no son suficientes y solicitan ayuda de alguien con más influencia y poder en el más allá, como los entrevistados eran católicos, hicieron referencia inmediata al cura.

En algunos casos –cuando la autoridad correspondiente no recoge a los suicidas- se baja el cuerpo y ya en el suelo los parientes empiezan a preparar y amortajar al difunto para ponerlo en el lugar donde lo velarán, le visten con su ropa dominguera o ‘de salir’, lo preparan para su última presentación en sociedad y la primera en su nueva morada. Generalmente la velación se hace en una mesa o en el ataúd, pero como en ocasiones la situación económica de la familia es muy precaria entonces se vela al difunto en tablas. Al respecto Ortiz (*op. cit.*: 38) señala que el duelo es un pretexto para restablecer o fortalecer los lazos afectivos y demostrar que la vida sigue, pues ante la muerte surgen momentos de reflexión acerca de nuestra temporalidad mezclados con actitudes sociales.

Gema⁹³ comenta que primero bañaron al suicida, luego lo vistieron con ropa nueva que tenía guardada y una vez en la mesa empezaron sus rosarios hasta que lo llevaron al panteón, también le pusieron velas, flores e incienso. Romina aclara que si se consigue albahaca es mejor, pues así el cadáver “se va mejor”, se va limpio, purificado. Tanto Rossana⁹⁴ como Gema, vecinas de la misma comunidad, –a diferencia de Romina- subrayan que la ruda no se debe poner (ni en el velorio) pues es malísima, “salaría a otra persona, la jalaría”, como apunta Petrich (*op. cit.*: 488) a los difuntos se les honra, pero también se les resiste, pues podrían intentar llevarse a alguien con ellos o como explica Freud (1919: 242) “El muerto ha devenido enemigo del sobreviviente y pretende llevárselo consigo para que lo acompañe a su nueva existencia”. En comunicación personal, Javier Hirose comenta que una vez que se han utilizado esas plantas que tienen la cualidad de “absorber” los malos vientos u otras entidades energéticas o espirituales, como la ruda, se deben desechar, pues el que las toque o esté cerca de ellas corre el riesgo de absorber esas malas energías y enfermarse hasta morir.

Por otro lado, en torno al suicidio, no sólo deben preocuparse por protegerse del Mal, sino también deben procurar que el cuerpo de sus difuntos vaya completo a su siguiente morada y algo que les causa una gran preocupación y desconcierto es el hecho de que las autoridades se lleven el cuerpo de su familiar para hacerle una autopsia, con

⁹³ P. 16.

⁹⁴ Pp. 8-9.

el objetivo de definir la causa de muerte, cuando ellos mismos los han tenido que liberar de la soga⁹⁵ y bajar de la mata en la que se fueron a ahorcar. Para ellos no tiene ninguna explicación el hecho de que se lleven el cuerpo de su pariente “entero” y lo regresen “cortado”, Igor⁹⁶ dice en tono de reclamo: “yo todo lo vi, a los dos [los] cortaron, tremendas puntadas les tiene dado, desde acá hasta acá [señala lo largo de su vientre]”. Más adelante, sin tener evidencia suficiente, aún cuando le han explicado en varias ocasiones que la autopsia es un procedimiento que se tiene que hacer por ley, aclara que los doctores están haciendo negocio: “¡Son pura vileza! ¿Cuánto vale un órgano?” Como le regresaron el cuerpo de su hijo con costuras en el límite de la cara con el pelo, piensa que le sacaron el cerebro a su hijo para dárselo a otra persona. Al preguntarle que, si fuera el caso, una persona recibiera el cerebro de su hijo se suicidaría también, dice que se imagina que sí y hace referencia a sus dos hijos ahorcados al decir de manera contundente: “Porque no está normal los pensamientos de ellos”.

3.4 Preparación para el viaje, permanencia y pertenencia

A los suicidas, en la localidad de estudio, se les reconoce –en cierto modo- una apropiación de dos espacios, el de los vivos y el de los muertos. En esta parte algunos de los informantes perciben como incompleto el cuerpo de los suicidas, por lo que necesitan ayuda de los vivos para encontrar su complemento, otros que aún tienen necesidades que deben ser satisfechas, unos más capaces de disfrutar, visitar y encontrar la forma de comunicarse con los suyos. Por ello, cuando muere un ser querido lejos de casa se preocupan por ir a buscar su espíritu para llevarlo a donde le corresponde ‘su nueva morada’, se les envía preparados para el viaje que han emprendido, se habla de ellos como si estuvieran presentes, se les respeta, quiere y festeja –aunque de una manera diferente- y desde luego, perciben sus visitas y comunicación desde el más allá.

⁹⁵ Un médico forense comentó, de manera informal, que hay personas que coleccionan las sogas con las que se han ahorcado los suicidas, pues señalan que los utilizan como amuleto. Por otro lado, Arias y Blanco (2010: 200) señalan que resulta paradójico que en algunas comunidades rurales de los Andes venezolanos la gente utilice los pesticidas para suicidarse, cuando éstos son uno de los principales símbolos del proceso modernizador de la agricultura, el cual ha provocado que se eleven los niveles de estrés y desesperanza de los agricultores. Esto invita a una futura investigación sobre el caso de Yucatán en donde la época dorada de la agricultura se dio con el cultivo del henequén. La fibra de esta planta se utiliza para hacer sogas -aunque en la actualidad se hacen cuerdas de nylon- y algunas de éstas han sido utilizadas para suicidarse, ya que el método recurrente en el estado es el ahorcamiento. En ese trabajo se tendrían que explorar dos puntos fundamentales: 1) si hay una relación entre el símbolo del proceso modernizador (la cuerda) y la autoeliminación y 2) si se dio un incremento en el número de suicidios cuando terminó la época dorada de este cultivo.

⁹⁶ Pp. 15-16.

Buscando el espíritu

Candy⁹⁷ comenta con la espontaneidad que le caracteriza: “Las creencias de acá dicen que porque como se murió ahí, en el monte se quedó su espíritu, entons’ las creencias de aquí que hay que ir a buscarlo para traerlo al cementerio”. Petrich (*op. cit.*: 480) apunta que en ocasiones, en la región del lago Atitlán, se reporta la desaparición del alma por ‘el susto’ que seguramente tuvo el individuo al estarse ahogando, por ello un anciano curandero debe realizar la “traída del alma”, éste se encarga de buscarla, traerla de regreso y hacerla entrar nuevamente en el cuerpo del muerto. El hecho de recoger el aliento vital, la parte inmortal de la persona, como explica Ruz (2005: 535), tiene como objetivos ayudarla a desprenderse definitivamente del paisaje de los vivos, acompañarla al sitio desde el cual deberá integrarse al de los muertos y olvidarse de su antigua adscripción. Por tanto, Candy explica que a los ocho días la rezadora le dijo a su mamá: “Vamos a buscarlo al monte y traerlo al cementerio porque sino ahí está su espíritu, junto a la mata [en la que se colgó]”, entonces fueron a buscarlo al monte, rezando, sin decir su nombre pues, según dice, “menos de un año no le habla a su nombre porque no viene”, según se explica en la siguiente sección, y lo llevaron al campo santo. Por su parte Rossana⁹⁸ apunta que algunas personas tenían la impresión de haber visto a su nieto, días después de que se había ahorcado, entonces ella les decía en tono afligido: “es que su alma de él está vagando todavía, háganle muchos rezos, háganle muchas oraciones, pues todavía no encuentra la tranquilidad”. La gente rezó y poco después desaparecieron los rumores de haberlo visto.

Regalos y provisiones para el viaje

Cuando hay un difunto se acostumbra regalarle algo, lo que esté al alcance de cada quien, Romina⁹⁹ comenta en tono anecdótico que las rezadoras: “van, desde que entren con su rebozo [diciendo] buenas tardes o buenos días, vine a regalarle un rosario a la señora o al muerto y empiezan a cantar, a rezar”, otros vecinos, amigos o familiares llegan con velas, veladoras, flores, pequeños obsequios que meten a última hora a la caja, ropa nueva para el viaje del difunto, la cual colocan a un lado de su cabeza o una crucecita de huano (variedad de Sabal mexicana, de hoja muy grande, de la familia de las palmeras) bendito. Otras personas prefieren aportar dinero para los gastos del

⁹⁷ P. 11.

⁹⁸ Pp. 8-9.

⁹⁹ Pp. 18-19.

sepelio; así, Rossana comenta sobre uno de sus hijos fallecidos: “no sabíamos cuánto recolectó, pero bendito sea el señor que Diosito lindo nunca nos ha desamparado, porque recolectó cinco mil pesos” y agrega con satisfacción: “haz de cuenta que ellos se enterraron solos”. Con el apoyo económico de los vecinos, parientes y conocidos pagaron los gastos de la caja, velas, flores y algo de comer y beber para las personas que les acompañaron. También en el caso de Igor dice, refiriéndose a su hijo: “le regalaron a ese difunto de Joe, como cinco mil pesos”; el dinero lo utilizaron para los gastos, la velación, comprar cosas, refrescos, veladoras, etcétera. En ambos casos queda muy claro que la percepción de los padres sobre el ‘obsequio’ o ‘recolección’ monetaria fue para los difuntos, como si ellos fueran los ‘festejados’ u ‘organizadores’ de alguna actividad.

Otra preocupación -entre los mayas de la península de Yucatán- es la de apoyar al viajero, a aquel que emprende un viaje sin retorno y que no ha tenido oportunidad de preparar sus cosas. Ruz (2003a: 151) comenta que quienes recuerdan a los muertos, los dotan de cotidianidad, en Chichí Suárez -como veremos más adelante- no es la excepción, ya que los familiares piensan en los gustos del difunto, que no camine descalzo, que tenga una sombra en el camino y que se celebre su cumpleaños, entre otras cosas; por su parte, Maldonado (*op. cit.*: 466) apunta que los muertos mayas, como cualquier otro viajero, tienen que ir bien provistos para lo que les haga falta en el Inframundo y agrega que si alguno de los muertos tuvo algún cargo o dio servicio a la comunidad tendrá que ir bien vestido o con algo que lo acredite pues de esta forma su recompensa será descansar en la sombra. No es por tanto extraño que Romina aclare que se debe poner su muda de ropa y zapatos; Rossana decidió meter las chancletas de su hijo “porque él no le gustaba caminar descalzo”, también le incluyeron sus flores, pues ellos dicen (su familia y gente de la comunidad) que son la presentación delante de Dios; “de esta forma se dará cuenta que ellos son católicos y así los ha de perdonar”, hace una pausa para aclarar en tono más alto y contundente, como para tratar de convencerse a sí misma: “¡Ya los perdonó! Uno es borracho¹⁰⁰ y el otro está chico de edad, de 16 años es como un niño que no tenga pensamiento” y cree que Dios se apiada de su alma; Romina comenta otra forma típica del poblado de *Mamita* para enviar bien identificados a sus muertos, aclara que acostumbran hacer una especie de rosario con una cruz tejida y lo colocan sobre el muerto, “lo enrollan y lo ponen así como lo usan

¹⁰⁰ La mamá utiliza este calificativo para justificar al hijo ante Dios, lo cual llama la atención, pues por lo general al muerto se le honra en el discurso con lo más favorable y se suspende toda crítica hacia él.

los vaqueros [cuando van a lazar al ganado]” para que cuando vaya allá “ellos sepan que es su alma de ellos”, que es buena. Por otro lado, anticipando las necesidades que puedan tener en el camino Romina sugiere un cubo de agua durante el velorio “para que no vaya con sed” y Gema, previendo caminatas bajo el sol, le puso a su hijo unas hojitas de roble “para que tenga sombra allá donde está”. Así, como dice Ortiz (*op. cit.*: 149), “la noción del más allá es espejo del más acá”, pues allá se proyectan los atributos de acá como la tridimensionalidad, la identidad, individualidad, emocionalidad, pensamiento, deseo, temporalidad, etcétera.

Al final, en todos los casos las expresiones de cariño, a través de obsequios y solidaridad, se hacen patentes entre los miembros de la comunidad y llama la atención cómo la mayoría de las veces se refieren a sus muertos no como personas cohabitando el espacio de los vivos, sino como representaciones anímicas, que se pueden manifestar en ciertas ocasiones y de diversas formas, como se verá más adelante.

Otra existencia

Los muertos ocupan un nuevo espacio en la cotidianidad de los vivos, están en su memoria y su presencia es importante para mantener –tanto como sea posible– los vínculos del grupo. Ruz (2003a: 154) comenta que “los muertos viven otro tipo de existencia” y explica que es como si estuviesen provistos de una doble adscripción, perteneciendo aún a la familia terrenal. Así, Candy expresa con naturalidad sobre su padre fallecido por ahorcamiento: “ahorita tiene 56, está igual que mi mamá, así están pasando los años con mi mamá”. Rudesindo¹⁰¹ al platicar sobre algunos servicios fúnebres en los que ha tenido que apoyar vistiendo al difunto, sellando la bóveda o sacando restos de cadáveres anteriores que compartirán o cederán el espacio a los recién llegados dice: “la última vez que saqué a ese, mi vecino”, haciendo alusión a él como si fuera una persona a la que encuentra con frecuencia en el espacio de la subcomisaría, aunque en realidad se refiere a los huesos de éste, que en vida habitaba una casa cercana a la de él y falleció varios meses atrás. Él está consciente de que su conocido está muerto, pues continúa el discurso (con un gesto que denota cierto asco) aclarando “como está medio cuarteadito el techo [de la cripta], entonces pues le entró, tiene media caja de agua y cuando eso que le digo, cuando platico de ese caso, no me expreso bien en ese sentido de por qué se ve como seso o como parte de, parte del bofe del animal

¹⁰¹ P. 8.

[vísceras en proceso de descomposición]”, simplemente para él su vecino sigue presente, aunque sea sólo en la memoria de sus parientes y amigos. Petrich (*op. cit.*: 476 y 497) apunta que la conservación de la memoria de los muertos es una forma de afirmar la organización y normas del grupo, lo que explicaría por qué para la familia de Candy tiene tanta importancia reunirse para poner la ofrenda de muertos de su padre, es una de varias fechas importantes en la que la selección de guisados es primordial pues, según aclara en tono decisivo: “mi papá no cualquier comida te come, enseguida se molesta si le hacen comida que no le gusta, pide lo que va a comer”, así, desde su nueva morada, sigue ejerciendo influencia sobre la familia. Para ella, su padre sólo ha cambiado de lugar, la última morada a donde le acompañaron está en el cementerio y ahí es donde le visitan con frecuencia, cuando no le reciben en sus casas, de ahí que, visiblemente preocupada por no haber llevado flores al panteón el último mes, aclara: “no he llevado flores, hay en mi casa, pero no es lo mismo porque no ahí está él, no he ido, pero apenas yo tenga tiempo voy a ir”.

Otro tipo de existencia, en ocasiones vagando por el más allá, otras de visita en el más acá, pero manteniendo su individualidad y lugar que le corresponde en el grupo social.

¡Feliz aniversario!

Los suicidas en Chichí Suárez, como los demás muertos, tienen sus aniversarios y éstos son motivo de reunión para la familia completa, entre las fechas más conmemoradas se encuentran el aniversario de muerte, su “cabo de año”, el Janal Pixan (alimento de las almas, en día de muertos) y sus cumpleaños, porque “allá” y en el tiempo de los vivos siguen cumpliendo años. Así cuando uno pregunta por la edad de uno de los hijos fallecidos dan dos edades: la que tenía cuando murió y la que ‘tiene actualmente’. Landa (*op. cit.*: 68) narra sobre las ofrendas que hacían con gran reverencia los naturales de Yucatán a sus muertos:

A los antiguos señores Cocom, habían cortado las cabezas cuando murieron, y cocidas las limpiaron de la carne y después aserraron la mitad de la coronilla para atrás, dejando lo de adelante con las quijadas y dientes. A estas medias calaveras suplieron lo que de carne les faltaba con cierto betún y les dieron la perfección muy al propio de cuyas eran, y las tenían con las estatuas de las cenizas, todo lo cual tenían en los oratorios de las casas, con sus ídolos, en gran reverencia y acatamiento, y todos los días de sus fiestas y regocijos les hacían ofrendas de sus comidas para que no les faltase en la otra vida donde pensaban [que] sus almas descansaban y les aprovechaban sus dones.

Aunque ahora no se les cortan las cabezas a los difuntos para cubrirlas de betún y ponerlas en los oratorios de las casas, se les siguen procurando ofrendas con sus platillos favoritos, flores y veladoras en diversas ocasiones de especial importancia. De esta forma, como en otras reuniones familiares, se prepara comida especial, la preferida por el homenajeado –en este caso el suicida–, es importante hacerle algo porque como indica Igor “hay que tenerle cariño hasta hoy”. La familia se preocupa por preparar la celebración con el afán de halagar al difunto pues, según anota Petrich (*op. cit.*: 484), los parientes saben que en esos días tan especiales las almas tienen permiso de ir a visitarlos. En cuanto a los aniversarios de muerte Gema señala que para el 18 de diciembre le hicieron un rosario a su hijo y como le gustaba comer golosinas le pusieron “chocolatitos” (su preferencia por el diminutivo no es casual, pues piensa y sueña con su hijo como cuando era pequeño además, por el tono en que lo dice, denota dulzura, ternura y mucho amor), flores, pan y chocolate caliente; también le hicieron su “cabo de año” el 26 de diciembre, ocho días después del aniversario de su fallecimiento (día en que la familia prepara una ceremonia especial para que el muchacho se dé cuenta que está muerto, pues antes podría pensar que estaba dormido), también hubo rezos y sus alimentos preferidos para agasajarlo.

Para el Janal Pixan¹⁰² se instala una ofrenda especial para los muertos, en la casa de sus parientes más próximos, al papá de Candy le colocan en la ofrenda muchas frutas: (y al tiempo de nombrar cada uno de los platillos parece recordar el gusto del padre al saborearlos) chinas, mandarinas; su chocolate caliente y su pan “porque es lo que más le gustaba a él”, cuando era de noche, aunque ya había cenado le pedía a su mamá que le hiciera su chocolate y lo tomaba con pan, entonces “eso hasta la fecha se lo pone, nunca lo ha dejado de poner, siempre eso le pone”. Romina comenta que además de la cruz y las veladoras se le prepara su platillo de comida favorito y su refresco o cerveza y sabe que su familiar ha venido a “tomar la gracia” de los alimentos, pues después esa comida que se ha quedado en la mesa de la ofrenda no tiene el mismo sabor que la que está en la olla, ella piensa que “ése es un detalle bonito”, también si le deja su cerveza o alcohol, además de bajar el nivel de la bebida depositada en la jícara, al probarla después “ya no tiene el gusto del alcohol, ni tiene el aroma del licor, casi sabe como agua”. Pero ésta no es la única evidencia de que vienen, pues también

¹⁰² El Janal Pixan es la festividad de los Fieles Difuntos, en esta celebración se pone un altar doméstico para ofrendar a los muertos los alimentos que preferían en vida.

reportan la presencia de una mariposita, de lo que ya había dado cuenta Petrich (*op. cit.*: 487) al aclarar que los ancestros familiares se presentan por lo general en formas de animales alados como una mariposa, una mosca, escarabajo, etcétera. En el caso de Romina¹⁰³ dice muy convencida, pues asegura que lo ha experimentado: “viene al rosario, es una mariposita como cremita y sus antenitas así rojas [y señala el tamaño con sus dedos índice y pulgar de la mano derecha]”, que, según aclara, “muchos antiguos dicen que es el espíritu así del cadáver, que viene porque lo están invocando”, esta mariposita se pone en la cruz, en la ofrenda, en todos lados y cuando termina el rosario desaparece. Candy¹⁰⁴ también advierte la presencia de una mariposa durante los rezos a su padre, sin embargo comenta que ésta “era grandecita y blanquita [también indica el tamaño con sus dedos índice y pulgar de la mano derecha]”, ella está convencida de que era su papá, pues dice “esa mariposa casi no la ves acá” llegó cuando empezó el rezo y cuando terminó salió. Rommel¹⁰⁵ coincide con la idea de que los muertos vienen y toman la gracia de los alimentos, sin embargo señala que hay personas en su pueblo que reportan que durante los rezos “entra una mosca y hace chiiiiiii”, esto indica que el alma del difunto vino a tomar la gracia de los alimentos, aunque otros opinan que el muerto vino a despedirse porque ya está en el Cielo, entonces aclara en tono aparentemente realista con un dejo de credulidad: “nadie ha llegado hasta allá [no sé si se refería al Inframundo o al cielo] y nos diga -que regrese- que no es así”. También para el Janal Pixan se llevan flores y veladoras al panteón, desde luego hay difuntos más recordados y celebrados que otros, como se puede apreciar en las fotografías. Es de aclarar que la caja que se aprecia en la imagen contiene los huesos del difunto.

¹⁰³ Pp. 18-19.

¹⁰⁴ P. 11.

¹⁰⁵ P. 19.

Día de muertos en el panteón de Chichí Suárez



Los olvidados



Los consentidos

Los cumpleaños constituyen otra oportunidad de reunirse en familia y recordar al ser querido. Candy comenta que su mamá es la que se encarga de recordarles: “¡Ah, es el día de cumpleaños de tu papá!”, entonces se organizan y compran flores y veladoras para llevarlas al panteón, después de la comida. En la casa se prepara relleno negro, comida favorita de su papá, una vez que está listo, se pone un plato caliente en una mesa con una coca cola, que era el refresco que acostumbraba tomar, junto con unas flores, a manera de ofrenda, se le paga a la rezadora para que rece el rosario, luego comen todos juntos y finalmente concluyen la conmemoración del aniversario con una visita al panteón para dejar el arreglo floral y las veladoras que compraron como regalo, pues, como dice la hermana de Candy: “cuando vive le vas a dar cariño, amor y todo, así que no vive, ya murió, flores y veladoras, [y en tono de resignación concluye] no se le puede dar más”. Igor¹⁰⁶ aclara que los muertos pueden ir adonde quieran, durante sus festejos, pues “el cuerpo nomás está allá, el alma está andando”. Romina comenta, a propósito de los cumpleaños, que ellos pagan una misa o un rosario en la iglesia “para implorarlo”, también le hacen su comida favorita y agrega que han sentido la presencia del homenajeado, pues durante los rezos “han sentido un vientecito que está en el suelo” y concluye: “sí me ha tocado, sí existe eso de la visita, sí existe”, pues para el día de su cumpleaños le permiten venir de donde están para su festejo. Aun cuando los familiares no tengan dinero para pagarle a una rezadora o preparar platillos especiales afirman que recuerdan a sus muertos con un rezo, un vaso de agua y un plato de la comida que han preparado para ese día. Otros casos son muy diferentes a los registrados hasta el momento, pues la gente de la comunidad reporta que si los muertos están enojados o a disgusto por alguna razón, no aceptan los regalos que les llevan, al respecto Rossana¹⁰⁷ dice con cierto desprecio que cuando la mujer con la que vivía su nieto, con la cual discutía con frecuencia antes de morir, le lleva flores o veladoras al cementerio, “no lo recibe el finado, lejos lo vas a buscar¹⁰⁸” y explica con sorpresa que cuando los demás miembros de la familia le llevan algo al difunto se queda donde lo dejan, Rossana comenta con satisfacción que después de estas demostraciones “esa mujer no volvió a aparecer, hasta la luz del día”, y sonrío.

Como se puede ver, de manera muy breve, los aniversarios para conmemorar a los suicidas son una oportunidad más para que los familiares se reúnan y convivan –de

¹⁰⁶ Pp. 15-16.

¹⁰⁷ Pp. 8-9.

¹⁰⁸ En varios lugares de Yucatán es común que algunas personas utilicen la palabra ‘buscar’ para expresar más bien ‘encontrar’.

alguna manera- con ellos, ya que –pasado el año- se restablece el contacto, “ya le pueden hablar a su nombre” y se asimila su existencia en el más allá y en el más acá. Así, los que han muerto perviven en la memoria de los vivos, como apunta Ortiz (*op. cit.*: 191), cada recuerdo trae al ausente hacia el presente y cambia el estado actual de quien recuerda, aunque sea para sentir el dolor de su ausencia. Los muertos sólo morirán completamente cuando fallezcan quienes los recuerdan.

Visitas inesperadas y comunicación del Más Allá

Algunos de los entrevistados reportan la presencia de sus muertos, en ocasiones diferentes a las que han sido intencionalmente convidados –como los festejos antes explicados-, algunos son percibidos de manera incorpórea, a través de ruidos y pequeños objetos arrojados, como almas transitando -en ocasiones invadiendo- el espacio de los vivos y otros de manera corpórea, durante visiones nocturnas.

Dos de los casos reportados llaman la atención por su similitud, uno de ellos es el de Candy que tras la muerte de su padre, su mamá le lloraba mucho, hasta que un día sintió que le tiraron una piedra blanca, según dice “esa piedra no hay casi acá, como *sascab* [caliza, generalmente se utiliza en Yucatán en lugar de arena]”, entonces la familia supone que la piedrita la aventó el papá, como una llamada de atención pues aclara convencida “creo que no le gusta que diario lloraba”. El otro caso es el de Gema¹⁰⁹ que platica que recién se ahorcó su hijo le cayó una piedrita junto y pensó que era su espíritu que quizá le quería comunicar que estaba cerca de ella, acompañándola. Ese hecho que ella percibió como una demostración de afecto por parte de su hijo fallecido le devolvió calma a su vida y le brindó la opción de enfrentar la vida de otro modo.

Por su parte Rossana está convencida de que “las ánimas nos oyen” y están presentes en nuestra vida cotidiana, poniéndose al día de las cosas que suceden, pues cuando habla de su hijo apunta: “Pues yo digo una cosa, la verdad, como era flojo el pobrecito, yo la verdad, como lo está oyendo su alma, porque las ánimas nos oyen, era flojo, no trabajaba, de nosotros está colgado, si trabaja era para su vicio”.

Otros muertos también los acompañan en sus sueños, algunos jugando con el tiempo como el caso de Gema que sueña a su hijo, como cuando era chiquito, en un lugar bonito y platicando con ella, piensa que es un angelito y que “no está en un lugar

¹⁰⁹ P. 16.

acorralado”, señala que tal vez el Mal se apoderó de él en ese momento, pero Dios vio que tiene un corazón noble y por eso confía en que esté bien. Por lo general al referirse a su hijo utiliza los diminutivos, para demostrarle al interlocutor (y a su hijo que posiblemente está escuchando) el cariño que le tiene, además de denotar la forma como lo percibió al encontrar la muerte, pequeño e indefenso. En el caso de Zacil¹¹⁰ diario soñaba con su esposo y aclara sorprendida y subiendo el tono de voz: “me daba miedo, luego ya no me entra mi sueño”, en una ocasión lo estaba soñando y cuando despertó sobresaltada lo vio a su lado, se volteó para el otro lado y él ya estaba de nuevo junto a ella, cargando a su gato consentido; señala que su cara no mostraba enojo, al contrario, se veía calmado y contento, al principio le daba miedo, después, aunque no hablaba con ella, le transmitía tranquilidad.

Hay otro tipo de manifestaciones como la que experimentó el novio de Eva, que asegura no sólo haber visto a la muchacha durante el día, sino que platicó con ella. Todos piensan que está loco pues la muchacha ya estaba enterrada desde hacía tiempo. También Abel¹¹¹ comenta de cuando se accidentó: “Me pasé a morir . . . sentí que me iba a morir”, aclara que en realidad se murió unos segundos y regresó otra vez rápido, pues declara que sus dos hermanos que murieron ahorcados aparecieron, lo levantaron y le dijeron en tono de regaño: “Tú, no es tu espacio para morir”, entonces le dieron el brazo y lo ayudaron.

Algunas visitas son más perceptibles que otras, pero todas tienen una intencionalidad bien definida y encuentran la manera de transmitir sus mensajes a los sorprendidos anfitriones.

3.5 Castigo en el Más Allá . . . y en el más acá

Un suicidio causa desazón, especialmente por lo que significa para la comunidad, romper el orden merece la sanción impuesta por la religión, además de la de la población ‘afectada’, y la mejor manera es atormentando al cuerpo, por tanto a los suicidas, si no es posible asegurarles un castigo en el más allá, por lo menos intentan que se les deje fuera del panteón, para que otros no los quieran imitar o procuran que se les entierre de modo que “al llegar la luz del día Diosito no pueda verles la cara”. Desde luego también hay penas que sufren los vivos en el más acá, como se explica a continuación.

¹¹⁰ Pp. 16-17.

¹¹¹ Pp. 9-11.

Suicidio . . . y castigo

Petrich (*op. cit.*: 475) apunta que: “la muerte del otro puede perturbar todos los ámbitos de los vivos hasta el punto de hacerlos *invivibles*”, quizá esto explique –de alguna manera- la actitud de los miembros de la comunidad ante el suicidio de una persona. Primero viene la repartición de culpas y las recriminaciones pasadas, independientemente de las que los más allegados al suicida puedan sentir, después no se hacen esperar las penas y castigos impuestos por la sociedad, los cuales son de varios tipos, los hay para los vivos y para los muertos también, son personalizados y en algunos casos pueden llegar a ser –indirectamente- extensivos a la familia. Por ejemplo, en la comunidad estudiada cuando un pariente o amigo se suicida los vecinos o los propios miembros de la familia se encargan de repartir culpas entre los vivos, algunas veces hasta deciden las condiciones del entierro y señalan lo que la familia del suicida debe hacer para proteger a la comunidad del Mal que los ataca.

Socorro comenta que cuando se iba a sepultar a los suicidas un grupo de personas de la comunidad se acercó para solicitarle -en tono un tanto exigente- que como autoridad impidiera que los enterraran en el cementerio, querían que lo hicieran detrás, como ordenaba la Iglesia, fuera de los límites del campo santo, pues no merecían estar ahí y si esto no era posible entonces pedían que por lo menos los enterraran volteados, para que no “lleven a otro”. Con esta solicitud logran varios objetivos, por un lado redefinen la normativa o moral que debe seguirse en el lugar, por otro lado esperan quizá no tanto dar un castigo ejemplar al transgresor¹¹², sino más bien mostrar a los demás integrantes de la subcomisaría lo que no es aceptado, ni bien visto, en suma lo que no se debe hacer, además de “proteger” (del Mal) a la población. Socorro agrega que nunca permitió ninguna de las dos cosas y que para tranquilizar a la gente y evitar presiones les comentaba a estas personas que ya los familiares tenían suficiente con el dolor de sepultar a un ser querido como para todavía enfrentar un problema de esta magnitud, además de recordarles que el cementerio lo había hecho el gobierno para todos los que lo requirieran en la comunidad.

Candy recuerda con tristeza que cuando iban camino al cementerio, a enterrar a su padre, escuchaba comentarios de algunos vecinos diciendo que no se le debía enterrar

¹¹² Una informante comentó que en una comunidad vecina al encontrar a un ahorcado, después de bajarlo, cuelgan a un perro en el mismo árbol. Aunque no pudo explicar la razón, según la creencia de las personas, podría tratarse de “engañar” al mal y que ya no quiera “llevarse a otro” o quizá también para que el animal ocupe el lugar del “transgresor”, quedando a la vista de los demás y siendo presa de las recriminaciones de la población.

ahí porque después “todos lo iban a hacer así”, señalaban que lo debían depositar fuera, en la parte trasera “para que todos los demás vieran lo que les pasaba a los que lo hacían”, mientras, los dolientes, en medio de la incertidumbre, seguían sus pasos lentos hacia el panteón esperando que en cualquier momento apareciera la autoridad dando esta disposición (por su forma de contarle y su actitud ante la gente del pueblo es posible que de haberlo solicitado un representante de la ley hubieran dejado al padre, con todo el dolor de su corazón, en la barda del panteón o enterrado boca abajo), como no surgió ninguna orden, pudieron enterrar a su progenitor en el campo santo. El caso de Gema es muy parecido, los vecinos pedían que se enterrara al muchacho boca abajo y ella dijo: “yo quiero que como esté se vaya, que tal si . . . que tal si le quiere ver la cara Diosito [utiliza el diminutivo para demostrar sumisión y reforzar su solicitud de clemencia] cuando llegue allá, va a esconder su cara”. No está de acuerdo con lo que algunas personas aún opinan: “lo debían de haber puesto como dicen, que por lo que hizo”, pues piensa: “si va a decir el castigo Diosito por lo que él lo va recibir, no nosotros vamos a decidir”, entonces además de su pena moral tiene que afrontar este tipo de presiones sociales, aunque al final haya hecho lo que creyó conveniente. En el caso de uno de los hijos de Rossana¹¹³ explica muy satisfecha: “lo enterraron boca arriba y por donde sale el sol, ahí va su cara”, pues según comenta que tiene que ver la claridad, si lo ponen a la inversa sólo vería la oscuridad¹¹⁴. Y a diferencia de estos casos, en los que a pesar de lo que decía la gente al final se hizo lo que la familia quiso, está la versión de Rudesindo¹¹⁵ que comenta que en Oxkutzcab, lugar donde nació, a uno que se ahorcó lo enterraron embrocado (boca abajo), pues aclara que cuando uno se muere de enfermedad llega la hora normal, pero así, cuando se ahorcan “está mal, por eso lo embrocamos así [y hace la demostración con sus manos]”.

Arriba se señalaron las penas que tienen que pasar los cuerpos de los suicidas y sus parientes y amigos, en esta sección se explican los castigos que han de enfrentar las almas de los que han muerto de esta forma. Landa (*op. cit.*: 69) al hacer referencia a las penas que debían tener los malos aclara que iban a un lugar más bajo que el otro que llaman *mitnal* (infierno) para ser atormentados por los demonios, el hambre, frío, cansancio y tristeza. En este lugar resalta “la existencia de un Demonio, príncipe de

¹¹³ Pp. 8-9.

¹¹⁴ Ruz (2003: 627) aclara que para un sacerdote maya los puntos cardinales son determinantes, al hablar del lugar al que se dirigen los espíritus: el Norte es “el lugar de la claridad”, el Sur “el lugar de vida”, el Occidente “donde todo es oscuro, donde todo lo malo se lleva” y el Oriente marca la dirección del agua, la paz y el Inframundo, situado debajo de la tierra.

¹¹⁵ P. 8.

todos los demás demonios, al cual obedecían todos y llámanle en su lengua *Hunhau*, y decían (que) estas mala y buena vida no tenían fin, por no tenerlo el alma”. También aclara que “iban a esta su gloria los que se ahorcaban; y así había muchos que con pequeñas ocasiones de tristeza, trabajos o enfermedades se ahorcaban para salir de ellas e ir a descansar a su gloria donde, decían, les venía a llevar la diosa de la horca que llamaban *Ixtab*.”

La posición de los pobladores de Chichí Suárez respecto a las penas de los suicidas o el lugar en el que están varía, algunos expresan su opinión de manera contundente, pues piensan que los suicidas van directamente al infierno, “no pueden ir al cielo porque hizo maldad”. En otros casos, menos drásticos, como el de Candy¹¹⁶ que sabe que su papá está en el Purgatorio¹¹⁷, pues así se lo ha dicho su madre (y si lo ha dicho su progenitora entonces no queda duda, pues lo que ella dice lo aceptan sin reservas los hijos), en ese lugar están las almas pagando sus pecados y purificándose y mientras esto sucede no pueden abandonar el lugar, salen un año después cuando ha terminado el proceso y Dios les ha dado el perdón, por ello si tiene menos de un año de muerto “para finado no le habla a su nombre, porque no viene, la creencia de acá dicen que no viene porque no ha pagado sus pecados y al año sí, dos años sí, ya le habla a su nombre, cuando es reciente y pasa lo de finado no, porque no viene, no sale”. El caso que reporta Igor¹¹⁸ es distinto, pues no menciona ni el infierno ni el purgatorio, pero sabe que “los que se mueren así no se van con Dios” y agrega que su hija sueña con frecuencia a sus dos hermanos ahorcados quienes le han comentado que donde están no los dejan salir, que le dicen: “Sabes que nosotros ahorita no estamos bien, acá donde estamos nos están castigando, no nos dejan salir, no nos dejan hacer nada, ahorita estamos arrepentidos, ahorita estamos recapacitando que está mal lo que hicimos, ya es tarde”.

¹¹⁶ P. 11.

¹¹⁷ Ya López Cogolludo (1688: 391-392) reportaba el caso de un compadre fallecido de Pedro de Cázeres, a quien se le apareció (por licencia divina) para pedirle que concluyera unas obligaciones que había descuidado en vida, motivo por el que estaba detenido en el purgatorio hasta que se cumplieran. Por su parte Jacques Le Goff (1977: 91) señala que el gran invento de la Edad Media es el purgatorio y aclara que es una sucursal del infierno, en donde los suplicios son del mismo género, aunque la gran diferencia es que son temporales, Minois (1994: 230). A partir del siglo XII, gracias a la reversibilidad de los méritos se establece un amplio circuito espiritual-financiero: el dinero compra fundaciones pías y misas, que alivian a las almas del purgatorio a la vez que proporcionan méritos a los donantes. Todos salen beneficiados: los difuntos, los vivos, y sobre todo la Iglesia, puesto que recibe las donaciones y refuerza su poder extendiéndolo al más allá. Únicamente los condenados quedan excluidos de este sistema, pero como nadie sabe a ciencia cierta quiénes están en cada lugar, las oraciones por los condenados siempre pueden servir de consuelo a los vivos. (*idem*: 234).

¹¹⁸ Pp. 15-16.

A lo largo del trabajo se ha mencionado en varias ocasiones que las personas sueñan a sus familiares que han fallecido, incluso algunos reportan que platican con ellos, al respecto Petrich (*op.cit.*: 476 y 489) aclara que los muertos no sólo tienen posibilidad, sino necesidad de circulación y que radican en espacios que actúan como vasos comunicantes: de ahí que del cementerio pueden pasar a su casa o a una calle del pueblo o incluso a ocupar el ámbito del sueño de uno de los miembros de la familia. Pues en el terreno onírico, lugar privilegiado de encuentro con los finados, se puede platicar y aprender de ellos.

Al recuperarse de la primera impresión ocasionada por un suicidio empiezan los reproches y la repartición de culpas, Ausencia, cuando murió su hijo ahorcado, con el que ya no vivía desde que era un niño, fue directo a preguntarle a la nuera: “¿Por qué lo mataste a tu marido? ¿Por qué lo traicionaste?”, parecería como si quisiera manifestar un auto-reproche. No se aclaró cuál fue la respuesta verbal de la esposa, sin embargo la viuda tomó a sus hijos y se los llevó de la comunidad, incluso los sacó de la escuela, así los niños se quedaron sin padre, sin hogar, sin escuela y sin abuela prácticamente al mismo tiempo. Zacil¹¹⁹ discutió con su esposo, él se puso muy violento y, como en otras ocasiones se salió a la parte de atrás de la casa (el monte, pues no hay albarrada que divida el espacio), mientras, ella empezó a empacar sus cosas para dejar la casa. En ese momento uno de los tíos lo fue a buscar y ella le dijo que no estaba, que en cuanto viniera le diría que él lo estaba buscando, después de un rato se dio cuenta que el muchacho ya había tardado mucho, lo fue a ver y cuando lo encontró ya se había ahorcado, ahora la gente le dice que si le hubiera ido a hablar cuando lo fueron a buscar, tal vez se hubiera salvado; lleva dos años prácticamente encerrada en casa de sus padres, viviendo con esa idea en la cabeza y con la pena de saber que la gente comenta con saña: “¡Que Dios la perdone, si ella ocasionó algún problema de él, allá ella!”. En otros casos como el del novio de Eva, que la dejó y se fue a Campeche porque la mamá de él no quería que fueran novios, cuando regresó al pueblo aseguraba que la vio y platicó con ella, no entendía por qué decían que se había suicidado, en realidad la muchacha se había ahorcado y la gente decía que él la veía porque su conciencia no estaba tranquila.

Nadie escapa a los reproches, la repartición de culpas y ‘castigos’; sin embargo, la diferencia estriba en la forma de afrontar las diversas situaciones que se presentan en

¹¹⁹ Pp. 16-17.

el entorno, algunos deciden hacer todo lo que la comunidad solicite por propio convencimiento, otros acceden con tal de que los vecinos los dejen vivir tranquilos y los menos se encierran en sus casas esperando el olvido, perdón de la gente o simplemente que se restablezca el orden.

Nueve cintarazos . . . nueve días . . . novenario, pero antes el ochavario

En la población estudiada, los mayas acostumbran la celebración del novenario, por un lado y del ochavario, por el otro. Este último se celebra de diferente manera y tiene un objetivo distinto, de acuerdo con Petrich (*op. cit.*: 482) sería una de las estrategias de alejamiento utilizadas para que el muerto se dé cuenta de su nuevo estado. Rossana explica que el ochavario “se hace con serafina¹²⁰, un cantor” y éste lo hacen para que los muertos “sepan que ya no existen aquí en el mundo”, pues durante los días anteriores ellos pueden creer que están durmiendo. Para esta celebración se prepara comida y se hace a la hora en la que sucedió el fallecimiento, al día siguiente se llevan flores y veladoras al cementerio. La narración de Gema¹²¹ es muy parecida pues comenta: “cuando rezaron el ochoovario vino una señora a rezarlo” también vino un señor “que estaba tocando una cosa que no sé cómo se llama”, mientras la señora rezaba, dice que en aquella ocasión se puso una mesa con golosinas, pues le gustaban mucho a su hijo y también comida caliente, para que él tomara la gracia, los aromas.

Romina¹²² comenta que el novenario “es un tipo de ritual para pedir su eterno descanso, que porque se supone que esta gente al llegar al más allá llegan al infierno y entonces para que al llegar no estén en la candela, se les pide su eterno descanso y que alcancen la gloria”. Por ejemplo, en casa de Rossana¹²³ colocaron “una mesita chiquitita con un mantelito” y rezaron el rosario, pues aclara que no le gusta la tradición de otras personas que ponen una mesa larga o una tabla y ahí extienden un pantalón y una camisa, “como que esté él tendido [bulto]”; comenta que sólo de imaginarlo ahí le duele. Finalmente en el caso de Romina explica que para el novenario se confecciona una muda de ropa nueva y se pone sobre la mesa “para que el difunto la lleve con él”,

¹²⁰ Al parecer Rossana se refería más bien a los “cantos tristes de los serafines” a los que hace referencia Ruz (2003a: 619).

¹²¹ P. 16.

¹²² Pp. 18-19.

¹²³ Para la última vez que se le visitó, en septiembre del 2010, ya había fallecido su esposo y ella estaba confinada al cuarto de la entrada, ya que al heredar la hija mayor toda la propiedad, mandó poner una puerta divisoria entre los cuartos, para ampliar su casa, quedando Rossana en un único cuarto sin baño.

pero, al igual que con la comida, sólo toman la gracia, de modo que al final del rezo si alguien quiere llevársela lo puede hacer.

Rosarios, ochavarios, novenarios, rezos y más rezos, acompañados de sus seres queridos y sus platillos favoritos, para que el *suicida* sienta que se ocupan y preocupan por él y no venga a molestar a los vivos. Esto es como una suerte de rico apotrópico para alejar al mal.

Capítulo 4. Prensa escrita en Yucatán (*Diario Por Esto!*)

Usaba también esta gente de ciertos caracteres o letras con las cuales escribían en sus libros sus cosas antiguas y sus ciencias, y con estas figuras y algunas señales de las mismas, entendían sus cosas y las daban a entender y enseñaban.

Fray Diego de Landa (*op. cit.*: 117)

Como se explicó al inicio, esta investigación tiene interés particular por la forma en que el discurso mediático y publicitario impreso, sobre el suicidio, se construye y relaciona –particularmente- con la población de Chichí Suárez, pues la gente del lugar está habituada a leer (o revisar, los que no tuvieron oportunidad de aprender a hacerlo) el periódico diariamente, en especial cuando hay noticias de su comunidad. Este capítulo permite analizar las estrategias utilizadas por el *Por Esto!* para reportar el suicidio, además de identificar la percepción que tienen algunos de los lectores y sus reporteros sobre el fenómeno.

Desde finales del siglo XIX el diario *El Imparcial*, dirigido y administrado por Reyes Spíndola, consideraba que a su público, el pueblo, le interesaban las noticias de escándalo, crímenes, robos, suicidios, etcétera, por ello, según señala Aguilar (1982: 93), hacía periodismo popular, conocido como “diarismo informativo” que le permitía “vender mucho y barato”. Este diario incluía la nota roja desde la primera plana, sección destinada –en otros periódicos- a los artículos de opinión o políticos; por otro lado, una de sus estrategias para atrapar a los lectores era transformar un acontecimiento cotidiano, a través del mayor número de detalles posibles, en un gran escándalo social. Otros periódicos tradicionales como *El Tiempo*¹²⁴ y *El Diario del Hogar*¹²⁵, lo

¹²⁴ Dirigido por Victoriano Agüeros, Ceballos (1991: 82) lo clasifica como “un periódico representante del catolicismo intransigente y moderado en política, que aceptó la política de conciliación”, por su parte Valadés (1941: 163) lo caracteriza como: “Inflexible pero con mucha quietud y dignidad. Le anima siempre la pasión de su doctrina, pero no es obstáculo a las libertades, puesto que los fomenta con todo valor censurando al régimen porfirista no únicamente por los obstáculos que pone al desarrollo de la religión; sino también por las persecuciones a la ciudadanía, por su falsa moral y por sus designios de una economía monopolizada y extranjerista”.

¹²⁵ Romero (2001: 107) aclara que este diario cuyo fundador y director era Filomeno Mata, era conocido como “El periódico de las familias” (aunque no de las católicas a ultranza, por sus ataques al catolicismo) y “diario de los frijoles”, por las recetas de cocina que publicaba. Y agrega que era de carácter liberal, independiente y anticlerical, uno de los más perseguidos por el régimen de Díaz. Por su parte Toussaint (1982: 103) señala: “En sus inicios, fue testigo de la evolución del gobierno hacia la dictadura y protagonista de un viraje que lo llevó a convertirse, después de 1888, en uno de los periódicos liberales de oposición más tenaces y combativos de la época. Hacia fines del porfiriato se volvió refugio de periodistas y de periódicos perseguidos. *El Hijo del Ahuizote* y *Regeneración* fueron varias veces impresos en sus talleres. Las ideas revolucionarias quedaron consignadas en sus columnas y los abusos de la autoridad denunciados”.

catalogaban como un diario de “a centavo”, que no por hacer referencia a su costo en aquella época, dejaba de lado la carga peyorativa de ser un diario de segunda (Romero, 2001: 115). Por su parte, Kapuściński (2002: 35-36) advierte que la situación empezó a cambiar cuando el mundo comprendió que la información es un gran negocio, en el que ni la verdad, ni la lucha política son importantes, sino el espectáculo. Así, se crea la información-espectáculo para venderse al mejor postor, en donde las reglas son: a mayor espectáculo más dinero y siempre adelantarse a la competencia.

En otro orden de ideas, un suicidio siempre es noticia y -hoy en día- el discurso utilizado para informar sobre éste en la prensa es proyectado y producido como parte de la mercancía que ofrecen los periódicos diariamente, como señala Salgado (*op. cit.*: 22), actualmente la prensa tiene el carácter de una industria en la que la mercancía prefabricada es dar cuenta de la realidad y la forma como la opinión pública debería reaccionar ante ella, además de ser un negocio destinado a obtener algún tipo de ganancia (económica o poder político). Parece ser que el objetivo fundamental del periodismo de informar al interlocutor, dar a conocer determinados hechos para que el receptor pueda tener una opinión y tomar el curso de acción que crea conveniente dejó de ser prioritario, pues como manifiesta Granados (1980: 100) “Puestas a elegir entre la libertad de empresa y la libertad de prensa, las compañías periodísticas optan por la primera”. Esto, en términos contemporáneos en el Estado de Yucatán, nos remonta al periódico De Peso, cuyo nombre, hacía además referencia a su costo inicial y, dicho sea de paso, para muchos lectores de la península tiene similar connotación que *El Imparcial*.

La intención de esta sección es hacer una descripción general del tratamiento que da el *Por Esto!* a la autoeliminación en el siglo XXI y contrastar la percepción que tienen algunos jóvenes de Chichí Suárez sobre el suicidio después de enfrentarse a la prensa y publicidad impresa. A reserva de abundar más adelante en el tipo de análisis que se hace a este diario, conviene mencionar que a través de la revisión de los noti-reportajes y entrevistas realizadas a dos de sus reporteros, se puede identificar también la percepción que ellos tienen sobre este tipo de acontecimientos.

4.1 Noti-reportajes sobre el suicidio en el *Por Esto!*

Para la revisión de los noti-reportajes del *Por Esto!* se realiza, según sugiere Salgado (*op. cit.*: 15), un análisis desde una perspectiva macro y otra micro, como se explica más adelante. Se toma en consideración la interdependencia de los signos

lingüísticos (lo que se dice), semióticos (cómo se dice: recursos tipográficos, colocación, sección, fuente, colores) y gráficos (fotografías) en la construcción y recepción del discurso. No obstante, antes de iniciar el análisis de la prensa escrita es preciso recordar que es imposible obtener una percepción real del mundo exterior e intentar hacerlo a través de la prensa no es la excepción, en primer lugar porque -como se mencionó antes- la percepción está permeada por los factores psicológicos, biológicos y socio-culturales de cada persona. Al respecto Kapuściński (*op. cit.*: 48-50) aclara que la memoria funciona como un mecanismo selectivo y que en ocasiones se puede mentir, sin pretenderlo, por lo limitado de ésta o por efecto de las emociones involucradas en cada momento. Por otro lado, Salgado (*op. cit.*: 17) señala que la forma como fragmentamos la naturaleza y la organizamos en conceptos surge de consensos o acuerdos codificados en las pautas del lenguaje, Benveniste (1978: 99) prefiere apuntar que “la lengua es el interpretante de la sociedad y la lengua contiene la sociedad”. Luego entonces, en esta sección se analiza la realidad que presentan (perciben) los reporteros, moldeada por las normas y convenciones del discurso de prensa. También hay que tomar en cuenta que el lenguaje periodístico ha cambiado mucho y parte de esto se debe a los lenguajes utilizados en otros medios (fotografía, imágenes, entre otros), Dallal (2003: 46) agrega que esto ha ocasionado que palabras acortadas, siglas adaptadas y abreviaturas se integren al lenguaje del periodismo. Sin embargo, tanto dicho autor como el Ministerio de Educación y Ciencia de España (2006: 3) concuerdan en que el lenguaje periodístico debe ser tal que la noticia pueda ser comprendida por cualquiera en una primera lectura, por tanto debe ser funcional, claro, conciso, fluido, sencillo y ágil.

Lo macro

El macroanálisis que se propone es *ad hoc* al estudio, considerando los objetivos propuestos al inicio del proyecto, tomando en cuenta que el medio de información impresa que se explora es únicamente el *Por Esto!*, que sólo se revisan las publicaciones sobre el suicidio, que siempre aparecen en dos secciones del periódico, y que por lo general las cubren el mismo grupo de reporteros. Así, en este apartado se registran, por un lado, el número de noti-reportajes sobre el suicidio publicados por el diario, las publicaciones incluidas en cada sección y las fotografías; por otro los encabezados, con sus diferentes mensajes y estrategias discursivas y finalmente las fuentes que contribuyen a la interpretación de los diferentes textos.

El corpus

Con base en uno de los objetivos propuesto para esta investigación, tomando en cuenta los estudios realizados en Francia, Inglaterra y Estados Unidos que sostienen que la forma como los medios reportan los casos de autoeliminación tienen un efecto importante en el incremento de suicidios, cuando las condiciones suicidógenas son altas y sin dejar de lado algunas de las especificaciones hechas por la OMS, en el año 2000, para reportar este tipo de incidentes se tomaron en consideración varios criterios para la selección de un *corpus* confiable: por un lado se pondera la forma en que se construye la noticia sobre el suicidio en el periódico *Por Esto!* más que el suceso en sí; por otro lado, se examina a los principales actores sociales involucrados y por último se reflexiona sobre la importancia de la prensa en relación al fenómeno social sujeto de estudio. Para ello, dado que el *corpus* es muy extenso, se revisan –de manera muy general- las fotografías incluidas, también –con un poco más de detalle- los encabezados, y la construcción de los actores sociales principales, durante los años 2004 a 2006, desde luego todo esto se combina con el acercamiento ocasional a algunos de los materiales, para obtener una visión un poco más completa del tratamiento que se le da.

Cabe aclarar que el número de noti-reportajes del *Por Esto!* que se incluyen en el *corpus* no corresponde al número de suicidios registrados por la PGJY por año, en ocasiones lo sobrepasan. Quizás esto esté relacionado con una de las características de la prensa, a que hace referencia Salgado (*op. cit.*: 24), su aparente caducidad, pues después de veinticuatro o menos horas de vida y gloria, el discurso de prensa escrita pierde drásticamente su valor de cambio, aunque posteriormente los periódicos pueden ser utilizados para consultas, pero ya no con la misma demanda. Así, en ocasiones los suicidios se publican hasta dos veces en el mismo diario (en secciones diferentes), otras veces se vuelve a insertar en el periódico varios días después, en otros casos inclusive se le da seguimiento al acontecimiento por varios días o simplemente se repite el noti-reportaje con diferentes palabras o incluyendo un solo apellido del suicida, lo cual crea desconcierto, ya que se puede pensar que se trata de dos incidentes distintos. Existe también el riesgo de apresurarse a reportar un suceso como suicidio, antes de que la PGJY haya terminado las indagatorias pertinentes, las cuales podrían esclarecer un homicidio. Como muestra de lo anterior se presenta la tabla siguiente en la que se aprecia que en los años 2005 y 2006 el periódico insertó más noti-reportajes sobre suicidios de los que realmente hubo en Yucatán y el número bruto de casos reportados

es mucho menor que el de los publicados, según se pueden contrastar las cifras con las oficiales proporcionadas por la PGJY. Esto invita a un análisis de la información y una selección cuidadosa de fuentes informativas antes de utilizar cualquier tipo de datos.

Tabla No. 13: Número de publicaciones sobre suicidios en el periódico *Por Esto!* en los años 2004, 2005 y 2006

Año	Suicidios (PGJY)	Inserciones sobre suicidio en el <i>Por Esto!</i>	Suicidios publicados en <i>Por Esto!</i>	Suicidios publicados dos veces	Suicidios publicados tres veces	Número bruto de suicidios reportados
2004	141	92	100	14	3	80
2005	105	111	117	13	5	94
2006	136	155	173	25	6	124

Elaboración propia con base en el análisis de los ejemplares del rotativo.

En la tabla se aprecia primero el número de suicidios registrados por la PGJY, después de haber terminado las investigaciones de rigor; en la siguiente columna el número de inserciones sobre suicidio en el diario de referencia; en la cuarta columna aparece el número de suicidios reportados, esta columna no coincide con la anterior dado que en algunas ocasiones se aprovecha un mismo noti-reportaje para informar sobre dos o hasta tres suicidios acaecidos el mismo día o fin de semana; en la quinta columna aparece el número de suicidios que se publicó dos veces (en diferente sección, página y en ocasiones por distinto reportero); en la sexta se incluyen los que se repiten hasta en tres ocasiones y finalmente el número real de suicidios publicados en el *Por Esto!* Como se puede ver, en el 2006 el número bruto de suicidios es de 124 (no 173 como indicaba el número de reportes), ya que además de los incidentes registrados en dos y tres ocasiones, otros dos suicidios se publicaron cuatro veces y uno más se reportó en siete. Por otro lado, también están los llamados a noticias (balazos¹²⁶, subtítulos, resúmenes) sobre suicidios, que aparecen en la primera página ya sea de la sección de *Yucatán* o *Policía*, para informar al lector respecto a determinada noticia que se incluye dentro de la sección, en el 2004 fueron 22, uno en el 2005 y ocho en el 2006. Esto

¹²⁶ Título pequeño arriba de la cabeza, no mayor de cinco renglones.

revela que a pesar de la preocupación de la gente por el número de suicidios en el estado, el periódico no duda en incluir tantas publicaciones como sea posible sobre este acontecimiento, aun cuando se trate de información repetida.

Secciones en las que se publica el suicidio

Cabe destacar que los noti-reportajes sobre el suicidio generalmente aparecen en las secciones *Policía* o *Yucatán*, en el caso de los duplicados o triplicados, aun cuando se publican con otro título, generalmente vienen distribuidos en ambas secciones. La de *Policía* siempre va al final de *Ciudad* ya que incluye la información de última hora y en ella se consignan las violaciones a la ley o cualquier otro acontecimiento que desquicie el orden social establecido como: crímenes, choques, robos, asaltos, fraudes, riñas, violaciones y suicidios; mientras que en *Yucatán* se incluye casi todo tipo de información, organizada por los diferentes municipios del estado, los cuales en ocasiones también tienen sus propios reporteros. La inclusión de noti-reportajes, por sección, fue de la siguiente manera: en el 2004 se publicaron 68 en la sección de *Policía* y 24 en *Yucatán*, en el 2005, 74 en la primera y 37 en la segunda y en el 2006, 94 en la primera y 61 en la segunda.

Tabla No. 14: Número de suicidios publicados por sección

Sección	2004		2005		2006	
	Número Publicado	Porcentaje	Número Publicado	Porcentaje	Número Publicado	Porcentaje
Policía	68	73.9	74	66.6	94	60.6
Yucatán	24	26.0	37	33.3	61	39.3

Elaboración propia con base en el análisis de los ejemplares del rotativo.

Es decir, entre el 60 y el 73 por ciento de los suicidios se incluyeron en la sección de *Policía*, junto con otros sucesos que quebrantan el orden (la gente que gusta de este tipo de acontecimientos sabe dónde encontrarlos) y entre el 26 y el 39 por ciento se publicaron en la de *Yucatán*, según el municipio en el que se haya llevado a cabo el incidente.

En cuanto al número de página asignada a cada publicación, dentro de su sección respectiva, se precisa que los noti-reportajes incluidos en la sección de *Policía*

siempre se ubicaron entre las primeras o las últimas 10 páginas, mientras que las de *Yucatán* se encuentran repartidas indistintamente entre las cerca de 40 páginas destinadas a ésta.

Tabla No. 15: Número de suicidios publicados en la sección de *Policía*

	2004	2005	2006
Número de Página	Suicidios publicados	Suicidios publicados	Suicidios publicados
1-10	36	29	47
11-20	-	-	-
21-30	32	45	47
T o t a l	68	74	94

Elaboración propia con base en el análisis de los ejemplares del rotativo.

Tabla No. 16: Número de suicidios publicados en la sección de *Yucatán*

	2004	2005	2006
Número de Página	Suicidios publicados	Suicidios publicados	Suicidios publicados
1 – 10	11	12	12
11 – 20	5	7	17
21 – 30	4	14	20
31 – 40	4	4	12
T o t a l	24	37	61

Elaboración propia con base en el análisis de los ejemplares del rotativo.

No obstante la coincidencia de haber incluido todos los noti-reportajes sobre el suicidio, de la sección de *Policía*, entre las primeras y las últimas 10 páginas, uno de los reporteros del *Por Esto!*, Demián¹²⁷ advierte que las dos primeras páginas se destinan a personalidades (los suicidas pobres no se incluyen en esta sección), el resto se organiza

¹²⁷ P. 7.

más o menos por espacio y las últimas procuran consagrarlas a “fotos espectaculares (de accidentes, suicidios o algún otro incidente que desquicie el orden social) a color”.

Por otro lado, es importante resaltar que el número de columnas asignadas a los noti-reportajes sobre el suicidio en los años estudiados varía; empero se puede precisar que entre el 39 y el 55% de las publicaciones se presentan en cinco columnas, para poder abundar en detalles (como le gusta a la gente, según aclara uno de los reporteros); entre el 17 y el 30% en dos o tres y el resto de las publicaciones puede ser de una o cuatro, según se aprecia en la siguiente tabla.

Tabla No. 17: Número de columnas asignadas a los suicidios

	2004		2005		2006	
No. de columnas	Noti-reportajes	Porcentaje	Noti-reportajes	Porcentaje	Noti-reportajes	Porcentaje
1	3	3.2	3	2.7	2	1.2
2	19	20.6	30	27.0	47	30.3
3	16	17.3	24	21.6	41	26.4
4	3	3.2	6	5.4	4	2.5
5	51	55.4	48	43.2	61	39.3

Elaboración propia con base en el análisis de los ejemplares del rotativo.

Fotografías en los noti-reportajes

El lenguaje discursivo –verbal- no es el único medio que utiliza la prensa. Entre las técnicas que se han puesto al servicio del periodismo contemporáneo, de manera avanzada, completa y eficaz, se suma la fotografía pues, aunadas a su capacidad de síntesis, sus cualidades reproductivas y de impresión le permiten gran elocuencia, Dallal (*op. cit.*:144).

La fotografía es un enunciado visual cargado de motivaciones, intenciones, creencias, expectativas, reacciones y convenciones comunicativas (Pericot, 2002:27). Ésta cumple un papel importante en la elaboración de la noticia y su legitimación, ya que recoge una prueba del suceso *in situ* y su pertinencia radica en la captación espontánea del instante (evidencia de que el suceso fotografiado existió, Berger, *op. cit.*: 86), en contraposición a las “de pose” que han sido preparadas con un objetivo específico. Verón (1980) observó que la mirada de los periodistas juega un papel

importante en los medios, pues produce una puesta en escena, en la que el ocultamiento y la exhibición se potencian para producir con eficacia lo “real”. Al respecto Barthes (1970) dice que la escena está ahí y captada mecánicamente es garantía de objetividad, pues la intervención del hombre en la foto (encuadre, distancia, luz, textura, etcétera) pertenece por entero al plano de la connotación. Hay que recordar que las imágenes están dirigidas mayormente a las emociones y éstas emiten señales adicionales a las que envía el reportero en el mensaje verbal, luego entonces el resultado es diferente cuando se presenta una fotografía, captada desde cierta distancia, en la que se ve al suicida pendiendo del árbol, que las otras en la que -gracias al acercamiento, ángulo y luz adecuados- se aprecian los “ojos saltados” y “la lengua de fuera” del cadáver, según aclara Demián. Berger (*op. cit.*: 97) explica que la fotografía en sí no puede mentir, aunque por otro lado, la verdad que puede defender por sí misma es limitada, cabe agregar que esta última característica puede ser aprovechada por los reporteros para incrementar la venta del rotativo.

Los reporteros saben que las fotografías, en especial las que se presentan en la primera plana, atraen las miradas curiosas, aterradas, complacidas, críticas, moralistas o morbosas (quizá también una que otra misericordiosa) de los receptores, por ello procuran –tanto como les es posible- incluir una buena cantidad de descuartizados, accidentados, varios litros de sangre (de preferencia en color rojo, si el presupuesto del diario lo permite) y cualquier otro tipo de horror, para vender su producto. Así, sólo un poco más del 50% de las publicaciones sobre el suicidio aparecen sin fotografías, tal como sugiere la OMS; empero el 47% exhibe de una hasta 12 fotos. Hay una gran variedad de éstas, se distinguen por la selección de escenarios, los actores involucrados, las intenciones de los reporteros, etcétera. Las hay en las que se presenta al suicida *in situ*, todavía pendiendo (en caso de ahorcamiento), en ocasiones hay algunas que además del ahorcado incluyen a los espectadores, para que el receptor tenga una visión completa del escenario; unas más en las que se muestra al occiso descubierto, en el piso; otras en que probablemente el reportero llegó tarde y todavía encuentra al cadáver, pero ya está cubierto con una sábana o lo están sacando en una bolsa (casi siempre negra); otras más en que –por no poder fotografiar al suicida o llegar tarde a la escena- , pero “con el deseo” de entregar a sus lectores “lo mejor”, insertan una o varias imágenes del último espacio que ocupó el difunto, como un testigo silencioso y finalmente están –en las que por no permitirse el ingreso a la prensa- el periodista no tiene más que fotografiar a los cuerpos policiacos, personal del SEMEFO y a los “curiosos” -según

aclaran los mismos reporteros- aunque no hayan presenciado el acontecimiento, para no quedarse con “las ganas” de agregar una gráfica a su noti-reportaje. Todo esto lo hacen porque, según comenta uno de los reporteros entrevistados, “las fotos son muy impresionantes, muy atractivas”.

Aunque en este trabajo no se pretende un análisis minucioso de las imágenes, se procura hacer un acercamiento al tipo de material que se inserta en los noti-reportajes; luego entonces, por un lado se presenta el número de fotos que contiene cada publicación de los tres años, después el total de fotografías incluidas por año, en los tres años y por otro lado, el tipo de información que nos entregan las diferentes imágenes. La tabla No. 18 presenta en el encabezado de la columna el número de fotografías que incluyeron las diferentes publicaciones, en las filas identificadas con los diferentes años se presenta el número de publicaciones que incluyeron la cantidad de fotografías señalada y en la fila que le sigue se muestra el porcentaje equivalente. Al final se presentan los números totales de los tres años.

Tabla No. 18: Número de fotografías incluidas en cada noti-reportaje por año

No. fotos Año	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	12
2004	48	12	15	4	7	2	2	1	0	1	0
%	52.1	13.0	16.3	4.3	7.6	2.1	2.1	1.0	0	1.0	0
2005	56	10	19	10	8	5	3	0	0	0	0
%	50.4	9.0	17.1	9.0	7.2	4.5	2.7	0	0	0	0
2006	82	18	20	17	9	3	3	1	1	0	1
%	52.9	11.6	12.9	10.9	5.8	1.9	1.9	0.6	0.6	0	0.6
Total	186	40	54	31	24	10	8	2	1	1	1
%	51.9	11.1	15.0	8.6	6.7	2.7	2.2	0.5	0.2	0.2	0.2

Elaboración propia con base en el análisis de los ejemplares del rotativo.

Así, en los tres años que comprende este estudio, aproximadamente el 52% de las publicaciones no incluyen fotografías, en un 44% se insertan preferentemente entre una y cinco por noti-reportaje y un 3% agrega de seis a 12.

La tabla No. 19 exhibe el número de imágenes que incluyeron las publicaciones de cada año. En el encabezado de cada columna se muestra la cifra, en las filas identificadas con los diferentes años se indican las publicaciones que insertaron la cantidad de fotografías referidas y en la fila que le sigue se expone el total, resultado de la multiplicación del número de fotos por el de publicaciones que adjuntaron dicha cifra. Al final se ofrece el gran total de los tres años que comprende este estudio.

Tabla No. 19: Número de fotografías incluidas por año

No. fotos Año	1	2	3	4	5	6	7	8	9	12	Total
2004	12	15	4	7	2	2	1	0	1	0	120
Total	12	30	12	28	10	12	7	0	9	0	
2005	10	19	10	8	5	3	0	0	0	0	153
Total	10	38	30	32	25	18	0	0	0	0	
2006	18	20	17	9	3	3	1	1	0	1	205
Total	18	40	51	36	15	18	7	8	0	12	
Gran Total	40	108	93	96	50	48	14	8	9	12	478

Elaboración propia con base en el análisis de los ejemplares del rotativo.

En esta tabla se puede apreciar que las imágenes publicadas en los not-reportajes sobre el suicidio durante los tres años suman 478 (120 del 2004, 153 del 2005 y 205 del 2006), lo que demuestra un incremento aproximado de entre el 28 al 34% entre cada año (2004 a 2005 y 2005 a 2006), aunque si se compara el 2004 con el 2006 el incremento de imágenes destinadas al suicidio es del 70%. Mohr (2007: 7) advierte que la fotografía es un lugar de encuentro donde los intereses del fotógrafo, lo fotografiado, el espectador y los que usan la fotografía, con frecuencia son contradictorios. Al respecto uno de los reporteros, Demián¹²⁸, comenta:

Si hay una gráfica [como llaman a las fotografías los reporteros] llama la atención y atrae la atención del lector, sobre todo en policía [se refiere a la

¹²⁸ P. 7.

sección del diario], la gente a veces se espanta de las fotos ¿No? Pero todos las buscan y mientras más dramáticas y más crueles y más . . . es lo que le gusta a la gente, entonces, en mi caso pues voy a eventos de . . . así violentos y pues son las fotos y ya luego viene el poder [habilidad] de escribir lo que veo ¿No?

Desde luego no en todas las fotografías se presenta al suicida y tampoco coincide la cantidad de datos reseñados con el número de fotografías registrado, ya que una sola imagen puede aportar gran variedad de información (al suicida, el lugar del suceso y el método utilizado, por ejemplo), como se puede ver en la siguiente tabla.

Tabla No. 20: Información incluida en las fotografías

Año	Suicida <i>in situ</i>	Suicida cubierto	Suicida en vida	Lugar del suceso	Medio usado	Lugar donde vivía	Parientes y vecinos
2004	16	12	0	20	14	23	14
99/147	16.1%	12.1%	0%	20.2%	14.1%	23.2%	14.1%
2005	22	23	4	31	19	23	21
144/200	15.2%	15.9%	2.7%	21.5%	13.1%	15.9%	14.5%
2006	39	17	2	48	22	44	31
203/285	19.2%	8.3%	0.9%	23.6%	10.8%	21.6%	15.2%
Total	77	52	6	99	55	90	66
%	16.8%	12.1%	1.2%	21.7%	12.6%	20.2%	14.6%

Elaboración propia con base en el análisis de los ejemplares del rotativo.

Berger (*op. cit.*: 86-87) aclara que cada fotografía presenta dos mensajes: uno relativo al suceso fotografiado y el otro a un golpe de discontinuidad, ya que entre el momento registrado y aquél en que se mira la foto hay un abismo. Por ello, añade, “la fotografía es más traumática que la mayoría de los recuerdos o evocaciones porque parece confirmar, proféticamente, la posterior discontinuidad creada por la ausencia” o la muerte, como en el caso del suicidio.

Así, en el *Por Esto!* se nota que los reporteros han abierto más espacio a la fotografía y que el contraste del 2004 al 2006 muestra un incremento en rubros como el

suicida *in situ*, todavía pendiente (en caso de ahorcamiento) y la del lugar donde ocurrió el suceso, sin el actor; el número de retratos del suicida en vida por lo general no se presenta, de modo que este porcentaje se mantiene bajo en los tres años. Por otro lado, después de revisar el contenido de las imágenes de este periodo, independientemente del número de éstas, se nota que en el 2004 más del 20% eran del lugar donde vivía el suicida, seguido por el lugar del suceso, también se abrió espacio para la foto del suicida, en la escena del acontecimiento. En el 2005 se dio preferencia al lugar del suceso, posteriormente el lugar donde vivía y del suicida cubierto (o rumbo al SEMEFO), sin menospreciar la del suicida *in situ*. Cabe resaltar que en este año también publicaron una nota (que no fue) póstuma (ya que el sujeto fue rescatado) encontrada en el lugar de los hechos, su análisis se incluye antes de revisar la percepción de los jóvenes sobre el suicidio. Para el 2006, en más del 20%, se hacía referencia al lugar del suceso, después donde vivía el suicida y la imagen del suicida *in situ*.

Mohr (2007: 78) señala que hay diversas razones para no hacer una fotografía como el miedo (a reacciones violentas) y la duda ética (a la que se puede sobreponer, si hay una intención encubierta, como una denuncia); sin embargo, aclara que los jefes de prensa no aceptarán ninguna de éstas como válida. Por otra parte, Berger (*op. cit.*: 92-93) aclara que el fotógrafo elige el suceso que desea plasmar, esta elección puede entenderse como una construcción cultural y es el resultado de la lectura del acontecimiento que tiene frente a sus ojos.

Así, independientemente de las recomendaciones hechas por la OMS y de la variedad de opiniones respecto a la inclusión –o no- de fotografías de los suicidas en el periódico, uno de los reporteros comenta el esfuerzo que tienen que hacer para obtenerlas:

A veces no te dejan entrar ¿No? Porque bueno si está en el cuarto trasero ¿No? Pues uno trata de meterse, en todo, pero bueno si te dicen ¿A dónde va? Pues, oye pues, es una propiedad privada ¿No?, pides permiso y no te van a dejar porque nadie quiere que le retrates al muerto. Y menos si está colgado.

y agrega: “no falta alguien que te deje o, o la vecina te deja subir a su patio y desde allá sacas una foto y busca uno como poder sortear los obstáculos”, aunque también advierte que en ocasiones se intercambian la información y fotografías entre reporteros de

diferentes diarios, lo que ellos conocen como el “Banco de favores”, al que no todos pertenecen.

De esta forma, pareciera que los reporteros tienen una especial predilección por presentar los espacios en los que han ocurrido casos de autoeliminación (después del suicida, desde luego) que son como testigos silenciosos del posible dolor del occiso y *su última batalla*. La intención de presentarlos al lector quizá obedezca al deseo de demostrar que el suceso descrito en el noti-reportaje realmente tuvo lugar y para que la mirada a estas gráficas le proporcione más información respecto al suceso, sobre sus parientes, amigos y vecinos. Una constante en los tres años es la fotografía del lugar donde vivía el difunto, en algunos de estos casos debido a que coincide con el espacio en el que se registró el acontecimiento, en otros más porque ahí encuentran a la familia reunida después del suceso y otros tantos porque es la única referencia que tienen del finado y desean presentarla “como evidencia” al lector.

A continuación se presentan una serie de fotografías relacionadas con el suicidio, en cada una de ellas se exhibe la violencia como un acontecimiento cotidiano con el que no sólo se familiariza el lector, sino que éste encuentra un doble placer, uno, por ver a la muerte muy de cerca y el otro por no ser la víctima. La experiencia es tan gratificante para algunos lectores que ésta se traduce en la búsqueda de dichas gráficas en los diarios de su preferencia. Aquí se reconstruye parte del discurso de las fotos (para no repetir la información que el reportero entrega en éstas), de esta forma se resaltan las violaciones de las máximas comunicativas y algunas de las implicaturas que originan, para más adelante –junto con el análisis de la información al pie de cada una de ellas, las cabezas y la redacción- descubrir cómo logra el reportero sus objetivos haciendo uso de la violencia, quizá de manera no intencional.

En los tres años que abarca el estudio se encuentran gráficas de los suicidas *in situ*, en las que aún están pendiendo de la soga, que se ha convertido en instrumento de violencia. El encuadre, distancia y luz apropiados muestran los cuerpos de quienes han perdido la vida, el poder de manipular su cuerpo, su imagen, su capacidad enunciativa y de decisión y que ahora son utilizados (violentando sus derechos como seres humanos), con la intencionalidad de un tercero (reportero), para vender un producto (el periódico), recibiendo a cambio la fascinación, horror, escándalo, reprobación, lástima, compasión o críticas de todo tipo, por parte de los espectadores, eventuales compradores.

2004

La importancia que tienen las fotografías en el rotativo se percibe a través de diferentes factores: en ocasiones se presenta una sola gráfica que ocupa un puesto preferencial, no sólo por el tamaño (más de la mitad del espacio asignado a la noticia) y ubicación, sino por la información que proporciona. Por lo regular el actor solo en el lugar de los hechos, en este caso el monte.



2005

Otras veces incluyen tantas gráficas como sea posible (hasta 12) corriendo el riesgo de publicar un foto-reportaje en lugar del noti-reportaje al que tienen acostumbrados a los lectores. En este caso la fotografía del suicida tiene un lugar destacado, no sólo por el tamaño (abarca casi todo el largo de la publicación), sino por la posición de la foto que parece marcar el límite derecho de la noticia. A su imagen le acompañan otras tres fotografías – considerablemente menores– con varios actores, con los que tiene que compartir créditos (autoridades del SEMEFO, policías, reporteros, vecinos y amigos, entre otros).



En el siguiente noti-reportaje cuya cabeza advierte: “Ahorcado apareció el extraviado” incluye cuatro gráficas. En cuanto a las que aparecen sobre el título, la del lado superior izquierdo exhibe un cráneo con la boca abierta al que le faltan los dos incisivos centrales inferiores, el estado de descomposición está tan avanzado que parece casi no tener carne que lo cubra, en la segunda imagen se advierte -con más detalle- que al occiso no sólo le faltan dos de los incisivos inferiores, sino los cuatro superiores y probablemente también el canino superior derecho. La abundancia de detalles en la foto origina implicaturas durante la inspección, como la causa de la ausencia de dichas piezas dentales (si fue un acontecimiento póstumo pudo haber sido por el avanzado estado de descomposición o por los animales carroñeros, ahora que si la pérdida fue anterior, quizá fue el resultado de una caída, un pleito, etcétera ya que el resto de la dentadura se ve muy sana, sin caries).

De las imágenes bajo el encabezado de la noticia, la del lado derecho muestra el costado izquierdo de lo que queda del suicida, aún pendiendo del árbol que eligió para lograr su objetivo, al fondo -a varios metros de distancia- se alcanza a ver un uniformado (entre el cuerpo del cadáver y el tronco más grueso que está a su derecha). En la gráfica de la izquierda aparece -en la parte central anterior- el occiso, de frente a los lectores -todavía pendiendo de la soga-, atrás de él, como *en pose* tres oficiales alineados perpendicularmente a éste. La intención de la gráfica no es muy clara, quizá se trataba de: a) presentar a los uniformados que hicieron el hallazgo o el levantamiento del cuerpo, b) mostrar el estado y ubicación del cadáver, c) tal vez resaltar que el cuerpo estaba bajo custodia, entre otras.



El reportero vende el noti-reportaje y las fotografías al periódico y éste comercia sus ejemplares a los lectores, quienes -además de leer todas las noticias, mensajes publicitarios y otro tipo de información que el diario les entrega- quedan complacidos ante las muchas fotografías de defunciones, en las que no hay nada más que hacer frente al hecho de la muerte que, como dice Ortiz (*op. cit.*: 24), contemplar la honestidad del cadáver, aunque también está la opinión de Nicté-Ha¹²⁹ que compra el periódico “para ver a los muertos y reírse de ellos”.

En otras fotografías, seguramente por no ‘llegar a tiempo’, los reporteros encuentran todavía al suicida *in situ*, descubierto, aunque ya no está pendiendo de la soga, entonces preparan gráficas que parecen verdaderas “puestas en escena”, en las que revelan que el reportero ha sido cuidadoso con el encuadre, la distancia, la luz y textura. Desde luego la intencionalidad –de lo que se quiere comunicar- es de los periodistas, por ello exhiben el cadáver en situaciones y posturas que difícilmente contarían con la aprobación del fotografiado.

¹²⁹ Pp. 12-15.

2004

Este noti-reportaje incluye dos gráficas: al lado derecho –de tamaño más grande– la del suicida que ocupa el centro de ésta, en ella se ve al sujeto con el torso descubierto, un pantalón blanco, las piernas dobladas a la altura de la rodilla y todavía con la hamaca alrededor del cuello (para que el lector no tenga duda del método e instrumento utilizado), el occiso está dentro de una casa típica construida con palos y piso de tierra. En la foto de la izquierda, en tamaño más pequeño, se ve a la madre –vestida con hipil– con expresión de tristeza, desconcierto y desamparo.



2005

El noti-reportaje cuyo título apunta: “Discutió con su pareja y se colgó” (caso registrado en Chichí Suárez) incluye una gráfica en la que presenta al muchacho tendido en el monte que colinda con la propiedad de la familia. En la parte derecha se alcanza a ver una manta de color claro con unas rayas, lo que hace suponer que el cuerpo después de haber sido bajado fue cubierto y -quizá por petición del reportero- se accedió a descubrirlo para que el periódico pudiera insertar una foto del suicida en el noti-reportaje.



En otras ocasiones, presentan al cadáver, “aunque sea” cubierto con una sábana o cuando lo están sacando en una bolsa rumbo al SEMEFO. El poder enunciativo de la imagen no es el mismo que cuando publican a un ahorcado pendiendo de una soga, pero seguramente parte de la intencionalidad del reportero se cumple, al presentar evidencias del acontecimiento.

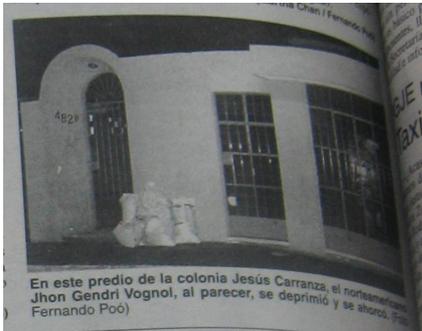
2005

En el noti-reportaje cuyo encabezado apunta: “Salió de la cárcel para ahorcarse” el reportero decide insertar tres fotos a color, enmarcadas en rojo, en las que se muestran tres tiempos distintos del levantamiento del cadáver. En la primera, del lado izquierdo, aparece en primer plano parte del cuerpo del suicida -cubierto con una manta roja- sobre la camilla de traslado (colocada en el piso). Quizá se privilegió esta sección del cuerpo del suicida (dejando la sección de la cabeza fuera de cuadro) ya que se pueden ver rastros de la muerte (parte de sus piernas y pies que no alcanzaron a ser cubiertos con la manta), el resto se deja a la imaginación del lector. Acompañan al finado dos sujetos cuya identificación no parece ser relevante, pues se les presenta sin cabeza, con lo cual se cede importancia a la cuerda que lleva uno de ellos en la mano derecha (para auxiliarse a cargar la camilla o con la que el sujeto decidió ultimar su existencia). La segunda presenta parte del escenario que escogió para llevar a cabo su objetivo; no obstante, la parte central se consagra al árbol (mata de naranja agria), ahora convertido en instrumento de violencia del suicidio. Recargada a éste hay una escalera, seguramente utilizada para bajar el cuerpo. Por último, en la tercera imagen se exponen porciones de tres hombres (pues ningún sujeto aparece completo), realizando la labor de levantamiento, en ésta todavía se percibe un indicio de la muerte.



Muchas veces –por no poder fotografiar al suicida o llegar tarde a la escena-, pero “con el deseo” de entregar a sus lectores “lo mejor”, los reporteros incluyen una o varias fotografías del último espacio que ocupó el difunto, como un testigo silencioso del acontecimiento.

2004



2005



2006



De esta forma el lector recibe imágenes en las que el centro de atención es: una casa, un cenote, un almacén o algún otro espacio en el que el suicida ultimó sus días; al receptor le queda la capacidad de análisis y su imaginación para recrear el acontecimiento y el discurrir del suicida en dichos espacios.

También están las fotos en las que por no permitirse el ingreso a la prensa, el reportero no tiene más que fotografiar al personal del SEMEFO, llevando a cabo el levantamiento del cadáver o a la concurrencia (parientes, vecinos y amigos), aunque no hayan presenciado el acontecimiento, para no quedarse con “las ganas” de agregar una gráfica a su noti-reportaje.

2004



2005



2006



En muchas ocasiones se publican también las fotos de los sobrevivientes, parientes o amigos; con frecuencia las primeras personas en aparecer después de ocurrido el suicidio y las que más información proveen al reportero.

En la publicación marcada con el número uno aparece –del lado derecho- la fotografía espontánea¹³⁰ de la madre del suicida en la que se le ve muy sorprendida (manos sujetando su cara desencajada, actitud frecuente en algunas personas, para indicar consternación), que pide justicia a las autoridades por la muerte de su hijo, ya que según señala él “era víctima” y estaba cansado “de los ataques y vejaciones de un grupo de vándalos” del lugar, por otro lado, del lado izquierdo se ve el tronco de la “mata de huaya”, en la que se colgó el joven, la cual ha sido cortada después del incidente (práctica común en algunas comunidades de Yucatán).

En la segunda publicación se muestran dos gráficas espontáneas subrayando el encabezado, a la derecha está la madre del difunto con otra mujer que la abraza y un hombre que la acompaña a su lado derecho, en un plano posterior se ve parte de un uniformado, posiblemente un elemento de seguridad y en la del lado izquierdo los amigos con los que convivió el último día, en ambas fotografías se nota -en mayor o menor medida- asombro y un profundo dolor.

Y en la tercera se presentan cinco imágenes, del lado izquierdo se encuentran tres de éstas, por la posición parecen estar enmarcando y reforzando el mensaje del encabezado: “Suicidio satánico”, al que se refiere posteriormente. La primera exhibe el sitio donde se presume el suicida realizaba ritos satánicos, la definición de la gráfica no es muy buena de modo que existe la posibilidad de que el impacto e intencionalidad de la foto no sean los esperados por el reportero; así, en un primer plano se distingue una piedra caliza grande y posiblemente yerba quemada en la parte superior izquierda. A la derecha se expone –en un acercamiento frontal- al suicida pendiendo del árbol en el que decidió ahorcarse. La exuberancia de detalles dan lugar a implicaturas que el lector tendrá que resolver tras la lectura (la camisa como instrumento de violencia, origen de la mancha circular oscura de la parte lateral izquierda del abdomen del joven, entre otras). En las fotografías de la parte inferior derecha se presenta primero a la tía del suicida –que parece estar “en pose”, tranquila y con una sonrisa dibujada en el rostro-, el reportero apunta que ella lo cuidaba “como si fuera su propio hijo” (información que debió darle ella, pues el periodista no señala haberlo conocido), aunque la tía aclara que

¹³⁰ Se utiliza dicho término para diferenciar este tipo de imágenes de las preparadas, en las que los personajes están posando para un fotógrafo.

“era muy difícil dialogar con él”, “que frecuentemente tenían discusiones” pues ella es “creyente del Divino Niño Jesús” y “él afirmaba que Dios no existe”. Por último, a la derecha de su foto aparecen –fuera de la propiedad- los vehículos de los elementos policiacos que atendieron el reporte.

1



2



3



Así “con la intención de lograr las mejores gráficas” los reporteros llegan al lugar de los hechos y se *apoderan* momentáneamente del cuerpo del suicida, obviando la violencia que significa esta apropiación y manipulación en la que los derechos de los difuntos se quebrantan. Este tipo de violencia se relaciona con la dimensión identitaria selectiva, ya que con este tratamiento se les niega la identidad que merecen, despojándolos de su humanidad, reduciéndolos a simples objetos que pueden ser utilizados a placer por el victimario. Esto revela que aún muertos están insertos en una cadena de violencia en la que nuevamente les toca jugar el papel de víctimas.

Pies de fotos

Las fotografías podrían compararse a imágenes almacenadas en la memoria, según Berger (*op. cit.*: 89); no obstante las imágenes recordadas son el *residuo* de una experiencia continua, mientras que las fotos aíslan las apariencias de un instante inconexo, por lo que requieren de una historia, para tener un significado, un pasado y un futuro que el reportero puede introducir desde el pie de la gráfica.

El discurso (palabras o frases) que acompañan a la fotografía deben ser económicas, discretas y elocuentes, puesto que una sola foto puede ser tan efectiva, desde el punto de vista periodístico, como un texto completo, Dallal (2003:144). El pie debe ayudar al lector a apreciar lo que se muestra en la imagen, no repetir lo que se ve con claridad. La fotografía y el pie forman una historia que el lector puede entender sin necesidad de leer el texto completo que les acompaña.

Generalmente en el *Por Esto!*, al inicio de la sección *Yucatán*, se presentan varios cuadros con la información que consideran más relevante de las diferentes comunidades. Cada uno de ellos se compone de una fotografía a color y al pie un resumen preliminar de la noticia, que tiene como finalidad atraer la atención del receptor hacia las páginas interiores, para que lea el texto completo, como en el caso de la imagen de la izquierda, que está acompañada de un título en blanco con borde rojo (haciendo referencia al método y acontecimiento), además de introducir al personaje que aparece en la gráfica y presentar un pequeño resumen de lo que el lector puede encontrar *in extenso* dentro de la sección. A la derecha, la misma foto, que aparece en las páginas interiores del diario, aunque ésta se presenta en blanco y negro; en el pie se identifica al personaje que aparece en la imagen y se da información mínima, clara y fácil de captar por el receptor.

2004



Por circunstancias desconocidas, Luis Alberto Poot Moo decidió privarse de la vida. Ató una sogá a un árbol de huaya y se la colocó al cuello para matarse. (José A. Pech)



Así se encontró el cuerpo sin vida de Luis Alberto Poot Moo.

En la siguiente imagen, del mismo año, ya que el reportero no pudo fotografiar al suicida, entonces incluyó la gráfica del cenote en el que se ahogó el joven, como evidencia del suicidio y de haber estado en el lugar de los hechos. En el pie de la foto introduce el nombre del muchacho y un pequeño resumen del episodio, para invitar al lector a revisar el texto completo.



Este es el cenote en donde fueron encontradas las chanclas, la carta y donde se presume que se ahogó el joven Graciano Can.

Las siguientes fotografías, del 2005, corresponden a la sección de *Yucatán*, las de la izquierda, a color sobre un fondo azul claro, vienen acompañadas de un encabezado, en color rojo (indicando el acontecimiento, “Se ahorcó”) y un subtítulo en color blanco con borde rojo, centrado, invadiendo ambas fotos (señalando el lugar en el que se llevó a cabo el suicidio), éstas pertenecen a la página inicial de la sección, mientras que la de la derecha (en blanco y negro) viene en una de las páginas interiores. Las primeras están acompañadas de un resumen en el que el reportero explica la situación e identifica a la suicida; como se explicó antes, el objetivo de este resumen es invitar al lector a que pase a las páginas interiores y lea el texto completo. El pie de foto de la imagen de la derecha sólo introduce a la muchacha y da información clara y muy concisa sobre el hecho.

2005



Después de una discusión con su compañera de casa, Teresita de Jesús Martín Chí, de sólo 23 años de edad, tomó la determinación de terminar con su vida, por lo que se ahorcó con una soga que amarró a la regadera del baño. Los hechos ocurrieron la madrugada del sábado en el predio 344 de la calle 28 por 41 de la ciudad de Motul.

Teresita de Jesús Martín Chí tomó la fatal determinación de acabar con su vida.

En otras ocasiones, como en la que se incluye del 2006, se presentan varias fotografías que dan cuenta de la historia; no obstante, en algunos casos, cuando algún representante de la autoridad no permite a los reporteros hacer su trabajo como ellos desean, aprovechan para constituirse como adversarios y reservan un espacio para insertar también (junto al suicida) la foto del personaje en cuestión, con su respectiva narración del incidente. Las fotografías corresponden a la sección de *Yucatán*, las de la

izquierda, en color sobre un fondo azul claro, vienen acompañadas de un encabezado, en color marrón (en el que se indica el acontecimiento “Se ahorcó joven organista”) y un subtítulo, al lado izquierdo, en blanco con bordes rojos (señalando el lugar en el que se llevó a cabo el suicidio), éstas pertenecen a la página inicial, mientras que la de la derecha (en blanco y negro) viene en una de las páginas interiores. Las primeras están acompañadas de un resumen compartido, en el que las primeras dos líneas y media se consagran al suicidio (nombre del suicida, método, lugar de los hechos y una cita indirecta de primer orden, del padre del suicida), el resto, poco menos de línea y media, se dedica al episodio con el oficial de la Policía Judicial (que comparte el espacio fotográfico con el suicida), se incluye una cita directa de primer orden, del oficial, para darle más peso a la información; el objetivo del resumen sigue siendo invitar al lector a leer la publicación completa, además de la denuncia, en este caso. La fotografía de la derecha, una de varias que incluyeron en el noti-reportaje, viene en blanco y negro y en el pie de foto se hace la acusación del agente de la Procuraduría General de Justicia, que aparece en la gráfica, seguramente por desconocimiento no se incluye el nombre del servidor público, pues en otras ocasiones sí lo han hecho.

2006



Carlos Rubén Yah Zetina, de 23 años de edad, con domicilio en el predio 128 de la calle 30 por 13 del Barrio Pobre, decidió quitarse la vida por la vía de ahorcamiento, por lo que amarró una soga de hamaca en el techo de una casita de huano en el patio de su casa y se colgó. El señor Dámaso Yah Piña, padre del ahora occiso, dijo que su hijo era una persona muy trabajadora, que incluso tenía cochinos que estaba criando. A la derecha, el oficial de la Policía Judicial que arremetió contra el corresponsal de *POR ESTO!*, según su versión “son las instrucciones que tenemos del Director de la PJ”. (Julian Martínez)

Agente de la PGJ que obstaculiza el trabajo de los corresponsales.

Luego entonces, las fotografías con su pie de foto constituyen un conjunto y en el periódico *Por Esto!* generalmente tienen dos funciones diferentes, dependiendo del lugar en el que se encuentren. Las de inicio de sección, que vienen en color, tienen un pie de foto a manera de resumen preliminar de la noticia y su objetivo es atraer la atención del lector a las páginas interiores, en las que se presenta la información completa, mientras que las de las páginas centrales, en blanco y negro, son concisas y ayudan al receptor a apreciar la imagen. Además, como ya se mencionó antes, proporcionan placer y satisfacción al lector al enfrentar la muerte de cerca sin ser la víctima.

Encabezados de los noti-reportajes

Los encabezados periodísticos, también conocidos como titulares o cabezas, influyen en el procesamiento de la información. Potter (2006) considera que son un resumen, pues dan una impresión general de la historia y son también un anuncio, pues le dicen al lector por qué es importante leer todo el noti-reportaje. Su objetivo básico es despertar la curiosidad del receptor. Según Rivadeneira son (1984: 51) “la zona que preside la información de un material impreso; el campo donde se localizan los elementos de presentación del hecho que se va a referir”. En las grandes empresas periodísticas los editores son los encargados de escribir los titulares, no obstante, en el diario que nos ocupa son los mismos reporteros los que escriben las cabezas, pies de foto y resúmenes. Las cabezas deben ser breves y atractivas, ya que –además de la información que proveen al receptor- por medio del tamaño de letra indican la importancia de cada historia, a mayor tamaño más importante es la noticia.

Para obtener una mejor comprensión del fenómeno discursivo en su conjunto se agruparon los encabezados por año y alguna de las particularidades en su redacción, aunque varios de los encabezados podrían analizarse de manera individual y encontrar que coinciden con otros en diferentes elementos. No se hace una división entre reporteros ya que generalmente los noti-reportajes sobre el suicidio los cubren entre veintisiete y treinta reporteros por año, en ocasiones entre dos cubren un solo suceso, aunque, como se mencionó antes, uno de los periodistas –en particular- se encarga de cubrir entre el veintiuno y el treinta y nueve por ciento de estos casos.

Causas de suicidio según los reporteros

El suicidio es un fenómeno multifactorial, ocasionado por la compleja interacción de muchos agentes como enfermedad física o mental, dependencia a ciertas sustancias, disturbios familiares, conflictos interpersonales y situaciones estresantes en la vida cotidiana; por tanto, según la OMS, los medios de información impresa no deben reportar una causa única como responsable directa del suicidio.

Ahora bien, quizá por la influencia de que “La noticia no existe si no se tiene preparada la respuesta sobre las causas”, como señala Kapuściński (2002: 62), con frecuencia los reporteros del *Por Esto!* procuran presentar lo que perciben o lo que los parientes y amigos señalan como motivo para el suicidio. En algunos titulares, como los que se presentan a continuación, es muy fácil identificar a qué atribuye el suicidio el reportero, pues introduce -con el uso de la conjunción subordinante causal *porque*- la razón o motivo aparente del incidente, lo que resulta impreciso, pues lo que se presenta al lector como causa es sólo el detonador, entre otros factores que se explican más adelante.

Año	Encabezados
2005	Se suicidó <i>porque</i> lo sacaron de su casa Se ahorcó <i>porque</i> lo regañaron Se ahorcó joven de 19 años <i>porque</i> terminó con su novia
2006	Se ahorcó <i>porque</i> lo abandonó su mujer Se ahorcó <i>porque</i> padecía de la presión y de diabetes Se ahorcó <i>porque</i> le reclamaron que no había ido a trabajar Se suicidó <i>porque</i> su hermano le reclamó Se colgó <i>porque</i> su mujer no le facilitó 100 pesos más*

En el encabezado marcado con asterisco se presenta parte de un discurso fuera de contexto, al igual que todos los demás titulares; sin embargo, éste en particular por sí solo podría suscitar diferentes percepciones y una gran variedad de opiniones, en las que la esposa del suicida probablemente aparecería como el verdugo. No obstante, al presentar otra parte del contexto, la percepción y opinión del lector –que lea el noti-reportaje completo- pueden cambiar considerablemente.

De acuerdo con datos obtenidos, ese día el ahora occiso se dedicó a ingerir bebidas embriagantes y cerca de las 15:30 horas acudió a su domicilio para solicitar a su cónyuge prestada la cantidad de 100 pesos. Media hora más tarde regresó para solicitar otra cantidad similar, pero se los negó propiciando que éste se encerrara en uno de los cuartos del domicilio conyugal. Al pasar el tiempo y notar que su esposo aún se encontraba en el cuarto decidió entrar y lo encontró pendiendo de una cuerda atada entre su cuello y un tubo. Bacab Espadas* decidió bajarlo para tratar de reanimarlo e incluso lo subió a un automóvil con el cual lo trasladó hasta el hospital general donde certificaron que había muerto.

*María de la Luz Bacab Espadas, esposa.

De este modo, al leer el discurso en su contexto original desaparece la relación directa que se había sugerido al lector: suicida (víctima) y esposa (victimario).

Por otro lado, también se acostumbra incluir la preposición *por*, que -como las demás preposiciones- contribuye de manera fundamental a darle sentido a la totalidad de la oración al establecer una relación semántica o de sentido y se utiliza delante de otras palabras a las cuales rige. En los encabezados que aparecen a continuación se utiliza como una preposición de causa, esto es, introduce la razón o el motivo.

Año	Encabezados
2004	Agobiado <i>por</i> enfermedad se suicida
2005	<i>Por</i> fuertes dolores se suicidó
2006	<i>Por</i> problema amoroso, se suicidó <i>Por</i> problemas familiares, se ahorcó Se privó de la vida <i>por</i> problemas familiares

En otros más los noti-reporteros se limitan a usar un calificativo (lo que suponen o les dijeron que era el *estado de ánimo* del suicida), cuya naturaleza intrínseca es valorar a los sustantivos, al tiempo que apoyan la transmisión y su preservación en la memoria colectiva, seguido del acontecimiento o viceversa, como implicando que uno es la causa y el otro el efecto.

Año	Encabezados
2004	<i>Decepcionado</i> se tiró al cenote <i>Desesperado</i> se arroja a un pozo
2005	<i>Cansado</i> del vandalismo, se ahorcó <i>Agobiado, triste y deprimido</i> , se ahorcó
2006	Se suicidó, <i>cansada de la ebriedad del marido</i>

Algunos periodistas abiertamente puntualizan -lo que creen que es- *la causa* y sin más señalan:

Año	Encabezado
2006	<i>A causa de problemas conyugales</i> se ahorcó

En otros casos se utiliza la conjunción copulativa *y* en los titulares. Aunque ésta coordina o añade lo expresado en dos o más enunciados, por la cercanía de los componentes, la falta de contexto y los lazos sintácticos preexistentes en la mente de los interlocutores, es muy probable que los receptores consideren que el reportero implica la primera acción como causa de la segunda, lo cual explicaría que ambos hechos se presenten en el encabezado.

Año	Encabezados
2004	No soportó el regaño de su padre <i>y</i> se colgó Discutió con su esposa <i>y</i> se ahorcó Discutió <i>y</i> luego se ahorcó Niño no soportó regañada <i>y</i> se ahorcó en Hochtún
2005	Joven decide ahorcarse <i>y</i> acabar con sus penas Discutió con su pareja <i>y</i> se colgó No volvió su mujer <i>y</i> se mató
2006	Terminó con su novia <i>y</i> se ahorcó a los 23 años Discutió con su pareja <i>y</i> se suicidó en Xcanatún Lo dejó su esposa <i>y</i> se colgó de un hamaquero

En los casos de los titulares presentados (a través de la inclusión de la conjunción subordinante causal *porque*, la preposición *por*, la conjunción copulativa *y*, así como el uso de un calificativo –que supone la descripción del estado de ánimo del suicida-) los reporteros externan su opinión basados sólo en una pequeña parte del contexto o reproducen los comentarios de otros, que igualmente están permeados por su selección e interpretación de los acontecimientos. Aunado a eso las proposiciones que presentan en los encabezados violan por lo menos dos de las máximas del PC, las de *cantidad*, haciendo su contribución comunicativa más informativa de lo necesario y la de *cualidad*, aseverando algo de lo que no tiene evidencia suficiente, lo que origina implicaturas por parte de los lectores. Estas situaciones generan violencia, en la que víctimas y victimarios pueden representar ambos papeles en distintos escenarios, según el perceptor. Por ejemplo, los reporteros se convierten en victimarios de la persona a la que apuntan o sugieren como generadora del problema (supuesto victimario del suicida), esta víctima de los reporteros también puede serlo de algunos de los lectores. Al suicida se le exhibe en el diario como víctima (aunque no del Diablo, como señalan en la subcomisaría) de los parientes, amigos o vecinos, por tanto merece la compasión del lector y la liberación de cualquier responsabilidad.

Por otro lado, en esas participaciones de los reporteros se corre el riesgo de sugerir –de manera imprecisa- el detonador como la causa del suicidio. El problema reside en que muchos lectores únicamente dan un vistazo a los encabezados y las gráficas y se quedan con la parte de la información que éstas les entregan, originando una impresión inexacta de que una discusión, pleito o cualquier otra experiencia negativa puede ser la razón del suicidio.

Xtab, diosa de los ahorcados

Según cifras de la PGJY e INEGI el ahorcamiento es el método más utilizado en Yucatán para suicidarse, razón por la cual frecuentemente se cree que existe una correspondencia con el pasado cultural, con la diosa Ixtab¹³¹. En el discurso periodístico contemporáneo del Estado de Yucatán en varias ocasiones se ha enfatizado el culto a la diosa Ixtab o Xtab en las personas que exhiben una conducta suicidógena (suicidio

¹³¹ De acuerdo con Fuegos (2005), los suicidas mayas contaban con una diosa propia que los dirigía, paso a paso, por los laberintos de la muerte y les permitía ingresar a uno de sus trece cielos. Xtab está representada con el rostro putrefacto (manchas negras en la mejilla y el pie) y los ojos cerrados, en el códice Dresde aparece con una cuerda en la garganta.

consumado e intento de suicidio). No obstante lo anterior, muchos de los lectores no tienen la menor idea de quién es la diosa X'tab y quizá muchos de los suicidas tampoco.

Año	Encabezados
2004	Aumenta culto a X'tab Se aventó a los brazos de Xtab



Diosa Ixtab o Xtab, diosa de los Ahorcados

Es poco plausible que el objetivo del reportero sea establecer (buscar o restablecer) un lazo con los antiguos mayas, menos aún ‘ofrecer’ la posibilidad de un Cielo a los suicidas, aunque esto esté en contraposición con las enseñanzas de la religión católica que les niega la entrada al Cielo; sin embargo, con ello se corre el riesgo de que el lector –especialmente el vulnerable- se quede únicamente con la impresión de que se glorifica al suicida, por considerarlo una persona que además de conocer la cultura, venera a las deidades de sus antepasados. Cabe puntualizar que en el estudio que se presenta más adelante ninguno de los jóvenes sabía de la existencia de la diosa Xtab.

¿Sensacionalismo?

Es evidente que la prensa además de informar, lo que quiere es vender su producto, y para atraer a sus lectores muchas veces lo hace a través de sus encabezados sensacionalistas, a pesar de que la OMS sugiere se evite este tipo de cobertura al informar sobre los suicidios. Los reporteros conocen la preferencia del público, Monsiváis (*op. cit.*: 22) al hablar del gusto de la gente por lo sanguinolento señala que es “un entreveramiento de horror inducido y placer controlado que se vierte en relatos pavorosos”. A continuación se citan sólo algunos de los titulares incluidos en el periódico durante los tres años, se seleccionaron aquellos que de alguna manera han cautivado la atención de algunos lectores, negándose a salir de la memoria.

Año	Encabezados
2004	<i>Macabro hallazgo</i> <i>Macabra sorpresa</i>
2005	El alcohol provoca <i>trágica</i> muerte Domingo <i>trágico</i> : Dos suicidas Lo hallan <i>en estado de descomposición</i>
2006	Suicidio <i>satánico</i> <i>Impactantes</i> las muertes por ahorcamiento Se ahorcó y <i>se pudrió</i> <i>Esqueleto</i> Se ahorcó y <i>se desangró</i>

En los dos ejemplos del 2004 hay ausencia de predicados, no obstante es evidente que en todos los casos el acto invocado es el suicidio y el lector no tiene problema para deducirlo a través del contexto proporcionado por el diario (fotografías, subtítulos, etcétera), aquí quizá no sea tan obvio porque los encabezados han sido sustraídos de la publicación. Por otra parte, los reporteros se auxilian de algunos sustantivos (*esqueleto*), cuyo uso se explica adelante; frases preposicionales¹³² (*en estado de descomposición*) o verbos muy descriptivos (*pudrió*, *desangró*) para incitar al lector a la lectura por medio del morbo y sensacionalismo. La prensa mantiene el interés y entusiasmo para atraer la atención del público en general, sabe que es fácil hacerlo

¹³² En este caso el *Director* es la preposición “en” y el *Término* es una *Frase Sustantiva*: “estado de descomposición”.

pues siempre hay gente ávida de noticias y gráficas *impactantes*, no importa que se trate de muertes por ahorcamiento. De la misma manera utilizan adjetivos que parecen competir en cuanto a la intensidad connotativa se refiere (*trágico, macabro, incluso satánico*) que sirven para añadir “belleza”, representación mental, estímulo de la imaginación y preservar la información en la memoria colectiva, además de favorecer la fundamentación de los argumentos que se pretenden transmitir. Por tanto es muy posible que el titular *Suicidio satánico* cause especial inquietud y pesadumbre entre la población de estudio, donde de por sí se señala al Diablo como incitador de este hecho, esto –para la prensa- se traduce en un eventual incremento en la venta del diario. Luego entonces, si el objetivo del periódico no fuera la venta del diario, por cualquier medio incluyendo el sensacionalismo, utilizaría eufemismos en sus encabezados como ‘deceso’ en lugar de ‘muerte’ o ‘cuerpo’ en vez de ‘cadáver’, por ejemplo. Por otra parte, si se considera que la época actual en la que lo grande se ha tenido que convertir en *súper, mega o hiper* para llamar la atención y lo malo después fue maléfico y ahora satánico, no debe sorprendernos que –con afán de atraer la atención del lector por medio del terror, no sólo por el significado, sino por el sacrificio del *buen decir*- después se transforme de *diabólico a luciférico o mefistofélico*, lo que cause más horror (tendrán que ser más cautos con Belcebú o sorprendernos).

Por otro lado, también la OMS dice que las generalizaciones basadas en pequeñas cantidades requieren de atención particular, evitando expresiones como las que se llegaron a utilizar en años anteriores: “epidemia de suicidios” o “el lugar con el índice más alto de suicidios en el mundo” y agrega que los comentarios improvisados deben manejarse cuidadosamente independientemente de la presión de tiempo a la que se esté trabajando.

Año	Encabezados
2004	<i>Enésimo</i> ahorcado
2005	Dos jóvenes <i>aumentan</i> lista de suicidios <i>Incontenible</i> ola de suicidios
2006	Tres suicidas <i>más</i> , dos varones y una mujer <i>Aumenta</i> el número de suicidios

El uso de algunos adjetivos calificativos (enésimo, incontenible), adverbios de comparación (más) y verbos (aumenta) dan la sensación de que los periodistas llevan un

registro estadístico puntual de los suicidios que ocurren en el estado, actividad que actualmente sólo realiza la PGJY, y así, más que informar con precisión al lector sobre este hecho, pareciera que desean “prevenirlo” o “alarmarlo” con cifras, que en la mayoría de los casos no proporcionan. Por otra parte, como se mencionó antes, los adjetivos calificativos apoyan la transmisión, pero también la preservación de la información (verbal y no verbal) en la memoria colectiva.

Uso de metáforas

Como señala Salgado (*op. cit.* 181) el uso de figuras retóricas en el discurso periodístico es muy productivo, por las posibilidades que ofrecen para construir, valorar y hacer que se perciba la realidad, que el reportero presenta. Ullmann (1965: 153) considera que la metáfora es uno de los artificios léxicos más potentes “utilizable con propósitos emotivos y expresivos en el lenguaje figurado”, por otro lado, también es muy frecuente el uso de la elipsis en la redacción de los titulares. Así, encontramos titulares en los que se utiliza la metáfora (relación de dos cosas distintas sugiriendo una identidad entre ellas), la elipsis (omisión de una parte de la frase, sin afectar su gramaticalidad y comprensión, por lo menos en cuanto a la intencionalidad) y epítetos (uso de adjetivos o nominaciones para resaltar las características inherentes de un sustantivo, que puede remplazar al sujeto referido).

Año	Encabezados	Figuras retóricas
2004	Joven mujer escapa por la <i>puerta falsa</i>	Metáfora
	La ventana le sirvió de <i>escape final</i>	Metáfora
	Salió por la <i>puerta falsa</i>	Metáfora
	Acompañada hasta su <i>última morada</i>	Metáfora
2005	Huyó por la <i>puerta falsa</i>	Metáfora
2006	Optó por la <i>puerta falsa</i> a los 17 años	Metáfora
	Abrió la <i>puerta falsa</i> y decidió ahorcarse	Metáfora
	Verdadero drama	Elipsis
	Esqueleto	Epíteto
	Indignación	Elipsis
	Justicia	Elipsis

En los ejemplos anteriores se encuentra en varias ocasiones la metáfora *puerta falsa*, para hacer alusión a la muerte por autoeliminación, en la que la muerte se transforma metafóricamente en una puerta que permite la salida de la vida, pero es falsa por no ser la natural (ordenada por Dios); también está el *escape final* para referirse a la muerte, como último desvío para no enfrentar determinadas situaciones de la vida y *última morada* para sugerir la tumba, en el cementerio. Se incluye el epíteto *esqueleto* utilizado para calificar y en este caso sustituir a la voz suicida, con lo que el muerto es victimizado una vez más (ya era víctima de la violencia simbólica, quizá para algunos también del demonio y ahora de los reporteros), ha sido no sólo cosificado (reducido a un objeto inerte), sino subordinado a un fin que le es completamente ajeno, la venta del diario a través de la exhibición de la más mínima expresión de lo que alguna vez fue, un ser humano. También están las elipsis (justicia, indignación), que utilizadas en los ejemplos denotan una situación, estado de ánimo o alguna consigna contra alguien.

¿Exceso de información?

Entre las sugerencias propuestas por la OMS se incluye la de evitar la descripción detallada del método utilizado para el suicidio y cómo se logró. Esta prescripción incluye no sólo a los noti-reportajes, sino a las cabezas también. A continuación se presentan algunos de los titulares del *Por Esto!* en los que se ve ‘la exuberancia’ del contenido discursivo al dar ciertos adelantos de los métodos e instrumentos utilizados, el lugar seleccionado, el tipo de árbol en el que se colgó el suicida y otro tipo de información que –desde luego saben- puede resultarle atractiva al lector.

Año	Encabezados
2004	<p>Se ahorcó <i>en la cocina de su casa</i></p> <p>Se dio un escopetazo <i>en el pecho</i></p> <p>Se colgó <i>con un cordón eléctrico</i></p> <p>Fémina se quita la vida <i>ingiriendo insecticida</i></p> <p>Se colgó <i>del tubo de una regadera</i></p> <p>Se clavó un cuchillo <i>delante de su hijo</i></p> <p>Se colgó <i>con una soga de hamaca en su cuarto</i></p>
2005	<p>Se colgó <i>de la ventana de su casa</i></p>

	<p>Se colgó <i>de una mata de ramón en Canicab</i></p> <p>Se amarró <i>un cable al cuello y se colgó</i></p> <p>Se ahorcó <i>en una mata de zaramullo</i></p> <p>Se ahorcó <i>colgándose de la viga de su casa</i></p> <p>Se ahorcó <i>joven estudiante y mesero</i></p> <p>Se envenena <i>y dura tres días su agonía</i></p> <p>Se ahorcó <i>con una toalla en el baño</i></p> <p>Se ahorcó <i>en una mata de naranja</i></p>
2006	<p>Se colgó <i>del tendedero de un patio</i></p> <p>Se ahorcó <i>en la obra un albañil de Mama</i></p> <p>Se colgó <i>de una mata de ciruela</i></p> <p>Se colgó <i>de una mata de ramón</i></p> <p>Se suicidó <i>anestésista inyectándose en las venas</i></p> <p>Se colgó <i>del marco de la puerta de Cinco Colonias</i></p> <p>Se colgó <i>en el marco de la puerta de una pizzería</i></p> <p>Se colgó <i>de una rama de árbol con la soga de un tendedero</i></p> <p>Acabó con su vida <i>colgándose con su cinturón en su vivienda</i></p> <p><i>Se lanzó desde el techo para ahorcarse</i></p> <p>Se ahorcó <i>en ventanal de una panadería</i></p> <p>Se colgó <i>en el baño de su casa con una soga de lavar</i></p> <p>Se ahorcó <i>con los hilos de su hamaca</i></p>

Los reporteros pueden argumentar que su contribución a la comunicación es la requerida, según su propósito en el periodismo (cumplir con su trabajo lo mejor que ellos creen, para que los lectores –atraídos por la abundancia de elementos discursivos y gráficos echen a volar la imaginación-, lean el noti-reportaje y de esta forma se siga vendiendo el periódico). Si tomamos en consideración sus intenciones, ellos no podrían considerar siquiera estar violando la máxima de cantidad (dar más información de la necesaria) del principio de cooperación en la comunicación; por ello, en estos encabezados destacan los detalles, para “invitar” al lector a revisar la noticia completa, pues definitivamente la percepción del receptor no es la misma al leer simplemente “Se ahorcó”, que “Se ahorcó en ventanal de una panadería”, con esta última seguramente desea saber más sobre el motivo que tuvo el suicida para hacerlo en una panadería, la

ubicación del establecimiento, si el muerto quedó cerca del pan y otras cuestiones más. De la misma manera al encontrar “Se envenena y dura tres días su agonía” primero que nada el lector casi siempre espera una respuesta inmediata sobre los motivos que tuvo el suicida para tomar esa determinación, como si esto se pudiera detectar con facilidad; por otro lado, con el encabezado también quiere saber la razón para haber utilizado algún veneno, desea tener más información sobre “la agonía” y trata de representarla en su memoria. El gusto por leer este tipo de información puede ir aumentando en algunas personas, aunque probablemente otras más -con el solo hecho de leer- tendrán problemas para borrar de su mente las imágenes presentadas en los encabezados.

Luego entonces, como se puede ver en los titulares anteriores, éstos proporcionan abundante información sobre el suicidio: el lugar en el que decidió ultimar su existencia el sujeto (la cocina de su casa, una ventana de su casa, la puerta de una pizzería, ventanal de una panadería, etcétera), el instrumento utilizado (escopeta, cordón eléctrico, insecticida, veneno, cinturón, hilos de su hamaca, toalla, inyección, etcétera), algunas veces, cuando se trata de ahorcamiento, señalan el objeto del que estaban pendiendo (tubo de una regadera, viga de su casa, tendedero; en caso de ahorcarse en un árbol, por lo general mencionan el tipo de mata: de ramón, zaramullo, naranja, ciruela) y por exagerado que esto parezca en ocasiones se menciona hasta el color de la cuerda utilizada y el lugar donde se compró. No obstante, para que los escenarios y los objetos tengan un valor informativo agregado necesitan presentarse con el actor (suicida), pues éstos por sí solos no tendrían el mismo efecto en la gente. Para lograrlo se necesita cosificar al suicida, tomarlo como rehén o víctima de los reporteros, y ponerlo al servicio y disposición de la difusión del rotativo.

Ahora bien, se ha hecho referencia a los titulares, pero falta darle una mirada a los subencabezados -que junto con los encabezados- se encargan no sólo de presentar los hechos a los que se hace referencia más adelante, sino también guiar la lectura o poner énfasis en ciertos aspectos del contenido de los materiales. A continuación se revisan varios encabezamientos, sobra decir que para esto se han sacado de su contexto original, para analizar el tipo de información que se incluye en cada uno de ellos, cabe aclarar que los encabezamientos con sus fotos, pies y la redacción de la noticia forman un conjunto que se entrega al lector y con ello lograr los objetivos propuestos por el diario.



Encabezado:

Se ahorca conocida modista progresaña.

Subencabezado:

Cuarta muerte por ese método en 15 días.

En algunos casos los titulares preceden a la fotografía y son muy económicos, no obstante brindan mucha información al lector, como en el anterior cuyo titular ofrece seis datos importantes: que la persona estaba ahorcada, que lo hizo ella misma (tratándose de un suicidio), que se trata de una mujer, resalta su actividad laboral, que se trataba de una persona conocida y su lugar de origen. Ahora bien en el subencabezado – antepuesto al título- el reportero opta por enviar un mensaje –un tanto confuso- al lector, pues señala un número de muertes por ese método (aludiendo a la información del titular, ahorcamiento) en 15 días; la información parece confusa y subjetiva pues por un lado no se aclara si el número de muertes que menciona se han registrado sólo en Progreso, en todo el estado de Yucatán o en el padrón particular del *Por Esto!* (aunque como la publicación aparece en la sección de Policía de Progreso podría suponerse que se refiere a esa localidad, no obstante un lector no frecuente del diario no podría deducir con tal facilidad esa implicatura); por otro lado, en cuanto a los 15 días, tampoco se especifica cuándo inició el conteo o el periodo que abarca (especialmente si se considera que esta noticia se publicó el 13 de junio de 2006, pues si la información corresponde a la suma de ahorcamientos durante el año que corría no sería tan significativa, de acuerdo con las cifras presentadas antes). Esto crea en el lector la falsa impresión de que el diario lleva una estadística puntual de los suicidios y métodos utilizados en la región, luego entonces existe la posibilidad de que la gente revise la noticia para buscar estos datos.



Encabezado:
Ahorcado apareció el extraviado.

Subencabezado:
Antonio Dzul Dzul fue encontrado colgado de un árbol y en avanzado estado de descomposición/
Desaparecido desde el 15 de enero, había dejado una misiva donde señalaba que no lo volverían a ver, así como hacía alusión de que 2 compañeros lo abusaron sexualmente.

En otros casos, como el que se muestra arriba, el reportero utiliza el titular para administrar las fotografías, en donde preceden al encabezado aquellas que presentan acercamientos del acontecimiento y le suceden las que ilustran la escena completa. El encabezado incluye tres datos: por un lado que se le halló ahorcado, con toda prudencia evita especificar si él se colgó o si alguien más lo hizo, aclara que se trata de un varón, y que *el* sujeto extraviado había sido encontrado (no se trata de cualquier persona sino aquella que habían estado buscando los últimos dos meses y un día). El subencabezado lo divide en dos secciones en las que además de reforzar la información del titular (colgado, varón y extraviado desde el 15 de enero) la amplía, para esto incluye tres datos importantes en la primera y cuatro en la segunda. En la primera anota el nombre del suicida, el lugar en el que se encontró colgado y el estado en el que estaba. En la segunda sección apunta la fecha de desaparición (para los que no han tenido oportunidad de seguir la noticia), resalta que dejó una nota, que en ésta advierte que no lo volverían a ver, así como la denuncia en contra de dos de sus compañeros que lo habían abusado sexualmente. Basta con la información entregada por el encabezamiento, las gráficas y los pies de foto para tener la historia completa, permeada por la percepción e interpretación del reportero.



Encabezado:
Suicidio satánico.

Subencabezado:
Joven empleado de maquiladora, acostumbrado a vestir de negro y de conducta muy extraña, se colgó de un árbol en Motul.

En la publicación anterior el titular es muy económico, con tan solo dos palabras alude a un suicidio, aunque no se especifica el sexo de la persona, y hace referencia a Satán; no obstante, con este último dato permite que el lector eche a volar la imaginación, haga una extrapolación y atribuya el suicidio a la intromisión del Diablo (como en la subcomisaría). En el subencabezado –discursivamente más espléndido- se entregan abiertamente ocho datos más sobre el suicidio: se alude al sexo y edad aproximada del sujeto, su actividad laboral, gusto en el vestir, el tipo de conducta que tenía, el método e instrumento utilizados y el lugar en el que se llevó a cabo el acontecimiento. Por otra parte, de manera indirecta, al poner el reportero a consideración del lector el hecho de que el joven vestía de negro (color con el que se identifica al Diablo, cuando no rojo) y establecer la relación de la vestimenta con su conducta extraña, sabe que refuerza la idea de lo satánico en dicho acontecimiento. Por otro lado, baste recordar que al hacer el análisis de las fotografías se explicó como éstas también contribuían a reforzar la información vertida en el encabezamiento, no sólo por los datos entregados en cada una de las imágenes, sino por la ubicación de cada una de ellas, en este caso están enmarcándolo en tres de sus lados; arriba se muestra el lugar en donde se presume realizaba sus ritos satánicos, a la derecha al suicida y en la parte de abajo su cama con diversas prendas de vestir color negro.



Encabezado:
Confirman muerte en el cenote.

Subencabezado:
Buzos de la SPV sacan el cuerpo del joven ahogado Graciliano Can Tuz, quien presumiblemente se suicidó. Su padre sospecha que fue por una decepción amorosa.

El encabezado –muy económico- ofrece dos datos: una muerte y el lugar en el que ocurrió, por la ubicación del encabezado parece que éste subraya la información entregada en las fotografías de la parte alta de la publicación, en las que se muestra a un cuerpo de la brigada de rescate jalando una camilla con un cadáver y un acercamiento al cuerpo del occiso sobre la camilla que está en el piso. Más adelante, el subencabezado expone catorce datos más respecto al hecho: el reportero inicia con el tipo de agentes que se presentó al lugar (buzos) y la corporación a la que pertenecen (Secretaría de Protección y Vialidad), especifica que sacaron el cuerpo (lo que implica que –por información del titular- estaba dentro del cenote), también alude al sexo y edad aproximada del sujeto, señala la causa médica de muerte (ahogado), el nombre del muchacho, señala que se trata de un suicidio, aunque a éste le antepone la duda (presumiblemente), introduce al padre del joven, con sus sospechas, respecto a la causa del suicidio, se sugiere una relación de pareja, aunque se deja entrever que fue frustrada. El subencabezado –con toda su carga informativa- parece introducir no sólo la narración de los hechos, sino las historias que parecen contar las siguientes cinco fotografías que le siguen y complementan la publicación; en la primera aparecen miembros de la brigada de rescate trasladando la camilla con el cuerpo por el monte; en la segunda se ve al padre del suicida con una expresión de angustia, tristeza y enojo, al fondo se distingue un vehículo oficial y el monte; en la tercera se encuentra a la madre –detrás de la cinta que utilizan las autoridades para delimitar los espacios en los que se lleva a cabo

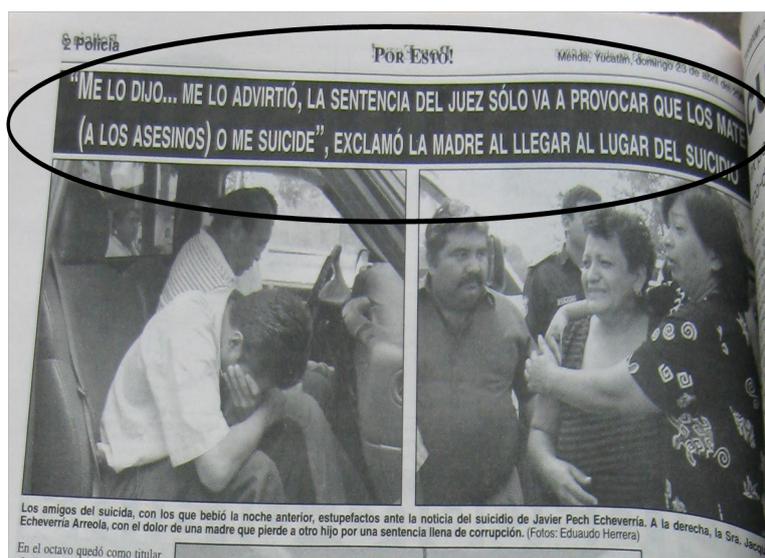
una investigación o levantamiento de cadáver- ella está sentada, llorando en compañía de familiares, amigos, vecinos y curiosos (detrás se alcanza a ver más gente, lo que indica que probablemente esta gráfica es producto de un acercamiento o recorte de cuadro); en la cuarta se ve una boya en el cenote y tres buzos -del cuerpo de rescate- flotando tras ella y por último en la foto final se ve en primer plano a un hombre con gorra, vestimenta oscura y una insignia (lo que hace suponer que se trata de un miembro de la brigada), en un segundo plano –a su derecha- se encuentra en cuclillas a la que identifica el reportero como la novia del occiso (aunque no lo menciona el pie de foto se le ve desconsolada) y atrás de ella –formando un semicírculo, después de la cinta de seguridad- una multitud formada por niños, jóvenes y adultos tratando de obtener tanta información del acontecimiento como sea posible.

Fuentes de información

Kapuściński (*op. cit.*: 44-47) anticipa que las fuentes son variadas y que su selección depende de la intuición y la suerte del reportero, quien además de tener que hablar con personas que nunca antes ha visto, tiene que intentar obtener la máxima información posible en tiempos muy breves, sin contar el agravante de la lengua, por lo que en ocasiones las historias las construyen los reporteros basándose únicamente en su percepción visual.

La estrategia para analizar la información de la prensa escrita en este estudio es a través de la detección de la fuente de la que proviene la información y las opiniones. Salgado (*op. cit.*: 123) advierte que una clasificación muy general de las fuentes incluye las de primer orden, que son las personas legitimadas para informar sobre algún acontecimiento, como los protagonistas -no en el caso del suicidio- o sus voceros autorizados y las de segundo orden, como las agencias noticiosas.

Las citas directas gozan de mayor credibilidad en la noticia, mientras que las indirectas tienen un carácter más interpretativo. Es importante señalar que ambas se prestan a la manipulación si se emplean fuera del contexto de enunciación, dándole otro sentido al expresado por el declarante. A continuación se presentan seis publicaciones en las que aparecen citas directas que, cabe aclarar, no se utilizan con frecuencia, ya que en general los reporteros del *Por Esto!* prefieren parafrasear lo que les dicen los diferentes actores; es más frecuente encontrar una combinación de citas directas e indirectas en los noti-reportajes de este diario.



Para este noti-reportaje eligieron como encabezado una cita directa de primer orden, de la mamá del suicida, para guiar la interpretación del lector, darle más énfasis y credibilidad a la publicación (“Me lo dijo...me lo advertió, la sentencia del juez sólo va a provocar que los mate [a los asesinos] o me suicide”, exclamó la madre al llegar al lugar del suicidio) y para reforzar el mensaje vertido en el encabezado incluyeron fotografías de parientes, amigos y vecinos al descubrir al suicida. La fuerza del acto ilocutivo (lo que dijo su hijo), que ahora presenta la madre, primero como *asertivo* “Me lo dijo . . .” implica un compromiso con la verdad de la proposición expresada (que la sentencia del juez sólo iba a provocar algo, una reacción) para posteriormente cambiarlo a *compromisivo* (que refuerza la estrategia enunciativa) “Me lo advertió . . .” que obliga al hablante a seguir un determinado curso de acción (matar a los asesinos o suicidarse). El cambio repentino de acto ilocutivo refuerza el contenido proposicional de la emisión; aunque también revela situaciones no previstas en sus condiciones de adecuación. Por ejemplo, en cuanto a las preparatorias, para que tuviera sentido llevar a cabo la amenaza el hablante debía tener cierto poder sobre el oyente y que éste temiera la acción que el primero anunciaba. De acuerdo con el noti-reportaje el mensaje lo recibió la madre, aunque no queda claro si el receptor debía ser ella o el juez, sobre el que obviamente no tenía ningún poder, lo que genera otro problema de adecuación en cuanto a las condiciones esenciales, pues era improbable que después de que el muchacho profririera este acto ilocutivo el juez cambiara la sentencia. Luego entonces, es posible que la frustración del joven al percatarse de la disimilitud de poder y no ver un cambio de

conducta en el interlocutor, lo condujera al suicidio; con esto reforzaba su compromiso expresado, el cual obviamente cumplía con las condiciones de contenido proposicional y sinceridad. Así el joven se presenta como una víctima del sistema judicial.



En esta publicación el reportero prefirió combinar citas directas de primer orden, el “consanguíneo” del suicida, con las citas indirectas, en las que presenta su interpretación de los hechos, de acuerdo con lo que le dicen los presentes más lo que él puede presenciar, de esta manera trata de que la publicación sea más objetiva. En el primer entrecomillado el reportero enfatiza la narración del hermano, Jesús, al estar buscando y encontrar muerto –dentro del pozo- al suicida, mientras que para introducir la segunda utiliza una cita indirecta para parafrasear lo que le dice Jesús, que el suicida ya le había informado de su intención en más de una ocasión y más adelante, con la segunda cita directa, resalta que el ahora occiso realmente siguió el curso de acción de su compromiso. Llama la atención que en el texto, al parafrasear lo que dice el hermano sobre el suicida, el reportero anota: “que en muchas ocasiones cuando su hermano *se encontraba tomado* . . .”, mientras que en el sub-encabezado indica: “Muchas veces al estar *briago* decía que se iba para nunca volver”, en este último incluye la palabra *briago*, que pragmáticamente tiene un significado connotativo peyorativo, luego

entonces no es fácil determinar si fue una decisión consciente del reportero, para lograr su intención, atraer al lector o si fue más bien Jesús que al inicio prefirió utilizar un eufemismo (fingida cortesía lingüística) en su comentario, para suavizar el último estado de embriaguez de su hermano. (Anexo 7).



En este noti-reportaje, el autor de la publicación opta por la construcción de referente, esto es, se sitúa en una posición neutral y presenta al *Por Esto!* como interlocutor en el lugar de los hechos y más adelante como entidad emisora de la noticia, aunque al final aparece la firma del reportero. Al igual que en la anterior, el periodista

prefiere utilizar una combinación de citas directas de primer orden, del esposo de la suicida y los vecinos que se arremolinaron en el lugar de los hechos, con las citas indirectas, de lo que recoge en el lugar. Así, presenta al lector la información del suicidio desde las diferentes percepciones que tienen los actores antes citados.

En el primer párrafo el esposo (que “tomó unas copas” y cuando llegó “tranquilo” discutió “un poco” con su esposa, pero no llegó a más, es decir “golpes”), argumenta que ella “padecía de los nervios, estaba bajo tratamiento médico y era la segunda vez que lo intentaba [el suicidio] y lo cumplió esta vez”. En principio él está violando la máxima de cantidad del PC (haciendo su contribución más informativa de lo necesario) que, aunque parece una violación encubierta, discreta y sin ostentación puede inducir a error a los interlocutores. Así, al utilizar los calificativos “tranquilo” y “poco” (que además de poder utilizarse como eufemismos, para suavizar determinadas actitudes y acciones, también sirven para apoyar la transmisión y preservación en la memoria colectiva) en contraposición con “golpes” (que evidentemente refiere a una violencia física) da paso a implicaturas como la de minimizar cualquier rastro de conducta negativa en su persona e intentar no aparecer como el victimario.

Después refiere: “porque ya sé que padecía de los nervios y era muy prepotente con los pequeños”, nuevamente está violando la máxima de cantidad, dando paso a otras implicaturas, de esta forma él se construye como un padre “protector”, que hacía cualquier cosa (hasta dejar de pegarle a la esposa) con tal de que sus hijos (víctimas) no recibieran después las muestras de prepotencia de la hoy occisa (victimario).

Por otro lado, queda poco claro el objetivo del tercer párrafo:

También se constata que la hoy difunta Argelia Cruz Canché y su esposo Carlos Alberto López tenían un convenio con la mamá de la difunta, de que les dieran un terreno aproximadamente hace dos años, pero la condición era mantener a su madre (de ella), la señora Donaciana Canché, si estaba enferma llevarla con un doctor pero no cumplieron el convenio y les quitaron otra vez ese terreno, según afirmó el Juez único de paz de esta población y que, desde eso, a la difunta le dolió mucho porque lo tienen firmado por su mamá.

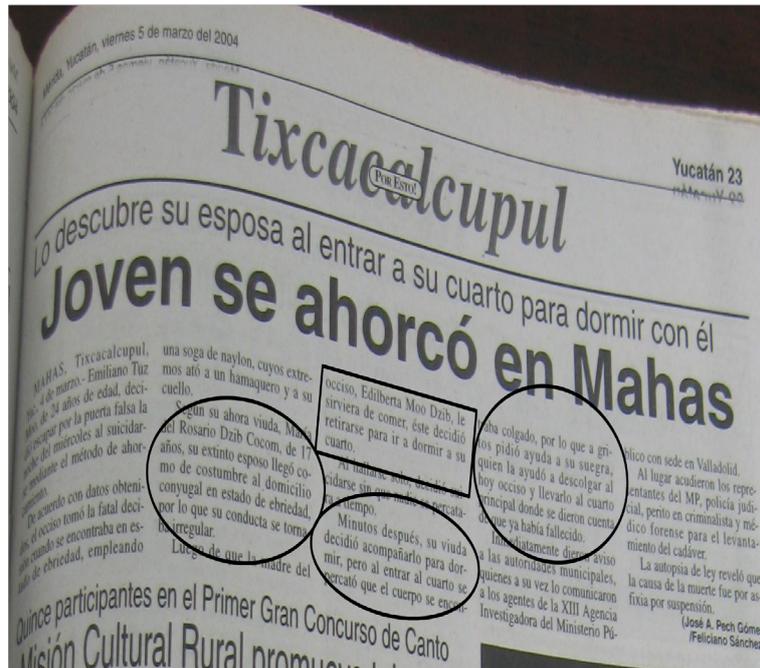
Ya que no se especifican los interlocutores y se hace referencia a la mamá y al juez, pero no se aclara si aparecen en el lugar de los hechos o los fueron a entrevistar, para introducir la problemática del terreno perdido por incumplimiento de promesa a la madre, que causaba (por más de dos años) tanto dolor a la suicida, se originan nuevas implicaturas relacionadas con las causas que la orillaron al suicidio (no haber cumplido

el compromiso con su mamá, la pérdida del terreno o ambas; la discusión con el esposo o su padecimiento “de los nervios”). En todo caso dicha declaración sirve para desviar la atención de la ingesta de bebidas embriagantes del esposo y la discusión con la esposa, abriendo la posibilidad de contemplar otras causas (y victimarios).

Más adelante, el esposo refuerza su proposición anterior al comentar sobre un intento de suicidio previo: “En la primera ocasión, mi esposa intentó ahorcarse en el hamaquero de mi casa y le llamé la atención para convencerla que lo que hacía no era bueno . . .”; en esta parte aclara: “En la primera ocasión . . .” implicatura convencional que sugiere una serie de intentos (primera ocasión, segunda, etcétera); después contrapone el verbo: *llamar (la atención)* cuya carga pragmática generalmente es negativa, pues se asocia con algo muy cercano a un regaño (quien lo hace se asume como figura de autoridad sobre el otro), con el verbo *convencer*, cuya valencia es positiva, implica diálogo y entendimiento entre iguales. En el mismo enunciado el marido se construye como un guía (casi como un padre, reaparece la imagen de autoridad) que le indica a la esposa (enferma y necesitada de conducción, probablemente por lo de su padecimiento) lo que es bueno y lo que es malo. Continúa: “y esta vez vi que salió al patio de mi casa, como a las ocho de la noche, pero no le di importancia”, él se presenta como alguien que está pendiente de los actos de su esposa, aunque “esta vez” se descuidó y no estuvo presente cuando iba a colgarse (como en la primera ocasión), motivo por el que no pudo evitar el incidente; aunque no tiene problemas para reconstruir el suceso y señalar la hora aproximada del acontecimiento y termina: “resulta que amarró una soga de nailon en una mata de chucún y se colgó”.

Finalmente, el reportero cierra la publicación presentando los comentarios de los vecinos respecto a la fallecida, ellos aclaran que: “ella era una persona buena, con la que nunca han tenido problemas, siempre era una persona muy tranquila y nos llevábamos muy bien con ella”, de esta forma el lector obtiene diferentes visiones -que el reportero decide presentar- sobre la occisa. En algunas aparece como víctima del esposo, de la enfermedad y con la frustración de la pérdida del terreno, por el incumplimiento con la madre. También aparece como victimaria de los hijos. (Anexo 8).

Como se mencionó antes, por lo general los reporteros del periódico *Por Esto!* parecen tener una especial predilección por las citas indirectas, al informar sobre los suicidios en Yucatán.



En el noti-reportaje de nueve párrafos *Joven se ahorcó en Mahas* los reporteros inician con los datos del suicida (nombre, edad y domicilio) y el método utilizado. En un segundo párrafo explican que el suicida estaba en estado de ebriedad cuando tomó la decisión de suicidarse y mencionan el instrumento utilizado (aclarando el material del que estaba hecho y en dónde lo ató). Continúan la redacción utilizando citas indirectas de fuentes de primer orden (en el tercero y sexto –en óvalo- las de la esposa y en el cuarto –en un rectángulo- la de la mamá). En el tercer párrafo, a pesar de que aparentemente se está parafraseando lo que dijo la esposa, quedan cosas poco claras, por ejemplo se señala: “su extinto esposo llegó como de costumbre al domicilio conyugal en estado de ebriedad, por lo que su conducta se tornaba irregular”, si “como de costumbre” llegó en estado de ebriedad falta aclarar cómo era ese comportamiento que manifiesta era diferente al acostumbrado. Por otro lado, si era el “domicilio conyugal” y él dormía con su esposa en un cuarto, en el que por cierto decidió ahorcarse, ¿quién dormía en el “cuarto principal”? donde lo llevaron después de descolgarlo o ¿a qué actividad destinaban esa habitación? Estas preguntas llevan al lector a pensar si ellos vivían en casa de la mamá del suicida o si su mamá vivía con ellos; dudas que posiblemente surgen debido a que, como se señaló al principio, las citas indirectas tienen un carácter más interpretativo y revelan un poco más del estilo y percepción de los autores de la nota. También hay que tomar en cuenta que todas las noticias de policía se hacen *al vapor* para poder entregarlas antes del cierre de la publicación. Esto

dificulta un poco la interpretación del lector, situación menos frecuente con las citas directas. (Anexo 9).



También hay publicaciones que se arman a partir de la combinación de citas directas e indirectas, además de las descripciones de los reporteros. Por ejemplo, la siguiente corresponsalia (elaborada por dos reporteros) del día 25 de abril de 2006 es de una página completa, en la que se presenta la información recabada a lo largo de tres días. El suicidio tuvo lugar el día 22 de abril de ese año, se reportó por primera ocasión el día 23 (en las secciones *Policía* y *Yucatán*, además de la portada de esta última), el día 24 se volvió a informar (portada de *Yucatán* y la sección de *Policía*) y por último el día 25 se presentó la información integrada (sección *Yucatán* y la portada de ésta). El

encabezado –que divide las fotografías con sus respectivos pies de foto del texto- reza: “Un recuerdo que permanecerá por siempre” y el sub-encabezado –que le antecede- aclara: “Para Nayeli, Miguelito y Jonathan, hermanos menores de dos inocentes vidas unidas en una tragedia”, este noti-reportaje consta de diecisiete párrafos (primero se incluyen diez, después tres más bajo el subtítulo de “Buen muchacho” y finalmente los otros cuatro subtitulados “Sentimientos divinos”).

El noti-reportaje está acompañado de cuatro gráficas: la primera de la novia, Gladis Paredes, seguida de la del joven suicida y la tercera del altar preparado en memoria de él y su hermana Erika Roxana (cuyo asesinato -dos años atrás- fue exhumado con el suicidio de su hermano). El reportero aprovecha el pie de foto de estas tres gráficas para introducir a la novia del muchacho y plantear parte del problema a través de una cita indirecta, en la que explica que Gladis Paredes había sido embajadora de los festejos de aniversario de Umán y que vía telefónica “aseguró que Javier Gerardo Pech Echeverría mantenía con ella un noviazgo” desde hacía casi un año y que siempre le decía que lamentaba mucho la muerte de su hermana. En la cuarta fotografía aparecen dos de sus hermanos en la sala, cerca del altar, en el pie de foto se percibe la voz de uno de los reporteros que hace alusión a los sentimientos de la familia y la forma de honrar a sus muertos: “Los retratos de los hermanos Erika Roxana y Javier Gerardo Pech Echeverría sobre un altar montado en la sala con velas, veladoras, flores y demás ofrendas en memoria de éstos, ahí es cuando afloran los recuerdos de los hermanos”.

Los corresponsales inician la publicación con dos casos para documentar, en el que el último (el suicidio del hermano) ha exhumado el caso de la hermana, agregándole fuerza, interés o importancia a la noticia. Desde luego el diario presenta todo lo que está a su alcance para brindar un contexto a la opinión pública, dar una connotación especial a este suicidio y erigirse como adversarios para señalar culpables. Luego entonces, inician el noti-reportaje con la imagen de los hermanitos frente al altar preparado en memoria de los hermanos fallecidos

[Cuando se abrió la puerta del cuarto de la habitación por la mañana, Nayely, Miguelito y Jonathan, de 13, 10 y 8 años de edad, respectivamente, ven los retratos de sus hermanos Erika Roxana y Javier Gerardo Pech Echeverría sobre un altar montado en la sala con velas, veladoras, flores y demás ofrendas en memoria de éstos.].

Con esta descripción parece que se trata de enfatizar el carácter de víctimas de los tres hermanitos sobrevivientes, causado de forma indirecta por el fallo del juez.

En el segundo párrafo introducen a la madre que “aún no asimila la muerte de sus vástagos” y en el noveno aclaran “admitió que no se encontraba en condición para conceder entrevista alguna”. En el tercero y cuarto resumen además la historia que el periódico ha venido publicando los últimos tres días (Anexo 10), por si el lector no ha tenido ocasión de leer las anteriores. Los reporteros se erigen como adversarios y señalan al juez Luis Felipe Santana Sandoval como un “corrupto” que “cometió una injusticia”. Para recalcar su disgusto contraponen la palabra *premiados*, de connotación positiva, que alude a una distinción por una buena actuación, con *sentencia*, de valencia negativa, que sugiere una pena o castigo por una transgresión. Resaltan el nombre del juez al que le asignan el calificativo *corrupto*, así el lector puede ir formando la imagen del victimario indirecto del joven.

[Como se recordará, Erika Roxana fue asesinada el pasado mes de julio del 2004, en la ciudad de Mérida, por los homicidas Hugo Durán Quintal y Alejandro Trueba Maldonado, quienes fueron premiados en su sentencia por el corrupto juez Luis Felipe Santana Sandoval, al condenar al par de asesinos a seis años y tres meses de prisión, lo que enojó a Javier Gerardo y, como manifestación ante la injusticia por la muerte de su hermana, decidió suicidarse al pasado sábado, en el predio de uno de sus amigos, ubicado en el fraccionamiento Siglo XXI.]

Más adelante, en el décimo tercero, antes de iniciar la última sección (*Sentimientos divinos*), se clama justicia y pide se aplique el castigo correspondiente al culpable de la muerte de Javier Gerardo (el corrupto juez); para que no haya dudas del personaje a que se hace referencia se repite el nombre completo.

[El llanto se manifestó en José Gabriel cuando miró la bicicleta de Gerardo estacionada a un costado de la habitación donde dormía el hermano de Erika. Hoy, ambos hermanos están unidos en el mismo altar en que se porta fotografías como recuerdo de amigos que, pese al tiempo, aún continúan visitando a la familia, así como también claman justicia y que se aplique el castigo a los asesinos de su hermana Erika, como también en contra del culpable de la muerte de Javier Gerardo Pech Echeverría: el corrupto juez Luis Felipe Santana Sandoval.]

Después siguen las citas directas de primer orden “de la pareja sentimental de la madre de los finados” (rectángulos de esquinas redondeadas) quien en ocasiones al hablar de los muchachos fallecidos hace referencia a ellos como hijos, aunque no especifica que sean o no de él, situación contraria a la que se da con los hermanitos que le sobreviven, en la que sí se aclara que el señor José Gabriel Cua es el padre. En sus cuatro citas se percibe cierta distancia emocional del acontecimiento, ya que en las primeras dos él habla del dolor de perder a un hijo, en términos generales

[“Uno supera perder un trabajo, un hueso roto o una amistad que ya no está. La muerte de un hijo, de cualquier edad y por cualquier causa, es un evento trágico que cambia nuestra vida para siempre, por eso nunca se olvida”],

mientras que en las últimas intervenciones se limita a comentar sobre el trabajo del muchacho y los planes laborales que tenía.

Le sigue la referencia de primer orden, de los hermanitos (rectángulo), quienes declaran que su hermano siempre fue bueno con ellos y agregan “nunca nos hizo daño, siempre nos traía dulces o nos acompañaba a jugar maquinitas”. Más adelante hay algunas citas indirectas, también de primer orden, de los hermanitos y la madre (marcadas con corchete), seguidas de la descripción de los reporteros. Después, bajo el título de “Buen muchacho”, las dos intervenciones de la pareja sentimental de la madre, a las que ya se hizo referencia, seguidas de una descripción de los reporteros que remata con el señalamiento “del corrupto juez”, al que se había aludido en las primeras partes. Los últimos cuatro párrafos los asignan a citas indirectas y directas de la novia (óvalos), a pesar de que la entrevista la dio vía telefónica. La publicación termina con una cita indirecta, en la que los reporteros emergen como portavoces de la novia que clama justicia

[Por último, la afligida novia, llena de dolor y tristeza, exigió por vía telefónica que se haga justicia castigando con cárcel a los asesinos Hugo Durán Quintal y Alejandro Trueba Maldonado, así como también, se investigue al corrupto juez Santana Sandoval, que no es de grata reputación ante la sociedad.].

Como se había hecho mención, la intención de esta sección es ilustrar la forma en que los reporteros intercalan las citas directas de primero y segundo orden con las indirectas para formar los noti-reportajes, desde luego se subraya que las indirectas tienen un carácter más libre y están sujetas a la interpretación del redactor.

Entre nous

En ocasiones en los noti-reportajes se alude a fuentes confidenciales que permiten, como aclara Salgado (*op. cit.*: 126), filtrar, avalar, contradecir, refutar o argumentar información previa.



El reportero introduce la información del cuarto párrafo, aclarando que lo que dice es extraoficial:

Según información extraoficial Caamal Alamilla regresó por la tarde al predio sin número de la calle 21 entre 8 y 10 en la zona sur de Río Lagartos y en ausencia de su compañera de vivienda, amarró la cuerda de algodón del hamaquero, se lo enredó en la garganta y se dejó caer, lo que le causó la muerte por asfixia por suspensión.

con esto avala lo que ya había mencionado en el primero y segundo párrafos, además de aprovecharlo para filtrar otros detalles, como el material de la cuerda del hamaquero (algodón), la dirección del suicida y comunicar que su compañera no se encontraba en la vivienda cuando él tomó esa determinación. En éste, como en la mayoría de los casos se prefiere guardar el anonimato de las fuentes. Por otro lado, es importante resaltar que la redacción está combinada con la descripción de lo que el reportero recoge en el lugar, además de incluir sus propias percepciones y creencias. Así cuando el periodista dice: “El pescador consumió bebidas alcohólicas antes de *encomendar su vida* a la diosa Xtab . . .” viola dos de las máximas del PC: la de *cantidad*, al entregar al lector más información de la que requiere el intercambio comunicativo y la de *cualidad*, al señalar algo de lo que no tiene evidencia suficiente. Esto da lugar a implicaturas como la existencia de la diosa, su estatus como deidad (apoyo a los suicidas), que hay un grupo de personas que la veneran, entre éstas el suicida y desde luego su invocación antes del acontecimiento. (Anexo 11).

La voz del reportero

Cuando los reporteros dejan el escritorio para ir al lugar de los hechos se convierten en fuentes de información y lo que escriben proviene de su observación y percepción de los acontecimientos, por lo que Salgado (*op. cit.*: 135) advierte se tome en

consideración que la “realidad” que describen no es la misma que otros perciben y construyen. Por otra parte, a través de la redacción (lo que señalan, lo que no dicen o la forma de manifestar las cosas) podemos descubrir no sólo su percepción de las cosas, sino también su forma de pensar y actuar en torno a lo que escriben.

En el noti-reportaje “Se ahorcó joven estudiante y mesero” se *escucha la voz* del reportero al comentar con detalle los hechos, por ejemplo en el tercer párrafo para explicar que el compañero de labores encontró al suicida colgado, señala “descubrió el *macabro* espectáculo”. Al sustantivo *espectáculo* de connotación generalmente positiva, ya que se refiere a algo cuyo objetivo es divertir o recrear, aunque también puede aludir a un suceso impresionante, le antepone el adjetivo *macabro* de carga evidentemente negativa que describe algo trágico o funesto. Esto sirve para dar un avance de lo que el lector encontrará más adelante, es una especie de invitación para continuar la lectura. Es en el quinto párrafo donde el reportero da rienda suelta a su estilo descriptivo:

el cuerpo se encontraba en paños menores, con las extremidades inferiores dobladas a la altura de las rodillas (como si estuviera semi-sentado, los pies tocaban el suelo), ya estaba en proceso de descomposición. Tenía la cara hinchada y la piel de las piernas y el tórax estaba amoratada

lo que permite concluir que la inserción de tantos detalles en la narración supone un gran ejercicio de ecuanimidad, especialmente para alguien cuya impresión de la imagen resulta *macabra*. (Anexo 12).



En la publicación “Se ahorcó porque lo abandonó su mujer” el reportero utiliza citas indirectas de primer orden para comentar lo que la progenitora del suicida le dijo “su madre encontró el cadáver en completo estado de descomposición, agusanado y con la cabeza a punto de desprenderse del cuerpo”; más adelante escuchamos nuevamente los comentarios del mismo reportero que no olvida agregar algunos calificativos para describir la actividad del personal del SEMEFO y recordarnos el estado en que estaba el cadáver “El personal del Servicio Médico Forense se encargó de la desagradable labor de descolgar los restos mortales putrefactos . . .”. (Anexo 13).



Con su estilo narrativo el reportero logra su objetivo, atraer la atención de los receptores; sin embargo, con ello hace uso de la violencia identitaria en el notireportaje. A lo largo de las narraciones el periodista cosifica a los suicidas refiriéndose a ellos por sus partes, como un conjunto de elementos dispersos, despojándolos poco a poco de su identidad y negándoles el respeto al que tienen derecho. Así la denominación de los finados por sus nombres propios no es equivalente del trato humano que merecen.

Después de revisar algunas de las publicaciones realizadas por el mismo reportero nos comentó –en entrevista– que “está satisfecho y muy contento” con su trabajo; respecto a su forma de escribir señala que le gusta “la emoción” y que le den muchos detalles (finalmente son una de las características o preferencias de la nota roja), pues él en particular entra “en muchos pormenores” y para publicar las notas jerarquiza, “¡Primero el muerto y si hay fotos mejor!”, pues la “sensibilidad te hace que no lo puedes dejar pasar ¿no?” Aclara que en general no hay restricciones al publicar “No se cuidan las notas, sólo cuidan la publicidad”. Por otro lado, considerando que publica en la sección de policía y le toca cubrir hechos violentos de diferentes tipos, se le cuestionó sobre los peores casos que haya presenciado y advirtió:

Siempre hay emociones ¡eh! Aprende uno a, a que no te afecten ¿si? No los vas a olvidar porque hay cuadros que son . . . el cerebro es

maravilloso ¿no? Lo olvidas de momento, pero fíjate al platicar de esto te está trayendo imágenes visuales a tu cabeza, entonces pues no se olvidan, pero se toleran, se soportan, se vuelven cotidianas, pero siempre hay emociones, los eventos donde hay violencia la gente está, están muy alterados ¿no? Hay mucha adrenalina, mucha energía y eso se contagia y si te contestan agresivo, bueno aprendes a no enfrentarte, pero también estás emocionado y te sudan las manos y te pones nervioso y eso, es un trabajo de mucha emoción que hay que canalizarla ¿no?

Y prosigue (al preguntarle sobre los casos más difíciles que recuerda):

Los ahorcados son . . . se ven muy feos ¿no? O sea son cuadros muy dramáticos, los ahorcados . . . pues yo me acuerdo de los ahorcados. Es una, a lo mejor suena feo ¡eh! pero cuando tenemos la oportunidad de ir a verlos es una suerte y cuando llegamos y todavía está colgado es un agasajo [se le ilumina la cara], porque no es fácil llegar en esos momentos, o sea, son tan rápidos, la angustia para bajarlos y que si llegó el SEMEFO primero, pues lo van a bajar, entonces el tiempo en donde uno está y llegar al lugar es muy corto, hay que llegar muy rápido, se vuelve uno piloto de carreras ¿no?, porque, porque no es fácil ganarle a una ambulancia, por ejemplo, entonces no siempre llega uno al lugar en el momento preciso, no es fácil, pues.

Al escucharlo se remonta uno al periodismo mexicano, finales del siglo XIX, cuando surgió la figura del *reporter*, nombre heredado de la prensa norteamericana, asignado al personaje versátil y osado que salía de la redacción a “cazar” información, en contraposición con los gacetilleros de redacción que eran sedentarios, éste es el precursor del reportero contemporáneo. Pero, volviendo a nuestro personaje, a él el periodismo le permite estar “en contacto inmediato con la realidad” y “el hecho de poderlo volver palabras y que se puedan leer y entender y ciertas problemáticas” le causa satisfacción, pues su objetivo como reportero es “poder comunicar la situación que está uno viviendo”, por ello al relatar cada hecho lo hace “lo más apegado a la realidad que uno está viendo”, sabe que, mientras no se meta con los publicistas, no tiene restricciones en las notas y que entre más fotografías “mejor”, pues es lo que busca la gente; de esta forma cuando va a cubrir suicidios u otros hechos policíacos, se esmera en cumplir su trabajo lo mejor que puede y para ello trata de obtener las mejores fotos para su publicación, aunque esto le haga pasar malos momentos.

En el siguiente caso se advierte la voz de otro reportero, así como su percepción de los acontecimientos y estilo narrativo particular. Se hace un análisis general de la

publicación, para involucrarse un poco en el tratamiento que se da al suicidio en el periódico *Por Esto!*

Para empezar en el encabezado “Agobiado por enfermedad se suicida” el reportero utiliza la preposición de causa *por*, consignando la razón que tuvo el suicida para tomar tal decisión. Con esto viola dos de las máximas de PC: la de *cantidad*, al entregar al receptor más información de la que requiere el intercambio comunicativo y la de *cualidad*, al señalar algo de lo que no tiene evidencia suficiente, apuntar el motivo de su muerte. Esto da lugar a implicaturas como una enfermedad grave, que posiblemente no tenía remedio (incurable), que podría acarrear un estigma a él o la familia o problemas económicos, por enumerar algunas. El sub-encabezado hace las funciones de resumen, para invitar al lector a leer todo el texto “Mandó a su cónyuge a comprar tamalitos y aprovechó el momento para consumir su plan colgándose en la sala del predio”, con éste da información general del acontecimiento. El emisor aprovecha la publicación del suicidio de Rosendo para declarar públicamente, en la introducción de la noticia, la confirmación (ya antes manifestada, según indica su expresión: *una vez más*) de que Yucatán es uno de los Estados con mayor índice de suicidios en el país, por supuesto no incluye cifras, ni información adicional, solo transmite esa idea al lector de la siguiente manera: “En lo que vino a ser, una vez más, la confirmación de que Yucatán es uno de los Estados con mayor índice de suicidios en el país, un sujeto decidió acabar con su vida . . .”.

Más adelante, en el segundo párrafo el periodista declara abierta y claramente lo que supone originó dicha decisión, anunciada desde el encabezado: “El motivo: la depresión ocasionada por un terrible e incurable cáncer que lo agobiaba . . .”, sin tomar en consideración que por lo general lo que señalan como causa, sólo se refiere al detonador, ya que el suicidio es un fenómeno multifactorial, según aclaran expertos en el tema. Hasta el tercer párrafo introduce al suicida, incluyendo su nombre, edad, espacio de la casa en el que se consumó el hecho y su dirección.

En el quinto, sin tomar en consideración una de las sugerencias que hace la OMS sobre evitar las generalizaciones basadas en unos cuantos casos, el redactor vuelve a puntualizar la seriedad del problema en la región al declarar: “Estrella pasó a *engrosar* la *larga* lista de quienes atentan contra su propia vida . . .”, con esto alerta a la población sobre el problema, pero despoja al suicida de su identidad, convirtiéndolo en un número o nombre que se escribe en una lista preestablecida (de los suicidas), violencia identitaria. Para finalizar el párrafo anota: “. . .la tercera fue la vencida, para él y para la

parca”, aquí, por medio de una figura retórica –metáfora- pone frente a frente, al suicida que ha perdido la batalla y a la muerte como vencedora.

En el sexto, al narrar las últimas acciones del suicida, el periodista anticipa: “Poco antes de ahorcarse, el ahora finado envió a su mujer, Guadalupe Sandoval, a comprar unos tamalitos al mercado 20 de Noviembre, dizque porque tenía muchas ganas de saborearlos”, en esta sección utiliza la palabra *dizque* que da paso a una implicatura convencional, que deriva del significado de la palabra e indica suspicacia, del redactor, esto es una forma utilizada para poner en duda lo que se dice –en este caso- el deseo real del suicida, además lo usa como una anticipación de lo que va a relatar en la siguiente sección.

Así, en el séptimo señala: “Aunque en apariencia se ‘moría’ por comer los dichosos tamales, en realidad, valga la redundancia, el pobre de Rosendo se ‘moría’ por morirse . . .”, primero la expresión *en apariencia* da lugar a una implicatura convencional que advierte el escepticismo del reportero sobre el deseo del suicida y por medio de una figura retórica –redundancia- “se moría por morirse” trata de enfatizar lo que supone era la intención del finado y fijarla en la memoria de los destinatarios. Más adelante, en el mismo párrafo, tratando de hacer la reconstrucción de los hechos, apunta:

sabiéndose solo en el interior de la misma [vivienda], puso en marcha el macabro plan para acabar con su propia existencia, pues en minutos amarró una larga sogá de hamaca a un travesaño del techo de la casa y con ayuda de una silla, sobre la cual se paró, se dejó caer hasta morir, en horrible danza de muerte.

en esta parte, como en la siguiente, llama la atención la abundancia de calificativos, para tratar de que el lector logre una fiel representación mental de los objetos que se describen, así utiliza: “*macabro plan*” o la combinación de frases preposicional y adjetival, que cuenta también como adjetivo calificativo, para describir los movimientos bruscos del ahorcado, antes de morir “en horrible danza de muerte”,¹³³ le siguen más calificativos: “*horrible escena*” y “*macabra escena*”. Es preciso resaltar la puntualidad de detalles y secuencia de hechos que van desde la planeación hasta la consecución del suicidio, en especial porque son narrados por alguien que no presenció el acontecimiento.

¹³³ En donde la primera frase *en horrible danza* se compone del director *en*, y el término, *horrible danza*, en el que *horrible* es el modificador y *danza* el núcleo; mientras que *de muerte* se compone de la preposición *de* y un sustantivo *muerte*, así esta frase califica a *danza*.

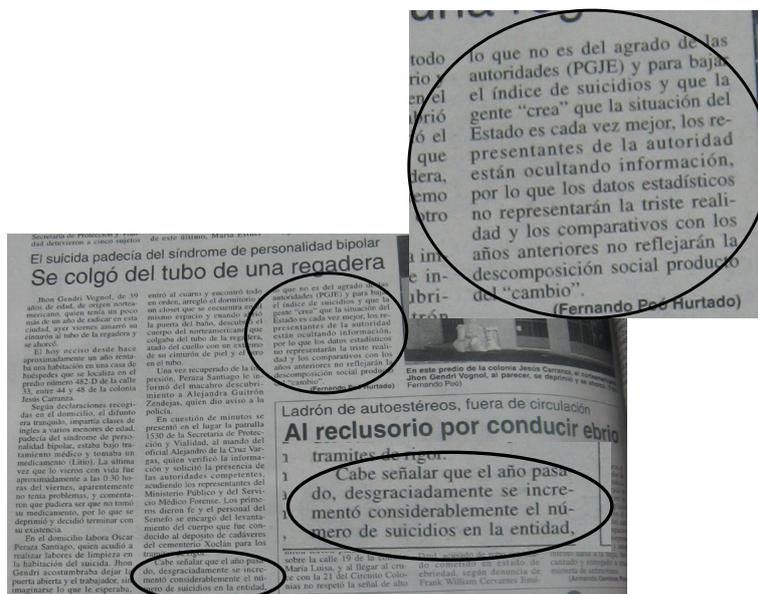
Finalmente, el noveno cierra la noticia, manifestando la muerte de Rosendo de la siguiente manera: “cuando su cuerpo fue depositado en el piso ya era cubierto por el negro y frío manto de Ixtab, la deidad a la que los mayas suicidas se entregaban plenamente hasta morir.”, con esto el reportero viola nuevamente dos de las máximas del PC, la de *cantidad*, entregando más información de la necesaria y *cualidad*, señalando algo de lo que no tiene evidencia suficiente, con esto da lugar a implicaturas como la existencia de Ixtab, su presencia en los casos de suicidio, su apropiación, atracción o apoyo a los suicidas, promoción del culto a esta deidad, entre otras. De esta forma el reportero –quizá de manera no intencional- presenta al suicida como una víctima (de la enfermedad) acogida a la hora de su muerte por la diosa, lo que constituye un riesgo para los lectores vulnerables, que con la lectura podrían percibir cierta glorificación del suicida. Por otra parte, “el negro y frío manto” se ha utilizado antes para hacer referencia a la muerte en general, que no a Xtab. (Anexo 14).



Los diferentes estilos narrativos de los reporteros al escribir sobre el suicidio reflejan su forma particular de percibirlo (proceso permeado por sus características personales y los agentes sociales). No obstante al hacerlo, como se vio en esta sección, se corren riesgos como presentar víctimas y victimarios que quizá no lo son, apuntar detonadores como causas de suicidio y ceder paso a implicaturas que los lectores pueden asumir, ya que no hay retroalimentación de la información.

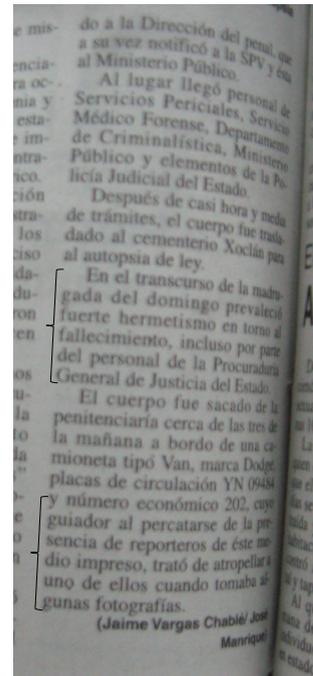
Denuncias a partir del suicidio

En ocasiones el periodista decide construirse a sí mismo como adversario, una especie de conciencia colectiva y se apropia del poder para señalar —a quienes cre culpables o amenazar a aquellos que pudieran desquiciar el orden público, renunciando así a su poder —y derecho- de omitir ciertos temas, silencio al que apelan los reporteros cuando desean establecer complicidad con el lector, según indica Kapuściński (2002: 122).



El reportero aprovecha esta publicación sobre el suicidio para denunciar algo que desde su punto de vista desquicia el *status quo* en Yucatán. Desde luego, la deixis temporal que utiliza (*año pasado* contrastado con el presente, verbos en pasado como *incrementó* opuestos a presentes como “*crea*”, por ejemplo) no es casual, ya que está ligada al sentido (político) que el reportero desea imprimir al mensaje (comparación entre el gobierno anterior y el actual, especialmente por la diferencia de partidos políticos). Por otro lado, señala a “*los representantes de la autoridad* (como los responsables que) están *ocultando información*”; utiliza la palabra *ocultar* cuya implicatura convencional tiene una carga connotativa negativa (lo malo, lo que no se quiere que se sepa o vea), que por cierto se contrapone a la “*transparencia*” que promueven otros gobiernos. Finalmente, tampoco es casual el uso de calificativos como en “*descomposición social producto del cambio*” (de partido político en el poder), ya

que con esto además de apoyar la transmisión de información, refuerza su preservación en la memoria colectiva. De esta forma utiliza el noti-reportaje de un suicidio para emerger como conciencia colectiva y buscar complicidad con los lectores, aunque para conseguir su propósito haya tenido que utilizar la violencia en varias de sus formas, presentándose como verdugo del suicida (arrebataándole su identidad) y de otros personajes. Así, al final de la lectura, es más fácil recordar las críticas al nuevo gobierno que la personalidad bipolar del suicida, información que parece pasar a un segundo plano en la intencionalidad del reportero. (Anexo 15).



Esta publicación de veinticuatro párrafos (catorce destinados a la versión de la corresponsalía del *Por Esto!* y los diez restantes para la versión oficial de los hechos) es un ejemplo claro en el que los reporteros –en unos momentos– se construyen a sí mismos como una especie de conciencia colectiva y se apropian del poder para recordar

denuncias pasadas y señalar culpables, mientras que en otros renuncian a ese poder, toman un poco de distancia y colocan al *Por Esto!* como entidad emisora. Todo esto puede suceder a propósito de la información de un suicidio, en este caso del de Antonio Resinos Bairo (a quien sólo nombran en el subencabezado y en el párrafo dieciséis, segundo de la versión oficial de los hechos), en un Centro de Rehabilitación Social (CERESO).

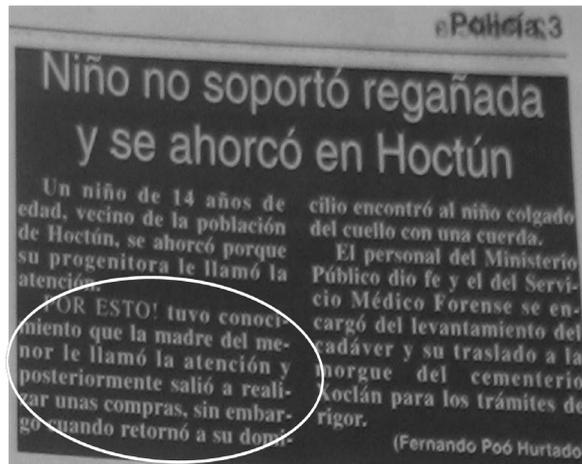
Eso es posible, ya que como señalan Fairclough y Wodak (2000: 372) cualquier texto es un eslabón perteneciente a una cadena de textos, es decir, reacciona, se incorpora y se transforma en función de otros textos, por ello, trece párrafos los destinan a denuncias, las más fuertes son contra el Director del CERESO, a quien presentan desde el inicio como “el narco-director” Francisco Javier “Pancho” Brito Herrera, a quien se hace referencia en ocho ocasiones, en cinco de las cuales señalan su nombre y/o apellidos y en tres sólo aluden a él como “el director”. En la publicación se le vincula con “el indiscriminado tráfico y consumo de droga en el Cereso”, orquestar enfrentamientos en el lugar (en el que resultaron personas lesionadas), actos de corrupción, maltrato, graves violaciones a los derechos humanos y escándalos por el (nuevamente) “indiscriminado tráfico de drogas”. También aclaran que ha sido denunciado por lo menos en tres ocasiones, pero por la corrupción de la dependencia federal las denuncias no han procedido, aunque aclaran que actualmente se encuentra bajo investigación por una denuncia pública realizada por el *Por Esto!*, que reveló gráficas “contundentes e irrefutables” sobre la presencia de drogas en el penal. Para presentar el historial del susodicho se valen de la deixis temporal (tiempo de la enunciación: *actualmente*, especificar la hora y los tiempos verbales: *había sido orquestado, se ha visto envuelto*, indicando acciones que iniciaron en el pasado y siguen vigentes), para ubicar al lector. También aparece en escena, como cómplice de sus delitos, el entonces gobernador, Patricio Patrón Laviada, de quien nos recuerdan ha sido denunciado por los malos manejos en el Fonden y otros más (que no puntualizan), de ahí aprovechan también para señalar el desinterés del Gobierno de “Los Amigos de Patricio” por combatir el ilícito, para no afectar los intereses de Alejandro “La Vaca” Patrón Laviada, “hermano incómodo” del entonces gobernador de Yucatán y en dos párrafos también (el séptimo y el vigésimo tercero) denuncian la negativa del Ministerio Público para proporcionarles información del caso. Al final, después de trece párrafos de acusaciones, se destinan once al suicidio, cuatro de los cuales hablan del suicida; en éstos declaran que era un homicida, que padecía de esquizofrenia y paranoia por lo que

requería tratamiento psiquiátrico, motivo por el que estaba en ese CERESO; culminan con su edad y algunos detalles de su hallazgo. También es de resaltar que los reporteros ocupan dos párrafos (el quinto y el último) para denunciar públicamente que el conductor del vehículo del SEMEFO trató de atropellar a uno de los reporteros del *Por Esto!*, cuando tomaba algunas fotografías. Así, después de tantos párrafos consignados a las denuncias, es más fácil recordar que el director del CERESO, Francisco Javier “Pancho” Brito Herrera, está vinculado con el narcotráfico y acusado de corrupción, maltrato, graves violaciones a los derechos humanos y escándalos y que uno de los choferes del SEMEFO trató de atropellar a un reportero por hacer su trabajo que invocar la imagen del suicida como un homicida, que requería tratamiento psiquiátrico. Como es de esperarse con tantas consignas se señalan y surgen varios victimarios, como el director del CERESO (en donde el suicida y los reos de la penitenciaría representan las víctimas), el chofer del vehículo del SEMEFO (del reportero) y el reportero (del suicida y posiblemente de los denunciados). (Anexo 16).

En cuanto a la interpretación a través de las acciones discursivas: *lo que se dice, como se dice y quien lo dice*; en ocasiones *la voz* del reportero narra directamente lo sucedido, otras veces utiliza citas indirectas para comentar lo que los testigos o familiares le han contado, en otras más cede la responsabilidad de comunicar al rotativo y también en algunos casos se constituye como adversario para hacer alguna denuncia. Desde luego, como en los casos anteriores, los riesgos radican en que la redacción está permeada por la percepción (factores individuales y sociales implícitos) e intención de los reporteros e informantes, lo que puede generar violencia en algunas de sus formas y presentar más víctimas de las reales.

Uso de la primera y tercera persona para reportar

En la construcción de referente, el autor renuncia a la autorización para dar su punto de vista y mejor se coloca en una situación neutral, para ello utiliza la tercera persona, lo que le permite desvincularse de cualquier postura que pudiera resultar incómoda.



El reportero decide -a la mitad de la noticia- desmarcarse un poco y en su lugar poner al periódico como la entidad concedora y emisora; no obstante en esa postura señala: “la madre del menor *le llamó la atención*”, mientras que en el encabezado apunta: “Niño no soportó *regañada* y se ahorcó en Hochtún”, en donde se utiliza la conjunción copulativa *y*, que tiene como función relacionar los elementos (no soportó regañada - se ahorcó), que por su cercanía, falta de contexto y los lazos sintácticos preexistentes pueden sugerirle al receptor que el primero es la causa del segundo; por otro lado, se escoge la palabra *regañada* cuya implicatura convencional tiene una carga connotativa negativa, pragmáticamente más fuerte que una *llamada de atención*. Esto queda confirmado en el primer párrafo en el que el reportero usa abiertamente la conjunción subordinante causal *porque*. Así, el mensaje del título además de informar sobre el suicidio, podría considerarse una denuncia encubierta sobre la conducta de la madre. Al final el emisor vuelve a tomar su papel y firma la publicación. (Anexo 17).

En el noti-reportaje “Se ahorcó luego de discutir”, el reportero pone distancia y se desvincula un poco de algunos comentarios que parafrasea y pueden resultar incómodos a determinadas personas, para ello coloca al periódico como la entidad responsable.



(Aunque aparecen las dos hojas del periódico, que consignan tres suicidios diferentes ocurridos el mismo día, aquí sólo se refiere al de la izquierda, el motivo de la inclusión de ambas obedece a que la narración de este acontecimiento termina en la cuarta parte inferior izquierda, de la página de la derecha).

No obstante que el reportero pone al *Por Esto!* como referente, incluye sus comentarios mezclados con citas indirectas de primer orden (parientes consanguíneos y políticos del suicida). Por la forma como se enuncian algunos casos, como el que se presenta a continuación, pareciera que alguien (el familiar que declara, sin que el reportero especifique de quién se trata) hubiera presenciado el acontecimiento de principio a fin, sin atreverse a interrumpir, para después contar paso a paso lo sucedido:

había ingerido un par de caguamas, estuvo discutiendo en el patio trasero de su domicilio con su esposa por problemas económicos y cuando se quedó solo, se subió a una nevera, se amarró la sogá del tendedero al cuello y se dejó caer para ahorcarse.

Quizá con afán de presentar parte de la historia del joven e introducir lo que el reportero supone fueron las causas de su determinación, sin tener que llevar toda la responsabilidad de la redacción, el periodista aclara que el *Por Esto!* tuvo conocimiento de que el muchacho trabajó en una tienda departamental, pero la desaparición de un electrodoméstico le causó problemas y fue a parar al CERESO, aproximadamente cinco meses, al recobrar su libertad se le dificultó encontrar trabajo hasta que fue contratado como taquero, pero el dinero que recibía no era suficiente por lo que “aunado a sus

problemas con la bebida tenía problemas de tipo económico con su pareja, lo que al parecer lo llevó a tomar la fatal decisión”. Después sigue la descripción del reportero al señalar que “los familiares del difunto no le permitieron a quien fuera su pareja verlo ni despedirlo”. Aquí ya no presenta a la muchacha como la esposa, como lo hizo al final del segundo párrafo, ahora su estatus marital cambia a “la señora que vivía en unión libre”, más adelante se le identifica como “pareja” y al final como “viuda”. Así el reportero declara que cuando el personal del SEMEFO sacó el cadáver en una bolsa negra, “la viuda cayó” en una crisis nerviosa, gritaba desesperada y se le doblaron las piernas al punto que de no haber sido sostenida “hubiera caído al suelo, desmayada, entre los familiares del difunto”, por la manera como lo enuncia el reportero parece que –además del suicidio del esposo (pareja o compañero)- se refiere a tres infortunios más, la caída, el desmayo y que esto ocurriera entre la familia política. Llegar a esta implicatura no es difícil si se considera la última parte en la que el reportero entretiene su descripción de los hechos (“los familiares del difunto no le permitieron a quien fuera su pareja verlo ni despedirlo”), con sus comentarios y una cita directa de primer orden (de uno de los presentes, aunque no se especifica quien) en la que señala que no faltó quien la culpaba de la muerte del joven y *con crueldad* (ya que no aparece entrecomillado se puede suponer que este comentario es del reportero, después de presenciar los hechos) le dijera: “ahora sí lloras”.

Al terminar la lectura se identifican varias cuestiones, por un lado el suicida parece inmerso en un estado anómico del que al final no logra sobreponerse. Por otra parte, el finado aparece como víctima del reportero (periódico) ya que, como en otras ocasiones, su cuerpo se exhibe como si se tratase de un objeto. El mismo victimario manipula –quizá por la influencia de las citas de primer orden, que presenta de forma indirecta- el estatus de la viuda, trastocando su condición identitaria, pues al llamarla “señora que vivía en unión libre” en lugar de “la esposa”, por ejemplo, promueve la construcción de significados en el lector, convirtiéndola en víctima de su redacción, además de quienes ya la culpaban por la muerte del muchacho. (Anexo 18).

Lo micro

Van Leeuwen (1993: 193) aclara que el discurso periodístico puede utilizarse como instrumento de poder y de elaboración colectiva de la realidad. Para comprender *lo que se dice*, lo que se implica con esto y con *lo que no se dice* en el discurso escrito conviene revisar algunas cuestiones lingüísticas como el nivel sintáctico (signos

lingüísticos y su relación entre sí), el semántico (relación entre los signos y la realidad designada) el pragmático (relación entre el signo y el sujeto que lo utiliza, la lengua en uso) y la forma cómo interactúan entre sí.

En esta sección se analiza la construcción de la imagen del suicida, primero por parte del reportero (a través de las citas directas e indirectas de primer orden) y más adelante por parte de los parientes y amigos. En algunos casos se evidencia –por parte de los parientes y amigos- la necesidad de construirse a sí mismos a partir de su percepción de la imagen del suicida.

Actores

La estrategia metodológica utilizada en este trabajo para iniciar el microanálisis es la identificación de actores en los noti-reportajes sobre el suicidio. En todos ellos hay uno o varios principales, ya que en ocasiones se incluye información sobre varios suicidios acaecidos durante un mismo fin de semana, por ejemplo; también aparecen en escena otros actores, a los que hacen referencia los reporteros, para posteriormente introducir citas indirectas de los mismos, para documentar y reconstruir los hechos.

En los noti-reportajes sobre el suicidio en Yucatán los actores principales son los suicidas; empero, su nombre no siempre aparece en la publicación, ya que a veces prefieren utilizar sustantivos comunes para identificarlos, como su profesión o nacionalidad o les asignan calificativos, que en ocasiones además de no observar las reglas de cortesía a los difuntos, contribuye a enfatizar la violencia identitaria de la que son víctimas. Por lo general, cuando se les identifica, se les introduce en el primer párrafo, aunque también hay casos en que el nombre se incluye hasta el decimoquinto o en el pie de foto y muy esporádicamente en los subtítulos. Por ejemplo, en el 2004, de los 100 suicidios reportados, tres aparecieron sin nombre, el nombre de 69 se insertó en el primer párrafo, 14 en el segundo, uno en el tercero, los demás repartidos entre el cuarto y el séptimo y siete más en el pie de foto. En el 2005, de los 117, hubo un desconocido, 85 se anotaron en el primero, 13 en el segundo, uno más en el tercero, el resto se indicó del quinto al decimoquinto, aunque 12 figuraron en el pie de foto y uno más en el subtítulo. Finalmente para el 2006, de los 173, uno más sin nombre, 106 se publicaron en el primero, 22 en el segundo, seis en el tercero, el resto repartidos entre los párrafos cuarto y décimo, con excepción de 23 que se apuntaron al pie de la foto.

La forma como se alude a los suicidas en los noti-reportajes varía mucho entre los años 2004 a 2006, ya que en el 2004 se utilizan 151 sustantivos comunes o adjetivos

calificativos para hacer alusión a ellos, independientemente del nombre propio, en el 2005 el número incrementa a 174 y en el 2006 la tendencia sigue a la alza con 271.

En el 2004, 71 de las 92 publicaciones (100 suicidios) del periódico *Por Esto!* se refieren al actor principal –de acuerdo con su ausencia de signos vitales- como el *occiso (a)* que parece ser una de las palabras preferidas, ya que se usa en 53 ocasiones, contra otros sinónimos como *difunto (a)* que aparece en nueve ocasiones, *fallecido (a)* en seis, *extinto (a)* en dos y *finado* en una sola (47.0%). En 33 ocasiones los reportan dando información aproximada sobre su edad como *joven, jovencita, sexagenario (a), septuagenario (a) y octogenario, muchacho, muchachita, chica y menor* (21.8%). Cabe resaltar la deferencia de tres de los periodistas (JOCA, FESA y JUJI)¹³⁴ al citar a las jóvenes por medio de diminutivos, cortesía que no tienen al referirse a los muchachos. Al respecto Bataille (1957: 273) señala que la función del diminutivo ante la muerte no es otra cosa que la humildad ante el horror, una máscara del goce de que el otro sea el que muera y no yo. En 11 de los casos los reporteros los nombran por el que consideran fue su último estado anímico y en ocasiones hasta lo mencionan como una de las causas, aunque –como se explicó anteriormente- lo que identifican es realmente el detonador, así los reportan como: *agobiado, deprimido, decepcionado, desesperado, infortunado (a) y desafortunado* (7.27%). En 10 casos hacen alusión a ellos por su actividad laboral, lo que de alguna manera puede servir como indicador del nivel socio-económico del actor: *hombre de mar y estudiante*, en dos ocasiones y *pescador, ingeniero, campesino, albañil, recolector de basura y patrón de barco* en una (6.6%). En otras ocasiones parece muy importante mencionar la nacionalidad, lugar de residencia o por lo menos enfatizar que provienen de otro lado: *belga, norteamericano, tizimileño y extranjero*. En un intento por sugerir que se lleva una estadística de los suicidios en el estado –tentación a la que se sucumbe con frecuencia- y para reportar al mismo tiempo el método utilizado se habla del autor principal como *enésimo ahorcado, segundo suicida, primer muertito*, en este último caso se utiliza el diminutivo, para no ofender al interlocutor se suaviza la palabra muerto, que connota algo malo. En otros casos la cortesía para aludir a los suicidas no tiene la menor importancia, de hecho se llegan a utilizar figuras retóricas como el siguiente símil que presenta ARGÁ: “El mercado de San Benito ya tiene en su haber el *primer fiambre* un sexagenario desconocido se colgó”, al referirse al suicida con esa figura se construye una imagen

¹³⁴ Se utiliza este código para respetar el anonimato de las personas.

negativa de él, pues desde el punto de vista pragmático la palabra conlleva una carga peyorativa y es poco utilizada por la gente, caso contrario cuando se señala a un *finado*. Otras veces los periodistas incluyen los sobrenombres como *chapis*, destacan la condición económica del suicida y lo llaman: *humilde* y otras muchas veces al no tener mayor información sobre el actor principal entonces lo señalan simplemente como: *fémmina, mujer, raro, interfecto (a), señora, hombre, persona* o *tipo*.

En el 2005 la ausencia de signos vitales prevalece a la hora de referirse a los suicidas y la palabra predilecta sigue siendo *occiso (a)* que se usa en 46 de las 111 publicaciones (117 suicidas) durante el año, contra *difunto (a)* que se utilizó en 25 ocasiones, *fallecido* en 12 y *extinta* en una (48.2%). La edad del suicida también es importante para nombrarlos, ya que en 33 de los casos se les cita como *joven*, una como *adolescente* y otra como *septuagenaria* (20.1%). El último estado anímico del suicida cobró mayor importancia que el año anterior, a la hora de referirse a ellos, ya que en 19 sucesos se les designa como: *agobiado* en nueve, *deprimido* en cuatro, *infortunado (a)* y *cansado (a)* en dos y *decepcionado* y *triste* en una respectivamente (10.9%). Le sigue en relevancia –de acuerdo con el periodista- la ocupación del suicida pues se les denominó: *estudiante* y *pescador* dos veces y *comediante, artista, agente* (de policía), *empresario, herrero, mesero, hombre de mar, obrero, policía* y *trailerero* una más (8.0). Otro factor que definió la manera de reportarlos fue su lugar de origen: *fuereño*, así nada más, sin más especificidades y *oaxaqueño*. En otros casos al no tener más información respecto al suicida sólo se refieren a ellos como: *dama, fémmina, mujer, persona, amigo, señor (a)* o *varón*. Aunque también la situación legal sirve para hacer referencia al suicida como *interno*, resaltar sus vicios también se utiliza para nombrarlos: *toxicómano*, si no simplemente por el método seleccionado *ahogado*.

Para el 2006 la ausencia de signos vitales sigue siendo relevante a la hora de nombrar a los suicidas, se sigue prefiriendo la palabra *occiso (a)* que se utiliza en 73 ocasiones, aunque toma fuerza la palabra *difunto (a)* que aparece en 47, contra *fallecido* que se usa en 15, *finado* en cinco y *extinto* en una (52.0%). Le sigue en relevancia la edad, designando al suicida como: *joven* en 38 ocasiones, *adolescente* y *sexagenario* en dos y *menor, muchacho* y *septuagenaria* en una respectivamente (16.6%). Le sucede en importancia la ocupación con 24, *pescador* en tres, *bailarina* en dos y *agente, albañil, anestesista, campesino, centralista, comandante, empleado, enfermero, estudiante, exótica, hombre de mar, marino, militar, modista, organista, panadero, policía, trabajador del campo* y *velador* en una ocasión (8.88%). Por otra parte, en este año el

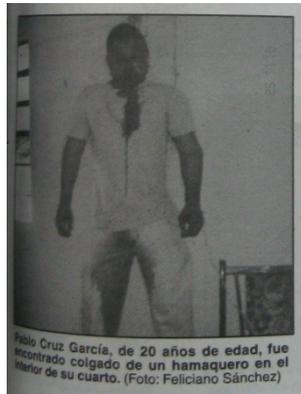
estado anímico no jugó un papel tan importante como el año anterior, especialmente considerando que el número de suicidios reportado y la cantidad de sustantivos comunes y adjetivos aumentó considerablemente, así sólo en 15 de los 173 suicidios reportados se utilizaron palabras como: *infortunado (a)*, *agobiado*, *cansada*, *afectado*, *aquejado*, *deprimido*, *desesperado* y *víctima* (del alcohol) para referirse a los actores (5.55%). Por otra parte, los periodistas (Demían; HERU y JOMA) consideraron que es importante hacer alusión al lugar de origen de los suicidas y los reportan como: *tekiteño*, *tizimileño* y *vallisoletano*. En este año uno de los reporteros del *Por Esto!*, JOMA, decide introducir a los suicidas, en el discurso periodístico contemporáneo del Estado de Yucatán como: *devoto a la diosa Ixtab* y *devoto diosa maya Ixtab*, sin tomar en consideración una de las sugerencias de la OMS que dice que no se debe glorificar a los suicidas presentándolos como objetos de la adulación pública, pues entonces estarían sugiriendo a las personas susceptibles que la sociedad honra a los que presentan una conducta suicida. En el caso particular de un actor regional se le denominó por los diferentes personajes que representaba: “*Chumin Huay*” y “*Lord Albert*”. También se incluyen otros factores en la noticia como los apodos: *Chacha*, la condición legal: *asesino*, adicción: *bebedor*, sus capacidades diferentes: *sordomudo*, estado civil (implicando una situación moral diferente): *madre soltera*, por el método utilizado *ahogado* y cuando no hay más que decir del suicida sólo se le identifica como: *extraño*, *fémica*, *hijo*, *hombre*, *mujer*, *madre*, *padre*, *persona*, *señora*, *soltero*, *sujeto*, *vecino (a)* o *varón*.

Es difícil determinar cómo se valora a los suicidas; sin embargo, más adelante se revisa la manera como se construye su imagen en la prensa, a partir de la percepción de sus parientes, amigos y vecinos, desde luego vale la pena adelantar que generalmente se hace un manejo aséptico (subjetivo) de la información, pues les atribuyen o magnifican acciones positivas y se tratan de minimizar al máximo las negativas, utilizando estrategias discursivas y figuras retóricas para lograrlo. Por ahora la reflexión se concentra únicamente en las fotografías de los actores principales (los suicidas) y los diferentes criterios para su inserción en los noti-reportajes.

1



2



Pablo Cruz García, de 20 años de edad, fue encontrado colgado de un hamaquero en el interior de su cuarto. (Foto: Feliciano Sánchez)

3



4



¿Hay alguna diferencia?

6



En las primeras tres imágenes se muestra a los suicidas *in situ*, desangrados y orinados, como ocurre en muchos de los casos de ahorcamiento, ya que los músculos se aflojan. En todos los casos se incluyeron sus nombres y algunos datos generales de cada uno. Del cuarto, se conoce su nombre y cargo y se aclara en el subtítulo (anterior al título), a manera de consigna: “Por romper juramento de la secta de ‘La Hacienda’” y al pie de la fotografía señalan “La Hacienda” como el lugar al que acudió y cuyas “terapias” lo dañaron psicológicamente, lo que sugiere que su presentación – independientemente del objetivo del reportero- puede funcionar también como una denuncia contra el lugar y advertencia o ejemplo, para los que pudieran estar en una situación similar. En la quinta foto se presenta a Luis Alberto Rodríguez Lara, mejor conocido en el sector del espectáculo regional como “Chumín Huay” (en su faceta de cómico) que, como en el caso de los cuatro individuos anteriores, también decidió suicidarse por ahorcamiento, los otros lo hicieron en el monte, en tanto que el último lo hizo en su domicilio; no obstante, en los primeros casos tenemos las fotografías de los sujetos tal y como los encontraron, mientras que en el último prefirieron publicar la del actor “en pose”, en vida, sonriente, en su faceta de mago “Lord Albert”. Desde luego el actor no tuvo oportunidad de decidir la forma en que publicarían su defunción en el diario, de modo que es posible que la identidad social del difunto se identifique más con las aspiraciones de los dolientes que le sobreviven. Por último, en la sexta se expone al suicida *in situ*, acompañado –muy de cerca y del mismo tamaño- del retrato del rostro de su hermana y más abajo, después de presentar parte de la historia, aparece la imagen de uno de los asesinos de ésta.

Al principio parecía un poco difícil entender los criterios usados en la publicación de las fotos en cada uno de los casos; de igual manera parecía aventurado señalar que en las decisiones en las que impera la cortesía los reporteros habían tenido algunas “consideraciones”, después de escuchar ciertas “sugerencias” de la familia, debido al respeto y admiración a los sujetos, al cariño o quizá también por el capital social. También era plausible pensar que, de la misma manera como se reservan las primeras páginas a los personajes distinguidos, sus fotos *post mortem* estuvieran consignadas a un manejo diferente a las del resto de la población. Posteriormente, para poder presentar un comentario más objetivo, se entrevistó a un reportero el cual señaló:

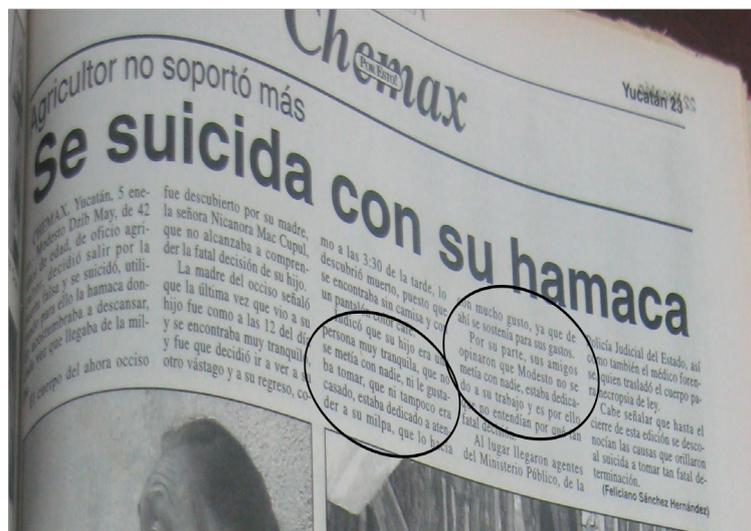
Bueno, las únicas restricciones es cuando son celebridades, personajes importantes, se trata . . . no digamos con res. . . siempre hay respeto ¿no? Pero cuando uno que entra a los pormenores ¿si?, cuando es un personaje así, de la burguesía o un político importante, un hermano de un político,

oye pues se suicidó, punto ¿sí? en el otro, bueno pues si pones que se subió al árbol y la soga y cómo estaba amarrada y que si el surco apergaminado . . . , entra uno más a los pormenores ¿no?, cuando son personas muy célebres, mmmh en términos de respeto, pero se puede plantear que con un poco más de respeto, sin entrar a los pormenores, sin ser tan . . . sin ser tan . . . sin ser tan violento en la descripción del evento.

De ahí se puede concluir que, como señala Ortiz (*op. cit.*: 150-151), aun muertos se les quiere prolongar lo que se requiere fortalecer en el más acá, que no es otra cosa que creación humana, de esta forma el rico es un muerto rico y el pobre un pobre muerto y se les trata como tales.

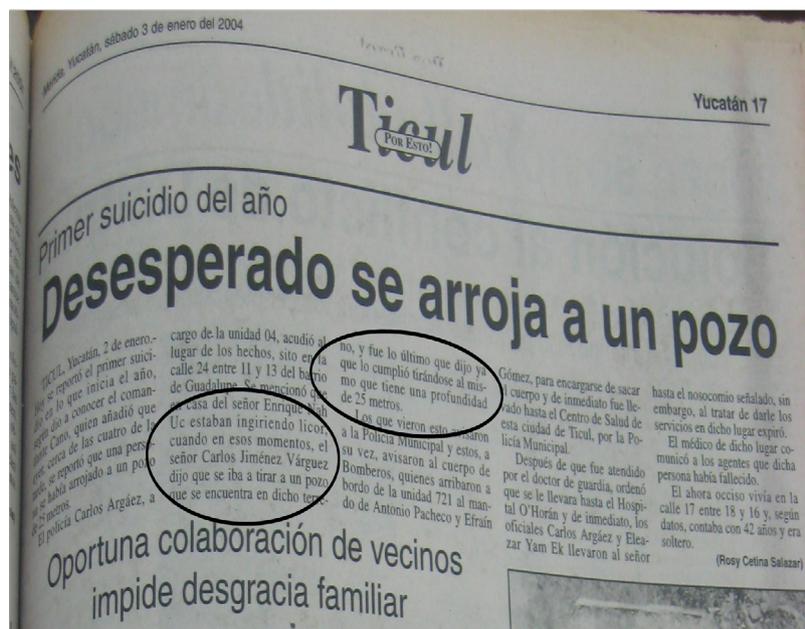
¿Se construyen mientras los construyen?

Los familiares, amigos y vecinos juegan un papel importante en la construcción de la imagen del suicida, pues a partir de su discurso dejan entrever –un poco- cómo era, cómo lo veían y quizá también cómo desean que los demás lo vean. Por otro lado, en algunos casos el discurso se utiliza no sólo para elaborar dicha imagen, sino la de las fuentes de primer orden (parientes, amigos), quizá en otras ocasiones la confección de la imagen de esta fuente es la preocupación fundamental y se logra a partir de o a propósito de su percepción del suicida.

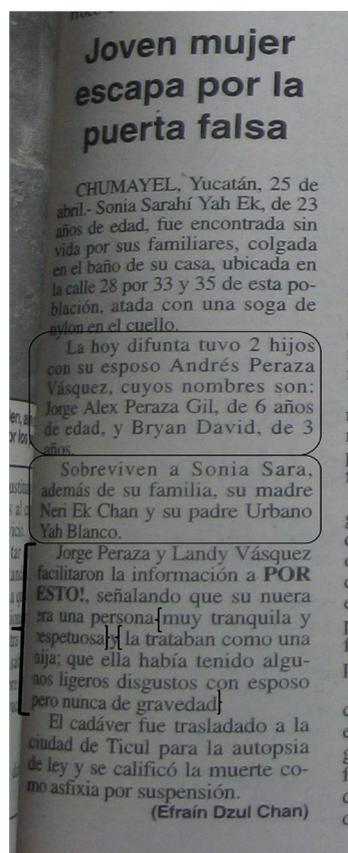


El reportero inserta como encabezado “Se suicida con su hamaca” y agrega como sub-encabezado: “Agricultor no soportó más”, enunciado que al violar las máximas de cantidad (pues su contribución no es lo informativa que el lector necesita) y

de cualidad (pues no parece tener evidencia de lo que señala o al menos no se preocupa por presentarla a lo largo de la publicación) da lugar a una implicatura no convencional, conversacional: el agricultor sufría, una estrategia para atraer al receptor, quien leerá asiduamente la nota, tratando de encontrar el motivo del sufrimiento del sujeto, para al final darse cuenta que no la hay, ni siquiera se hace referencia a ello. Por otro lado, el periodista utiliza citas indirectas para dar información respecto al suicida y el acontecimiento. Así, la mamá del suicida se encarga de dar amplias referencias respecto a su hijo sin aclarar si vivía en su misma casa, señala que era un hombre soltero, de cuarenta y dos años, muy tranquilo, que no se metía con nadie, ni le gustaba ingerir bebidas embriagantes (aunque no queda claro si no las bebía, no lo hacía con frecuencia o si lo hacía, aunque con desagrado) y que se dedicaba con placer a atender su milpa, pues de ahí sacaba para sus gastos. Por el otro lado, está el comentario de sus amigos que dicen que no se metía con nadie y estaba dedicado al trabajo. Hay que aclarar que todo lo que presenta el reportero se refiere a la percepción que tienen la madre y los amigos del suicida, gente que le tenía afecto, lo cual es relevante a la hora de recoger comentarios pues sólo mencionan sus cualidades y evitan hablar de las aspiraciones, inquietudes o frustraciones del suicida, por ejemplo. Así, el lector se queda con la imagen -que presentan el reportero, la mamá y amigos del suicida- de una persona trabajadora, tranquila y satisfecha, que (aparentemente) no tenía razón alguna para haber tomado tal decisión. (Anexo 19).



En el siguiente caso que presentan de Ticul, desde el encabezado se señala que se trata de un ser humano “desesperado”, no obstante en ninguna sección de la publicación se explica la razón por la que le atribuyen ese calificativo. Por otro lado, se informa (aunque no queda claro quién es el informante) que “en casa del señor Enrique Nah Uc estaban ingiriendo licor, cuando en esos momentos, el señor Carlos Jiménez Vázquez dijo que se iba a tirar a un pozo que se encuentra en dicho terreno, y fue lo último que dijo ya que lo cumplió tirándose al mismo que tiene una profundidad de 25 metros”, con el calificativo inicial (desesperado), que –se espera- provoque en el lector cierta pena por el suicida, además de apoyar la transmisión del mensaje y preservarlo en la memoria, por su naturaleza intrínseca, aunado al discurso en el que se resalta el acto compromisorio del suicida al cumplir el curso de acción al que se había comprometido (tirarse al pozo), se minimiza –un poco- el hecho de que había estado ingiriendo bebidas alcohólicas (dicho sea de paso, no se menciona la cantidad, ni el estado en el que estaba), así la imagen que resalta del suicida es la de una persona apesadumbrada que toma una decisión desafortunada, bajo el dominio de la tristeza (no tanto del influjo del alcohol, elemento al que no se hace tanto énfasis), por lo que este hecho–casi- queda fuera de escena. (Anexo 20).



En la publicación “Joven mujer escapa por la puerta falsa” se presenta a la suicida, como una hija, madre y esposa rodeada del afecto y cuidado de su familia. En el primer párrafo el reportero introduce los datos generales de la mujer (nombre completo, edad y domicilio) y un resumen del suceso (lugar, método e instrumento seleccionado). En el segundo párrafo muestra el cuadro familiar (esposo y dos hijos, con nombres y apellidos), en el tercero –entre tantos actores, Sonia Sarahí empieza a perder hasta el nombre (finalmente ya había perdido el control de manipular su cuerpo, su imagen, sus intenciones), ahora se le llama Sonia Sara- y en esta misma sección revelan los nombres de sus padres que le sobreviven, con todo y apellidos. En el cuarto el reportero primero introduce a los suegros y acto seguido recurre a la construcción de referentes, cede el paso al *Por Esto!* y se desvincula –de alguna manera- de los comentarios de éstos, los cuales parafrasea al lector. Los suegros aprovechan el espacio que les concede el periódico para aclarar que:

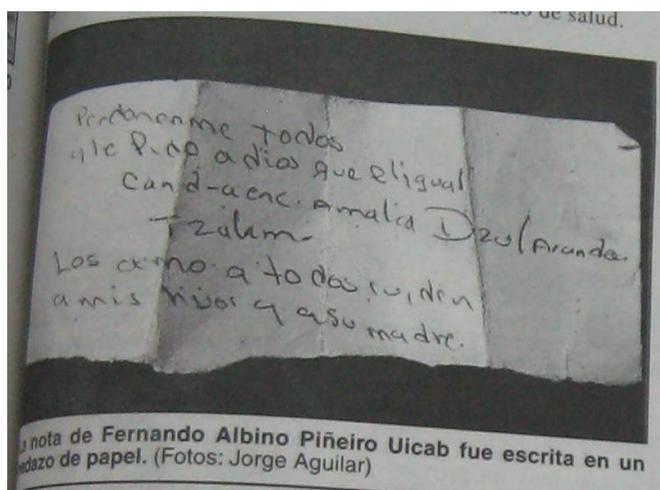
su nuera era una persona muy tranquila y respetuosa y la trataban como una hija; que ella había tenido algunos ligeros disgustos con [su] esposo pero nunca de gravedad

con lo que logran cubrir tres objetivos. El primero crear una imagen de la nuera –por lo menos la que quieren que el lector reconozca como la de ellos- y para esto dan dos calificativos a la nuera (“tranquila y respetuosa”). El segundo, que al violar la máxima de cantidad (no haga su contribución más informativa de lo necesario) da lugar a implicaturas, situación que aprovechan para construir su propia imagen de *buenos suegros* (presentándose –casi- como padres de la muchacha), ya que según dicen: “la trataban como una hija”, lo que –entre otras cosas- evita que los vean como posibles victimarios de la joven. Y el tercero, que al declarar: “ella había tenido algunos ligeros disgustos con [su] esposo” se viola la máxima de cualidad (no diga algo de lo que no tenga evidencia suficiente, pues es difícil que ellos estuvieran al tanto de todos sus conflictos de pareja), lo que origina implicaturas como: la frecuencia y magnitud de los disgustos, la responsabilidad de la muchacha (ejecutora, enojada y molesta, entre otras) y la pasividad del esposo. Por otro lado, el uso del calificativo “ligeros” asignado a los “disgustos” se utiliza para minimizar los problemas ante los interlocutores, además de preservar esta imagen en la memoria colectiva). Todo esto, esto sirve para dejar a su hijo, esposo de la joven, al margen del o los posibles motivos que haya tenido Sonia para haber tomado tal determinación. Y agregan: “pero nunca de gravedad”, con el

adverbio de tiempo *nunca* implican que no era el primer disgusto y que éstos difícilmente podían haber sido la causa de su decisión. De esta forma los suegros evitan que su hijo (en ausencia discursiva), esposo de Sonia Sarahí, pueda ser visto como victimario.

Finalmente, en el último párrafo el reportero recobra la voz para anotar el paradero del cadáver y señalar el resultado de la autopsia. Así, al terminar de leer la publicación, el receptor se queda con la imagen de una muchacha joven, que toma la decisión de suicidarse -sin motivos aparentes-, dejando una bonita familia (esposo e hijos), padres que le sobreviven y unos suegros que la trataban como sus propios progenitores. En donde aparentemente el único tipo de violencia es autoinfligida y no hay víctimas y por ende tampoco victimarios. (Anexo 21).

A continuación se incluye el análisis de un noti-reportaje que contiene una nota (que no fue) póstuma, pero que tenía la intención de serlo.



Transcripción de la nota:

Perdonenme todos
y le pido a dios que el igual
can d-a enc Amalia Dzul Aranda
Tzilam
Los amo a todos cuiden
a mis hijos y a su madre.

La nota de Fernando Albino Piñero Uicab fue escrita en un pedazo de papel. (Fotos: Jorge Aguilar).

El encabezado del noti-reportaje a cinco columnas apunta: “Intentó suicidarse ingiriendo herbicida” la información inmediata -que entrega el reportero- no señala el sexo de la persona, sin embargo deja en claro tres cosas: que había una intencionalidad (suicidarse), que el objetivo se pretendía lograr a través de un herbicida y que el acto no se consumó. Más adelante en el subtítulo “Grave supervisor de Diconsa al ser rescatado en la carretera de Santa Clara”, adelanta información sobre la situación en la que se encontraba a la hora del rescate (grave), el sexo de la persona al tiempo que señala su

actividad laboral (supervisor), también da a conocer la empresa en la que trabaja (Diconsa) y el lugar de los hechos (carretera de Santa Clara). Acompañan al noti-reportaje tres gráficas, dos de ellas son de las identificaciones que portaba el sujeto en ese momento (su credencial del Instituto Federal Electoral y su licencia de chofer), por supuesto ambas incluyen su fotografía y nombre completo (para que no quede duda de la persona de quien se habla), la tercera foto corresponde a una de las caras de la nota (que no fue) póstuma, ya que el sujeto había escrito en ambos lados del papel. Se desconoce la razón que tuvo el reportero para privilegiar una de las caras a la hora de las gráficas, especialmente porque en la que obvió el (no) suicida indica que no se acuse a nadie de su decisión (en el noti-reportaje se aclara que la nota escrita en un pedazo de papel “además contenía números y otras anotaciones”, aunque no hay más datos, quizá por cuestión de confidencialidad –de terceros- decidió no presentarla); no obstante, en el cuerpo de la noticia incluye su contenido en dos ocasiones, párrafos 2 y 8, (“No acusen nadie, cuiden a mi familia y a mis hijos”, así aparece ambas veces, sin el artículo “a”) y una sola vez, en el párrafo 8, (su libre interpretación de) la transcripción de la cara que insertó, presentada al inicio de este análisis, es como sigue: “Perdónenme todos y le pido a Dios que el igual, Amalia Dzul Duraá Tzilam. Los amo cuiden a mis hijos y a su madre” y lo pone entrecomillado, como cuando se incluye una cita textual. En esta última el reportero sucumbe a la tentación de corregir la ortografía y puntuación del autor, omite lo que no entiende, le cambia el apellido a la esposa y desestima a los destinatarios del amor del individuo (a todos).

Por otra parte, el nombre del (no) suicida aparece seis veces, cuatro en su versión completa (los dos nombres y apellidos), dos de éstos en las fotografías, uno en la nota al pie de las gráficas y otro más al inicio del noti-reportaje; en el cuarto párrafo sólo aparecen sus apellidos y en el sexto sólo sus nombres propios. El nombre de la empresa en la que trabaja (DICONSA) se menciona en cuatro momentos: una en el subtítulo y las otras en el primero, noveno y décimo párrafos, las tres últimas escritas en mayúsculas compactas además, para los que no lo saben, se informa que se trata de una empresa paraestatal, que maneja herbicidas como el *Gramoxone*, éste se menciona dos veces, en el primer párrafo se escribe el nombre del producto con la inicial mayúscula y ya para el séptimo deja de ser catalogado como nombre propio y se presenta en minúsculas. Quizá no quede muy clara la importancia de mencionar el nombre del producto en dos ocasiones en el noti-reportaje, lo que sí es más evidente es que el lector que revise esta publicación guardará –por un tiempo- en su memoria la imagen del

susodicho vomitando dentro del Tsuru (cuyas placas y color por cierto se incluyen, aunque no parecen datos muy relevantes al tratarse de un intento de suicidio por envenenamiento).

Cuesta trabajo seguir la narración del reportero por la lista de lugares que menciona y la serie de actores que introduce. Pero la situación se complica aún más si no se tiene un conocimiento previo de la división política de Yucatán, por municipios y comisarías. En total se mencionan siete lugares distintos (Motul en cuatro ocasiones, Santa Clara en tres, Izamal y Dzidzantún en dos y Dzilam de Bravo y Umán en una); así –entre vómito y vómito- lo recogieron de un Tsuru en Santa Clara, de ahí lo trasladaron en patrulla al Hospital de Motul, para después llevarlo en ambulancia al Hospital Juárez del IMSS (desde luego entre tantas vueltas y lugares el reportero olvidó mencionar que este último está en Mérida, aunque quizá lo obvió para no confundir más al lector). Luego entonces, considerando las distancias entre los diferentes sitios (sin incluir trámites burocráticos engorrosos, ya que se trataba de un *rescate*, cuyo significado denota emergencia –que esperamos todos tengan muy claro-) y con la mejor intención, el individuo no pasó menos de dos horas vomitando en diferentes vehículos y escenarios antes de llegar al Hospital Juárez del IMSS (de Mérida, Yucatán).

Por otra parte, se pueden identificar varios actores en el caso de Fernando, pareciera que todos quieren aparecer en escena, aunque sólo reciben crédito (con nombres, apellidos y cargos) siete, algunos toman acción inmediata, otros opinan, unos más giran instrucciones y también hay quienes sólo se presentan (aunque no se especifica el lugar, de entre todos los mencionados, ni se aclara cuál fue su función). El director de Protección civil, José Campos Quijano y el coordinador de Seguridad Pública, Julián Estrada López recogieron al sujeto del Tsuru; el Dr. Fernando Santos les giró instrucciones respecto al sitio de traslado; el alcalde Cornelio Aguilar Puc se encargó de hacer una llamada (a un número que encontró en las pertenencias del sujeto) para notificar de su estado y después informó al reportero del Por Esto! sobre algunos pormenores (como éste cumplió dos actividades distintas en el caso –y quizá también por haber colaborado con el periodista- se le menciona en dos momentos, en el sexto y noveno párrafos); un agente del departamento de Homicidios de la Policía Judicial, Roger Benítez Jiménez, se presentó (no se menciona a dónde ni a qué), aunque se señala que iba con Manuel García (de quien no se especifica si se trata de otro agente, un especialista, un amigo o un conocido); finalmente está el reportero, que como desempeñó dos tareas (reportero y fotógrafo) también se menciona dos veces. Además

en el séptimo párrafo se da crédito a otros actores, aunque no tan claramente identificados, pues no se señala el número de éstos ni sus nombres, sólo se apunta: “los policías municipales”, así, de manera general, aunque se hace gala de sus conocimiento sobre herbicidas (“por vivir en una zona netamente hortícola”), ya que resaltan su destreza al identificar este tipo de producto, aún cuando está envuelto en vómito (“señalaron que el producto que vomitó y que se observó en varias partes del automóvil era gramoxone”). Y allá, entre las sombras del noveno párrafo, se menciona a otro personaje más “un compañero de trabajo” que se presentó al municipio, no se especifica si preguntó por el estado de salud de Fernando o su paradero, sólo se aclara que solicitó llevarse el auto, aunque lo único que recibió fue la negativa, ya que le indicaron que eso lo debían autorizar las instancias pertinentes.

Al final no se sabe más de Fernando, ni siquiera en publicaciones posteriores luego, si apelamos al dicho norteamericano que reza *No news is good news*, se presume que efectivamente se trató de un rescate. En el anexo 22 se encuentra copia del documento completo en el que se presentan las fotografías de las identificaciones de la persona que intentó suicidarse, además de una de las dos caras de la nota (que no fue) póstuma.

4.2 Percepción del suicidio entre los jóvenes

Algunos de los jóvenes de Chichí Suárez han tenido que experimentar el suicidio muy de cerca, con algún miembro de su familia, amigo o vecino de la comunidad. Casi todas las familias –cuya economía se los permite- tienen la costumbre de comprar el periódico diariamente, aunque como se explicó en la sección titulada “Una Mirada a Chichí Suárez” sus preferencias cambian los domingos, ya que por lo general optan por otro tipo de periódico que les cuesta más caro. De acuerdo a datos obtenidos en noviembre de 2007, en el 57% de las casas de los jóvenes con los que se trabajó se prefería comprar entre semana –dado el nivel de escolaridad de los padres y el poder adquisitivo de la familia- el periódico *De Peso*, ya que además de ser más económico trae más fotografías de accidentados, muertos y desastres en general y un 14% se decidían por el *Por Esto!* y *El Diario de Yucatán*, el 15% restante no especificó si tienen la costumbre de adquirir algún periódico o leerlo. La historia es diferente los domingos ya que el 42% busca el *Por Esto!*, 28% el *Diario de Yucatán* y el 14% el *De Peso*. Luego entonces esta parte del estudio responde a la necesidad de conocer la respuesta de los jóvenes ante estos estímulos (el alto número de suicidios ocurridos en su comunidad

y la lectura de uno de estos diarios en los que se publica el suicidio con abundancia de pormenores).

Los objetivos de esta sección son identificar la percepción que tienen algunos jóvenes de la población de Chichí Suárez sobre el suicidio y su conocimiento sobre la diosa Xtab, después de revisar la prensa escrita. Para ello se les pidió que hicieran dos narraciones sobre este hecho, una antes de leer dos noti-reportajes del *Por Esto!* y la otra después de haberlos revisado. Al principio algunos se mostraban inquietos e inseguros sobre lo que debían hacer y escribieron –en la primera narración– lo que representaba para ellos, lo que sabían o habían escuchado sobre este acontecimiento.

Los 14 jóvenes expresaron diferentes ideas en sus primeras narraciones sobre el suicidio, cabe destacar que el número de imágenes o concepciones no corresponde al número de participantes, ya que en algunos casos incluían dos o más, entre las que se anotan las siguientes: siete aclararon que la gente se suicida para “acabar” con sus problemas, de hecho algunos mencionaron el amor (desamor), situaciones familiares o económicas como algunas de las dificultades que no pueden enfrentar o resolver. Una indica:

porque ya se fastidieron de estar en esta vida miserable para su corta edad la joven presenta con toda claridad el estado anómico¹³⁵ del que habla Durkheim, producto de la rápida modernización que no termina por alcanzar a la subcomisaría, la urbanización que aún no les llega y el consumismo que no pueden ejercer por falta de recursos, todo lo cual les genera un estado de angustia y desconcierto reflejados en las palabras: *fastidieron*, cuya implicatura convencional sugiere una connotación negativa en la que se expresa el cansancio aunado a la irritación y/o frustración; por otro lado, utiliza el adjetivo *miserable* al referirse a la vida, que sirve para reforzar el panorama que enfrentan día a día.

Cinco dijeron que el suicidio era algo malo, comentaron “está mal” o “no está bien”. Una fue un poco más explícita y agregó que era malo especialmente para los jóvenes:

que estamos pasando una etapa muy difícil que siempre nos sentimos deprimidos y sentimos que nada ni nadie nos escucha o atiende . . .

ella se constituye como persona moral y se manifiesta como portavoz de la juventud de la subcomisaría, utiliza adverbios como *muy* para reforzar lo difícil que es para ella vivir

¹³⁵ La anomia es la incapacidad de la estructura social de proveer a ciertos individuos lo necesario para lograr sus metas, lo cual les puede generar conductas desviadas.

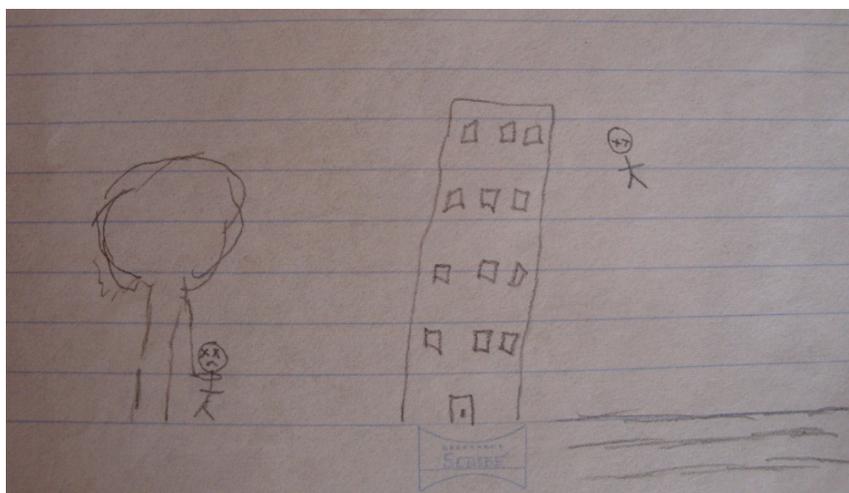
la etapa por la que está atravesando o *siempre* con hipérbole para enfatizar lo que quiere expresar. También incluye los pronombres indefinidos *nadie* y *nada*, denotando la ausencia, el vacío que encuentran a sus llamados, el último incluso se usa hiperbólicamente. Con este discurso no trata de magnificar o exagerar, sino de abarcar la situación de desesperación y desamparo que viven, en la que sienten que no hay oportunidades para ellos.

Cuatro relacionaron el suicidio con una salida fácil de esta vida, de hecho una de ellas utilizó “puerta falsa”, como se publica con cierta frecuencia en el diario:

Yo pienso que una *salida* muy fácil para salir de problemas pero hace mucho daño porque al tomar esa *puerta falsa* dejamos dolor a nuestros familiares . . .

la joven utiliza dos metáforas en las que la muerte se transforma en la *salida* o *puerta* de huida del caos en el que viven, el cual les provoca angustia, frustración y desconcierto. Cabe recordar que esta metáfora se ha utilizado en varias ocasiones en el diario en cuestión. De otro modo, llama la atención la relación que establece entre la *muerte* y el calificativo *fácil*, en contraposición con la facilidad para salir (o incapacidad de resolver) los problemas. Por otro lado, anticipa (en primera persona del plural, incluyéndose en la situación) las consecuencias (revelando un análisis previo del acontecimiento) y argumenta el dolor que los suicidas dejan a las familias, convertidas en víctimas indirectas de éste.

De los 14 jóvenes sólo tres hacen referencia al método, ahorcamiento, aunque uno además señala: “o que se pase a tirar de un edificio”, método poco común en Yucatán, seguramente lo ha visto en la televisión o cine y lo ilustró, junto con el procedimiento más frecuente utilizado en la península.



Tres hacen alusión a la cantidad de casos de autoeliminación que se han dado en su comunidad o mencionan a algún pariente que lo hizo (dos de ellas mencionan a una prima que se ahorcó). Tres reparan en el dolor que los suicidas ocasionan a la familia que les sobrevive, una de ellas anota:

daña no sólo a la persona que se mate sino a los que dejó vivos no los daña de forma física sino de forma sentimental y emocional

la joven, no menciona qué o quién ocasiona el suicidio; sin embargo, lo distingue como victimario no sólo del suicida, sino de la familia también.

Dos de ellas dejan todo en manos de Dios, una aclara, para empezar, que es “muy católica”, lo que además de indicar su preferencia religiosa la ubica entre el grupo al que pertenece la mayoría de los pobladores de la subcomisaría, en contraposición a tres de los jóvenes participantes que pertenecen a los Evangélicos Presbiterianos. Ambas advierten que “la vida la da Dios y sólo Él la puede quitar”, aunque lo expresan de manera distinta aluden a la buena muerte, la hora marcada por Dios.

Uno apunta que hoy en día hay gente mala y otro más señala que el que se suicida “tal vez tenía enemigos”. Solo una mencionó que la causa podría ser la depresión. Otra más explicó que en sus clases de historia aprendió que lo hacían por veneración a un dios (no diosa), aunque no especifica a quién. Finalmente, una joven de 19 años (de las pocas afortunadas –de su comunidad- que ha podido ingresar a estudios universitarios, según los resultados de las encuestas aplicadas) superpone el miedo al fracaso y el rechazo (que sufren algunas personas) al suicidio:

Mi opinión es que el suicidio ha aumentado debido a que en la sociedad en que vivimos muchas veces no se adecua a las cosas y formas de ser diferentes de las personas y por miedo al fracaso y al rechazo muchas de ellas deciden acabar con su vida.

Sus palabras revelan la desorientación que viven debido a los cambios drásticos, el desajuste ante los nuevos patrones y el gran temor al fracaso y rechazo de la gente por no cubrir las expectativas que la sociedad impone, lo que exhibe nuevamente la percepción de un medio caótico, el estado anómico al que alude Durkheim.

Al notar su preocupación por estas cuestiones se contrastó la primera narración con la segunda:

El suicidio que comete una persona o que lo lleva a cometer el suicidio muchas veces se debe a los problemas que está sufriendo, se siente mal por no poder cumplir con su familia o con otras personas que lo rodean, cuando

cometen algún error sienten que por eso van a ser rechazados o ya no queridos por su familia y esa decepción que sufren ellos mismos por no poder cumplir con algo se sienten incapaces de poder hacer frente a los problemas deciden acabar con su vida.

En esta última se advierte nuevamente el gran temor que la joven identifica y con el que cada persona tiene que lidiar todos los días: el cubrir las expectativas que la sociedad impone, si estas no se logran ocasiona el rechazo y desamor de los que le rodean, lo que generaría una decepción que podría llevar a la autoeliminación. Con esto ilustra varios tipos de violencia en la que se puede caer, por un lado está la violencia simbólica expresada a través de los procesos socio-económicos que el sistema impone (limitación de oportunidades educativas, económicas, establecimiento de nuevos significados promovidos por los medios, entre otros); sin embargo, el no poder adaptarse a ellos llevaría a otro tipo de violencia en la que aparece la del tipo autoinfligida.

La segunda narración presenta cambios considerables ya que en ésta –de manera general- los jóvenes no sólo tratan de analizar los problemas de las personas, cuyos noti-reportajes del *Por Esto!* leyeron, sino que se involucran al grado de hacer anotaciones sobre algunas formas de solucionarlos, inclusive una joven menciona a su tío ahorcado y hace referencia al dolor que ocasionó a la familia, más aun, en muchos de los casos dan recomendaciones o mencionan algunos de los consejos que dan a sus amigos “que se quieren quitar la vida”. En esta segunda tarea sobresale el dolor, la pena, tristeza o miedo que les ocasionó leer los noti-reportajes de dos suicidas. Por ejemplo, cinco de los jóvenes manifestaron sentir pena, dolor o tristeza por los que se suicidaron. Una de ellas apunta: “me dio pena ver a una persona joven suicidarse sólo por estar harto de la vida”, lo que revela su interpretación de los hechos, ya que en ninguno de los casos presentados se anota el comentario de los parientes de los suicidas; por otra parte llama la atención que utilice el calificativo *harto*, cuya connotación negativa alude al *cansancio* y *fastidio*, para asociarlo a la vida, que en sí debiera tener una acepción positiva. Otra chica reconoce: “Bueno yo cuando leí el reportaje me vino una gran tristeza de cómo ver que acaban su vida las personas de ahora”, en donde salta a la vista que ubique al suicidio (por ahorcamiento) como un hecho de la época actual. Otra más advierte: “Yo sentí una fuerte tristeza porque son personas que por problemas creyeron que todo se iba arreglar quitándose la vida”, en donde se aprecia su interpretación de los acontecimientos pues en el primer caso se apunta que el señor había ingerido bebidas

embriagantes y en el segundo el sujeto estaba mal de sus facultades mentales, según señalaron los vecinos. Lo que evidencia una probable asociación de problemas con el suicidio. Y más adelante añade: “sientes un gran dolor porque son personas que no razonan, no piensan a qué personas, a qué familiares queridos les hacen daño”, con su comentario se atribuye una posición superior a la de los suicidas, por los que se debe *sentir dolor*, de la misma forma los descalifica como individuos al asignarles un atributo negativo o despojarlos de una cualidad netamente humana: *no razonan*, esto como resultado del hecho de no pensar en el daño que pueden ocasionar a sus parientes con su muerte. De esta forma privilegia la atención y el dolor de los otros, resaltando el papel del suicida como victimario y obviando el de víctima que también le ha tocado desempeñar. Y uno de los muchachos subraya: “sentí un gran tristeza porque jóvenes se mataron”, más adelante lo subraya: “sentí como si me duele mucho” , a su vez, otra chica aclara: “es algo difícil y doloroso sobre todo los que tienen hijos”, con esta declaración muestra además de su dolor su postura como hija de familia.

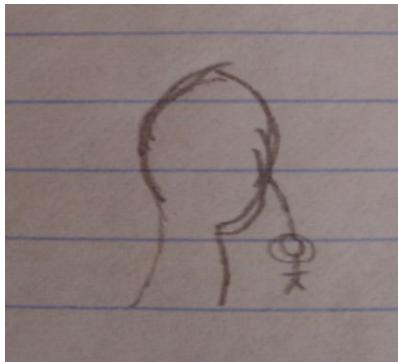
Por su parte, cuatro de los participantes mencionaron haber sentido miedo, una señala: “yo sentí miedo cuando vi esos cuerpos en el periódico”, aunque no aclara lo que le produjo tal sentimiento (la experiencia de ver un cuerpo inerte, ver la muerte tan de cerca, el suicidio en sí, entre otros). Dos más sintieron temor y explican su sentimiento, en ambos casos experimentaron la pérdida de un familiar por suicidio (ahorcamiento), una de ellas reconoce: “el suicidio me da mucho miedo y sé qué se siente ese dolor porque yo perdí a una prima”, la otra declara: “lo que yo sentí fue miedo, porque me recuerda a mi tío que se ahorcó dejando a una familia e hijos y no me gustaría que con mi familia sucediera lo mismo”, en las dos situaciones se reporta miedo, aunque tampoco se aclara la razón. En la primera al miedo le sigue el dolor por la pérdida de un ser querido y en la segunda el temor a ser víctima de la misma situación que sufrieron sus primos. Y un joven, que no menciona haber tenido ninguna experiencia de este tipo, advierte:

sentí miedo viendo y como se cuelga en las mata pero quitándose la vida te da un temor viendo como está colgado y sacando la lengua y los ojos, o también quedan morados, esto es lo que me imagine al ver el reportaje del periódico

efectivamente gran parte de lo que menciona lo imagina a partir de las fotos de los ahorcados que aparecen en el periódico, pues en el caso de los noti-reportajes del *Por Esto!* presentados a los participantes no dice nada respecto a la lengua, ojos o color de

los cuerpos y en las fotografías tampoco se ven esos detalles. En esta ocasión sólo una persona, la misma chica de la primera narración, hace alusión al suicidio como “una salida muy fácil para salir de problemas”, inclusive más adelante aclara: “hace mucho daño porque al tomar esa *puerta falsa* dejamos dolor a nuestros familiares. Otra más, para explicar que el suicidio lo consuman por animadversión, subraya: “La matancia o el suicidio lo cometen algunas personas por despecho o porque les haygan echo algo a ellos”, su narración muestran tres posturas, por una lado el castigo a sí mismo como resultado del desengaño por la disimilitud entre los deseos propios y los de otro, como respuesta a una agresión o quizá también un instrumento de venganza, en donde la violencia recibida se transforma en autoinfligida que puede llegar a dañar a los emisores de la primera.

En esta segunda narración seis jóvenes hicieron alusión al ahorcamiento como método del suicidio, a diferencia de la primera en la que sólo tres se refirieron a éste; no obstante, la variación quizá se deba a que en los dos textos que revisaron los participantes aparecen fotografías de ahorcados; con todo uno de los jóvenes ilustró su narración como se presenta a continuación.



En esta segunda tarea llama la atención la narración de una joven en la que utiliza varios calificativos para describir el suicidio como “el suicidio es algo *muy feo* y *horrible*”, aunque –independientemente de esto- hay que apuntar que en la siguiente aclaración anota: “es una forma *muy horrorosa* de arreglar los problemas, adicciones y su soledad”, en donde vuelve a usar calificativos con connotación negativa al suicidio, empero, advierte que es una forma “*de arreglar* los problemas, adicciones y su soledad”, lo que indica posturas contradictorias, pues a pesar de reconocerlo como algo malo, lo presenta como una manera de ordenar las cosas, cuando en realidad lo que evidencia es una huida. En otro orden de ideas, para manifestar el pesar de los que les

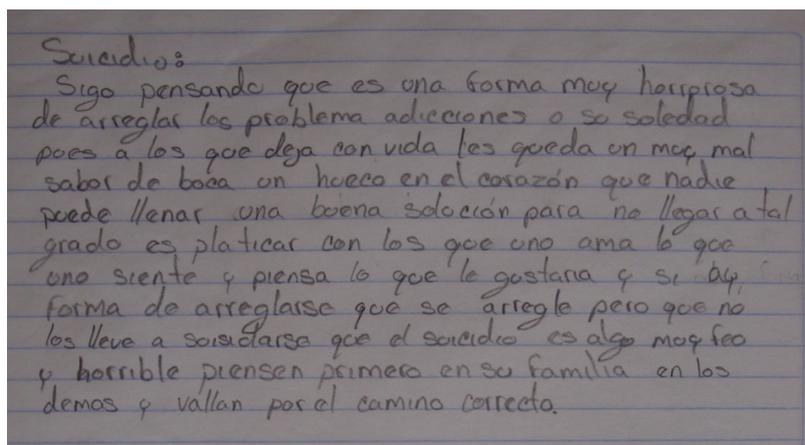
sobreviven, utiliza un discurso más elaborado en el que incluye una figura retórica acompañada de una frase nominal y una preposicional (metáfora *un hueco en el corazón*)¹³⁶, otra frase nominal (*un mal sabor*)¹³⁷, una adjetival (*de boca*, que cuenta también como adjetivo calificativo)¹³⁸ y otra preposicional, como se ilustra a continuación:

A los que deja con vida les queda *un muy mal sabor de boca, un hueco en el corazón* que nadie puede llenar

En la narración no menciona si ha tenido alguna experiencia cercana al suicidio, pues llama la atención toda esta elaboración discursiva para reflejar la representación mental que tiene del gran dolor que sufren los sobrevivientes, después del suicidio de un ser querido. Posteriormente da una sugerencia para evitar llegar a la autoeliminación:

Una buena solución para no llegar a tal grado es platicar con los que uno ama lo que uno siente y piensa lo que le gustaría y si ay forma de arreglarse que se arregle pero que no los lleve a suicidarse

Con esto subraya la importancia que tiene (desde su punto de vista) el apoyo y comunicación con los seres queridos y el trabajo en conjunto para tratar de solucionar los problemas que se presentan. Antes de culminar su trabajo recomienda: “Vayan por el camino correcto”, en donde no se sabe si alude a seguir el camino marcado por su religión o ajustarse a las normas que la sociedad establece, para no caer en la anomia. Termina con su idea inicial de que el suicidio es horrible y feo.



¹³⁶ El corazón hace las veces de una caja en la que se guardan los tesoros más preciados. En la frase nominal hay un determinante (artículo indeterminado *un*) más el nominal, sustantivo *hueco* y una frase preposicional constituida por un director *en* y la frase nominal *el corazón*, formada por un determinante, artículo determinado *el* y el nominal, sustantivo *corazón*

¹³⁷ Formada por el determinante (artículo indeterminado *un*) más la frase sustantiva, en la que *mal* es el modificador y *sabor* el núcleo.

¹³⁸ Compuesta por la preposición *de* y un sustantivo, *boca*.

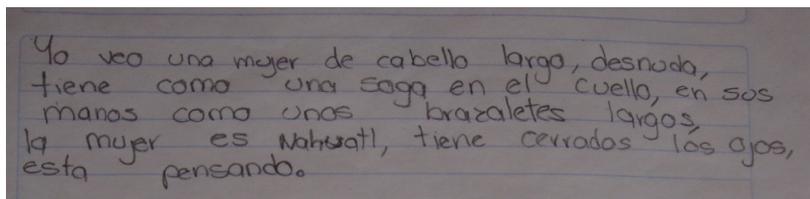
Al contrastar las dos narraciones de los jóvenes de Chichí Suárez que participaron en la actividad se nota un esfuerzo analítico y un gran deseo de ayudar a los que están en situación de desesperanza. Unos compartieron su experiencia cercana a este fenómeno, cosa que no habían hecho durante la primera tarea. Es preciso resaltar que algunos parecen tener ideas contradictorias en torno al suicidio, pues a pesar de señalar que es malo, horrible y muy feo lo identifican como una manera de solucionar los problemas, cuando en realidad se trata de una evasión. Además, parecen tener muy claro por un lado la situación de anomia que padecen los suicidas y por el otro el dolor que éstos ocasionan a sus parientes y amigos y –aunque no lo señalan abiertamente de esta forma- los llegan a presentar como victimarios de la familia a la que dejan.

Xtab

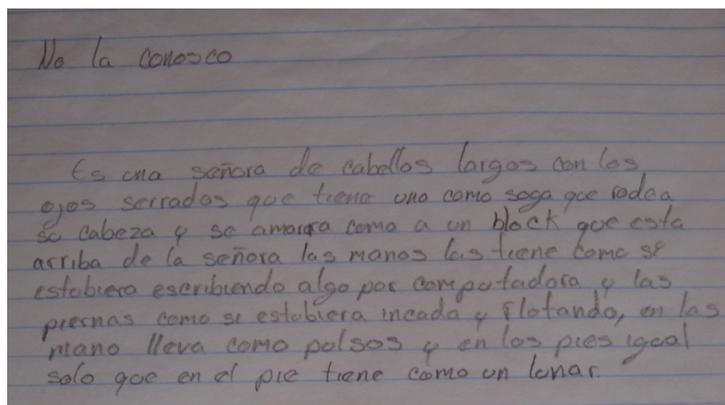
Con cierta regularidad los reporteros del periódico *Por Esto!* aluden a la diosa Xtab (diosa de los suicidas) en los noti-reportajes sobre este acontecimiento, de hecho en más de una ocasión han sugerido que la gente se suicida para rendirle culto y lo manifiestan desde los encabezados: “Aumenta culto a Xtab”, “Se aventó a los brazos de Xtab” o dentro del texto: “Cuando su cuerpo fue depositado en el piso ya era cubierto por el negro y frío manto de Ixtab, la deidad a la que los mayas suicidas se entregaban plenamente hasta morir”. Por tanto, la finalidad de esta sección es precisar si los jóvenes realmente la conocen y qué tanta información tienen sobre ella. Cabe resaltar que del primer grupo nadie la conocía, por lo que en los grupos posteriores se les pidió que aun si no reconocían al personaje le describieran.

De los 14 jóvenes, que participaron en el trabajo, siete no tienen la menor idea de quién es la diosa Xtab, de hecho se refirieron a la imagen en masculino, a pesar de su gran seno colgante. Dos más tampoco la conocen; no obstante, la describen como una mujer de cabellos largos, ambas mencionan los ojos cerrados, los pulsos (brazaletes) en los brazos y “como una sogá” en el cuello, pero en ninguno de los casos se refieren al suicidio, ya que en una dice que “está pensando” y en la otra indica que está “como si estuviera escribiendo algo por computadora”, la primera manifiesta la desnudez de la diosa y la segunda a su posición “tiene las piernas como si estuviera hincada y flotando”, de hecho esta última advierte –lo que parece ser un signo de putrefacción de la diosa- “como un lunar”.

No conocen a la diosa Xtab, pero describen la imagen



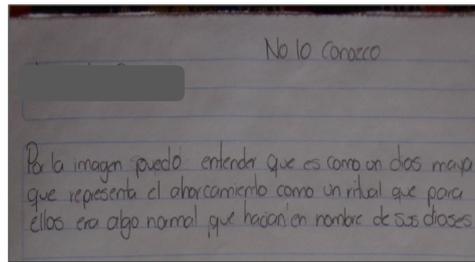
Yo veo una mujer de cabello largo, desnuda, tiene como una soga en el cuello, en sus manos como unos brazaletes largos, la mujer es Nahwatl, tiene cerrados los ojos, esta pensando.



No la conozco
Es una señora de cabellos largos con los ojos cerrados que tiene una como soga que rodea su cabeza y se amarra como a un block que está arriba de la señora las manos las tiene como si estuviera escribiendo algo por computadora y las piernas como si estuviera incada y flotando, en las mano lleva como pulseras y en los pies igual solo que en el pie tiene como un lunar.

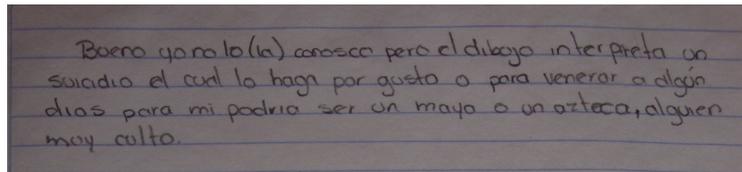
Otros tres, que tampoco la conocen, asocian la imagen con el suicidio. Uno señala que puede tratarse de un dios maya (en masculino) que representa el ahorcamiento como un ritual y agrega que “para ellos era algo normal que hacían en nombre de sus dioses”, no obstante lo anterior no aclara si lo hacían por petición de las deidades o como ofrenda a éstas. El otro aclara que tampoco le conoce, aunque resalta la duda que tiene sobre el género “yo no lo (la) conozco” y añade que la imagen “interpreta un suicidio el cual lo haga por gusto o para venerar a algún dios para mi podría ser un maya o un azteca, alguien muy culto”, en este caso resalta la percepción limitada para identificar el sexo de una persona, las características de ambas culturas y equipara las características de una persona culta con las de una deidad. La tercera no tiene dudas sobre el sexo, ya que advierte que es una señora o joven ahorcándose, a esto le suma que se trata de una imagen antigua (quizá por los signos de putrefacción de la diosa, no da más explicación) y establece una similitud entre la gente de aquella época y la juventud actual “esto significa algo muy malo para los antiguos y los jóvenes de ahora”, quizá haya privilegiado a “los antiguos”, por lo añejo de la imagen y “a los jóvenes de ahora”, por el suicidio de su prima al que remite; concluye apuntando “que se dan muchos casos así”, no especifica el lugar; empero, al contrastar esta narración con la del suicidio queda claro que se refiere a su comunidad.

No conocen a la diosa Xtab, pero la asocian con el suicidio

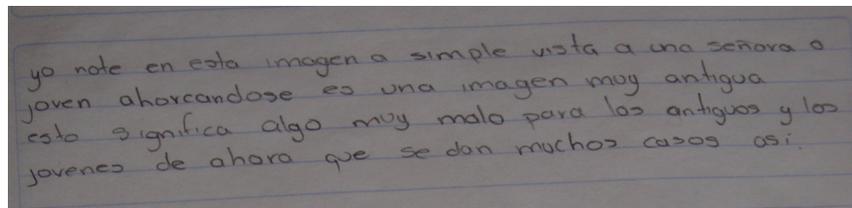


No lo conozco

Por la imagen puedo entender que es como un dios maya que representa el ahorcamiento como un ritual que para ellos era algo normal que hacían en nombre de sus dioses.



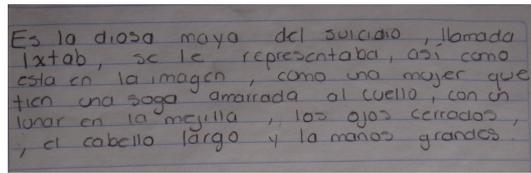
Buena yo no lo (la) conozco pero el dibujo interpreta un suicidio el cual lo hacen por gusto o para venerar a algún dios para mí podría ser un maya o un azteca, alguien muy culto.



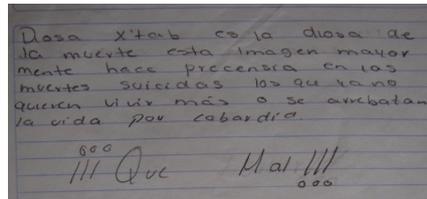
yo note en esta imagen a simple vista a una señora o joven ahorcándose es una imagen muy antigua esto significa algo muy malo para los antiguos y los jóvenes de ahora que se dan muchos casos así.

Finalmente dos, de los catorce, conocen a la diosa Xtab, la primera aclara que es la diosa del suicidio, conoce su nombre (el cual no fue nombrado durante el trabajo), menciona la soga amarrada al cuello, confunde la mancha putrefacta de la mejilla con un lunar, también indica que tiene los ojos cerrados, el cabello largo y las manos grandes. La siguiente también reconoce su nombre, aunque dice que es la diosa de la muerte, si bien posteriormente subraya que “mayormente hace presencia en las muertes suicidas” y aclara que se refiere a “los que ya no quieren vivir más o se arrebatan la vida por cobardía”, su postura queda bastante clara, no sólo por la expresión que utiliza para concluir su narración (¡Qué mal!), sino por el aumento de tamaño de letra que utiliza, los signos de admiración adicionales y la intensidad que le imprime a los trazos finales (cierre de signos de admiración).

Conocen a la diosa Xtab



Es la diosa maya del suicidio, llamada Ixtab, se le representaba, así como esta en la imagen, como una mujer que tiene una soga amarrada al cuello, con un lunar en la mejilla, los ojos cerrados, el cabello largo y la manos grandes.

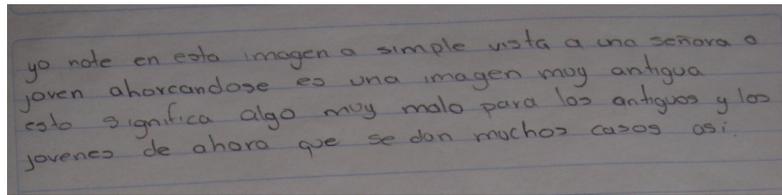


Diosa Xtab es la diosa de la muerte esta imagen mayormente hace presencia en las muertes suicidas los que van a quienes vivir más o se ahorcan la vida por cobardía.

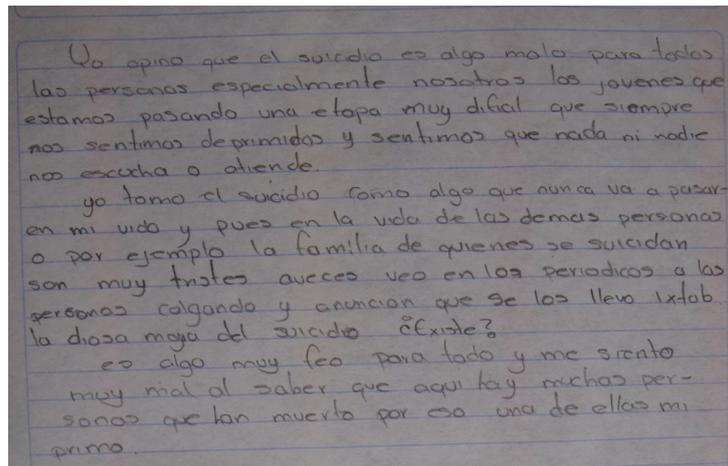
⁰⁰⁰
/// Que Mal ///
000

Por otra parte, al contrastar esta sección del trabajo con las narraciones sobre el suicidio, en dos de los casos volvió a surgir la diosa Xtab, en una, la participante no identifica a la diosa, pero asocia la imagen con el suicidio, ya que señala ver a una joven ahorcándose; no obstante, en la siguiente tarea, al escribir sobre el suicidio argumenta “a veces veo en los periódicos a las personas colgando y anuncian que se los llevó Ixtab, la diosa maya del suicidio”, lo que revela que su conocimiento –parcial- de esta deidad ha sido a través del periódico, ya que –al tener la imagen enfrente- ni siquiera la reconoce y pregunta “¿Existe?” Partiendo de que la participante realmente está cooperando en la comunicación en que está involucrada, que no es una pregunta retórica y su inquietud es genuina, implica que una parte de ella supone que lo que ha leído en el periódico respecto al suicidio y la diosa puede ser real. En el último párrafo aduce sentirse “muy mal al saber que aquí hay muchas personas que han muerto por eso” en esta parte hace referencia a las personas de Chichí Suárez que se han suicidado; sin embargo, por su forma de expresar la manera como encontraron la muerte (“por eso”, sin hacer referencia explícita al suicidio y al utilizar la preposición *por*, que semánticamente se clasifica como agente –hecho por- usada como una preposición de causa) pareciera hacer referencia a una muerte causada por alguna enfermedad, otra fuerza –que no alcanza a comprender- o la misma diosa, cuya imagen no conoce, ni sabe más de lo que ha podido leer en el periódico; concluye su idea apuntando “una de ellas mi prima”, lo cual puede indicar que su forma de expresar la forma como encontraron la muerte no es casual, especialmente si consideramos que en todos los casos, los parientes y amigos de los suicidas de Chichí Suárez, advirtieron que ellos no lo habían hecho o no querían hacerlo, sino que había sido *el otro* el que lo hizo.

No conoce a la diosa Xtab, la asocia con el suicidio por el periódico



yo note en esta imagen a simple vista a una señora o joven ahorcándose es una imagen muy antigua esto significa algo muy malo para los antiguos y los jóvenes de ahora que se dan muchos casos así.



Yo opino que el suicidio es algo malo para todas las personas especialmente nosotros los jóvenes que estamos pasando una etapa muy difícil que siempre nos sentimos deprimidos y sentimos que nada ni nadie nos escucha o atiende.
yo tomo el suicidio como algo que nunca va a pasar en mi vida y pues en la vida de las demás personas o por ejemplo la familia de quienes se suicidan son muy tristes a veces veo en los periódicos a las personas colgando y anuncian que se los llevo Xtab la diosa maya del suicidio ¿existe?
es algo muy feo para todo y me siento muy mal al saber que aquí hay muchas personas que han muerto por eso una de ellas mi primo.

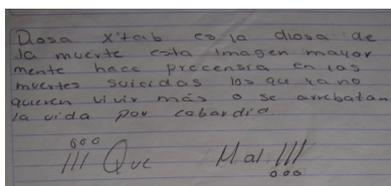
Por último, el segundo caso es de una joven que identifica perfectamente bien la imagen de la diosa Xtab y agrega que “hace presencia en las muertes suicidas”, empero, al escribir sobre el suicidio, en la primera narración, advierte: “Se cree que el suicidio es *provocado* por la diosa X’tab que ase presencia en los momentos de angustia o soledad”, respecto a esto, no es la primera ocasión que al hablar de suicidio se presenta a la persona desprovista de voluntad, a merced de otro ser poderoso que viene a producir un cambio inmediato e irremediable (unos señalan al Mal, esta joven apunta a X’tab). Por otra parte, agrega “donde hombres y mujeres hasta en ocasiones niños y jóvenes buscan un ‘refugio’ en el suicidio”, esta última parte, resulta contradictoria, pues en la primera sección usa la palabra *provocar*, que en el contexto utilizado implica algo que sucede de manera inducida por un tercero (quizá de manera involuntaria), en cambio en la última introduce la palabra *refugio* para referirse al suicidio, que tiene una carga connotativa positiva, pues hace referencia a un lugar, que se busca -por deseo original de la persona- pues brinda cobijo, protección, auxilio. Así, por un lado, parece reconocer una falta de voluntad -en las personas con cierta predisposición (angustia o soledad)- a merced de una presencia o fuerza externa y por el otro, personas con voluntad, poder de decisión y una gran necesidad de escapar y buscar un lugar que suponen les dará seguridad. En la segunda narración ya no alude a la diosa; sin

embargo, por un lado vuelve a plantear el suicidio como alternativa para dejar de lado los problemas:

La mejor forma de arreglarlo es hablando con la pareja o los padres del problema que tenemos así ellos buscarán una solución que nos podría salvar de esa opción que es el suicidio

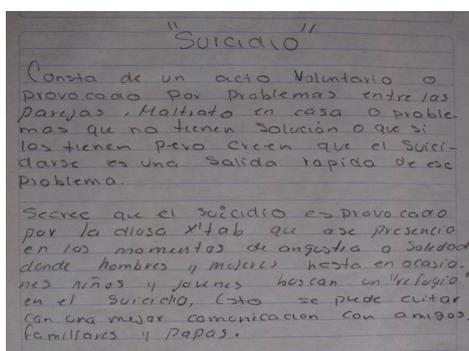
Primero se incluye (ya que utiliza la primera persona del plural) como una víctima en busca de un rescatador o varios (en este caso señala a la pareja o los padres) a quienes se entrega toda la responsabilidad para solucionar sus problemas, sólo *ellos* le podrán *salvar*, con este verbo se hace referencia a un agente externo que viene al rescate de alguien que se encuentra en un peligro inminente. Con la siguiente parte enfatiza la calidad de víctima (del sujeto vulnerable) cuya única *opción* (en caso de que nadie venga al rescate) es el suicidio. Por otra parte, en el siguiente párrafo de la tarea aclara: “Al igual el suicidio ataca por parejo a grandes y chicos”, así con el verbo *ataca* cuya implicatura convencional remite a una inequidad, un daño, abuso de fuerza de ‘poderoso’ a ‘débil’-, el suicidio adquiere vida y fuerza propia, como si se tratara de una enfermedad o un ser omnipotente que está siempre pendiente del momento preciso en el que debe ejercer su poderío.

Conoce a la diosa Xtab, tiene una versión muy particular de esta deidad



Diosa Xtab es la diosa de la muerte esta imagen mayormente hace presencia en los muertes suicidas los que no quieren vivir más o se arriban la vida por cobardía.

600
III Que Mal III
000



"Suicidio"

Consta de un acto voluntario o provocado por problemas entre las parejas, Maltrato en casa o problemas que no tienen solución o que si los tienen pero creen que el suicidarse es una salida rápida de ese problema.

Se cree que el suicidio es provocado por la diosa Xtab que ase presencia en los momentos de angustia o Soledad donde hombres y mujeres hasta en ocasiones niños y jóvenes buscan un "refugio" en el suicidio. Esto se puede evitar con una mejor comunicación con amigos, familiares y Papas.

A pesar de los esfuerzos de los reporteros del *Por Esto!* por introducir a la diosa Ixtab en los noti-reportajes sobre el suicidio, una porción muy pequeña de la población juvenil de la muestra de Chichí Suárez tiene nociones muy elementales de ella, más de

la mitad ni la conoce, unos cuantos están enterados de su existencia, pero no saben su nombre y únicamente dos identifican su imagen y son capaces de nombrarla correctamente.

4.3 La publicidad en prensa

Ya desde finales del siglo XIX había periódicos que basaban su éxito no sólo gracias a la subvención que obtenían del gobierno, a su costo o al tipo de noticia que publicaban, sino también por la publicidad que insertaban en sus páginas. Las publicaciones tradicionales dedicaban un pequeño espacio a la publicidad, otras como *El Tiempo* y el *Diario del hogar* destinaban la página cuatro a los anuncios; sin embargo *El Imparcial*¹³⁹, órgano semioficial del gobierno de Díaz, dirigido y administrado por Reyes Spíndola, cada vez incluía más anuncios, para beneficio de su diario, lo que no era bien visto por otras publicaciones pues decían que “no acataba las normas morales del periodismo” y sólo buscaba enriquecerse, Romero (2001: 113-114).

Hoy en día, debido a su gran prestigio como medio de difusión, los periódicos son espacios privilegiados para la inserción de mensajes publicitarios, incluso hay diarios de distribución gratuita que se mantienen por los anuncios que incluyen, como el *Publimetro* que se ofrece en la Ciudad de México. Duverger (1980: 164-165) reconoce que los medios dependen del dinero y dice: “... los artículos y las noticias de los periódicos, es algo que sirve en principio para atraer el máximo de clientes por medio de la publicidad, la cual constituye el fundamento de la información capitalista”. Por su parte Salgado (*op. cit.*: 22) agrega que “las empresas periodísticas tratan de asegurar que los lectores en potencia estén dispuestos a intercambiar su dinero por una visión flamante (y efímera) de la ‘realidad’ inmediata”; sin embargo se cuestiona hasta dónde todo el acervo discursivo (mensajes publicitarios, consejos, sugerencias, horóscopos, moda, etcétera) contenido en cientos de páginas puede considerarse como tal.

En la actualidad es una práctica más o menos común encontrar un mensaje publicitario en una página completa a color, en un periódico cuyo formato tradicional es en blanco y negro, también con cierta frecuencia se insertan pequeños anuncios en blanco y negro de chanclas, detergente para ropa, espectáculos, o algún otro artículo (como se muestra en los siguientes ejemplos) acompañando cualquier tipo de nota,

¹³⁹ Velasco (1955: 147) comenta respecto a *El Imparcial*: “Periódico innovador, contrariaba las tradiciones profesionales por ser netamente noticiero; popular, por su precio de un centavo que después aumentó; comercial por mostrarse accesible a la propaganda mercantil en todos sus aspectos y, en fin, porque relegaba al breve espacio de una página el tema político, en oposición a lo que practicaban los viejos órganos doctrinarios”.

inclusive las de suicidios, ya que el hecho de informar parece haber pasado a un segundo plano, inmediatamente después de la venta (publicidad), así –como se mencionó antes- la prensa, como cualquier otro producto, se rige por las leyes de la oferta y la demanda.



Uno de los propósitos de esta parte de la investigación es identificar la percepción que tienen algunos jóvenes de la población de Chichí Suárez, Yucatán sobre el suicidio, después de exponerse a la publicidad impresa. Parte de la importancia de este estudio radica en la identificación de algunos factores que pueden resultar detonantes para individuos con predisposición suicida. Por ello se inicia con una revisión general de un anuncio publicitario, empezando por la imagen seguido del mensaje verbal, ahí se exploran algunas estrategias utilizadas por los publicistas con objeto de atraer y retener la atención del lector y se analizan los diferentes actos de

habla, para obtener una interpretación adecuada del anuncio; posteriormente se discute la intención real del publicista para insertar la necesidad del producto en la mente del receptor y conseguir su objetivo; en seguida se examinan las percepciones reveladas por varios jóvenes de entre 13 y 19 años de edad, de la subcomisaría antes citada, al ver el mensaje en cuestión y por último se incluyen las conclusiones de esta parte del estudio.

Sobre el mensaje publicitario

El mensaje publicitario impreso seleccionado para este estudio es de una página completa a color que apareció en el medio de comunicación público *Por Esto!* en la sección La República, página 7 del domingo 20 de junio de 2004, año en el que se registran 141 suicidios en el estado de Yucatán¹⁴⁰. Se escogió un mensaje publicitario de este periódico ya que según la Asociación de Editores de los Estados (AEE) es uno de los diarios más vendidos en Yucatán, contabilizando un tiraje de 46,000 ejemplares diariamente¹⁴¹. La disposición externa o tipología es como la de la mayoría de los anuncios publicitarios, según la clasificación que hacen Cardona y Fernández (1972), consta de un encabezamiento (principio), un cuerpo de texto y la rúbrica (final).

¹⁴⁰ Según datos proporcionados por la Procuraduría General de Justicia del Estado de Yucatán (PGJY) en junio de 2004 se registraron 15 suicidios, siendo esta cifra superada sólo por el mes de abril –del mismo año– que registró 17.

¹⁴¹ Actualmente el *Por Esto!* es el cuarto diario más solicitado por semana en Chichí Suárez registrando una venta de 65 ejemplares entre los dos únicos sitios de expedición: el puesto de periódicos que está en la calle 12 con 35 y la tienda de la esquina de la calle 35, donde para el autobús. Su costo es de \$6.00 entre semana y de \$7.00 el domingo. Cabe destacar que el más leído en esta subcomisaría es el *De Peso* (925 ejemplares por semana) por ser el más económico (\$3.00), según la opinión de la gente del lugar; no se escogió este diario pues salió al mercado hasta el 12 de octubre del 2004 y este estudio ya se había iniciado.

Encabezamiento: Establece contacto con el receptor.

Cuerpo de texto: Dedicado al tema, se divide en proposición y argumentación o razonamiento.

Rúbrica: Establece contacto con el receptor.

Mérida, Yucatán, domingo 20 de junio del 2004

Mucho aire acondicionado, pero... ¿y la cuenta de la luz?

El aire acondicionado Tipo Paquete de LG funciona con muy poca energía, manteniendo cualquier lugar con un clima agradable. Además, a la hora que llegue la cuenta de la luz no te va a faltar el aire. Además, el aire acondicionado Tipo Paquete de LG* está afiliado a los programas FIDE (Fideicomiso para el Ahorro de Energía) y ASI (Programa de Ahorro Sistemático Integral).

* Los modelos: LR-0325CC, LR-0425CC y LR-0525CC.

unidad tipo paquete

www.lg.com.mx

FUENTE: periódico *Por Esto!*, sección La República, página 7, del domingo 20 de junio de 2004.

El encabezamiento (*Mucho aire acondicionado, pero ... ¿y la cuenta de la luz?*) utiliza como recurso estilístico una pregunta retórica que no espera respuesta del receptor; sin embargo, sirve para establecer la relación con el interlocutor e iniciar la persuasión. El cuerpo del texto se subdivide en proposición y argumentación o razonamiento. La proposición del mensaje tiene la función de presentar el producto y comunicar algunas de sus ventajas (*El aire acondicionado Tipo Paquete de LG funciona con muy poca energía manteniendo cualquier lugar con un clima agradable*). La finalidad de la argumentación es acreditar lo expuesto en la proposición, en el

mensaje las razones que se aducen son tanto objetivas como subjetivas. La primera parte corresponde a las razones subjetivas, cuyo propósito es lograr una persuasión afectiva, prefiriendo –dentro de este grupo- las *subjetivas patéticas*, para provocar una emoción en el interlocutor a través del uso del homónimo ‘aire’ (*Considéralo, a la hora que llegue la cuenta de la luz no te va a faltar el aire*), en otros casos se utilizan las *subjetivas éticas*, para establecer un grado afectivo de simpatía con el receptor. En la segunda parte las razones que se aducen son objetivas y tienen como finalidad convencer intelectualmente al interlocutor (*Además, el aire acondicionado Tipo Paquete de LG está afiliado a los programas FIDE -Fideicomiso para el Ahorro de Energía- y ASI -Programa de Ahorro Sistemático Integral-*). Finalmente, para reforzar el carácter técnico de la información, se incluyen los logotipos de los programas mencionados en la argumentación y para concluir, en un espacio central abajo, aparece la rúbrica que refuerza el impacto al repetir el nombre de la marca del producto.

Ferraz (1996: 32-33) dice que los mensajes publicitarios son el resultado de una conjunción de lenguajes y los incluye en la categoría de múltiples, en los cuales entran signos de diversa naturaleza que son percibidos por distintos sentidos. Luego entonces, con la intención de obtener un análisis integral del mensaje se inicia con los elementos visuales, continúa con los verbales y culmina con la interacción entre ellos.

La imagen

Para la lectura e interpretación de las imágenes del mensaje seleccionado se utilizan las competencias iconográfica, lingüístico-comunicativa, enciclopédica y connotativa¹⁴²; sin embargo, no está de más aclarar que el análisis se constriñe a la parcialidad del individuo que hace el estudio. Así, vemos que el anuncio presenta la copresencia de contrastes cromáticos y lingüísticos; el rojo del cable con el fondo azul, el rojo es un color que produce excitación en el sistema nervioso, sube la presión sanguínea y aumenta el ritmo cardíaco y respiratorio, y el efecto contrario sucede cuando se expone al individuo frente al ‘azul puro’, Ortiz (1992: 87, 95-98); asimismo el anuncio hace referencia a la falta de aire, representada por la disposición del cable

¹⁴² En la lectura e interpretación de las imágenes, según Valle (1993), se ponen en práctica distintas competencias del ser humano; la *iconográfica*, que nos permite la identificación de las formas y su asociación con el mundo real, la *lingüístico-comunicativa*, que posibilita su descripción con palabras, la *enciclopédica*, que nos concede llegar hasta donde llega la memoria visual del mundo del receptor y la *connotativa*, que mediatiza la visión de la imagen según la ideología y el concepto del mundo del receptor, ésta es la que hace que el receptor vea ‘lo que realmente no está’.

conductor de energía eléctrica, y el aire fresco, por el aparato de aire acondicionado; más aún -apelando a la competencia connotativa de algunos receptores en el estado de Yucatán- podríamos incluir *malestar*, si vemos ‘lo que no está’, una sogá pendiendo (este mensaje se enfatiza con la sombra del cable conductor de energía eléctrica que, al perder los colores y el mensaje verbal que encerraba, puede conducir a algunos a percibir una horca, proyectada en el fondo azul), o bienestar si conseguimos el equipo ofrecido; el primer mensaje se enfatiza.

Por otro lado, Cardona y Fernández dicen que el mensaje verbal es el que guía la interpretación y que la imagen además de apoyar al verbo emite señales ‘no enunciables’ a causa de su naturaleza; sin embargo, el mensaje verbal incluido en el encabezamiento del anuncio, difícilmente conduciría al receptor a la reproducción mental de una horca y la primera parte de la argumentación quizá lo conduciría primero a imaginar un fuerte impacto o un susto antes que al ahorcamiento, efecto contrario al que se da cuando el receptor al leer el encabezamiento, en color rojo y dentro del cordón, percibe la disposición del cable conductor de electricidad que lo puede llevar a cualquiera de los puntos de la siguiente representación metonímica¹⁴³: a) *cable conductor de energía eléctrica*, b) *soga*, c) *horca*, d) *suicidio/muerte*. Este último podría darse en el estado de Yucatán ya que, según datos proporcionados por la Procuraduría General de Justicia del estado, el ahorcamiento es uno de los métodos más utilizados en los casos de suicidio, representando un 83% del total en el 2004 y un 88% en el 2006¹⁴⁴.

Así vemos que la disposición y agrupación de imágenes, los colores y dimensiones utilizados en el mensaje revelan el esfuerzo y creatividad del publicista para lograr su objetivo; sin embargo, la interpretación que hace el destinatario, a través de la imagen, puede escapar de su control.

Mensaje verbal

El objetivo primordial de los publicistas es promover y vender productos o servicios y para lograrlo deben atraer y retener la atención del receptor, cuidando –entre otras cosas- las cuestiones estilísticas del mensaje empleando diferentes formas de coherencia textual. Una de ellas es la repetición, utilizada cuando se quieren obtener

¹⁴³ Metonimia, se trata de una transferencia por contigüidad derivada de la pertenencia a una misma cadena lógica. La transferencia puede hacerse: la causa por el efecto, el efecto por la causa, la materia por el objeto, el signo por la cosa, el instrumento por el que lo utiliza, etcétera.

¹⁴⁴ Según datos proporcionados por la PGJY en el 2004 se registraron 141 suicidios de los cuales 118 fueron por ahorcamiento y en el 2006, 120 de un total de 136. Los reportes del 2005 sólo incluyen la cifra total de suicidios durante el año, pero no se especifica el método utilizado.

determinados efectos psicosociales especiales a través del lenguaje, como la memorización del nombre del producto ofrecido, su utilidad y la marca. En el mensaje seleccionado se dan varias repeticiones como el morfema *aire*, el acrónimo *LG* y combinaciones como *Aire acondicionado*, *Tipo paquete* y *Tipo Paquete de LG*. Otra es el encadenamiento de lexemas que no poseen rasgos semánticos comunes, más bien están basados en el conocimiento del mundo de los participantes en la comunicación como: *Mucho aire acondicionado, pero . . . ¿y la cuenta de la luz?* En este caso, *aire acondicionado* no incluye entre sus rasgos semánticos la *cuenta de la luz*; sin embargo, el receptor no tiene dificultad alguna en enlazar las dos ideas, ya que entiende que el *aire acondicionado* funciona normalmente con *energía eléctrica* y hay que pagar por el consumo. También, para indicar el movimiento del pensamiento y la progresión temática del mensaje se utiliza la articulación tema -lo conocido- y rema -comentarios, lo desconocido- (véase Bernárdez, 1982: 133). En el anuncio encontramos que el tema *aire acondicionado* introduce *Tipo Paquete de LG* como rema, para más adelante utilizarlo como tema del último enunciado y agregarle nuevos remas. El emisor puede utilizar esta estrategia publicitaria para compartir o insertar en la mente del receptor, el conocimiento e importancia del producto ofrecido.

La publicidad también hace un uso estratégico y manipulador del lenguaje para atraer la atención del receptor, con esto no sólo puede alterar y falsificar la verdadera condición de las cosas y acontecimientos, sino ejercer poder y control sobre los demás, debilitando su libertad de pensamiento y decisión. Entre las estrategias que utiliza puede incluir vocabulario técnico, préstamos de vocablos en otras lenguas y conocimientos generales cuya finalidad no es que el interlocutor los entienda, ya que generalmente están vacías de contenido para él, simplemente se trata de atraer su atención por medio del significado connotado y el efecto psicológico que le producen. Por ejemplo, a través del mensaje el lector, de cualquier edad, sexo, extracto social y población del Estado de Yucatán, se entera que existen dos programas nacionales para el ahorro (FIDE y ASI), esto confiere al producto un rasgo de alto nivel de desarrollo, con las connotaciones que se asocian a la nueva tecnología: progreso y eficacia y por supuesto tratan de persuadir al consumidor para que adquiera el producto ofrecido junto con los valores calificantes virtuales: poder, dominio, influencia y prestigio social. Por otra parte, en el mismo enunciado el emisor utiliza el artículo definido ‘el’ (*El aire acondicionado...*), deíctico que en publicidad no sólo se emplea en el sentido de ‘único’, ‘absoluto’, de carácter individualizador de por sí, sino que también presupone un conocimiento previo o el

conocimiento por excelencia del producto (véase Cardona & Fernández, 1972). También encontramos anglicismos como *gold* y *Life's Good* que, según los autores antes citados, prefieren los publicistas pues saben que seducen al interlocutor a partir de las connotaciones y asociaciones provenientes del significante, ya que evocan el prestigio del extranjero, una admiración por lo que viene de lejos. Por otro lado, la homonimia se utiliza no sólo para atraer la atención del receptor, sino también para cambiar la fuerza del mensaje y el efecto en el interlocutor; luego entonces, el uso del homónimo 'aire' que en otra situación podría remitir al lector directamente a la idea del 'clima artificial', por el contexto en el que se inserta puede remitirlo al 'fluido que forma la atmósfera de la tierra y que es primordial para la vida'. Así, el uso de las estrategias publicitarias tienen como fin orquestar el juego que inicia con el 'hacer-saber' al posible consumidor las características y ventajas del producto ofrecido, continúa con el 'hacer-crear' que el producto es la mejor opción y, si el juego ha sido cuidadosamente ejecutado, podría culminar con la compra del producto.

De la interpretación a la intención

La comprensión de los significados codificados en las imágenes y las expresiones lingüísticas no es suficiente para descubrir lo que hace el mensaje, hay que analizar la información con que cuenta el destinatario para lograr la interpretación y tratar de descubrir la intención concreta del emisor. Parte de la interpretación se puede obtener a partir de los factores extra-lingüísticos, como los diferentes contextos. En el mensaje se encuentran dos enunciados que utilizados en un contexto diferente probablemente sólo conducirían al lector a la información codificada en la expresión lingüística, esto es al contenido semántico; sin embargo, el contexto situacional, representado por la ilustración del cable conductor de electricidad cerca de un aparato eléctrico, aunado al contexto sociocultural¹⁴⁵, tornan la representación del cable conductor en una soga en forma de horca y por la inclusión del mensaje en un medio impreso de difusión masiva en Yucatán, -donde hay un alto índice de suicidios y la mayoría se lleva a cabo por ahorcamiento-, carga los enunciados de significados nuevos. Esto es, en otro contexto resultaría difícil que alguien de manera natural asociara una horca con el marco de referencia "aire acondicionado"; luego entonces, para poder

¹⁴⁵ Según Reyes (2003: 20) el contexto sociocultural se refiere a los datos que proceden de condicionamientos sociales y culturales sobre el comportamiento y su adecuación a diferentes circunstancias particulares.

determinar el empleo de los enunciados en la situación comunicativa del mensaje, su interpretación por parte de los destinatarios e intentar reconstruir la intención comunicativa del emisor, se requiere de la competencia pragmática que permite al lector, entre otras cosas, reconocer el objeto de estudio como un: 1) anuncio publicitario, 2) de aire acondicionado, 3) Tipo Paquete de LG y no como una pintura, artículo científico o cualquier otra cosa. Por su parte, Austin (1962: 101) dice que el lenguaje no solamente sirve para describir el mundo sino también para hacer cosas; así, en los ejemplos (1) *Mucho aire acondicionado, pero . . . ¿y la cuenta de la luz?* y (2) *Considéralo, a la hora que llegue la cuenta de la luz no te va a faltar el aire*, se presenta la emisión física de ciertas palabras, en una cierta construcción y con un sentido y referencia particulares, conocido como *acto locucionario o locutivo*. Sin embargo los enunciados no solamente tienen como función expresar proposiciones, sino también realizar acciones y la acción que se realiza a través de un acto está asociada convencionalmente a la forma del enunciado en cuestión (e.g. forma lingüística interrogativa y el acto de habla pregunta), esta fuerza ilocutiva se conoce como *acto ilocucionario o ilocutivo*. Searle (1969: 27) señala que hay una correlación entre la forma lingüística y el acto de habla cuando el lenguaje se usa de manera literal o directa; pero agrega que son muchos los casos en que se utiliza indirectamente, superponiendo dos actos, uno literal y otro que no lleva intención de literalidad y que depende del contexto en el que se profiere. Así, en el acto locutivo (1) encontramos ‘pero’, palabra de evidente matiz restrictivo que atenta directamente contra la ‘positividad’ del texto (véase Cardona y Fernández, op.cit., 60-61), introduciendo un contraste inesperado en forma de pregunta que en realidad no espera respuesta del interlocutor, luego no se puede considerar que el acto ilocutivo sea directo y que su fuerza única sea la de cuestionar, pues estaría violando la condición de sinceridad, que define y delimita al acto de habla ‘pregunta’. Por otro lado, comunicarse implica que el interlocutor reconozca la intención del emisor y no solamente el significado literal de lo que se dice; por ello, el receptor primero tiene que interpretar, a través del contexto en que se realiza, el acto de habla indirecto para posteriormente buscar la intención del emisor. Así se podría identificar el siguiente acto no literal: (1a) prevenir o advertir al interlocutor sobre la cuenta de la luz, acto directivo que refleja el intento del hablante por conseguir que el interlocutor siga un determinado curso de acción. En el acto locutivo (2), por la introducción de la palabra *Considéralo*, se podría suponer que el acto ilocutivo es directo y que su fuerza es la de aconsejar o sugerir; aunque la segunda parte del

enunciado nos sugiere más bien un acto asertivo en el que el emisor se compromete con la verdad de la proposición; sin embargo, por el contexto, el cable conductor de electricidad dispuesto como una soga en forma de horca, aunado al uso de la homonimia logra cambiar la fuerza ilocutiva y el efecto que éste producirá en el receptor. Por ello el interlocutor no puede considerar que se trate simplemente de un consejo o sugerencia y tiene que interpretar el acto de habla no literal, pudiendo pensar que el enunciado tiene como objetivos: (2a) ofrecer y/o advertir. Por último, los actos perlocutivos no son siempre identificables ya que, como señala Austin, se refieren a los efectos que se producen en el interlocutor como consecuencia de la emisión del enunciado (sentimientos, pensamientos o acciones). De ahí que se podrían sugerir para los ejemplos (1) y (2) los siguientes actos perlocutivos: (1b) asustar y (2b) convencer y/o asustar. Así, de lo anterior se puede concluir que el emisor a través de los actos locutivos (1) y (2), utilizando el lenguaje de manera indirecta, consigue los actos ilocutivos (1a) y (2a), lo que puede originar los actos perlocutivos (1b) y (2b) para conseguir que el interlocutor realice la acción propuesta por él, considerar entre sus prioridades la adquisición del producto ofrecido.

Cooperación en la comunicación

La publicidad escrita supone una comunicación entre el publicista y el receptor (consumidor en potencia) y toda comunicación supone un acuerdo previo de parte de los participantes para que ésta sea efectiva. Luego entonces, en cuanto a la enunciación visual y lingüística del encabezamiento, el primer significado, el consumo de energía eléctrica, no responde a la verdadera y única intención enunciativa del autor, es decir, el emisor no está realmente preocupado por el consumo de luz del interlocutor; sin embargo, el receptor reconoce el deseo del emisor por cooperar en la comunicación, deduce que hay alguna razón para utilizar otra forma (violando las máximas de calidad o verdad y la de manera o claridad) y utiliza su conocimiento del mundo para tratar de interpretar el mensaje, su capacidad para entender lo que no se ha dado explícitamente, lo 'sobreentendido', le permitirá inferir lo que el emisor pretende comunicar a partir de la información que le ha dado. Así el mensaje de la enunciación visual reforzado por el homónimo 'aire' debería referir al lector directamente al aire acondicionado que el publicista está promoviendo; no obstante, por influencia de la imagen (el cable conductor de energía eléctrica, de color rojo, el tamaño, la disposición, ubicación y la sombra), lo puede llevar a cualquiera de los puntos de la representación metonímica

antes citada. Desde luego el uso de este homónimo nos conduciría a una implicatura convencional, siempre y cuando derivara únicamente del significado de la palabra y no de factores contextuales o situacionales; sin embargo, dado el juego que tiene con la enunciación visual, da origen a diferentes implicaturas conversacionales particularizadas como *'te vas a sofocar, ahogar, ahorcar, etcétera'* ya que se producen gracias al contexto en el que están inmersas. Otra posibilidad podría generarse a partir del encabezamiento del mensaje: *Mucho aire acondicionado, pero . . . ¿y la cuenta de la luz?* implicando *'presumes, disfrutas o quieres aire acondicionado y ¿Cómo vas a pagar los gastos que se generan?'*

En párrafos anteriores se revisan las representaciones a que dan lugar las imágenes, luego los mensajes verbales, en esta última parte cómo una enunciación visual puede afectar a la verbal y viceversa.

Los intercambios transaccionales también demandan cortesía

La cortesía es un principio al servicio de las relaciones sociales, en los intercambios de tipo comercial, en los que el tiempo y el espacio se traducen en capital, la necesidad de concisión y claridad al transmitir eficazmente cierta información hace prevalecer los principios conversacionales por encima de la cortesía, éste se conoce como *intercambio transaccional*, a diferencia de los *interaccionales*, en los que lo importante es el mantenimiento de las relaciones sociales y vence la cortesía. Leech (1983: 147) dice que la cortesía es el principio regulador de la distancia social y equilibrio, señala que hay dos tipos: la *relativa*, que depende decisivamente de las posiciones sociales de los interlocutores y la *absoluta*, que es característica propia de determinadas ilocuciones, pues algunas órdenes son decididamente descorteses y ciertas invitaciones son claramente corteses. En el ejemplo: *Considéralo, a la hora que llegue la cuenta de la luz no te va a faltar el aire*, el interlocutor podría pensar que el enunciado tiene como objetivos ofrecer y/o advertir, lo que correspondería a una *acción que apoya la cortesía*, pues supone un beneficio para el destinatario y un coste para el emisor; sin embargo, si el receptor interpretara el mismo mensaje no como una sugerencia sino como una petición para que haga algo, implicando un tipo de coste para el destinatario, la *acción entraría en conflicto con la cortesía*. Leech señala que para mantener o recuperar la cortesía hay dos formas diferentes: la positiva, que consiste en maximizar la cortesía de las acciones corteses y la negativa que consiste en minimizar la descortesía de las ilocuciones descorteses. Así, en el mismo ejemplo hay una cortesía

negativa: . . . *no te va a faltar el aire*, aquí, al dirigirse al otro como un ‘tú’ se le toma como co-partícipe de una relación personal de compromiso mutuo, en una actitud activo-receptiva, mitigando la posible ‘descortesía’ en la acción de aconsejar, pues en ella el emisor se adjudica cierta superioridad sobre el interlocutor. Hay otro ejemplo de cortesía negativa en: ...*¿y la cuenta de la luz?* en éste el emisor trata de promover una relación personal con el receptor a través del cuestionamiento, tratando de minimizar la descortesía de la posible implicatura ‘*presumes o quieres aire acondicionado y . . .*’.

El manejo de la cortesía revela cómo el publicista trata de atraer y retener la atención del interlocutor, estableciendo una relación de confianza y seducción para lograr la venta del producto.

La publicidad en el campo

La parte medular del estudio reside en las percepciones manifestadas por 14 jóvenes de Chichi Suárez, de entre 14 y 19 años de edad¹⁴⁶, quienes evidencian distintos niveles de interpretación de acuerdo con sus competencias iconográficas, lingüístico-comunicativas, enciclopédicas, connotativas y discursivas.

Los jóvenes recibieron el mensaje publicitario y una hoja de papel en la que tenían que describirlo y anotar todo lo que percibieran, es importante recordar que en esta parte del estudio se evitó cualquier tipo de información alusiva al suicidio. De los 14 participantes nueve vieron en el mensaje un foco, un cable o el aire acondicionado, como en el caso del participante 3kk14¹⁴⁷ que dice: “hay un cable en forma de foco color rojo”. Evidentemente no se esperaba que los participantes hicieran un análisis del mensaje como el que se propuso antes; sin embargo, resulta de gran interés ver la manera como reciben y procesan la información enviada por los publicistas, por ejemplo en el caso del participante 7’GJ17 termina la descripción diciendo: “Usted cree ¡¡¡Mucho lujo pero pocas ganas de pagar !!!” lo que indica que no tiene problema en enlazar las ideas de aire acondicionado con la cuenta de luz que hay que saldar, así mismo demuestra su habilidad para reconocer la intención del emisor y no solamente el significado literal de lo que se dice, sabe que la pregunta del emisor no espera una respuesta y señala lo que cree que el emisor está implicando.

¹⁴⁶ 14 jóvenes, a saber: siete de 14, tres de 15, dos de 16, uno de 17 y uno más de 19.

¹⁴⁷ La primera cifra indica el número del participante; las letras, las iniciales de su nombre de pila y la última cantidad, su edad.

Foco, cable o aire acondicionado

Que está bonito los aire acondicionado porque de noche lo prendes y lo disfrutas también veo un cable tiene una cirulo

Pues me da gusto que se preocupen por la luz pero aun así se gasta la energía eléctrica pero no depende de que si consume mucha o no si no de cuanto tiempo lo usen.

De los aire acondicionado y publican de la marca de LG, como pagar con ese aire menos luz el funcionamiento que con muy poca energía

Se trata de un anuncio de aire acondicionado, que supuestamente es ahorrador de energía, que está afiliado a programas sobre ahorro de energía. Me parece bien un aire acondicionado así, que reduce el gasto de las personas, así así es un aparato que si consume energía y eso implica un gasto más que se pueden utilizar en otras cosas mejores.

Lo que veo es un aire acondicionado, un cable, marcas de aires, siento que dice que hay personas que tienen aire acondicionado pero no saben en cuanto va a llegar su recibo de luz, y dice que ahorra mucho pero despues llega su recibo más alto del anterior, vea también que ponen marcas muy grandes, ponen beneficios para ellos pero no consecuencias para nosotros.

Un aire acondicionado
Un enchufe con forma de foco
La marca
Otras marcas

Del aire acondicionado y de las cuentas de luz, hay un cable en forma de un foco
De un programa de ahorro para tener una casa se llama Así
De la marca del aire acondicionado la marca es
Hay una casa de aire acondicionado y un cable en forma de foco color rojo y la casa con el color gris y una casa

Una pagina de internet o de un periodico el cual nos proporcionan algunos lujos que necesitamos para el hogar. Me gusta el aire acondicionado pero es mucho el gasto de la luz aunque ahí le digan que es poco, lo hacen así porque es un anuncio en el cual tienen que promover para que tengan su ganancia y para eso tienen que intentar cosas como el gasto de energía es poco.

Al parecer lo que quiere explicar el mensaje publicitario es que muchas personas se dan el lujo de contar con aires acondicionados pero no se dan cuenta que eso hace que se gaste mucha corriente eléctrica y que al fin de todo cuando llega su recibo de luz escuchando ven las consecuencias que ocasiona el tener un aire acondicionado y ellos mismos no quieren pagar grandes cuentas o sumas de dinero.
Usted Cree
"Mucho lujo pero pocas ganas de pagar!!"

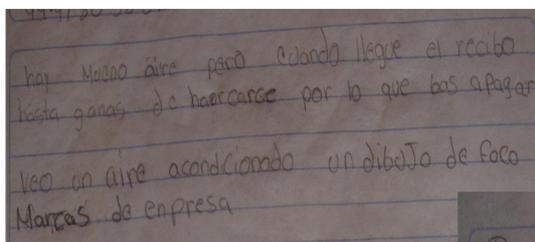
Por otro lado, tres de los participantes relacionaron de alguna manera el costo que había que pagar por el consumo de electricidad con el ahorcamiento o la muerte. El 2SM14 dijo: “Hay mucho aire pero cuando llegue el recibo hasta ganas de ahorcarse por lo que has a pagar”, el discurso muestra su habilidad para relacionar el aire acondicionado con la erogación que representa su uso y quizá su comentario esté relacionado con el dicho popular de *estoy ahorcado* al hacer referencia a las deudas económicas. Otro de los jóvenes (5^o AI14) señala dos ideas diferentes sobre el mensaje:

Primero que nada dice que podemos ahorrar mas luz y no tener que pagar mucho y en 2do lugar nos da un mensaje muy claro.

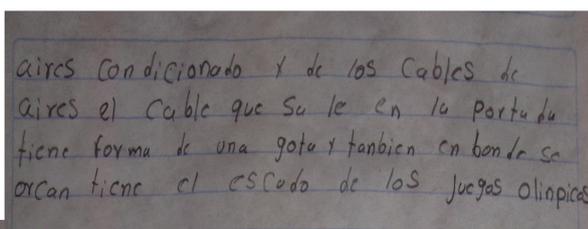
Termina el párrafo e inicia otro con la siguiente idea:

Que no cometamos errores en nuestra vida porque la soga o mejor dicho cable representa muerte, triztesa y soledad pienso no!! y es todo es que lo que a mi me comunica.

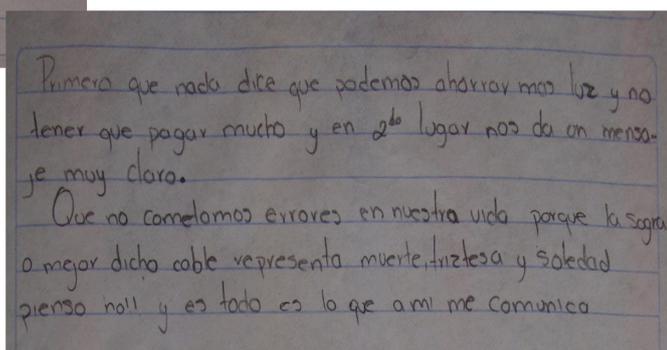
Aire acondicionado y ahorcamiento o muerte



hay mucho aire pero cuando llegue el recibo hasta ganas de ahorcarse por lo que has a pagar
veo en aire acondicionado un dibujo de foca
Marcas de empresa



aires condicionado y de los cables de aires el cable que su le en la portada tiene forma de una gota y tambien en banda se orcan tiene el escudo de los juegos olimpicos



Primero que nada dice que podemos ahorrar mas luz y no tener que pagar mucho y en 2do lugar nos da un mensaje muy claro.
Que no cometamos errores en nuestra vida porque la soga o mejor dicho cable representa muerte, triztesa y soledad pienso no!! y es todo es que lo que a mi me comunica

En la primera parte vemos, como en los casos anteriores, que el receptor no tiene problema en relacionar el aire acondicionado con el gasto de energía eléctrica y por ende de dinero; sin embargo, en la segunda sección se encuentra la siguiente representación metonímica, que evidentemente percibió a través de la imagen: errores, soga, muerte, tristeza, soledad.

En el caso de 6AA14, señala:

De los cables de aires el cable que se ve tiene forma de una gota y tambien en donde se orcan tiene el escudo de los juegos olímpicos.

Esto indica que el receptor se concentró únicamente en las imágenes central y superior derecha, sin tomar en cuenta las inferiores ni el mensaje verbal; seguramente su interpretación es distinta de la prevista por el anunciante y por supuesto no se logró el objetivo.

Finalmente, de los 14 participantes dos vieron únicamente una horca y muerte. El 1YE15 dice:

Que una persona cuando esta harto de la vida no busca otra salida mas que ahorcarse y dejar todo lo pendiente como otras cosas a la basura. Lo que yo veo es un cable tratando de mostrar que matarse no es un punto de salida porque matandose crea mas problemas de los que tengan.

En ésta, que debería ser la descripción del mensaje publicitario, la interpretación del receptor se basó únicamente en la imagen central, ignorando el resto de las imágenes y el mensaje verbal. Su discurso revela la siguiente representación metonímica: hartazgo, ahorcamiento y muerte. Llama la atención que use el calificativo *harto*, cuya connotación negativa alude al *cansancio* y *fastidio*, para asociarlo a la vida, que en sí debiera tener una acepción positiva; también el que señale el ahorcamiento como método utilizado para el suicidio (quizá por el cable conductor). Así mismo alude a los problemas generados por el suicidio y los maximiza, lo que podría traducirse en la representación del suicida como victimario de la familia, amigos y comunidad, a quienes les ocasiona y deja los conflictos tras su muerte. Y concluye su narración con una recomendación:

Yo pienso que la muerte no la debemos ocasionar si no al contrario debemos disfrutar la vida mientras podemos porque hay personas que darían la vida por no estar enfermos y nosotros que lo tenemos no sabemos aprovecharla y con la muerte no solucionamos nada.

Con esto queda claro que el mensaje del publicista no sólo no logró el objetivo propuesto, sino que, como en el caso anterior, llevó al emisor a otra interpretación.

Por último, el caso de 7EB16, joven que llegó a la sesión de trabajo muy tranquila, relajada, haciendo bromas con los demás participantes y que al recibir el mensaje con la instrucción de no hacer comentarios y escribir todo lo que deseara,

cambió su expresión facial (se endureció, mostrando gran angustia), levantó la mano para que me acercara y comentó en voz baja: “Esto es una sogá y me están diciendo que me ahorque”; le pedí que escribiera todo lo que veía y pensaba al ver el mensaje, esto fue lo que escribió:

Un sogá que nos ahorca, no me gusta porque me recuerda cuando mi prima E se ahorcó hace 3 años me senti mal por que se murio porque ella era mi compañera íbamos en el mismo salón eramos inseparables a demas la queria tanto eramos una misma ademas teniamos la misma edad los mismo gusto y las dos soñavamos con una fiesta de xv años espectacular, pero cuando ella murio sentía que todos mis sueños se venian abajo.

Su discurso revela la percepción que tuvo al ver el mensaje, con la que se quedó para el resto del trabajo. Su competencia connotativa al ver la imagen la llevó a la representación metonímica: sogá, ahorcar, morir y de ahí continuó con recuerdos y sentimientos que quizá no previó el publicista. Llama la atención que al referirse a la sogá como un instrumento que puede ocasionar un daño físico lo haga en relación con su persona (ya que utiliza la primera persona del plural), lo cual se refuerza al colocarse (en sus recuerdos) en el mismo plano que su prima fallecida y enfatiza esta situación en la parte final cuando señala que con su muerte sentía que todos sus sueños se venían abajo. Con el cable conductor vio la sogá como el instrumento de suicidio en el que su prima no era la única víctima, sino ella también, pues ese hecho le robó a su compañera, su amiga, sus sueños, su fiesta y parte de sus esperanzas. La imagen central capturó la atención de la participante y esto no le permitió ver las otras imágenes, ni atender al mensaje verbal. El objetivo del anunciante no se logró y su intención se perdió.

Muerte

un sujeto que nos ahorca no me gusta
Por que me recuerda cuando m. prima
estela se ahorca hace 3 años
me senti mal Por que se murio
Por que ella era mi compañera ibamos
en el mismo salón eramos inseparables a demas
la guerra tanto eramos una misma
a demas teniamos la misma edad
los mismo gusto y las dos soñavamos
con una fiesta de XV años espectacular
Pero cuando ella murio sentia que todos
mis sueños se venian abajo

Que una persona cuando esta corto de la vida
no busca otra salida mas que ahorcarse y dejar
todo lo pendiente como otras cosas a la basura.

Lo que yo veo es un cable tratando de mostrar
que matarse no es un punto de salida porque
matandose crea mas problemas de los que
tengan.

Yo pienso que la muerte no la debemos
ocasionar sino alcontrario debemos disfrutar la
vida mientras podemos porque hay personas que
duran la vida por no estar enfermos y nosotros
que la tenemos no sabemos aprovecharla y con la
muerte no solucionamos nada.

En esta última sección se aprecian las diferentes formas de percibir un mensaje publicitario impreso, es claro que por mucho que los publicistas tengan definidos sus objetivos e intenciones, esto no implica que los lectores los recibirán e interpretarán de la misma manera, ya que la percepción de cada persona está permeada por sus características psicológicas, biológicas y socio-culturales.

Del análisis de este capítulo se observa un eslabón más de la cadena de violencia, la representada por los medios informativos impresos en sus discursos (verbales y no verbales), que puede tener las mismas consecuencias que la otra y –de alguna forma- contribuye a la conformación de la opinión pública. Dichos discursos son el producto de la percepción de los reporteros, permeada por su interpretación e intencionalidad, más los agentes sociales, revelando su realidad, que dista de ser la misma de los pobladores de la subcomisaría de estudio, ya que ambas partes tienen sus propios referentes culturales y sociológicos. Como resultado, los efectos negativos, posiblemente no deseados por el emisor, colocan a los suicidas como víctimas del

periódico, de sus familiares u otros factores (sin olvidar que ya lo eran del Mal, como expresan sus parientes en la subcomisaría).

Consideraciones finales

El puesto del hombre en el universo es realmente peculiar y único. Colocado en los límites del mundo espiritual con el mundo material, el hombre pertenece como materia que es al mundo físico. Pero por su esencia espiritual, es el hombre un ciudadano desterrado de ese mundo espiritual que apenas conocemos.

Kant: Kritik der reinen Vernunft

Los propósitos de esta investigación eran: identificar la percepción de algunos miembros de la subcomisaría de Chichí Suárez sobre el suicidio, describir –de manera general- las estrategias utilizadas para reportar este fenómeno en el periódico *Por Esto!* publicado en Yucatán y analizar la percepción de algunos jóvenes de esta localidad, después de leer varios noti-reportajes relacionados a la autoeliminación y un mensaje publicitario que –de alguna manera- alude a éste; sin embargo a lo largo del trabajo surgió la necesidad de revisar diversos conceptos relacionados con dichas metas, como la violencia en la que perviven los pobladores del lugar, el Mal y “el último discurso del suicida”, cuya existencia se desconocía. Para facilitar esta revisión, cada uno de ellos se ha integrado a los objetivos planteados al inicio, de acuerdo con la relación que guardan entre sí.

Respecto al primero, identificar la percepción de algunos miembros de la subcomisaría de Chichí Suárez sobre la autoeliminación, la información recabada también revela la percepción que se tiene del Mal, la construcción del cuerpo humano entre los mayas, lo que sucede con éste después de la muerte y lo que la gente de la comunidad considera el último discurso del suicida. Todo esto está estrechamente relacionado con la violencia, de modo que primero se abordan cada uno de ellos y al final se analiza el conjunto.

Como ya se señaló el abordaje de la violencia era inevitable ya que el tópico central es el suicidio, tipificado como violencia autoinfligida. Su tratamiento de manera independiente fue en vano, pues resultó ser un eslabón más de una cadena de violencia que demandaba estudio. De ahí que todo un capítulo se haya dedicado a la subcomisaría, para que el lector tenga parte del contexto y pueda identificar dicha concatenación.

Así, de regreso a Chichí Suárez se observa que esta subcomisaría no es una de las más grandes, tampoco una de las más nombradas, sin embargo, es un sitio de sorprendentes contrastes, en cuya cotidianidad conviven realidades muy diversas. Camino a la comunidad, antes de cruzar el periférico, es fácil confundirse, sentirse aturdido por la falsa impresión de progreso y abundancia que emana de una gran tienda de autoservicio y sus hermanas menores, franquicias que le acompañan desde hace muy poco tiempo. No obstante, ya en el poblado, al buscar rastros del suicidio, los tropezones -en algunas de las que quizá en el futuro reúnan las condiciones para llamarse calles- permiten observar la violencia que sufren los pobladores, en varias de sus facetas (física y simbólica).

En los asentamientos humanos irregulares y hacinamiento de varias familias se aprecia que en ocasiones hay alcoholismo, drogadicción, prostitución y delincuencia (aunque no organizada aún¹⁴⁸), tal vez ocasionadas por la falta de oportunidades que tienen que enfrentar día a día: oferta educativa limitada, distribución inequitativa de los servicios públicos, oferta reducida de empleos y los pocos que hay son mal remunerados. En estas condiciones con frecuencia emerge la desintegración familiar (*concepciones, excepciones y decepciones amorosas*), probablemente un tanto favorecida -entre otras razones- por el hecho de que algunas mujeres han tenido la necesidad de ingresar a la fuerza laboral, pues al poner en la balanza, de un lado tenían la opción de quedarse en casa con la familia y resistir los embates de la escasez o dejarla -varias horas al día- para tener algo que comer, algunas optaron por esta última.

De esta forma, entre las mortificaciones y carencias elementales diarias (que contribuyen a precarizar -todavía más- el paisaje y la cuestión socio-económica de algunos de los habitantes) transcurre su realidad, en términos opuestos a los de una sociedad ideal. Ahí la estratificación del acceso a los servicios básicos, más que un olvido o falta de presupuesto, puede verse como parte de un proceso de exclusión social y espacial (por disposición de alguien que además de voz tiene voto), uno más de los múltiples *gestos* de violencia *encubierta* por parte del sistema. Pues a lo largo de la historia el nivel de tolerancia de la población (especialmente de los que sufren más privaciones) se ha elevado a niveles inimaginables, al tiempo que se ha incrementado el poder del estado, en particular de aquellos personajes que han sido elegidos como

¹⁴⁸ Frutos (*op. cit.*: 2) la llama 'desorganizada', para diferenciarla de la organizada y se refiere a la de tipo artesanal, que practican sólo los marginales y que no constituye un gran negocio o riesgo para la estabilidad del poder.

representantes del pueblo para defender *sus* intereses (de los pobladores), la explicación es imperativa pues en ocasiones parece ser un punto de confusión.

De esta manera, cuando las autoridades de la ciudad de Mérida realizan una obra pública -por pequeña que parezca- procuran la difusión masiva, como cuando remodelaron el cementerio o petrolizaron algunos tramos de las calles de la subcomisaría, antes de que seicara el pavimento, ya habían instalado letreros metálicos - a la vista de todos los pobladores y visitantes- anunciando la cantidad de metros asfaltados y el costo de cada inversión (\$43,126.53 en el primer caso y \$422,447.07 en el segundo), después de eso ¿Quién se atreve a decir que no se hace obra pública en el lugar? La información provista no viola de manera ostentosa ninguna de las máximas conversacionales; sin embargo, la contribución comunicativa es parcial, en ella se resalta la atención brindada al lugar, mientras se obvian otras carencias que se deben atender. Así, en el último anuncio *olvidaron* mencionar que eso tan sólo equivale al 50% de las calles y que de ese porcentaje apenas a un 20% le pusieron banquetas, al final que la gente del lugar camine por la carretera no importa, tampoco interesa el 20% de la población que no cuenta con agua potable, electrificación o baño o el 10% de adultos analfabetas que han aprendido a sobrevivir con las escasas herramientas que tienen ¡¿*Quién les manda ser tan pobres?*! Dichos letreros, además de lograr su propósito informativo, consiguen cierto grado de control de sentimientos, conductas y prácticas de la población que podrían amenazar la estabilidad social. Otra forma de violencia “consuetudinaria”, que según señala Oehmichen (2007: 2) es constitutiva de las relaciones de poder, casi siempre imperceptible pues está inscrita en la *doxa*, enraizada en la cultura y ejecutada con el consentimiento y participación activa de los dominados para perpetuar dicha relación. Luego entonces aparece el sistema como victimario y los pobladores del lugar como sus víctimas, en diferentes momentos y formas.

Por otra parte, además de la violencia simbólica de la que son víctimas (junto con otros miles de individuos de otras tantas poblaciones que no se incluyen en este estudio), algunos de los habitantes sufren diariamente la física, la mayoría de las veces por parte de sus familiares más cercanos, aunque en ocasiones también ejercida por vecinos y conocidos. Este tipo de violencia generalmente viene acompañada de la verbal, razón por la que se inicia el análisis de ésta.

La violencia verbal puede ser abierta, directa, caracterizada por la inclusión de palabras altisonantes como: “Me chingas tú o te chingo yo”, “Me *cagotean*” o “Muy chingona ¿Por qué no se lo das tú?” o encubierta, sutil, como: los comentarios de los mismos vecinos de la comunidad que *acompañan* a los dolientes rumbo al panteón, al tiempo que tratan de presionar a la autoridad para impedir que se entierre al suicida en el cementerio, demostraciones que perciben los familiares -entre llantos y sollozos- ¿Cómo se entiende entonces que la gente los *acompañe*? Cuando la palabra en sí tiene una implicatura convencional que connota un sentimiento positivo (apoyo, empatía, comprensión, solidaridad, por mencionar algunos). O como cuando la misma Gema¹⁴⁹ a la hora de sepultar a su hijo tiene que sacar fuerzas, dejar el llanto a un lado para defender su postura -ante los vecinos- y enterrarlo boca arriba para que le pueda “ver la cara Diosito”; también está la situación de Orlando¹⁵⁰ que acepta con naturalidad que trata a su esposa con groserías; el caso de aquella suegra que no se encargó del hijo y al fallecer éste viene a gritarle a la nuera “¿Por qué lo mataste a tu marido?” o la de la familia cuyas hijas han sido *rebautizadas* por los vecinos del pueblo como “las floreadas” (que no *floristas*, por vender flores) al tiempo que llaman a los demás miembros *paracaidistas* (a pesar de haber comprado la propiedad) sólo por ser de otra religión, personificando al “otro” en medio del “nosotros”. De esta manera, la violencia verbal pareciera ser menos mala, en la escala ideológica de algunos, como si ésta no conllevara agresión por parte del victimario y dolor y desastre de la víctima, sólo que el rastro de ésta no es igual al que deja la violencia física. Sus consecuencias pueden ser muy serias y de diferentes tipos: como la disolución de varias familias (los niños que se quedaron sin padre, sin hogar, sin escuela y sin abuela prácticamente al mismo tiempo), gente que tiene que dejar su casa y abandonar el pueblo por la presión de los comentarios de los vecinos o la joven viuda que tiene que soportar diario a los vecinos *habloteando* por no tener otro lugar a donde ir, además del daño a la autoestima de la gente, por mencionar sólo algunas.

La existencia de violencia física entre la población se confirma con los registros de varios casos en los que el esposo golpea a la esposa, los padres abusan sexualmente de las hijas o golpean a los hijos pequeños, los hijos grandes golpean a los padres, el hermano trata de estrangular a la hermana -por no ceder a sus pretensiones sexuales-, el

¹⁴⁹ P. 16.

¹⁵⁰ Pp. 19-20.

cuñado golpea al muchacho por defender a la joven, la hija deja a la madre sin recámara y baño, el muchacho que se alcoholiza y droga (violencia autoinfligida). Así, a lo largo de la comunidad se aprecian múltiples demostraciones de violencia que la población parece no percibir como tal, cuando le toca ser víctima, como si se tratara de algo en lo que tienen que participar, mientras aceptan seguir conviviendo con el o los victimarios. Tienen menos problemas para percibirla en situaciones externas (cuando no están involucrados en ninguno de los dos papeles) y extremas como “los descabezados” que aparecieron tirados una mañana, esos días la gente comentaba con sorpresa el grado de violencia que había llegado a su localidad.

Por otro lado, antes de hablar de las percepciones que la gente de Chichí Suárez tiene sobre el suicidio se aclaró que cada persona tiene un cuerpo cognoscente con el que puede comunicarse. Se explicó también que a través del proceso de la percepción se pueden identificar ciertos rasgos del mundo, excluyendo otros de manera inconsciente, y que por el proceso consciente se relaciona dicha selección, incluyendo elementos de la experiencia y conocimientos previos para elaborar significados (comprensibles y pertinentes a las necesidades de los perceptores). Esta elaboración está permeada por la interpretación e intencionalidad de los perceptores, además de los agentes sociales, lo que revela su representación del mundo, el orden y significación que asignan al ambiente en el que se desenvuelven.

Ahora bien, en el texto se revisaron diferentes planteamientos teóricos sobre el suicidio para más adelante contrastarlas con la percepción de varios miembros de la subcomisaría de Chichí Suárez. Se explicó que Durkheim sólo contempla los hechos consumados (morir a causa del intento, por acción y voluntad propia), dejando de lado la clasificación de los intentos, aquellos casos que no alcanzan la muerte y cuyo objetivo inicial es distinto, ya sea por la voluntad, el esfuerzo o la acción. También se revisó la postura freudiana, que explica el fenómeno circunscrito a la persona, lo cual resulta plausible, desde el punto de vista psicológico. Freud sugiere un ser humano, que va por el mundo incorporando, de manera inconsciente, información del entorno que le puede producir alegría o tristeza; sin embargo, faltaría explorar el fenómeno de la percepción de cada individuo y su relación con la de los demás, ya que cada uno vive su propia realidad, en la que los detonadores y pulsiones libidinales son diferentes. No obstante, éstas como las otras posturas revisadas en el trabajo subrayan la volición,

situación contraria a la reportada en la muestra de Chichí Suárez, en donde la intencionalidad no es prerrogativa del suicida, pues se asegura que esta acción es ejecutada por intromisión del Mal.

De este modo, de acuerdo con los reportes de la población estudiada, se puede anotar que ellos perciben el suicidio como un comportamiento autodestructivo no intencional de la persona, cuya capacidad volitiva ha sido arrebatada por el Mal, en un momento de vulnerabilidad. Para que las personas de la comunidad llegaran a esta conclusión tuvieron que aprender a reconocer experiencias que les permitieran evocar vivencias y conocimientos previos con objeto de compararlos, adecuarlos o modificarlos en una representación cultural funcional para poder interactuar de manera cómoda con el entorno. Así, los pobladores de Chichí Suárez ante un suicidio saben – gracias a la parte consciente del proceso de la percepción- que el individuo se ha desviado de los preceptos cristianos, no obstante la selección y/o exclusión inconsciente de ciertos rasgos, permeados por las necesidades y los valores personales, les permite *construir otra realidad* y señalar al Mal como responsable (victimario) de haberse apoderado de la voluntad del sujeto (víctima), excluyendo así la responsabilidad de la persona.

El hecho de adjudicar la responsabilidad de los suicidas al Mal, obedece a una de las características particulares de la percepción, la semejanza, además de los factores individuales y sociales a los que se ha hecho referencia antes. Por esta propiedad, los parientes, amigos y conocidos de los suicidas identifican y/o excluyen de manera inconsciente ciertos rasgos de conducta previos al suicidio, producto del estado anómico que señala Durkheim (frustración, angustia, irritación o desconcierto, entre otros, todos los cuales tienen una implicatura convencional cuya connotación es negativa). Al retomar estos rasgos para elaborar significados de manera consciente, encuentran una disimilitud de personajes, en donde el conjunto de conductas negativas no tienen cabida en la persona que aman, por ello se le atribuyen al Diablo. Esta elaboración la realizan de manera consciente *a posteriori*, con otros pobladores que han experimentado situaciones similares. Por otro lado, en el caso de los ahorcados, al encontrarlos manoteando, girando bruscamente, con “los ojos saltones o la lengua de fuera” los perciben luchando contra el Diablo o bien dichas acciones -disociadas del individuo- se le atribuyen al ser maligno que ha tomado posesión del cuerpo.

Abundando sobre la conceptualización del Mal, se encontró que es una forma más de identificar al Diablo, según la gente de la subcomisaría; sin embargo, falta aclarar dos puntos, el primero, respecto a la preferencia discursiva por utilizar este término en lugar de Diablo, Demonio, Satanás, Satán, Belcebú o algún otro y el segundo establecer su concepción local.

En cuanto al primer asunto, Villa (1995: 184-185), al hablar de las amenazas del mundo invisible de los mayas, señalaba al *Cizin*, que al ser nombrado podía aparecer, por lo que los nativos procuraban referirse a él como *Kakaz-baal* (cosa muy mala) que es de menos fuerza. De la misma forma Amador (2002: 324) apuntaba que por lo general no se pronunciaba el nombre *Kisín*, pues su invocación producía temor. Este hecho parece extrapolarse al español –por lo menos en la subcomisaría de estudio- ya que la gente de Chichí Suárez –si se le pide nombrarlo- prefiere hacerlo como el Mal; no obstante, si se solicita aclaración explica que se trata del Diablo, nombre que es conveniente no pronunciar, aunque si no queda más remedio se hace en voz muy baja (y mirando para todos lados) para no llamarlo, pues puede estar oculto en cualquier parte y acudir a la menor provocación o solicitud, lo que causa gran temor en los habitantes. Esta actitud obedece a uno de los agentes sociales que pueden influir la forma de percibir las cosas, los tabúes, según señala Ruch (*op. cit.*: 242), pues las reacciones ante éstos demuestran las influencias culturales en la percepción, ya que existe una defensa perceptual o interferencia cuando se enfrenta a los individuos a un tabú, como el hecho de pronunciar la palabra Diablo o cualquier otro de sus nombres, con excepción del Mal, palabra que les causa menos temor.

En cuanto al segundo punto, la concepción local del Mal, la gente de la localidad lo percibe como un ente poderoso, insaciable e incansable en su lucha contra el bien, que tiene la capacidad de transformarse, introducirse (por cualquier resquicio) u ocultarse en un ser vivo (persona, animal o planta) con el fin de apoderarse no sólo de la voluntad de los seres poseídos (para incitarlos a pecar o que le sirvan como herramientas para sus fines), sino también de los espacios circundantes. Éste sólo se manifiesta abiertamente al ganar alguna batalla. La gente advierte su presencia -a través de ruidos extraños, olores distintos y conductas diferentes en algunos seres vivos- y hace todo lo posible para protegerse, evitando que inicie una nueva ofensiva y logre otra victoria, por lo menos en su entorno. Esta percepción se explica por medio de la sugestión, otro de los agentes sociales que tiene la capacidad de modificar la dirección de la atención de los individuos, de ahí que la presión social pueda influir no sólo en lo

percibido, sino también en la organización de las percepciones y éstas serán siempre las que mejor satisfagan a la comunidad.

En este estudio se pudo observar que en Chichí Suárez todo lo relacionado con el intento y realización del suicidio se percibe como una manifestación del Mal. Ahora bien, los problemas intrafamiliares también están permeados por los referentes culturales e ideológicos que las personas comparten en su grupo social. De esta forma, al ser trastocados en lo familiar o personal, los individuos tienen una percepción particular, producto de una selección discreta de hechos, que da como resultado una representación (alterna) de la realidad. Por ello, los protagonistas son percibidos, particularmente por sus familiares y amigos, como víctimas que cayeron en las garras de esa entidad maléfica, desviándolos involuntariamente de los preceptos cristianos, por lo que suponen merecen oportunidad de perdón y solicitan los ritos religiosos correspondientes. Sin embargo, es posible que algunos vecinos de la subcomisaría los vean con desaprobación y rechazo, percibiéndolos como cómplices o instrumentos (involuntarios) del Diablo por lo que merecen la condena de todos aquellos que se consideran buenos cristianos y temen al Demonio.

Luego entonces, el suicidio ocasiona gran dolor a la familia y amigos, altera el orden social y genera una cadena más de violencia entre los miembros de la comunidad. Visto de esta forma, el Mal es el victimario del suicida (víctima), pues se apodera de su voluntad hasta ocasionarle la muerte. Resulta muy conveniente la percepción del suicida como víctima del Mal, esta postura beneficia al protagonista y a la familia, además brinda la posibilidad de restablecer la paz de la comunidad. El suicida como víctima no tiene responsabilidad alguna, la familia de inmediato señala al persecutor (el Mal) y busca rescatador (es) en la figura de un sacerdote, amigo, vecino, etcétera. El suicida también juega –de manera indirecta y a veces involuntaria- el papel de verdugo de la familia, novia (o) o amigos que deja, pues con su muerte y los anuncios previos a ésta puede ejercer violencia, por la carga psicológica implícita (chantaje, angustia, sentimiento de culpa, entre otros). Los familiares –por su relación con el suicida comparten cierta culpa por haber *dejado entrar (o ceder terreno)* al Diablo- pasando de víctimas a victimarios –indirectos- de la comunidad, lo que los convierte en responsables de restablecer la paz del lugar, si no lo hacen parecería que están encubriendo al Mal, lo que los convertiría en victimarios directos.

De esta forma, los familiares y amigos se muestran muy preocupados por ayudar al suicida (ahora que va al Más Allá) y sacar al Demonio de la comunidad, todo esto con la presión de la gente que se siente atemorizada. Ellos saben que un caso de autoeliminación no marca el fin, sino el inicio de una lucha contra el Mal, que siempre está dispuesto a apoderarse de más víctimas. Por ello, para restablecer la paz de la subcomisaría se tienen que seguir ciertos lineamientos definidos por la población. El inicio de la batalla comienza *exorcizando* el lugar y para ello se debe: 1) espantar al Mal, antes de bajar al ahorcado (método utilizado con frecuencia en el estado de Yucatán) hay que darle nueve “huichazos” bien dados, cada uno de éstos debe ir acompañado de una reprimenda¹⁵¹; 2) proteger el cuerpo del suicida, limpiarlo con yerbas aromáticas; 3) purificar al suicida y los espacios con agua bendita, aunque se tenga que sacar a escondidas de la iglesia; 4) usar yerbas aromáticas en la casa (albahaca y ruda para limpiar al suicida) y evitar a toda costa la última en el panteón, para que no jale a otro; 5) rezar, rezar y rezar durante nueve días consecutivos; 6) cortar la mata en la que se colgó el suicida; 7) quemar objetos: en ocasiones las plantas que se han cortado y la ropa del difunto, los inciensos para purificar y -para iluminar el camino del difunto- las velas y veladoras; 8) correr animales en los que pueda estar escondido el Diablo, pues gusta de tomar diferentes formas y, tan pronto se pueda, 9) cerrar todos los espacios del cementerio, pues el Mal está siempre acechando, escondido en huecos oscuros que utiliza como puerta para entrar y salir a placer y por los que también podría arrastrar a otros. Para estas actividades se prefiere a las personas de mayor edad como gente de respeto, capaces de enfrentar cualquier cosa “aquí” y “allá”, inclusive al mal. Todas estas acciones forman parte de su experiencia previa ante el fenómeno, pues sólo a través de estos estímulos reales la gente de la comunidad se convence de haber alejado al Demonio.

De esta suerte, el suicida simboliza diferentes cosas en momentos distintos: en un instante puede representar un cuerpo atormentado, enfermo, intoxicado; más tarde, una víctima arrastrada por el Mal (poseída por el Diablo); incluso puede tener la capacidad de manifestarse de alguna manera para socializar; pero también puede estar incompleto y con carencias que deben satisfacerse; puede disfrutar, visitar y recorrer sus

¹⁵¹ Estudios de diferentes tipos (medicina tradicional, algunas ceremonias, muerte, entre otros) han revelado que el número nueve tiene una gran importancia entre los mayas (en la época prehispánica estaba vinculado a los nueve planos que había que recorrer en el Inframundo para llegar al Xibalbá)

antiguos rumbos y comunicarse con los que aún habitan el mundo de los vivos, aunque también puede ser castigado. Luego entonces, de acuerdo con los reportes de la gente de Chichí Suárez, retomando la composición del cuerpo entre los mayas, sin que necesariamente los pobladores lo hayan verbalizado así, hay cierta similitud con las dos concepciones antes citadas. La primera, de acuerdo con la postura de los médicos mayas de la región de los Chenes, el suicidio termina con el *kukut* (cuerpo) y su *yoch* (sombra), por tal motivo no se ve más al *winik* (persona) por el poblado, pero el *pixan* (alma) ‘viene’, durante las celebraciones especiales. En una postura alternativa, según los expertos o curanderos de Cancuc (comunidad maya tzeltal), el suicidio marca el fin del *swinkilel* (cuerpo), el *bajketal* (la carne) y el *nohk’etal* (sombra), pero continúa y puede viajar el *ch’ulel* (alma) y los *lab buenos* se percibirán a través del rayo, trueno, viento, arco-iris, etcétera, mientras que los del tipo *salvaje* se constituirán en cualquiera de los animales que habitan en la comunidad. Lo que hace suponer que en ambos casos los parientes de los suicidas no sólo se valen de los ochavarios y novenarios para ahuyentar al Demonio, sino también para acabar de matar al *winik* con su *kukut* y su *yoch*, en el primer caso o el *swinkilel*, *bajketal* y *nohk’etal*, en el segundo, mientras que el alma pervive, se le espera y prepara gran recibimiento, pues al visitar a los familiares y amigos viene cargada con sus recuerdos y sentimientos para compartirlos nuevamente con ellos en las fechas especiales, cuando no, por lo menos en sueños.

Cuando los dolientes perciben determinadas características físicas en un suicida o ruidos provenientes del entorno, las atribuyen al difunto, a pesar de que este tipo de manifestaciones no son comunes en los muertos, esto se da por el proceso de percepción de los dolientes, permeado por sus necesidades individuales (estado de ánimo, pena por la ausencia, aliviar el sufrimiento, entre otros) y las sociales (facilitar la intimidad con los demás ante un momento de desgracia, por ejemplo). Así, es posible que mientras se llora la muerte se integren de manera inconsciente cada una de esas sensaciones: visuales (sangre¹⁵², lagrimeo, huellas dactilares -de otros- sobre su cuerpo), auditivas (llantos), táctiles (flacidez o rigidez cadavérica) del suicida, se construyan significados y los procesen como una capacidad del difunto para expresarse a través de un lenguaje corporal y socializar por última vez con los vivos, el *último discurso del suicida*. El cual

¹⁵² La sangre es la depositaria del alma, de ahí que deben vigilar que no quede esparcida por el piso, pues podría venir después el alma a espantar. Quizá por esta misma razón se le atribuye la capacidad de señalar al responsable –directo o indirecto- del deceso del *kukut* o *swinkilel*.

es identificado, interpretado y transmitido a la concurrencia por el pariente o amigo más allegado del fallecido, para que tenga conocimiento de los hechos. El dolor, temor, propio convencimiento o conveniencia evita que los presentes se cuestionen –por lo menos abiertamente- sobre la autenticidad del discurso, el portavoz seleccionado o la intencionalidad, tampoco consideran esos hechos como una simple transmisión de información accidental, si así se pudiera pensar. Lo más importante es que a través *de ese discurso* –de alguien que está en el “Más Allá”- se logran objetivos en el “más acá”.

Luego entonces, el miembro de la familia portavoz del *último discurso del suicida* puede convertirse en verdugo de uno o varios de los deudos, al apropiarse del papel y a través de éste conseguir ciertos objetivos. Desde luego, como se explicó antes, su participación está permeada por la selección discrecional de los rasgos físicos, su intencionalidad y los factores individuales a la hora de formular la interpretación (tristeza, impotencia, coraje, arrepentimiento, entre otros); no obstante, a lo largo del trabajo se presentaron algunos registros en los que un vocero (victimario) ejerce fuerza psicológica, con intención de hacer daño, llegando a ocasionar el destierro e infortunio de varias familias. En otros casos la intencionalidad de lesionar no es una condición; sin embargo, el resultado de la apropiación e interpretación del discurso perjudican a algún/algunos destinatario(s). Esto se puede dar cuando el vocero trata de protegerse, para no aparecer ante la comunidad como el posible victimario del suicida, y al hacerlo –por la presión social y circunstancias- termina dirigiendo las miradas de la multitud a otro de los pobladores a quien verán como el verdugo.

De acuerdo con el segundo objetivo planteado se describieron –de manera general- las estrategias utilizadas para reportar el suicidio en el periódico *Por Esto!* publicado en Yucatán. Para empezar, el análisis muestra un elemento más de la cadena de violencia, la representada por los medios informativos impresos en sus discursos (verbales y no verbales), que puede tener las mismas consecuencias que la otra y –de alguna forma- contribuye a la conformación de la opinión pública. Dichos discursos son el producto de la percepción de los reporteros, permeada por los factores sociales e individuales revelando *su realidad*, que dista de ser la misma de los pobladores de la subcomisaría de estudio, ya que ambas partes tienen sus propios referentes culturales y sociológicos. Como resultado, los efectos negativos posiblemente no deseados por el

emisor, colocan a los suicidas como víctimas del periódico, de sus familiares u otros factores (sin olvidar que ya lo eran del Mal, según la percepción colectiva del lugar).

Con relación a lo anterior se contrasta el antiguo propósito de la prensa escrita que era informar, privilegiando la caducidad de la noticia, con la tendencia actual en la que lo prioritario es la compra-venta del producto, por ello hay reporteros que se preocupan –con la idea, descrita por Monsiváis, de lograr en el lector un engranaje perfecto entre el horror inducido y el placer controlado-, de hacer acopio de las mejores fotografías de los suicidas (*in situ*, muertos y descubiertos de preferencia o por lo menos en vida, aunque las gráficas no sean tan recientes), incluir *ríos* de sangre, *sofocar* a las fuentes (para obtener tantos pormenores como sea posible) o incluso dejar que *se cuelguen* del suicida (parientes, amigos vecinos o autoridades). En ocasiones también se procura *exhumar* acontecimientos y personajes para lograr más columnas –casi al punto de *asfixiar* tanta información en el espacio asignado- y desde luego, que los encabezados muestren su mejor estado de *putrefacción*.

Es importante recordar que el género periodístico utilizado para reportar los casos de suicidio en el periódico *Por Esto!* en Yucatán es un híbrido, pues responde a las llamadas *5W* (*who, what, when, where, why*- quién, qué, cuándo, dónde, por qué) de la nota informativa; sin embargo, sobrepasa el margen la creatividad del periodista y no es sintética (generalmente incluye demasiados elementos reiterativos, discursivos, sobrelocuentes, etcétera). A pesar de lo anterior, tampoco se trata de un reportaje ya que si bien describe, informa, documenta y hasta hay momentos en que el periodista lleva al extremo su tarea de entretener al lector; en muchas ocasiones deja de lado partes medulares como la investigación y tomar notas *in situ*, pues a veces se escribe desde la mesa de redacción.

También se precisa resaltar que los compradores de la prensa en Chichí Suárez presentan una dualidad en cuanto a su predilección, ya que entre semana adquieren un tipo de diario y un rotativo distinto los domingos, el cual por lo general es más caro. Se les ha llamado compradores y no lectores de manera deliberada, ya que varios de ellos son analfabetas, pero gustan de las fotografías que presenta el periódico. Además, la intencionalidad de la compra dominical obedece a que el portarlo bajo el brazo –mientras se recorre el tianguis- permite asumirse (o que le asuman) como perteneciente a un grupo selecto con el que se comparte cierta ideología, la de las clases dominantes.

Por otra parte, en la actualidad algunos periódicos, que procuran día a día obtener mejores resultados en la actividad de compra-venta de información impresa,

conciben y elaboran la autoeliminación como parte de un discurso que se ofrece como un valor agregado a la mercancía informativa. Por tal motivo, en ocasiones llegan a registrarse más publicaciones sobre suicidio de los que realmente tienen lugar en la entidad y hay veces que distintos periodistas reportan dos, tres o hasta cinco veces el mismo suceso en diferentes días o secciones, dándole seguimiento. De la misma forma, cuando se registra algún acontecimiento de este tipo se le asignan generalmente cinco columnas, para poder dar al lector tanta información como sea posible. Cabe resaltar que la ubicación de este tipo de noti-reportajes casi siempre es aleatoria, con excepción de los personajes distinguidos que ocupan las primeras páginas, pues parten del supuesto que a la gente le interesa saber más, ya que no es lo mismo un muerto rico que un pobre muerto, de modo que hasta muertos reciben un lugar privilegiado, cuando menos en el diario.

En otro aspecto, así como la información sobre el suicidio vende mucho, las fotografías parecen aumentar el valor de cambio del ejemplar, pues según señalan los reporteros la gente las busca y -como se comprobó en las entrevistas- sienten cierta fascinación al ver la muerte tan de cerca y satisfacción por no ser las víctimas, lo cual no es privativo de la comunidad de estudio según señala Crettiez (2009: 61). Así, los periodistas insertan cada vez más gráficas, como una evidencia del hecho. Y para éstas hay jerarquías establecidas -de manera encubierta-, una foto del suicida pendiendo de la soga parece tener más valor en el mercado que una en la que está cubierto rumbo al SEMEFO y esta última es mejor valuada que la del lugar de los hechos en donde no aparece el cadáver, aunque -si no hay más opción- la gráfica del lugar (como testigo silencioso) es mejor que nada. No obstante, lo que publican en los periódicos son puestas en escena, en las que muestran u ocultan diferentes situaciones, de acuerdo con la percepción, preferencia o criterio del reportero en turno. Así presentan al lector actores y escenografías con mensajes connotados que los receptores deben descifrar, identificar *lo que se ve*, tratar de definir *lo que no se ve*, determinar la razón de esto y quizá establecer la intención real del reportero o diario en cuestión.

De este modo, los reporteros llegan al lugar de los hechos y se *apoderan* momentáneamente del cuerpo (lo toman como rehén), con el pretexto de realizar su trabajo, obviando la violencia que significa esta apropiación y manipulación. El fallecido recibe un tratamiento distinto al de cualquier otra persona, ahora se le maneja bajo reglas diferentes, (impuestas) para los difuntos, en las que al parecer el sujeto

pierde los derechos que tenía cuando se le consideraba *winik* (finalmente no se le oye protestar). Con esto se muestra que aún muertos están insertos en una cadena de violencia en la que nuevamente les toca jugar el papel de víctimas, esta vez por la dimensión identitaria selectiva, ya que con este tratamiento se les niega la identidad que merecen, despojándolos de su humanidad, reduciéndolos a simples objetos que pueden ser utilizados a placer por el victimario (el fotógrafo o reportero).

Corre otra suerte un *personaje distinguido* en vida pues conserva su estatus e identidad intocables hasta la muerte y así como merece un lugar especial en el diario, también se procuran sus fotos con las mejores *poses*, como si el propio sujeto –desde el Más Allá- anunciara su nuevo estado. Mientras que a los *pobres* difuntos *pobres*, en el manejo indiscriminado de las gráficas se les despoja de lo último que les quedaba, su identidad y así en las primeras planas, esperan esas miradas curiosas, aterradas, complacidas, críticas, moralistas, morbosas o hasta misericordiosas al tiempo que promueven la venta del rotativo.

En cuanto a los encabezados, se mencionó que éstos tienen tres objetivos consecutivos: primero, dar al lector un resumen del noti-reportaje, que lo debe llevar al segundo, invitarlo a revisar la noticia y por supuesto la meta es la venta del producto. Empero, en los revisados se aprecia que los reporteros externan su opinión basados sólo en una pequeña parte del contexto o reproducen los comentarios de otros, que igualmente están permeados por su selección e interpretación de los acontecimientos. Aunado a eso las proposiciones que presentan en los titulares violan por lo menos dos de las máximas del PC, las de *cantidad*, haciendo su contribución comunicativa más informativa de lo necesario y la de *cualidad*, aseverando algo de lo que no tiene evidencia suficiente, lo que origina implicaturas por parte de los lectores. Estas situaciones pueden distorsionar la información y generar violencia, en la que víctimas y victimarios pueden representar ambos papeles en distintos escenarios, según el perceptor. Por ejemplo, los reporteros pueden convertirse de manera no intencional en victimarios de la persona a la que apuntan o sugieren como generadora del problema (supuesto victimario del suicida) y esta víctima de los reporteros también puede serlo de algunos lectores. El suicida termina siendo otra víctima (aunque no del Diablo, como señalan en la subcomisaría), sino de parientes, amigos o vecinos, además del reportero, por tanto merece la compasión del lector y la liberación de cualquier responsabilidad. Se corren dos riesgos más, el de sugerir –de manera imprecisa- el detonador como la causa

del suicidio. El problema reside en que muchos lectores únicamente dan un vistazo a los encabezados y las gráficas y se quedan con la parte de la información que éstas les entregan, originando una impresión inexacta de que una discusión, pleito o cualquier otra experiencia negativa puede ser la razón del suicidio. El otro riesgo es generar implicaturas, promoviendo la construcción de significados en el lector, con las que se puede sugerir glorificación o admiración al suicida, percepción que puede quedar impresa en la memoria de los individuos vulnerables.

Para la redacción de los noti-reportajes, los reporteros del *Por Esto!* privilegian las citas indirectas de primer orden, ya que prefieren transmitir lo que les han dicho los familiares o vecinos que han estado presentes en el lugar de los hechos; aunque esporádicamente -para darle más credibilidad a la información- ceden paso a otro actor para incluir citas directas o fuentes confidenciales que les permite filtrar información que otros no tienen. De esta manera, los familiares, amigos y vecinos juegan un papel importante en la construcción de la imagen del suicida, pues a partir de su discurso dejan entrever –un poco- cómo era, cómo lo veían y quizá también cómo desean que los demás lo vean. No obstante, en algunos casos el discurso se utiliza no sólo para elaborar dicha imagen, sino la de las fuentes de primer orden (parientes, amigos), a partir de o a propósito de su percepción del suicida, pudiendo convertirse en la preocupación fundamental.

Por otra parte, con su estilo narrativo ávido de pormenores y la participación de tantos personajes, se puede llegar a la violencia identitaria (sin tener la intención), cosificando a los suicidas refiriéndose a ellos por sus partes, como un conjunto de elementos dispersos, despojándolos poco a poco de su identidad y negándoles el respeto al que tienen derecho.

Los actores principales en los noti-reportajes sobre autoeliminación son los suicidas y casi en todos los casos se procura incluir su nombre; sin embargo, parece no haber reglas en cuanto a la ubicación de este dato dentro de la nota, ya que en su mayoría aparecen en el primer párrafo, el segundo o el tercero, aunque se han dado casos en los que se localiza hasta el decimoquinto. Otras veces este dato se presenta en el sub-encabezado o en el pie de foto. En más de una ocasión, ante la aparición de tantos actores en el noti-reportaje, el nombre del suicida se cambia, sin que nadie parezca advertirlo. De esta forma, en la mayoría de los casos, para hacer referencia a los

suicidas sin necesidad de repetir su nombre se utilizan sustantivos comunes que aluden a alguna característica como su ausencia de signos vitales, su edad, profesión u ocupación (o los personajes que interpretaba en vida, en el caso de un actor), nacionalidad o lugar de residencia, por el método utilizado, su situación legal o civil, sus capacidades diferentes o calificativos que reflejan su situación económica, su último estado anímico, adicciones, apodosos o hasta figuras retóricas de diferentes tipos. Desde luego algunas veces los reporteros utilizan diminutivos para suavizar la noticia o situación y no ofender al interlocutor. Al igual que con las fotografías, las palabras utilizadas para referirse al suicida “observan una mayor cortesía” cuando se trata de personajes conocidos o de un estatus socio-económico alto, lo mismo que los “pormenores” (verbales y no verbales), éstos se restringen a “los otros”, cuyo estatus no es relevante al público. Una muestra más de la violencia de los medios impresos al manejar de manera discrecional *la realidad*.

Así, se observó que la concepción del Mal y del suicidio en los rotativos y los reporteros es completamente diferente a la que tiene la comunidad de estudio, pues la percepción es una constante construcción de significados en el espacio y en el tiempo, una representación parcial del entorno, útil a la comunidad involucrada, en donde lo evidente sólo lo es dentro de un cierto contexto físico, cultural e ideológico y –en el caso que nos ocupa- el *Por Esto!* además de no compartir la percepción de la subcomisaría, tampoco parece tener intención de promover la paz de las conciencias cristianas de los deudos (aún cuando sean sus lectores).

Con relación al último objetivo propuesto para esta investigación –analizar la percepción del suicidio en algunos jóvenes de Chichí Suárez, después de leer varios noti-reportajes relacionados con este fenómeno y un mensaje publicitario que, de manera no intencional, se refiere a éste- es preciso señalar que al inicio se presuponía una cierta indefensión de los lectores de la localidad ante el discurso de los medios de comunicación impresa. No obstante, las narraciones aportaron mucha más información de la esperada. Por un lado se encontró que no hay una homogeneidad en la asimilación de los contenidos periodísticos, por otra parte revelaron la percepción de los jóvenes respecto a la autoeliminación y, más importante aún, el estado de anomia e indefensión en el que se encuentran algunos de ellos. Para su revisión, primero se discuten los

objetivos de la publicidad en la prensa, posteriormente se exponen los resultados de la percepción de los jóvenes (datos cuantitativos) y finalmente se analizan los hallazgos de las diferentes narraciones (información cualitativa).

El objetivo primordial del periódico -informar a la comunidad sobre los últimos acontecimientos de manera directa, clara, precisa y oportuna- ha pasado a un segundo término por la inclusión de diversos tipos de materiales y suplementos, entre ellos la publicidad.

Un mensaje publicitario debe atraer y retener la atención del receptor para lograr su objetivo primordial que es vender el producto o servicio que ofrece; sin embargo, algunas de las estrategias utilizadas podrían convertirse en factores de riesgo para el destinatario. Por ejemplo, la meta del mensaje transmitido en una imagen es llevar al interlocutor a la interpretación deseada por el emisor para lograr su intención implícita, la venta del producto, evitando explicaciones prolijas; sin embargo, algunas tácticas utilizadas en la imagen más la imposibilidad de controlar la competencia connotativa de los receptores los puede llevar a interpretaciones distintas y resultados no previstos por los publicistas, ya que la percepción varía de persona a persona según sus contextos psicológicos, biológicos y socio-culturales.

Esto es, la percepción es plástica, el proceso puede variar por la influencia de factores internos y externos de cada individuo. Una influencia ajena a la persona está representada por los diarios que leen (o revisan), comparten y comentan entre ellos. Esta influencia es, en gran medida unidireccional; de dichos medios de comunicación hacia los lectores y pueden modificar –en las personas susceptibles- la competencia modal (su estado de creer, de querer y de saber). De este modo, los lectores de Chichí Suárez –al no tener las competencias discursivas suficientes que les permitan participar de manera interactiva para descubrir los significados, interpretar los mensajes y advertir la intención del periodista o publicista- pueden ser presas de situaciones no previstas por las campañas publicitarias y con esto modificar sus percepciones (valores, creencias, por citar algunas).

Después de analizar las representaciones de las imágenes (cable conductor de energía eléctrica de color rojo, dispuesto como una soga anudada para ahorcamiento), los mensajes verbales alusivos a la sofocación y la interacción entre ellos se propusieron algunas implicaturas que pueden generarse a partir del anuncio (asfixia por calor o por suspensión) -mismas que ciertos interlocutores podrían concluir, dependiendo de su

capacidad para entender lo implícito- y éstas pueden ser diferentes de las prefiguradas por los publicistas. De esta forma, dicho mensaje publicado en otros estados de la República Mexicana podría llevar a los interlocutores al dicho popular de *estoy ahorcado* al hacer referencia a las deudas económicas; sin embargo, en el estado de Yucatán donde el índice de suicidios es muy alto y la mayoría son por ahorcamiento podría convertirlo en el detonador para los individuos vulnerables (con predisposición suicida).

En lo que respecta a los resultados de la percepción de la población juvenil con la que se trabajó el mensaje publicitario el 62% reconoció un cable conductor de energía eléctrica relacionado con el uso del aire acondicionado, 21% de los participantes además del clima percibió ahorcamiento y muerte y el 14% vio ahorcamiento, muerte y tristeza, sin percatarse del aire acondicionado anunciado. La cualidad inconsciente del proceso perceptivo de estos últimos participantes los hizo seleccionar una soga y excluir el cable conductor de energía eléctrica presentado en el mensaje, debido al proceso de elección activo y personal que les permitió entablar dicha relación con los objetos, todo esto permeado por su experiencia personal previa (haber encontrado a un pariente o vecino pendiendo de una soga).

En cuanto al análisis de los hallazgos se encontró que en la primera narración los jóvenes revelan una dualidad en la percepción que tienen del fenómeno, derivado posiblemente de su experiencia personal, matizada por las normas culturales e ideológicas aprendidas desde la infancia, ya que por un lado lo consideran como algo malo y por el otro lo ven como una forma de acabar con los problemas, de hecho algunos lo evidencian como “una salida fácil”. También, entre las preocupaciones de la juventud de Chichí Suárez representada en esta muestra se suma el número de suicidios que han ocurrido en la comunidad y su vulnerabilidad por la edad, lo que genera que se sientan deprimidos e ignorados y teman al fracaso, rechazo y desamor. Todo lo anterior revela su percepción del mundo, cómo se relacionan con éste y las personas.

Así, el discurso de dos jóvenes presenta con toda claridad el estado anómico del que habla Durkheim, producto de la rápida modernización que no termina por alcanzar a la subcomisaría, la urbanización que aún no se concreta y el consumismo que no pueden ejercer por falta de recursos, todo lo cual les genera un estado de angustia y desconcierto reflejados en las palabras: *fastidiaron, hartaron* cuyas implicaturas

convencionales sugieren una connotación negativa en la que se expresa el cansancio aunado a la irritación y/o frustración; por otro lado, utilizan el adjetivo *miserable* al referirse a la vida, que sirve para reforzar el panorama que enfrentan día a día.

Una chica se constituye como persona moral y se manifiesta como portavoz de la juventud de la subcomisaría, utiliza adverbios como *muy* para reforzar lo difícil que es vivir la etapa por la que están atravesando o *siempre* con hipérbole para enfatizar lo inamovible de las situaciones. También incluye los pronombres indefinidos *nadie* y *nada*, denotando la ausencia, el vacío que encuentran a sus llamados. Todo esto con el fin no de magnificar o exagerar, sino de abarcar la situación de desorientación, desesperación y desamparo que viven, debido a los cambios drásticos, el desajuste ante los nuevos patrones y el gran temor al fracaso y rechazo de la gente por no cubrir las expectativas que la sociedad impone, lo que exhibe nuevamente la percepción de un medio caótico.

De la misma forma una de las jóvenes utiliza dos metáforas en las que la muerte se transforma en la *salida* o *puerta* de huida del caos en el que viven, el cual les provoca angustia, frustración y desconcierto. Llama la atención la relación que establece entre la *muerte* y el calificativo *fácil*, en contraposición con la facilidad para salir (o incapacidad de resolver) los problemas. Por otro lado, anticipa (en primera persona del plural, incluyéndose en la situación) las consecuencias (revelando un análisis previo del acontecimiento) y argumenta el dolor que los suicidas provocan a las familias, sugiriendo el papel de los parientes como víctimas indirectas del difunto. Otros participantes también advierten el gran dolor y pena que causan los suicidas a los parientes, amigos y vecinos que les sobreviven.

Sólo unos cuantos jóvenes puntualizan que Dios es el que da la vida y el único que la puede quitar, con lo que se evidencian dos situaciones: por un lado, las normas culturales (religiosas) aprendidas desde la infancia, las cuales influyen su percepción sobre el fenómeno. Y, por el otro, al señalar “el único que la puede quitar” hacen referencia a la voluntad Divina, aunque con ello también implican la existencia de alguien más con la capacidad volitiva para realizar dicha acción (no obstante que el resultado sea catalogado como malo o *fuera de la hora*, entre otros), faltaría que puntualizaran si se refieren al Mal, al suicida o a una deidad como la diosa Xtab.

Uno de los participantes expresó: “Al igual el suicidio ataca por parejo a grandes y chicos”, así con el verbo *ataca* cuya implicatura convencional remite a una inequidad, un daño, abuso de fuerza de ‘poderoso’ a ‘débil’-, el suicidio adquiere vida y fuerza

propia, como si se tratara de una enfermedad o un ser omnipotente que está siempre pendiente del momento preciso en el que debe ejercer su poderío, lo cual se entiende a la luz del proceso de sugestión social que puede influir con facilidad la dirección de la atención del perceptor, al que hacía alusión Ruch (*op. cit.*: 242). Con esto se evidencia nuevamente la tendencia a liberar o disminuir la capacidad volitiva del suicida, anteponiendo una fuerza externa, más poderosa que su voluntad de vivir.

En la segunda narración, después de revisar los noti-reportajes del periódico *Por Esto!* los jóvenes se muestran más analíticos, hacen propuestas y recomendaciones para ayudar a los que están en situación de desesperanza, se involucran al grado de compartir sus experiencias con parientes suicidas (cosa que no habían hecho durante la primera tarea), al tiempo que afloran sentimientos como el dolor, la pena y la tristeza, lo que hace evidente una elaboración de conceptos genuina, inferida por sus reacciones verbales y no verbales ante lo percibido.

Uno de los jóvenes toma una postura distante a la de los suicidas, por los que aclara se debe “sentir dolor”. Los descalifica como individuos al asignarles un atributo negativo o despojarlos de una cualidad netamente humana: “no razonan”, esto derivado posiblemente del coraje, impotencia y profunda tristeza que le provoca el hecho de que no piensen en el daño que pueden ocasionar a los parientes con su muerte. De esta forma privilegia la atención y el dolor de los otros, resaltando de algún modo el papel del suicida no como un ser atormentado, sino como victimario de los dolientes, insinuando su papel de víctima cuando vio a su prima colgada.

Otro muestra tres posturas ante el suicidio, por un lado el castigo a sí mismo como resultado del desengaño por la disimilitud entre los deseos propios y los de otro, como respuesta a una agresión o quizá también un instrumento de venganza, en donde la violencia recibida se puede transformar en autoinfligida con la que puede llegar a dañar a aquellos que la originaron.

También en esta sección dos muchachas manifestaron miedo al ver las fotografías del periódico, ya que las remontaron a la pérdida de un ser querido por ahorcamiento. Otro más cuya imaginación concibió imágenes que rebasaban las de los materiales impresos y le atemorizaban, lo que revela que su pensamiento es independiente de los estímulos de objetos presentes físicamente, por lo menos en esta situación.

Por otra parte, es de señalar que si bien los reporteros aluden –con cierta frecuencia- a la diosa Xtab y al culto que le rinden los suicidas, la popularidad de la imagen y la información sobre los atributos de esta deidad no son compartidos por la población juvenil de Chichí Suárez, baste señalar que el 50% de ellos no estaba enterado de su existencia y sólo el 14% tenía noción de ella. Desde luego, esta parte del trabajo se circunscribió a la identificación de la imagen, por lo que en futuras investigaciones se podría explorar si el medio de comunicación impreso tiene alguna influencia en la difusión de este conocimiento y la intencionalidad de los reporteros al introducirla en las notas sobre el suicidio.

Varios jóvenes refieren la presencia de Xtab en las muertes por suicidio, otros más aclaran que la deidad se los lleva; sin embargo, una en particular se refiere al suicida como una persona desprovista de voluntad a merced de otro ser poderoso que viene a producir un cambio inmediato e irremediable: “Se cree que el suicidio es *provocado* por la diosa X’tab que ase presencia en los momentos de angustia o soledad”, así, mientras algunos señalan al Mal, ella apunta a X’tab. Por otra parte, agrega “donde hombres y mujeres hasta en ocasiones niños y jóvenes buscan un refugio en el suicidio”, donde la palabra *refugio* tiene una carga connotativa positiva, pues hace referencia a un lugar, que se busca -por deseo original de la persona- pues brinda cobijo, protección, auxilio, sin embargo la relaciona con el suicidio. Así, por un lado, parece reconocer una falta de voluntad en las personas con cierta predisposición al suicidio (angustia o soledad), las cuales están a merced de una presencia o fuerza externa, X’tab, y por el otro, personas con voluntad, poder de decisión y una gran necesidad de escapar y buscar un lugar que suponen les dará seguridad.

Con lo anterior se confirma que los jóvenes muestran una diversidad de percepciones del suicidio y el suicida y que sus formas de asimilar los mensajes publicitarios y los noti-reportajes del rotativo en cuestión son variadas. No obstante, parecen tener muy claro por un lado la situación de anomia que padecen los suicidas y por el otro el dolor que éstos ocasionan a sus parientes y amigos y –aunque no lo señalan abiertamente de esta forma- los llegan a presentar como victimarios de la familia a la que dejan. Cabe señalar que ninguno percibió ni al rotativo ni a los reporteros como victimarios. De la misma forma el discurso de los jóvenes muestra la situación de desesperanza en la que viven y el gran temor que tienen al rechazo y al desamor.

Así la investigación inició con la violencia autoinfligida cuya exploración presentó varias de sus caras como la física, la identitaria, y la violencia simbólica expresada a través de los procesos socio-económicos que el sistema impone (limitación de oportunidades educativas, económicas, establecimiento de nuevos significados promovidos por los medios, entre otros). La incapacidad de adaptación a los cambios provoca un estado de anomia en el que la persona experimenta una disimilitud entre sus necesidades y lo que la sociedad le ofrece, éste puede llevar al sujeto al punto de partida, como si se tratara de un círculo del que es preciso salir.

Y antes de terminar, amén de los objetivos planteados al inicio, se pretende que este trabajo contribuya a que: 1) el lector perciba –por lo menos en parte- la realidad que la población de Chichí Suárez vive día a día (violencia en varias de sus facetas), 2) sirva como antecedente o punto de partida a otras investigaciones relacionadas con las percepciones y representaciones sociales sobre el suicidio y los medios de comunicación impresa, su relación con los jóvenes y su capacidad de influir en la percepción de la gente, 3) pueda utilizarse como referente para programas de atención a los jóvenes, en especial aquellos que están en las comunidades rurales y 4) los medios de comunicación masiva incluyan entre sus objetivos la observación de las propuestas hechas por la OMS, en cuanto a los reportajes sobre el suicidio se refiere.

Obras consultadas

- Academia de la Lengua Maya de Yucatán, A. C.
2003 *Diccionario Maya Popular*, Yucatán: Compañía Editorial de la Península, S. A. de C. V.
- Acal Polanco, Silvia del Socorro
2004 El suicidio en Yucatán, Tesis de licenciatura en ciencias antropológicas de la UADY, Mérida, Yucatán, UADY.
- Aguado, José Carlos y María Ana Portal
1992 *Identidad, ideología y ritual*, México, Universidad Autónoma Metropolitana, 240 p.
- Aguilar Cachón, Roger
2006 “La nota roja en la prensa del siglo XIX”, *Revista Yucatán*, Año XIV, No. 202, pp. 27 y 28.
- Aguilar Platas, Blanca
1982 “El Imparcial su oficio y su negocio”, *Revista Mexicana de ciencias políticas y sociales*, Año XXVIII, nueva época, no. 109 (jul.-sept.), p. 84.
- Alcaráz, Enrique y Martínez, Ma. Antonia
1997 *Diccionario de lingüística moderna*, Barcelona: Ariel Referencia.
- Alisal de Alcira, Mariam
1995 *Clínica con la muerte*, Buenos Aires, amorrortu.
- Amador Naranjo, Ascensión
2002 “Kisín, el Demonio yucateco”, en *Demonio, religión y sociedad entre España y América*, Fermín del Pino Díaz (Coord.), Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Departamento de Antropología de España y América.
- Andacht, Fernando
2001 *Un camino indisciplinario hacia la comunicación: medios masivos y semiótica*, Bogotá, Colombia, Centro Editorial Javeriano (Colección Biblioteca Personal).
- Arias, Eliezer y Blanco, Iraida
2010 “Una aproximación al entendimiento del suicidio en comunidades rurales y remotas de América Latina”, *Estudios Sociológicos XXVIII*: 82, Venezuela, Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas.
- Arriaga, Patricia

- 1980 *Publicidad, economía y comunicación masiva*, México: Editorial Nueva Imagen, S. A.
- Austin, John
- 1962 *How to do things with words*, Oxford: Clarendon Press (Palabras y acciones, Buenos Aires: Paidós, 1971; Cómo hacer cosas con palabras, Barcelona: Paidós, 1982).
- Baquadano López, Gaspar
- 2008 “La incidencia del suicidio en los jóvenes yucatecos”, *Revista Sentido Humano*, No. 9, Octubre, pp. 12-15.
- Barrera Vásquez, Alfredo; Bastarrachea Manzano, Juan Ramón y Brito Sansores, William
- 2001 *Diccionario Maya* (Maya-Español, Español-Maya), pp. 21 y 319, México: Editorial Porrúa.
- Barthes, Roland
- 1970 *Elementos de Semiología*, Madrid, Alberto Corazón Editor. 1976. “Retórica de la imagen”, en *La Semiología*, Buenos Aires, Tiempo Contemporáneo.
- 1982 “La retórica de la imagen”, *Lo obvio y lo obtuso*, 29-47, Barcelona, Paidós.
- Bastarrachea Manzano, Juan Ramón y Canto Rosado, Jorge Manuel
- 2003 *Diccionario Maya Popular*, México: Compañía Editorial de la Península, S. A. de C. V.
- Bataille, George
- 1957 *El erotismo*, 3ª ed., Barcelona, Tusquets (2002).
- Beals, Ralph & Hoijer, Harry
- 1978 *Introducción a la Antropología*, España: Aguilar.
- Benavides Delgado, Juan
- 1997 *Lenguaje publicitario*, Madrid, España, Editorial Síntesis (Publicidad y Relaciones Públicas).
- Benveniste, Émile
- 1978 *Problemas de lingüística general*, tomo II, México, Siglo Veintiuno Editores.
- Berger, J. & Mohr, J.
- 2007 *Otra manera de contar*, Barcelona, Editorial Gustavo Gili, S. L.
- Bernárdez, Enrique
- 1982 *Introducción a la Lingüística del Texto*, Madrid, Espasa-Calpe, S. A.
- Bourdieu, Pierre y Passeron, Jean-Claude

- 1996 *La Reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*, Barcelona, Distribuciones Fontamara, S. A.
- Bourdin Rivero, Gabriel Luis
- 2002 *El Cuerpo y la Persona Humana en el Léxico del Maya Yucateco*, Tesis de maestría, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Investigaciones Antropológicas, México, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).
- Brown, Penelope y Levinson, Stephen
- 1987 *Politeness. Some Universals in Language Use*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Burton Russell, Jeffrey
- 1994 “El Mal” y “Escolásticos, Poetas y Dramaturgos”, *El Príncipe de las Tinieblas. El poder del Mal y del bien en la historia*, Chile: Editorial Andrés Bello.
- Busto Sáiz, José Ramón
- 2002 “El Demonio cristiano: invariantes”, en *Demonio, Religión y Sociedad entre España y América*, Fermín del Pino Díaz (Coord.), Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Departamento de Antropología de España y América.
- Caamal Itzá, Bernardo
- 2009 “México: La danza de la cabeza del cochino en el sur de Yucatán” en <http://www.prensaindigena.org.mx/nuevositio/?p=21016>
- Cardona, Domingo & Fernández Berasarte, Ramón
- 1972 *Lingüística de la Publicidad*, España, Gráficas ARABI.
- Ceballos Ramírez, Manuel
- 1991 *El catolicismo social: Un tercero en discordia, Rerum Novarum*, la “cuestión social” y la movilización de los católicos mexicanos (1891-1911), p. 445, México: El Colegio de México.
- Collí Chan, Encarnación
- 1989 *Tentativa de suicidio: estudio realizado con pacientes ingresados en el Hospital Psiquiátrico “Yucatán” en el año de 1988*, Tesis de licenciatura de la facultad de medicina de la UADY, Mérida, Yucatán, UADY.
- Concetti, Gino
- 1996 “Declaración del teólogo y comentarista el diario Vaticano L’Osservatore Romano, hecho a la Agence nationale Stampa Associada (ANSA)”, *El Universal de México* (28 de septiembre).

- Coronado-Santos, Soledad, Ileana Díaz Cervera, Lizardo Vargas Ancona, Arsenio Rosado Franco, Alicia Zapata Peraza y Silvia Díaz Talavera
- 2004 “Prevalencia del intento de suicidio en el Servicio de Urgencias del Hospital General ‘Dr. Agustín O’Horán’, de enero de 1998 a diciembre de 2003”, *Revista Biomédica* 15 (4): 207-213, Fundación Mexicana para la Salud, México, Universidad Autónoma de Yucatán, Centro de Investigaciones Regionales.
- Cortés Rodríguez, Luis y Camacho, María Matilde
- 2003 *¿Qué es el análisis del discurso?* España, Ediciones Octaedro, S. L.
- Crettiez, Xavier
- 2009 *Las formas de la violencia*, Argentina, Waldhuter Editores.
- Dallal, A.
- 2003 *Lenguajes periodísticos*, México: UNAM, Instituto de Investigaciones Estéticas.
- De Pablos, José
- 1991 “La infografía, el nuevo género periodístico”, *Estudios sobre tecnología de la información*, pp. 159-160, España, Sanz y Torres.
- Díaz de Rada, Ángel
- 2002 “El Diablo como fuente simbólica”, en *Demonio, religión y sociedad entre España y América*, Fermín del Pino Díaz (Coord.), España, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Departamento de Antropología de España y América.
- Duffy, Eamon
- 1992 *The stripping of the altars: Traditional religion in England c.1400-c. 1580*, New Haven-Londres, en *El Diablo en el Nuevo Mundo*, Fernando Cervantes, 1996:93, España, Editorial Herder, S. A.
- Durkheim, Emile
- 1983 *El suicidio*, Nuestros Clásicos 39, México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Duverger, Maurice
- 1980 *Introducción a la política*, España, Editorial Ariel.
- Escandell, María Victoria
- 1995 *Introducción a la pragmática*, Madrid: UNED.
- 1996 “Austin y la filosofía del lenguaje corriente”, *Introducción a la Pragmática*, 43-60, España, Editorial Ariel, S. A.

- “El principio de la cortesía de Leech”, *Introducción a la Pragmática*, 143-147, España, Editorial Ariel, S. A.
- Everaert-Desmedt, Nicole
- 1984 “La tematización publicitaria”, *Semiosis, Cuaderno del Seminario de Semiótica Literaria*, 12-13, España.
- Fairclough, Norman y Ruth Wodak
- 2000 “Análisis crítico del discurso”, en Van Dijk, Teun A. (compilador), *El discurso como interacción social. Estudios sobre el discurso II. Una introducción multidisciplinaria*, pp. 367-404, España, Gedisa Editorial.
- Faust, B. B.
- 1998a “Cacao Beans and Chili Peppers: Gender Socialization in the Cosmology of a Yucatec Maya Curing Ceremony. Sex Roles”, en *La Salud de la TIERRA: el Orden Natural en el Ceremonial y las Prácticas de Sanación de un Médico Tradicional Maya*, Javier Hirose López, Yucatán, Centro de Investigación y Estudios Avanzados del IPN Unidad Mérida.
- Ferraz Martínez, Antonio
- 1996 *El Lenguaje de la Publicidad*, España, Ibérica Grafic, S. A.
- Figuerola Pujol, Helios
- 2010 *Los dioses, los hombres y las palabras*, México, UNAM, CEPHCIS.
- Foster, George M.
- 1953 “Cofradía and Compadrazgo in Spain and Spanish America”, *Southwestern Journal of Anthropology*, 9 (1):1-28.
- Foucault, Michel
- 1975 *Surveiller et punir*, París, Gallimard.
- Freud, Sigmund
- 1973 *Obras Completas*, Tomo II, España: Editorial Biblioteca Nueva.
- 1992 “Lo ominoso”, *Obras Completas*, vol. XVII, Buenos Aires, Amorrortu (1919).
- Frutos Cortés, Moisés
- 2010 “La violencia social en el sureste mexicano. Un acercamiento al estudio de la descomposición social en una ciudad petrolera: Ciudad del Carmen, Campeche”, *Revista de la Universidad Cristóbal Colón*, 26, México, Cristóbal Colón.
- Fuegos, M. Y.
- 2005 “Diosa del suicidio”, *Suicidiario del suicidio y suicidas*, (<http://suicidiario.bitacorras.com/archivos/2005/09/08diosa-del-suicidio>)

González-Forteza, Catalina

1996 Factores protectores y de riesgo de depresión e intentos de suicidio en adolescentes, Tesis inédita de doctorado, México, UNAM.

Granados Chapa, Miguel Angel

1980 *Excélsior y otros temas de comunicación*, México, Ediciones El Caballito.

Grice, Herbert Paul

1975 “Logic and conversation”, *Syntax and semantics: Speech acts*, Volume 3, New York: Academic, 9683101704.

1989 “Logic and conversation”, *Studies in the Way of Words*, 22-40, U.S.A., Harvard University Press.

Haidar, Julieta

2005 *La arquitectura del sentido. La producción y reproducción en las prácticas semiótico-discursivas*, pp. 213-214, México, CONACULTA-INAH, Escuela Nacional de Antropología e Historia.

Héritier, Françoise

1996 *Seminaire sur la Violence*. Paris, Odile Jacob, en Oehmichen Bazán, Cristina (2007), “Violencia en las Relaciones Interétnicas y Racismo en la Ciudad de México”, *Cultura y Representaciones Sociales, Revista Electrónica de Ciencias Sociales*, año 1, número 2, México.

Hernández Ruiz, Laura

2005 “Persuasión y manipulación en la publicidad”, *Revista electrónica Espéculo* 30, España, Universidad Complutense de Madrid (<http://www.ucm.es/info/especulo/numero30/persuaci.html>).

Hernández Sampieri, Roberto, Fernández Collado, Carlos y Baptista Lucio, Pilar

2002 *Metodología de la investigación*, p. 347, México: Compañía Editorial Ultra, S. A. de C. V.

Hirose López, Javier

2008 “El cuerpo y la persona en el espacio-tiempo de los mayas de los Chenes, Campeche” *Revista Pueblos y Fronteras digital, La Noción de Persona en México y Centroamérica*, Núm. 4, Dic. 2007-Mayo 2008, México, Universidad de Oriente.

2003 La Salud de la TIERRA: el Orden Natural en el Ceremonial y las Prácticas de Sanación de un Médico Tradicional Maya, México, Centro de Investigación y Estudios Avanzados del IPN, Unidad Mérida.

Iglesias Ponce de León, María Josefa

- 2005 “Contenedores de cuerpos, cenizas y almas: El uso de urnas funerarias en la cultura maya”, *Antropología de la eternidad: La muerte en la cultura maya*, pp. 209-254, Andrés Ciudad Ruiz *et al.*, México, Sociedad Española de Estudios mayas y la Universidad Nacional Autónoma de México.

Imberton, Gracia Ma.

- 2005 “El suicidio entre los choles de Tila, Chiapas”, *Anuario de Estudios Indígenas X*, pp. 425-438, México, Instituto de Estudios Indígenas-Universidad Autónoma de Chiapas, IEI-UNACH.

Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI)

- 2005 “Estadísticas de intentos de suicidio y suicidios”, *Serie boletín de estadísticas continuas, demográficas y sociales*, México, ed. INEGI.
- 2005 “Estadísticas de intentos de suicidio y suicidios”, *Cuaderno No. 11*.
- 2006 “Estadísticas de intentos de suicidio y suicidios”, *Serie boletín de estadísticas continuas, demográficas y sociales*, México, ed. INEGI.
- 2007 “Estadísticas de intentos de suicidio y suicidios”, *Serie boletín de estadísticas continuas, demográficas y sociales*, México, ed. INEGI.
- 2006 *Censo general de población y vivienda 2005*, México, ed. INEGI.

Jäger, Siegfried

- 1993 *Kritische Diskursanalyse. Eine Einführung*. Duisburg, DISS, en Wodak, Ruth y Meyer Michael (2003), *Métodos de análisis crítico del discurso*, España: Editorial Gedisa, S. A.
- 1999 *Kritische Diskursanalyse. Eine Einführung*, segunda edición revisada y ampliada. Duisburg, DISS, en Wodak, Ruth y Meyer Michael (2003), *Métodos de análisis crítico del discurso*, España: Editorial Gedisa, S. A.

Joly, Martine

- 1999 *El Análisis de la Imagen*, Biblioteca de la Mirada.

Kapuściński, Ryszard

- 2002 *Los cínicos no sirven para este oficio*, Barcelona, Editorial Anagrama, S. A.

Koffka, K

- 1935 *Principles of Gestalt psychology*, Nueva York: Harcourt, Brace & World.

Kramsch, Claire

- 1981 *Discourse Analysis and Second Language Teaching*, U.S.A., Center for Applied Linguistics.

- Kress, Gunther, Regina Leite-García y Theo van Leeuwen
 2000 “Semiótica discursiva”, en Teun A. Van Dijk (compilador), *El discurso como estructura y como proceso. Estudios sobre el discurso I. Una introducción multidisciplinaria*, pp. 373-416, Barcelona, España, Gedisa Editorial.
- Kress, Gunther y Theo van Leeuwen
 1998 “Front Pages: (The Critical) Analysis of Newspaper Layout” en Allan Bell y Peter Garrett, *Approaches to media discourse*, pp. 186-219, Oxford-Massachusetts, Blackwell Publisher.
- Landa, Diego de
 2001 *Relación de las cosas de Yucatán*, México, Editorial Dante, S. A. de C. V.
- Le Goff, Jacques
 1977 *Pour un autre Moyen Age*, París, Gallimard.
- Lemnius, Levinus
 2002 *Les Occultes Merveilles et Secretz de Nature*, París, Galot du Pré, en Muchembled, Robert, “El Diablo en el cuerpo”, *Historia del Diablo Siglos XII-XX*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Lombardo, Irma
 1992 *De la opinión a la noticia. El surgimiento de los géneros informativos en México*, p. 250, México: Kiosco.
- Maciel Lunfan, Yadira Noemí
 1997 Alucinosis alcohólica e intento de suicidio, Tesis de licenciatura en enfermería de la UADY, Mérida, Yucatán, UADY.
- Maldonado Cano, Daniela
 2005 “En el umbral: Tanatopraxis contemporánea”, *Antropología de la eternidad: La muerte en la cultura maya*, pp. 457-472, Andrés Ciudad Ruiz *et al.*, México, Sociedad Española de Estudios mayas y Universidad Nacional Autónoma de México.
- Mazurk P. M. *et al.*
 2000 “Increase of suicide by asphyxiation in New York City alter the publication of ‘Final Exit’”, *Prevención del suicidio, un recurso para los profesionales de los medios*, Ginebra, Organización Mundial de la Salud.
- Merleau-Ponty, Maurice
 1975 *Fenomenología de la percepción*, 469 pp., Ministerio de Educación y Ciencia de España Barcelona, Editorial Península.

- 1975 *Fenomenología de la percepción*, 476 p. (Col. Historia, ciencia, sociedad, núm. 121) Barcelona, Editorial Península.
- 2006 *Géneros periodísticos*, España:
<http://recursos.cnice.mec.es/media/prensa/bloque4/>
 Ministerio de Educación y Ciencia de España
- 2006 *Géneros periodísticos*, España:
<http://recursos.cnice.mec.es/media/prensa/bloque4/>
- Minois, Georges
- 1994 “Teología y doctrina del infierno escolástico (siglos XI-XIII). Nacimiento del purgatorio e integración del más allá en el circuito comercial”, *Historia de los Infiernos*, España, Paidós.
- Moeschler, J. & Reboul, A.
- 1999 *Diccionario Enciclopédico de Pragmática*, España: Arrecife producciones S. L.
- Moliner, María
- 2002 *Diccionario de uso del Español*, 2a. edición (I-Z), p. 1146, Madrid, España: Editorial Gredos, S. A.
- Monsiváis, Carlos
- 2010 “El horrorosísimo tribunal”, *Los mil y un velorios. Crónica de la nota roja en México*, México, Debate.
- Muchembled, Robert
- 2002 “El placer o el terror”, *Historia del Diablo siglos XII-XX*, México, Fondo de Cultura Económica.
- 2002 “Satanás entra en escena”, “La noche del aquelarre”, “El Diablo en el cuerpo”, *Historia del Diablo Siglos XII-XX*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Muñoz V., C.
- 2000 *Los Géneros Periodísticos*, México: Universidad Abierta.
- Obando, Lucila
- 2000 “Hacia una pedagogía de la lectura de imágenes”, *Revista Pedagogía y Saberes* 15: 69-76, México, UPN.
- Oehmichen Bazán, Cristina
- 2007 “Violencia en las Relaciones Interétnicas y Racismo en la Ciudad de México”, *Cultura y Representaciones Sociales, Revista Electrónica de Ciencias Sociales*, año 1, número 2, México.
- Ortega, José Marcos

- 1986 “Figuratividad y figurativización en los anuncios publicitarios”, *Revista Morphé* 2 (1): 139-150, México, Universidad Autónoma de Puebla.
- Ortiz, Georgina
- 1992 *El significado de los colores*, México, Trillas.
- Ortiz Aguirre, Víctor Manuel
- 2008 *Máscaras de la Muerte*, México, El Colegio de Michoacán, A. C.
- Pérez Barrero, Sergio Andrés
- 2003 “La adolescencia y el comportamiento suicida”, *Revista Internacional de Tanatología y Suicidio*, Vol. III, No. 3: pp.48-55, México, Asociación Mexicana de Tanatología, A. C. y Asociación Internacional de Tanatología y Suicidiología.
- Pericot, Jordi
- 1987 “Servirse de la Imagen”, *Un análisis pragmático de la imagen*, España: Editorial Ariel, S. A.
- 2002 *Mostrar para decir, La imagen en contexto*, Colección Aldea Global, 13, Barcelona, España, Universidad Autónoma de Barcelona.
- Peris Álvarez, Javier
- 2002 “La expulsión del mal como costumbre popular. Algunos casos españoles”, en *Demonio, religión y sociedad entre España y América*, Fermín del Pino Díaz (Coord.), Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Departamento de Antropología de España y América.
- Petrich, Perla
- 2005 “La muerte a través de la tradición oral maya actual”, *Antropología de la eternidad: La muerte en la cultura maya*, pp. 473-499, Andrés Ciudad Ruiz et al., México, Sociedad Española de Estudios mayas y la Universidad Nacional Autónoma de México.
- Phillips, David
- 2000 “The impact of fictional television stories on US adult fatalities: new evidence on the effect of the mass media on violence”, *American Journal of sociology*, Volume 87, Number 6, U.S.A., The University of Chicago Press.
- Phillips, David, Lesnya, k. y Paight, D. J.
- 1982 “Suicide and the Media: Research and Policy Implications”, *Preventive Strategies on Suicide*, New York, World Health Organization.
- Pieters, Simon

- 2009 “El exorcismo como espectáculo”, *Diabolus, Las mil caras del Diablo a lo largo de la historia*, ZENITH, México, Editorial Planeta Mexicana, S. A. de C. V.
- Pinto Loría, María de Lourdes
- 2000 *Variables predictoras de la intención conductual de suicidio en adolescentes yucatecos*, tesis de maestría en psicología, UADY, Mérida, Yucatán, UADY.
- Potter, Deborah
- 2006 *Manual de periodismo independiente*, p. 34-36, Washington, D. C., NewsLab (www.newslab.org).
- Quintal Avilés, Ella F.
- 1993 “Fiestas y gremios en el oriente de Yucatán” en *Cuadernos de cultura yucateca*, No. 4., Yucatán, CULTUR-Gobierno del Estado de Yucatán.
- Real Academia Española
- “Preposición” y “Las conjunciones” Diccionario vigésima segunda edición, <http://buscon.rae.es/draeI/SrvltGUIBusUsual>
- Reyes, Graciela
- 2003 *El abecé de la pragmática*, Madrid, Arco/libros, S. L.
- Reyes Zubiría, Luis Alfonso
- 1999 *Suicidio*. México, Triple A Diseño, S. A. de C. V.
- Rivadeneira, Raúl
- 1984 *Periodismo, la teoría general de los sistemas y la ciencia de la comunicación*, México, Editorial Trillas.
- Rivera Farfán, Carolina; García Aguilar, María del Carmen; Lisbona Guillén, Miguel; Sánchez Franco, Irene y Meza Díaz, Salvador
- 2005 “El caso de el puerto: La frontera cultural entre las regiones altos y centro”, *Diversidad religiosa y conflicto en Chiapas. Intereses, utopías y realidades*, México: Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Consejo de Ciencia y Tecnología del Estado de Chiapas, Secretaría de Gobierno del Estado de Chiapas y Secretaría de Gobernación.
- Rojas Soriano, Raúl
- 1985 “Diseño de la Muestra”, *Guía para Realizar Investigaciones Sociales*, México: Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).
- Romero Valle, Ana María

- 2001 El suicidio a finales del siglo XIX (1899). Visiones predominantes en la prensa, Tesis de licenciatura, pp. 89-94, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, Colegio de Historia.
- Ruch, Floyd L.
- 1973 “Observación y acción”, *Psicología y vida*, México, D. F.: Editorial Trillas.
- 1971 *Percepción, Psicología y vida*, México, D. F.: Editorial Trillas.
- Ruz Sosa, Mario Humberto
- 2003a “La restitución del ser. Identidades de muerte entre los mayas”, *Cuarto Congreso Internacional de Mayistas, Memoria*, pp. 139-162, Mario Humberto Ruz *et al.*, México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- 2003b “Pasajes de muerte, paisajes de eternidad”, *Espacios mayas: Representaciones, usos, creencias*, pp. 619-657, Alain Breton *et al.*, México, Centro de Estudios Mayas, IIFL, UNAM y Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos.
- 2005 “«Cada uno con su costumbre». Memoria y olvido en los cultos funerarios contemporáneos”, *Antropología de la eternidad: La muerte en la cultura maya*, pp. 531-548, Andrés Ciudad Ruiz *et al.*, México, Sociedad Española de Estudios mayas y la Universidad Nacional Autónoma de México.
- Salgado Andrade, Eva
- 2009 *¿Qué dicen los periódicos? Reflexiones y propuestas para el análisis de la prensa escrita*, México, Publicaciones de la Casa Chata, CIESAS.
- Sánchez de Aguilar, Pedro
- 1953 *Informe contra los adoradores de ídolos del Obispado de Yucatán*, México, D. F., Ediciones Fuente Cultural.
- Santo Tomás
- 2001 *Summa Theologica*, III, 86, 2, Madrid, España, Ed. BAC.
- Scheper-Hughes, Nancy
- 2004 “Bodies, death, and silence”, *Violence in War and Peace: an Anthology*, U.S.A., Blackwell Publishing.
- Schmidtke Armine, Schaller Sylvia
- 2002 “What do we do about media effects on imitation of suicidal behaviour”, *Suicide prevention. A holistic approach*, Springer Netherlands.
- Searle, John
- 1969 *Speech Acts*, Cambridge, Cambridge University Press.

- 1975 "Indirect Speech Acts", *Syntax and semantics* 3, pp. 59-82.
- 1994 *Actos de habla*, España, Ediciones Cátedra.
- Serna, Jacinto de
Manual de ministros de Indios para el conocimiento de sus idolatrías y extirpación de ellas, en *Colección de documentos inéditos para la historia de España*, vol. 104: 165, en *El Diablo en el Nuevo Mundo*, Fernando Cervantes, 1996:96, España, Editorial Herder, S. A.
- Serrano Pereira, Mario Gerardo
 1998 Diferencias en la evaluación del suicidio entre suicidas y no suicidas, Tesis de licenciatura en psicología, UADY, Mérida, Yucatán, UADY.
 2003 Suicidio: factores protectores y de riesgo en adolescentes de Mérida, Tesis de maestría en psicología, UADY, Mérida, Yucatán, UADY.
- Sobrino, Jaime
 2003 "Zonas metropolitanas de México en 2000: conformación territorial y movilidad de la población ocupada" en *Estudios Demográficos y Urbanos*, Vol.18. Núm.3, sept-dic, México, COLMEX.
- Soubrier, Jean-Pierre
 1984 "La prevention du suicide est-elle encore possible depuis la publication autorisée d'un livre intitulé: suicide Mode d'Emploi – Histoire, Techniques, Actualités, *Prevención del suicidio, un recurso para los profesionales de los medios*. Ginebra, Organización Mundial de la Salud.
- Sperber, D. & Wilson, D.
 1986 *Relevance. Communication and Cognition*, Cambridge, MA.: Harvard University Press.
- Spradley, J. P.
 1980 *Participant Observation*, Holt Reinhart Winston, pp: 12-84.
- Stack, Steven
 1993 "The Media and Suicide: A Nonadditive Model, 1968-1980", *Suicide and Life-Threatening Behavior*, Vol. 23(1), Spring 1993. U.S.A.
 2000 "Suicide: A 15-Year Review of the Sociological Literature. Part I: Cultural and Economic Factors", *Suicide and Life-Threatening Behavior* 30(2), Summer, U.S.A., The American Association of Suicidology.
 2000 "Suicide: A 15-Year Review of the Sociological Literature. Part II: Modernization and Social Integration Perspectives", *Suicide and Life-*

- Threatening Behavior* 30(2), Summer, U.S.A., The American Association of Suicidology.
- Stack, Steven y Haas, A.
- 1984 “The Effect of unemployment duration on national suicide rates: A time series analysis, 1948-1982”, *Suicide and Life-Threatening Behavior*, Vol. 23(1), Spring 1993, U.S.A.
- Steggerda,
- 1941 “The Maya of Yucatan” en *Estudios Etnológicos. Los Mayas*, p. 237, Alfonso Villa Rojas, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas.
- Taylor, S. J. & R. Bogdan
- 1996 *Introducción a los Métodos Cualitativos de Investigación*, pp: 50.99, Barcelona, Paidós.
- Terán Silvia, Christian Heilskov Rasmussen
- 2005 *Xocén: el pueblo en el Centro del Mundo*, pp. 184-185, Yucatán, Universidad Autónoma de Yucatán.
- Torre Aguilar, Jorge Carlos
- 1978 Revisión de 52 casos de intento de suicidio y suicidio completado en el Hospital Escuela O’Horán: del 1º de Julio de 1976 al 30 de Junio de 1977, Tesis de licenciatura de la facultad de medicina de la UADY, Mérida, Yucatán, UADY.
- Torres Vallecillo, Marina Rosalba
- 2005 “Imagen y Comunicación: La Alfabetización Visual”, *Revista Eutopía* 5 (2), México, UNAM, Colegio de Ciencias y Humanidades. <http://www.cch.unam.mx/eutopia/eutopia5/contenido/ar9.htm> (febrero de 2008).
- Toussaint, Florence
- 1982 “Diario del hogar: de lo doméstico y lo político”, *Revista Mexicana de ciencias políticas y sociales*, Año XXVIII, no. 109 (jul.-sept.) p.103, México, Nueva Época.
- Trejo Palomo, Paloma del Socorro
- 2005 Conducta suicida en adolescentes: enfoques teóricos y factores de riesgo, Tesis de licenciatura en psicología, UADY, Mérida, Yucatán, UADY.
- Ullmann, Stephen
- 1965 *Semántica. Introducción a la ciencia del significado*, Madrid, Aguilar.
- Uribe Patiño, Francisco Javier, *et al.*

- 2004 “Psicosociología de la violencia”, *Polis*, 04, (dos), 165-196.
- Valadés, José C.
- 1941 *El porfirismo: Historia de un régimen*, 3v., México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Van Dijk, Teun
- 1992 *Text and Context: Explorations in the Semantics and Pragmatics of Discourse*, Londres: Longman.
- 2003 *Ideología y discurso*, España: Editorial Ariel, S. A.
- Van Leeuwen, T.
- 1993 “Genre and field in critical discourse analysis”, en *Discourse and Society*, núm. 4, pp. 193-223.
- Vargas Melgarejo, Luz María
- 1995 Los colores lacandones: un estudio sobre percepción visual, México, Tesis presentada a la Escuela Nacional de Antropología e Historia, 115 h.
- 1994 “Sobre el concepto de percepción”, *Alteridades*, 4 (8): Pags. 47-53, México: Centro de Información y Documentación Antropológica, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa.
- Velasco Valdés, Miguel
- 1955 *Historia del periodismo mexicano (Apuntes)*, p. 147, México: Manuel Porrúa.
- Vernon, M. D.
- 1955 “The functions of schemata in perceiving”, *Psychology Review*, 62, 180-192.
- Verón, Eliseo
- 1980 “La semiosis social”, en Monteforte Toledo (ed.), *El Discurso Político*, México, UNAM/Nueva Imagen.
- Villa Rojas, Alfonso
- 1995 “Dioses y Espíritus Paganos Mayas”, *Estudios Etnológicos. Los Mayas*, pp. 184-185, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas.
- Vitar, Beatriz
- 2002 “Los jesuitas y la demonización del Chaco” en *Demonio, religión y sociedad entre España y América*, Fermín del Pino Díaz (Coord.), Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Departamento de Antropología de España y América.
- Watzlawich, Paul y otros

2000 *La realidad inventada. ¿Cómo sabemos lo que creemos saber?*, Colección El Mamífero Parlante, Barcelona, España, Gedisa.

Wodak, Ruth y Meyer Michael

2003 *Métodos de análisis crítico del discurso*, España: Editorial Gedisa, S. A.

World Health Organization

2000 “Preventing Suicide, a Resource for Media Professionals”, Génova, Department of Mental Health.

Yoshida, Shigeto

1994 “Jochilib y Promesa: La Continuidad del Cosmos Maya y Racionalidad Económica de los Ritos” *Latin American Studies* 13:57-71.

Páginas en línea

Hacienda de Chichí Suárez: www.haciendachichisuarez.com

Anexo 1

Encuestados en Chichí Suárez

Calle	Cruceamiento	No. de entrevistados	Subtotal
8	29 y 31	1	8
	31 y 33	4	
	33 y 35	3	
10	29 y 31	1	15
	31 y 33	3	
	33 y 35	7	
	35 y 37	4	
12	27 y 29	1	12
	29 y 31	2	
	31 y 33	1	
	35 y 37	3	
	37 y 39	1	
	41	1	
	47	3	
14	37 y 39	12	13
	41	1	
16	37 y 37 A	1	1
20	37 y 39	1	1
32	10 y 12	1	1
36		1	1
29	10 y 12	1	1
33	8 y 10	10	19
	10 y 12	1	
	12 y 14	4	
	14 y 16	1	
	14 y 35	3	
35	8 y 10	5	23
	12 y 14	5	
	14 y 16	2	
	16 y 18	1	
	18 y 20	4	
	20 y 22	1	
	22 y 24	5	
37	12 y 14	7	8
	26 y 28	1	
39	6 y 8	1	3
	10	1	
	12 y 14	1	
45	14 y 16	1	1
T o t a l			108

Información general:

1.	Nombre del esposo:.....	2.....
2.	Edad: 1) 15 a 19 2) 20 a 24 3) 25 a 29 4) 30 a 34 5) 35 a 39 6) 40 a 44 7) 45 a 49 8) 50 a 59 9) 60 a 69 10) 70 a 90	3.....
3.	Nivel de estudios concluidos: 1) primaria 2) secundaria 3) preparatoria/bachillerato 4) universidad 5) otro 6) nada	4.....
4.	Ingesta de bebidas alcohólicas: 1) si 2) no 3) a veces	5.....
	Si la respuesta es <i>si o a veces</i> :	6.....
5.	¿Cuántas veces a la semana? 1) una 2) dos 3) tres 4) cuatro 5) cinco 6) otro:.....	7.....
6.	¿Por qué / Para qué toma? 1) tradición 2) placer 3) olvidar las penas 4) descanso 5) otro:..... (Si la respuesta es 'olvidar las penas')	8.....
7.	¿Qué tipo de problemas tiene? 1) económicos 2) familiares 3) de salud 4) laborales 5) desamor 6) sexuales 7) otros	9.....
8.	Consumo de drogas: 1) si 2) no 3) a veces	10.....
	Si la respuesta es <i>si o a veces</i> :	11.....
9.	¿Qué droga consume? 1) marihuana 2) cemento/solventes 3) otras:.....	12.....
10.	¿Cuántas veces a la semana? 1) una 2) dos 3) tres 4) cuatro 5) cinco 6) otro:.....	13.....
11.	¿Por qué / Para qué se droga? 1) tradición 2) placer 3) olvidar las penas 4) descanso 5) otro:.....	14.....
12.	Nombre de la esposa:.....	15.....
13.	Edad: 1) 15 a 19 2) 20 a 24 3) 25 a 29 4) 30 a 34 5) 35 a 39 6) 40 a 44 7) 45 a 49 8) 50 a 59 9) 60 a 69 10) 70 a 90	16.....
14.	Nivel de estudios concluidos: 1) primaria 2) secundaria 3) preparatoria/bachillerato 4) universidad 5) otro 6) nada	17.....
15.	Ingesta de bebidas alcohólicas: 1) si 2) no 3) a veces	18.....
	Si la respuesta es <i>si o a veces</i> :	19.....
16.	¿Cuántas veces a la semana? 1) una 2) dos 3) tres 4) cuatro 5) cinco 6) otro:.....	20.....
17.	¿Por qué / Para qué toma? 1) tradición 2) placer 3) olvidar las penas 4) descanso 5) otro:..... (Si la respuesta es 'olvidar las penas')	21.....
18.	¿Qué tipo de problemas tiene? 1) económicos 2) familiares 3) de salud 4) laborales 5) desamor 6) sexuales 7) otros	22.....
19.	Consumo de drogas: 1) si 2) no 3) a veces	23.....
	Si la respuesta es <i>si o a veces</i> :	24.....
20.	¿Qué droga consume? 1) marihuana 2) cemento/solventes 3) otras:.....	25.....
21.	¿Cuántas veces a la semana? 1) una 2) dos 3) tres 4) cuatro 5) cinco 6) otro:.....	26.....
22.	¿Por qué / Para qué se droga? 1) tradición 2) placer 3) olvidar las penas 4) descanso 5) otro:.....	27.....
23.	Situación familiar: 1) soltero(a) 2) casado(a) 3) unión libre 4) divorciado(a) 5) viudo(a)	28.....
24.	Domicilio:	29.....
25.	Número de hijos: edades:	30.....
26.	Nivel de estudio del hijo(a) 1: 1) primaria 2) secundaria 3) preparatoria/bachillerato 4) universidad 5) otro 6) nada	31.....
27.	Nivel de estudio del hijo(a) 2: 1) primaria 2) secundaria 3) preparatoria/bachillerato 4) universidad 5) otro 6) nada	32.....
28.	Nivel de estudio del hijo(a) 3: 1) primaria 2) secundaria 3) preparatoria/bachillerato 4) universidad 5) otro 6) nada	33.....
29.	Nivel de estudio del hijo(a) 4: 1) primaria 2) secundaria 3) preparatoria/bachillerato 4) universidad 5) otro 6) nada	34.....
30.	Nivel de estudio del hijo(a) 5: 1) primaria 2) secundaria 3) preparatoria/bachillerato 4) universidad 5) otro 6) nada	35.....
31.	Nivel de estudio del hijo(a) 6: 1) primaria 2) secundaria 3) preparatoria/bachillerato 4) universidad 5) otro 6) nada	36.....
32.	Nivel de estudio del hijo(a) 7: 1) primaria 2) secundaria 3) preparatoria/bachillerato 4) universidad 5) otro 6) nada	37.....
33.	Nivel de estudio del hijo(a) 8: 1) primaria 2) secundaria 3) preparatoria/bachillerato 4) universidad 5) otro 6) nada	38.....
34.	Nivel de estudio del hijo(a) 9: 1) primaria 2) secundaria 3) preparatoria/bachillerato 4) universidad 5) otro 6) nada	39.....
35.	Nivel de estudio del hijo(a) 10: 1) primaria 2) secundaria 3) preparatoria/bachillerato 4) universidad 5) otro 6) nada	40.....
36.	Nivel de estudio del hijo(a) 11: 1) primaria 2) secundaria 3) preparatoria/bachillerato 4) universidad 5) otro 6) nada	
37.	Nivel de estudio del hijo(a) 12: 1) primaria 2) secundaria 3) preparatoria/bachillerato 4) universidad 5) otro 6) nada	
38.	Número de personas que viven en la misma casa:	
39.	Preferencia religiosa: 1) Católica 2) Pentecostal 3) Testigo de Jehová 4) Bautista 5) Presbiteriana 6) Mormona 7) otra:.....	
40.	¿Qué significa el suicidio para el interesado?	
	Si no responde, ofrecer opciones: 1) descanso 2) solución 3) dolor 4) error 5) no se 6) otro:.....	

Economía:

Del padre:

- 41 Situación laboral: 1) sector público (gobierno) 2) privado (empresa) 3) particular 4) estudiante 5) desempleado 41.....
- 42 Ocupación: 1) albañil 2) obrero 3) leñador 4) campesino 5) otra:..... 42.....
- 43 Número de horas que trabaja diariamente: 1) 6 hrs. 2) 8 hrs. 3) 10 hrs. 4) 12 hrs. 5) otro:..... 43.....
- 44 Número de días que trabaja por semana: 1) seis 2) cinco 3) cuatro 4) tres 5) otro:..... 44.....

De la madre:

- 45 Situación laboral: 1) sector público (gobierno) 2) privado (empresa) 3) particular 4) estudiante 5) desempleada 45.....
- 46 Ocupación: 1) ama de casa 2) doméstica 3) costurera 4) molino 5) otra:..... 46.....
- 47 Número de horas que trabaja diariamente: 1) 6 hrs. 2) 8 hrs. 3) 10 hrs. 4) 12 hrs. 5) otro:..... 47.....
- 48 Número de días que trabaja por semana: 1) seis 2) cinco 3) cuatro 4) tres 5) otro:..... 48.....
- 49 Número de miembros de la familia que trabajan: 1) uno 2) dos 3) tres 4) cuatro 5) otro:..... 49.....
- 50 Ingreso mensual máximo de la familia: 49.....

Casa habitación:

- 51 Naturaleza legal de la casa: 1) dueño 2) renta 3) casa de los padres 4) habitación del trabajo 5) prestada 6) otra:..... 51.....
- 52 Número de habitaciones: 1) una 2) dos 3) tres 4) cuatro 5) cinco 6) otro:..... 52.....
- 53 Cuenta con baño: 1) si 2) no 53.....
- 54 Tiene energía eléctrica: 1) si 2) no 54.....
- 55 Tiene agua entubada: 1) si 2) no 55.....
- 56 Tiene:
- 56a. refrigerador: 1) si 2) no 56a.....
- 56b. estufa: 1) si 2) no 56b.....
- 56c. televisión: 1) si 2) no 56c.....
- 56d. teléfono: 1) si 2) no 3) celular 56d.....
- 56e. ventilador: 1) si 2) no 56e.....
- 56f. aire acondicionado: 1) si 2) no 56f.....

Anexo 3

Mérida, Yucatán, domingo 20 de junio del 2004



Mucho aire acondicionado, pero... ¿y la cuenta de la luz?



El aire acondicionado Tipo Paquete de LG funciona con muy poca energía manteniendo cualquier lugar con un clima agradable. Considera, a la hora que llegue la cuenta de la luz no te va a faltar el aire. Además, el aire acondicionado Tipo Paquete de LG* está afiliado a los programas FIDE (Fideicomiso para el Ahorro de Energía) y ASI (Programa de Ahorro Sistemático Integral).

* Los modelos: LK-0325CC, LK-0425CC y LK-0525CC

unidad tipo paquete



www.lg.com.mx

FUENTE: periódico *Por Esto!* de la sección La República, página 7 del domingo 20 de junio de 2004.



Diosa Ixtab

MÉRIDA, YUCATÁN, LUNES 31 DE ENERO DEL 2005

Amarró una soga y se colgó de un árbol en la colonia San Roque de Motul

Decidió terminar con su vida

MOTUL, Yucatán, 30 de enero.- A causa de los problemas que tenía por su adicción al alcohol, un joven decidió terminar con su vida ahorcándose.

A las 8:15 horas de este domingo (por ayer) fue hallado sin vida Felipe Pech Chan, de aproximadamente 30 años de edad, quien tenía su domicilio en calle 43 x 50 y 52 de la colonia San Roque de esta ciudad.

El cuerpo del infortunado joven fue encontrado por su esposa colgando de una cuerda que amarró en una mata de huaxim.

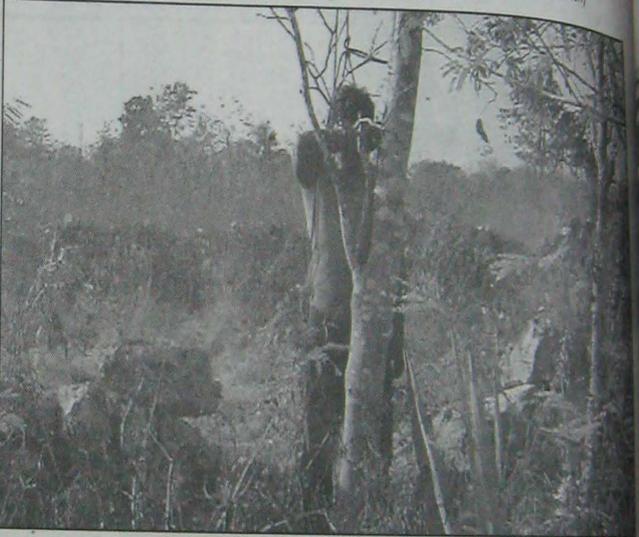
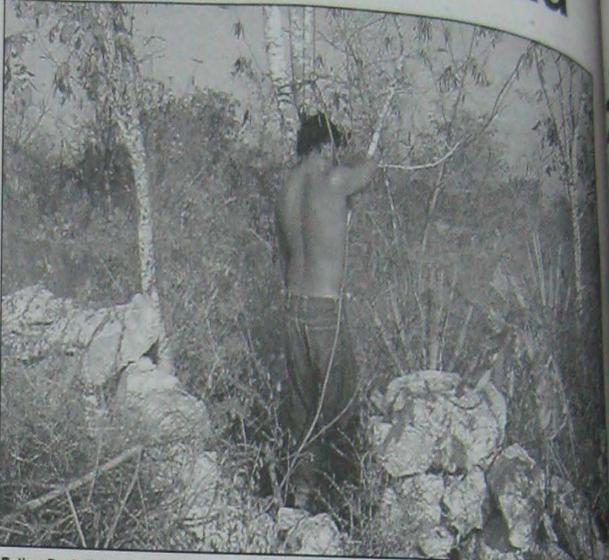
De acuerdo a versión recabada en el lugar de los hechos, Felipe Pech llegó a su domicilio

luego de estar ingiriendo bebidas embriagantes, y dirigiéndose a su esposa le dijo "hice lo que no te gusta", y con la misma salió de la vivienda, así como su cónyuge, quien se dirigió al predio de su mamá.

Fue hasta el domingo, cuando la señora regresó a su casa, que se encontró con la macabra escena de ver a su esposo sin vida colgado de un árbol.

Personal del Ministerio Público se encargó de trasladar el cuerpo para que le realicen la autopsia de ley.

(Jorge Aguilar/
Edilberto Caulich).



Felipe Pech Chan, de 30 años de edad, al parecer agobiado por su adicción al alcohol, se suicidó colgándose de un árbol luego de llegar en estado de ebriedad a su domicilio. Su cuerpo fue hallado por su esposa luego de retornar de la casa de su madre. (Fotos: Edilberto Caulich)

31 de enero de 2005

Joven se privó de la vida colgándose en un árbol de Huaya

Consternación por suicidio en Xcuyún



El cuerpo del joven José Narciso Balam Sulú, de aproximadamente 28 años de edad, quien se privó de la vida colgándose de un árbol de Huaya. (Luis Sosa)

Una familia de la localidad de Xcuyún observa el cuerpo del joven colgado en el árbol de huaya. Abajo, los vecinos consternados por la muerte de José Narciso.

CONKAL, Yucatán, 17 de junio.- Profunda consternación causó en la comunidad de Xcuyún el suicidio del joven José Narciso Balam Sulú, de aproximadamente 28 años de edad, quien se privó de la vida colgándose en un árbol de huaya.

Los hechos ocurrieron ayer cerca del mediodía en la calle 19 x 20 y 22, a escasos metros del predio donde vivía con sus padres.

Vecinos del lugar dijeron que el joven estaba perturbado de sus facultades mentales y que sufría de depresiones. Otros señalaron que siempre fue un

riesgo dejarlo solo, pero la pobreza de la familia obligaba a sus miembros a trabajar todo el día.

Para suicidarse, José Narciso se subió a una albarrada, luego al árbol, donde amarró la soga y luego se colgó.

Al joven le sobreviven sus padres Leopoldo Balam Can y Concepción Sulú Cetina y sus hermanos Rita, Hermelindo, Germán y Cecilia.

El área fue acordonada por elementos de la Policía Municipal de Conkal, encabezados por el comandante José Albor González.

(Luis Sosa)



Sábado 18 de junio de 2005

Suicidios 2006

Fecha de publicación: 17/mar

Fecha del suicidio: jue/16/mar

Página: 25

Sección: Policía

Número de columnas: 5

Reportero: Feliciano Sánchez Hernández

Título: Lo hallaron muerto en un pozo

Subtítulos Muchas veces al estar briago decía que se iba para nunca volver

Notas al pie de fotos

En el interior de este pozo, de 25 metros de profundidad, fue encontrado sin vida Jorge René Dorantes Pech, de 38 años de edad/ Policías municipales de Libre Unión, Yaxcabá, y de la SPV apoyaron para sacar el cuerpo, jalándolo con un sogu/ Las personas que conocían al ahora occiso dijeron que hacía como dos meses que andaba tomando bebidas



Sobre la Redacción

LIBRE UNIÓN, Yaxcabá, 16 de marzo.- Jorge René Dorantes Pech, de 38 años de edad, fue encontrado sin vida por su hermano Jesús Dorantes en el interior de un pozo de aproximadamente 25 metros de profundidad. La tragedia corrió como reguero de pólvora en esta comunidad ya que el hoy occiso era muy apreciado, aunque algunas personas comentaron que en los últimos meses Jorge René se había dedicado a ingerir bebidas embriagantes. De acuerdo con la versión del hermano del hoy difunto, era muy común que se levantaran temprano para ir a trabajar, y cuando se levantó, su consanguíneo ya no estaba, cosa que no se le hizo extraña. Pero al regresar a mi casa a almorzar no lo encontré y le pregunté a mi mamá, y ella me contestó que tampoco lo había visto. Tres horas más tarde volví a preguntar por él y nada. Fue entonces que decidí ir a cortar unos zapotes y vi que cerca del pozo se encontraban el machete y las chancías de mi hermano. Grande fue mi sorpresa al ver que estaba en el interior del pozo, pero ya muerto. Jesús Dorantes terminó diciendo que en muchas ocasiones cuando su hermano se encontraba tomado decía que se iba para nunca más regresar, "Y veo que cumplió lo que muchas veces dijo". Al lugar acudieron elementos del cuerpo de bomberos destacamentados en el municipio de Izamal; una unidad de la SPV al mando de los oficiales Osvaldo Dorantes y Zapata, así como Isauro Ruiz, agente de seguridad de Yaxcabá. (Feliciano Sánchez Hernández)

Suicidios 2006

Fecha de publicación: 18/sep

Fecha del suicidio: mie/13/sep

Página: 1

Sección: Policía

Número de columnas: 2

Reportero: Efraín Dzúl Chan

Título: Se ahorcó en una mata de Chucún

Subtítulos Argelia Cruz Canché deja huérfanos a dos pequeños

Notas al pie de fotos

Después de discutir con su esposo, la señora Argelia Cruz Canché, quien padecía de los nervios, se ahorcó colgándose de una mata de chucún en el patio de su casa. Es la segunda vez que lo intentaba y lo logró/Incrédulos, los vecinos se arremolinaron consternados alrededor de la casa donde ocurrió la tragedia. "Ella era una persona buena, con la que nunca han

Sobre la Redacción

CHUMAYEL, Yucatán, 17 de septiembre.- A la edad de 45 años, la señora Argelia Cruz Canché salió por la puerta falsa al ahorcarse en el patio de su casa, dejando a dos hijos: Carlos Alejandro, de 5 años de edad, y la niña Samanta, de 3 años. El esposo de la hoy difunta, Carlos Alberto López Zozaya, dijo a POR ESTO!: "Mi esposa padecía de los nervios, se encontraba bajo tratamiento médico, era la segunda vez que lo intentaba y lo cumplió esta vez, era algo que pesaba hacer; el día 13 fue mi descanso, yo trabajé en la gasolinera y tomé unas copas y cuando llegué tranquilo a mi casa discutimos un poco, pero no llegó a más, es decir a golpes porque ya sé que padecía de los nervios y era muy prepotente con los pequeños", dijo.

También se constata que la hoy difunta Argelia Cruz Canché y su esposo Carlos Alberto López tenían un convenio con la mamá de la difunta, de que les dieran un terreno aproximadamente hace dos años, pero la condición era mantener a su madre (de ella), la señora Donaciana Canché, si estaba enferma llevarla con un doctor pero no cumplieron el convenio y les quitaron otra vez ese terreno, según afirmó el Juez único de paz de esta población y que, desde eso, a la difunta le dolió mucho porque lo tienen firmado por su mamá.

Carlos Alberto López dijo: "En la primera ocasión, mi esposa intentó ahorcarse del hamaquero de mi casa y le llamé la atención para convencerla que lo que hacía no era bueno y esta vez vi que saltó al patio de mi casa, como a las ocho de la noche, pero no le di importancia, pero resulta que amarró una soga de nailon en una mata de chucún y se colgó".

Los vecinos que se arremolinaron y no creían el suceso, manifestaron que "ella era una persona buena con la que nunca han tenido problemas, siempre era una persona tranquila y nos llevábamos muy bien con ella".

(Efraín Dzúl Chan)



Suicidios 2004

Fecha de publicación: 05/marzo
 Fecha del suicidio: mié/03/mar
 Página: 23
 Sección: Yucatán
 Número de columnas: 5
 Reportero: José A. Pech Gómez/Feliciano Sánchez
 Título: Joven se ahorcó en Mahas
 Subtítulos: Lo descubre su esposa al entrar a su cuarto para dormir con él

Notas al pie de fotos**Sobre la Redacción**

MAHAS, Tixcacalcupul, Yuc. 4 de marzo.- Emiliano Tuz Moo, de 24 años de edad, decidió escapar por la puerta falsa la noche del miércoles al suicidarse mediante el método de ahorcamiento.

De acuerdo con datos obtenidos, el occiso tomó la fatal decisión cuando se encontraba en estado de ebriedad, empleando una soga de nylon, cuyos extremos ató a un hamaquero y a su cuello.

Según su ahora viuda, María del Rosario Dzib Cocom, de 17 años, su extinto esposo llegó como de costumbre al domicilio conyugal en estado de ebriedad, por lo que su conducta se tornaba irregular.

Al hallarse solo, decidió suicidarse sin que nadie se percatara a tiempo.

Minutos después, su viuda decidió acompañarlo para dormir, pero al entrar al cuarto se percató que el cuerpo se encontraba colgado, por lo que a gritos pidió ayuda a su suegra, quien la ayudó a descolgar al hoy occiso y llevarlo al cuarto principal donde se dieron cuenta de que ya había fallecido.

Inmediatamente dieron aviso a las autoridades municipales, quienes a su vez lo comunicaron a los agentes de la XIII Agencia Investigadora del Ministerio Público con sede en Valladolid.

Al lugar acudieron los representantes del MP, policía judicial, perito en criminalista y médico forense para el levantamiento del cadáver.

La autopsia de ley reveló que la causa de la muerte fue por asfixia por suspensión.

(José A. Pech Gómez/Feliciano Sánchez)

Suicidios 2006

Fecha de publicación: 25/abr

Fecha del suicidio: 23/abr

Página: 21

Sección: Yucatán

Número de columnas: 3

Reportero: POR ESTO! Corresponsalía

Título: Un recuerdo que permanecerá por siempre

Subtítulos Para Nayeli, Miguelito y Jonathan, hermanos menores de dos inocentes vidas unidas en una tragedia

Notas al pie de fotos Gladis Paredes, embajadora de los festejos del aniversario de la ciudad, vía telefónica aseguró que Javier Gerardo Pech Echeverría mantenía con ella un noviazgo desde hace casi un año y siempre le decía que lamentaba mucho la muerte de su hermana/ Los retratos de los hermanos Erika Roxana y Javier Gerardo Pech Echeverría sobre un altar montado en la sala con velas, veladoras, flores y demás ofrendas en memoria de éstos, ahí es cuando afloran los recuerdos de los hermanitos.



Suicidios 2006

Fecha de publicación: 25/abr

Sobre la Redacción

UMÁN, Yucatán, 24 de abril.—Cuando se abrió la puerta del cuarto de la habitación por la mañana, Nayely, Miquelito y Jonathan, de 3, 10 y 8 años de edad, respectivamente, ven los retratos de sus hermanos Erika Roxana y Javier Gerardo Pech Echeverría sobre un altar montado en la sala con velas, veladoras, flores y demás ofrendas en memoria de ellos.

Ahí es cuando los recuerdos de los hermanitos, a pesar de su corta edad, les viene a la mente que jamás volverán a estar con ellos, y los acompaña su madre Jacqueline Echeverría Arreola, quien aún no asimila la muerte de sus dos vástagos.

Como se recordará, Erika Roxana fue asesinada el pasado mes de julio de 2004, en la ciudad de Mérida, por los homicidas Hugo Durán Quintal y Alejandro Trueta Maldonado, quienes fueron premiados en su sentencia por el corrupto juez Luis Felipe Santana Sandoval, al condenar al par de asesinos a seis años y tres meses de prisión, lo que anuló a Javier Gerardo y, como manifestación ante la injusticia por la muerte de su hermana, decidió suicidarse el pasado sábado, en el predio de uno de sus amigos, ubicado en el fraccionamiento Siglo XXI.

El dolor nunca se va por completo, por lo que la casa luce de luto, el silencio se acompaña de tristeza, dolor y llantos, el asombro y los recuerdos hacen que algunas personas confundan la relevancia de la pérdida de un hijo, que, cansado de la injusticia que cometió Santana Sandoval, determinara suicidarse para estar al lado de su hermana Erika, quien, el próximo mes de julio, estaría celebrando sus 18 años.

"Uno supe perder un trabajo, un trabajo rico o una amistad que ya no está. La muerte de un hijo, de cualquier edad y por cualquier causa, es un evento trágico que cambia nuestra vida para siempre, por eso nunca se olvida", comenta la pareja sentimental de la madre de los finados, José Gabriel Caha.

"Perder un hijo es el dolor más grande y la prueba más difícil que una familia pueda sobrellevar; vivimos con ese vacío que nada vuelve a llenar, con esa tristeza de la que a veces no nos podemos deshacer. Daríamos lo que fuera por volver a ver a nuestros hijos, aun sea por un minuto... Sólo para decirles que los queremos mucho y que nunca vamos a dejar de extrañarlos", pero la desgracia se apoderó en la familia Pech Echeverría.

"Mi hermano siempre fue bueno con nosotros, nunca nos hizo daño, siempre se traía dulces o nos acompañaba a jugar mequititas", comentan los pequeños Miquelito y Jonathan, en tanto Nayely sólo mostraba un rostro de tristeza y odio por quien fuera el causante de que su hermano ya nunca más volviera a estar con ellos. Comentaron que un día antes de que su hermano Javier Gerardo decidiera suicidarse, llegó a la casa y se dirigió al cuarto donde se encontraban sus hermanos menores, a la vez, les aconsejó que deberían obedecer a su mamá en todo lo que les diga.

En el caso de éstos, comenzaron a llorar mientras explicaban al reportero lo que recordaban de ese día que, para ellos, quedará grabado en su mente.

En tanto, la tristeza y el dolor hicieron que la señora Jacqueline Echeverría Arreola, que se encontraba vestida de luto, con el rostro destrozado y llena de así de justicia por la muerte de sus dos hijos, admitió que no se encontraba en condición para conceder entrevista alguna. Armada de valor, con el apoyo de su esposo y sus tres hijos que la sobrevivieron, llevaron al representante de este medio para sentarse junto a ellas, y al solicitar permiso para imprimir unas gráficas del interior del domicilio, la madre de estos no soportó mirar el altar que ella misma montó con la imagen de sus hijos ya muertos, por lo que se retiró en compañía de su hija Nayely, quien la ayudó a ir hasta su recámara.

Mientras, los dos hermanitos y su padre continuaron sentados observando la cruz construida de limonaria en el suelo de la sala, junto con varias velas y veladoras, mismo sitio donde velaron el cuerpo de su hermana Erika y el sábado pasado, se regió el mismo dolor en el mismo lugar; aunque por ratos, los integrantes de la familia seían al recordar al desaparecido Gerardo pero la tristeza los volvía a envolver en el recuerdo y el luto de saber que nunca más volverían a platicar con él y aún de comenir los acostumbrados dulces que él llevaba los fines de semana mientras veían películas.

Buen muchacho

"Siempre fue un buen muchacho, trabajador honesto y obediente; siempre me decía que gracias a Dios había encontrado un trabajo con los ingenieros de la empresa constructora del fraccionamiento Bosques de San Francisco, donde se desempeñaba como pintor y ahí aprendió los trabajos de bñol e, incluso, me explicaba que sus patronos lo tratan muy bien, además que le pagaban un buen sueldo superior a los mil pesos", comentó el Sr. José Gabriel Caha, padre de sus tres hermanitos vivientes.

"Sólo tenía 17 años y el próximo 25 de julio estaría cumpliendo los 18 que tanto anhelaba cumplir, pues siempre me dijo que a él le gustaría continuar trabajando pero en una empresa donde le habían dicho que hasta que tuviera los 18 lo aceptarían. Él estaba emocionado con su trabajo, le gustaba realizar trabajos de pintura e incluso, nunca tuvo queja de él por parte de sus patronos ya que el trabajo consistía que la constructora de manera constante se cambia de lugar, y por ello le habían llamado que hasta que cumpla los 18 años ya podría formar parte de la empresa", añadió.

El luto se manifestó en José Gabriel cuando miró la bicicleta de Gerardo estacionada a un costado de la habitación donde dormía el hermano de Erika. Hoy, ambos hermanos están unidos en el mismo altar en que se porta fotografías como recuerdo de amigos que, pese al tiempo, aún continúan visitando a la familia, así como también claman justicia y que se aplique el castigo a los asesinos de su hermana Erika, como también en contra del culpable de la muerte de Javier Gerardo Pech Echeverría: el corrupto juez Luis Felipe Santana Sandoval.

Sentimientos divinos

Gladia Parada, quien fuera Schorita Embajadora de las festividades del aniversario de la ciudad, en entrevista vía telefónica, aseguró que Javier Gerardo mantenía con ella un noviazgo desde hace casi un año, él siempre me decía que lamentaba mucho la muerte de su hermana, además, siempre me explicaba de sus proyectos y metas pero, la verdad, me aliento muy triste por la fatal decisión que tomó al suicidarse. Eso no es justo y todo por culpa del juez corrupto Luis Felipe Santana Sandoval. Ojalá que Dios - le castigue por ser el culpable de la muerte de mi prometido.

La pregunta: comenta Gladia Parada, se qué haría el juez Santana Sandoval al se tratar de un familiar suyo que tenga que impartir justicia, también se vendería? La conciencia de esta señor siempre cargará que, por venderse y no cumplir con su trabajo, originó que se matara un joven que tenía toda una vida por delante.

La novia del joven suicida dejó en claro que el pasado viernes por la noche, como de costumbre, mi flaquito llegó a mi domicilio donde estuvimos platicando de varias cosas e incluso de lo nuestro, por el gran amor que nos tenemos hasta que alrededor de las 10 de la noche del viernes, pasó por el su amigo del alma, el maestro Ricardo Peraza Yala, de tal manera que se despidió de mí con un beso y un 'te quiero'; además, hablamos quedado en ir al cine el sábado. Mi familia lo estimaba muchísimo porque siempre fue muy respetuoso y caballeroso, dijo.

Por último, la afligida novia, llena de dolor y tristeza, exigió por vía telefónica que se haga justicia castigando con cárcel a los asesinos Hugo Durán Quintal y Alejandro Trueta Maldonado, así como también se investigue al corrupto juez Santana Sandoval, que no es de gran reputación ante la sociedad.

{POR ESTOI Corresponsalia}

Suicidios 2006

Fecha de publicación: 08/feb

Fecha del suicidio: mar/07/feb

Página: 15

Sección: Yucatán

Número de columnas: 5

Reportero: Hernán Ruz González

Título: Se ahorcó agobiado por serios problemas económicos

Subtítulos: Joven pescador del puerto de Río Lagartos

Notas al pie de fotos



Sobre la Redacción

TIZIMÍN, Yucatán, 7 de febrero.- Agobiado por la falta de ingresos y pendientes económicos que enfrentaba, el pescador Pedro Pablo Caamal Alamilla, tomó ayer por la noche la decisión de quitarse la vida y se colgó con una cuerda de algodón de un hamaquero del cuarto donde vivía en el puerto de Río Lagartos.

El pescador consumió bebidas alcohólicas antes de encomendar su vida a la diosa Xtab cuando la señora Candelaria Nora Marfil Ramos, con quien vivía en unión libre, se percató que se había colgado del hamaquero del cuarto que compartían y cortó la cuerda que hizo que el cuerpo se desplomara en el piso, Caamal Alamilla ya había muerto.

De acuerdo con la información que se recabó, el pescador tiempo atrás había expresado su preocupación por no disponer de ingresos y por la situación de pobreza que enfrentaba con la mujer que vivía y un hijo que procreó con ella, agravada por deudas, lo que al parecer lo orilló a tomar la decisión de quitarse la vida.

Según información extraoficial Caamal Alamilla regresó por la tarde al predio sin número de la calle 21 entre 8 y 10 en la zona sur de Río Lagartos y en ausencia de su compañera de vivienda, amarró la cuerda de algodón del hamaquero, se lo enredó en la garganta y se dejó caer, lo que le causó la muerte por asfixia por suspensión.

La Sra. Marfil Ramos al llegar al predio y percatarse de la escena en el cuarto que compartía con Pedro Pablo, con un cuchillo cortó la cuerda y al comprobar que no se movía y ya no respiraba Caamal Alamilla, notificó a las autoridades municipales, que a su vez comunicaron a la agencia del Ministerio Público de Tizimín del suceso.

Por la noche elementos de la Policía Judicial del Estado, personal del MP y del Servicio Médico Forense, realizaron las diligencias de rigor en la vivienda ubicada al sur de la zona urbana de Río Lagartos, para posteriormente entregar el cuerpo a los familiares.

La muerte en condiciones poco comunes de un joven de 24 años de edad, dedicado a la pesca en el puerto de Río Lagartos, motivada por la desesperación de atravesar una crisis económica por falta de ingresos, aunada a otras muertes de pescadores que arriesgan temerariamente la vida buceando a profundidades que superan las 30 brazas, se constituye en un motivo de reflexión sobre la necesidad de apoyar a la gente que vive de la captura de especies marinas y contradice la opinión de quien gobierna Yucatán y que apenas días antes aseguró que en las comunidades costeras la situación de emergencia se enfrenta con una sonrisa.

La diversificación de las actividades en los puertos, como respuesta a varios años de crisis recurrentes en la pesquería y los reclamos constantes de los pescadores para que se atiendan las necesidades de sus familias sin distinciones y sin privilegios a grupos organizados en cooperativas, encuentra mayor justificación al comprobar que gente joven prefiere la puerta falsa del suicidio a la pobreza y la marginación.

(Hernán Ruz González)



Suicidios 2005

Fecha del suicidio:	
Página:	24
Sección:	Policia
Número de columnas:	5
Reportero:	Fernando Poó Hurtado
Título:	Se ahorcó joven estudiante y mesero
Subtítulos:	Agobiado por sus deudas, Edwin Canul Canché, de Texán Palomeque, Hunucmá, se quitó la vida
Notas al pie de fotos:	A las puertas del predio No 467 de la calle 55 entre 62 y 64 se arremolinó la gente; donde Marcos Alberto Chan Dzul (centro) descubrió al joven suicida, a la derecha, la camisa a cuadros que utilizó Edwin Canul Canché para quitarse la vida.



Sobre la Redacción

Edwin Canul Canché quien tenía 20 años de edad, se ahorcó debido a sus deudas, según carta póstuma. Originario de Texán Palomeque, municipio de Hunucmá, era estudiante de la Licenciatura en Administración de Empresas y desde hace dos meses se desempeñaba como mesero en El Gran Café.

En la carta póstuma decía que estaba desesperado porque tenía muchas deudas, no sabía que hacer y ya no podía con la situación.

La tragedia ocurrió en el departamento número 1 del predio 467 de la calle 55 entre 62 y 64, en el centro de la ciudad, en donde habitaba el hoy occiso. El cadáver fue "descubierto" por Marcos Alberto Chan Dzul, de 18 años de edad, quien declaró a POR ESTO!, que el difunto le dio posada durante dos semanas en el que fuera su domicilio hace aproximadamente 15 días, y ayer viernes, aproximadamente a las 17:30 horas, acudió al predio a recoger su ropa. Dijo que tocó la puerta insistentemente y al no obtener respuesta accedió hacia el interior por un hueco de la puerta y descubrió el macabro espectáculo: su compañero de labores estaba colgado de un hamaquero.

Una vez repuesto de la impresión se dirigió a su centro de trabajo, El Gran Café, que se localiza en el Remate del Paso de Montejo y le relató lo sucedido a su jefe, el señor Julio Villafaña Paz, jefe de piso, quien le indicó que diera aviso a la policía y lo acompañó al lugar del drama.

La central de la Policía Municipal de Mérida recibió el aviso y los centralistas despacharon al lugar a dos paramédicos, Carlos Enrique Gómez Canul y Jorge Escóbedo Cach. Poco antes de que llegaran los paramédicos al sitio, los policías municipales ubicaron al propietario del inmueble, quien les proporcionó una copia de la llave de la cerradura de la puerta de la entrada. Los Técnicos en Urgencias Médicas entraron al predio para checar los signos vitales del joven suicida, con la esperanza de que aún estuviera con vida para intentar reanimarlo, pero el cuerpo, que se encontraba en paños menores, con las extremidades inferiores dobladas a la altura de las rodillas (como si estuviera semisentado, los pies tocaban el suelo), ya estaba en proces de descomposición, tenía la cara hinchada y la piel de las piernas y el tórax estaba amonada.

Cabe señalar que el interior del predio se encontraba en orden y el cadáver no presentaba huellas de violencia o lesiones externas. Una vez que los paramédicos comprobaron que estaba muerto dieron aviso a las autoridades competentes.

En el lugar se encontraban las unidades 310 y 312 de la policía Municipal de Mérida, así como 10 o 12 elementos al mando de comandante Carlos Ancona Villagrán. En el sitio se congregó un grupo de curiosos.

En el lugar se presentaron los agentes Javier Alfonso May Chuc y Danny Félix Alonzo González (Jaguar-8) de la comandancia de investigación de Homicidios de la Policía del Estado. Posteriormente se presentó la ambulancia del Servicio Médico Forense quienes se encargaron de descolgar el cuerpo y trasladarlo al depósito de cadáveres del cementerio Xocón para los trámites de rigor.

(Fernando Poó Hurtado)

Suicidios 2006

Fecha de publicación: 03/ene

Fecha del suicidio: lun/02/ene

Página: 28

Sección: Policía

Número de columnas: 5

Reportero: Fernando Poó Hurtado

Título: Se ahorcó porque lo abandonó su mujer

Subtítulos Fue encontrado por su madre colgado en un tinglado en estado de descomposición

Notas al pie de fotos



Sobre la Redacción

Roberto Samuel López Tzab, quien tenía 23 años de edad, se ahorcó porque lo abandonó su mujer. El hoy occiso, quien habitaba en un predio sin número de la calle 6-A entre 29 y 31 de la colonia Chichí Suárez, amarró un cable a la viga de un tinglado y se colgó, y ayer lunes, alrededor de las 16:15 horas, la señora Olivia Esther Tzab, su madre, encontró el cadáver en completo estado de descomposición, agusanado y con la cabeza a punto de desprenderse del cuerpo.

La afligida madre manifestó que no había buscado a su hijo porque "pensaban" que se encontraba con su mujer, pero como pasaron varios días y no lo habían visto lo fue a buscar y lo encontró ahorcado.

Una vez "repuesta" del drama dio aviso a la policía, acudiendo al sitio un carropatrulla de la Secretaría de Protección y Vialidad, cuyo elemento solicitó la presencia de las autoridades competentes.

El Ministerio Público dio fe y el personal del Servicio Médico Forense se encargó de la desagradable labor de descolgar los restos mortales putrefactos y su traslado al depósito de cadáveres del cementerio de Xoclán para la autopsia de rigor. El suicida dejó una nota póstuma que decía, entre otras cosas que se mataba porque lo abandonó su mujer.

(Fernando Poó Hurtado)

Suicidios 2004

Fecha de publicación: 27/oct
 Fecha del suicidio: mar/26/oct
 Página:
 Sección: Yucatán
 Número de columnas: 4
 Reportero: Antonio Venegas Tolosa
 Título: Agobiado por enfermedad se suicida
 Subtítulos: Mandó a su cónyuge a comprar tamalitos y aprovechó el momento para consumar su plan colgándose en la sala del predio

Notas al pie de fotos



Sobre la Redacción

OXXKUTZCAB, Yucatán, 26 de octubre.- En lo que vino a ser, una vez más, la confirmación de que Yucatán es uno de los Estados con mayor índice de suicidios en el país, un sujeto decidió acabar con su vida, ahorcándose en su domicilio ubicado en el barrio de la Estación de esta ciudad.

El motivo: la depresión ocasionada por un terrible e incurable cáncer que lo agobiaba desde hace mucho tiempo.

Conforme a la información recabada, el suicida, Rosendo Estrella, de 64 años de edad, se suicidó en la sala de su casa, que se ubica en un predio sin número de la calle 54 con 43 y 45, a escasos 100 metros del centro cultural Siglo XXI.

El hecho ocurrió alrededor de las 9:30 horas de este martes.

Según se informó, Estrella pasó a engrosar la larga lista de quienes atentan contra su propia vida tras intentar acaba con su existencia en dos ocasiones anteriores. Como quien dice no pudo vencer la depresión ocasionada por el cáncer y la tercera fue la vencida para él y para la parca.

Poco antes de ahorcarse, el ahora finado envió a su mujer, Guadalupe Sandoval, a comprar unos tamalitos, dizque porque tenía muchas ganas de saborearlos.

Aunque en apariencia se "moría" por comer los dichosos, tamales, en realidad, valga la redundancia, el pobre de Rosendo se "moría" por morirse, pues apenas traspuso su mujer la puerta de la casa, y sabiéndose solo en el interior de la misma, puso en marcha el macabro plan para acabar con su propia existencia, pues en minutos amarró una larga soga de hamaca a un travesaño del techo de la casa y con ayuda de una silla, sobre la cual se paró, se dejó caer hasta morir, en horrible danza de muerte.

La horrible escena de verlo colgado, suspendido del techo, correspondió protagonizarla a su propia mujer, quien al volver del mercado con los tamalitos en la mano casi se va de bruceas al observar la macabra escena.

Así, pese a que Rosendo recibió ayuda para ser descolgado del techo, los esfuerzos de familiares y vecinos fueron inútiles, pues cuando su cuerpo fue depositado en el piso ya era cubierto por el negro y frío manto de Ixtab, la deidad a la que los mayas suicidas se entregaban hasta morir.

(Antonio Venegas Tolosa)

Suicidios 2004

Fecha de publicación: 07/febrero
 Fecha del suicidio: vie/06/feb
 Página: 26
 Sección: Policía
 Número de columnas: 3
 Reportero: Fernando Poó Hurtado
 Título: Se colgó del tubo de una regadera
 Subtítulos: El suicida padecía del síndrome de personalidad bipolar

Notas al pie de fotos: En este predio de la colonia Jesús Carranza, el norteamericano Jhon Gendri Vognol, al parecer, se deprimió y se ahorcó.



Sobre la Redacción

Jhon Gendri Vognol de 39 años de edad, de origen norteamericano, quien tenía un poco más de un año de radicar en esta ciudad, ayer viernes amarró su cinturón al tubo de la regadera y se ahorcó.

El hoy occiso desde hace aproximadamente un año rentaba una habitación en una casa de huéspedes que se localiza en el predio número 482-D de la calle 33, entre 44 y 48 de la colonia Jesús Carranza.

Según declaraciones recogidas en el domicilio, el difunto era tranquilo, impartía clases de inglés a varios menores de edad, padecía del síndrome de personalidad bipolar, estaba bajo tratamiento médico y tomaba un medicamento (Litio). La última vez que lo vieron con vida fue aproximadamente a las 0:30 horas del viernes, aparentemente no tenía problemas, y comentaron que pudiera ser que no tomó su medicamento, por lo que se deprimió y decidió terminar con su existencia.

En el domicilio labora Oscar Peraza Santiago, quien acudió a realizar labores de limpieza en la habitación del suicida. Jhon Gendri acostumbraba dejar la puerta abierta y el trabajador, sin imaginarse lo que le esperaba entró al cuarto y encontró todo en orden, arregló el dormitorio y un closet que se encuentra en el mismo espacio y cuando abrió la puerta del baño, descubrió el cuerpo del norteamericano que colgaba del tubo de la regadera, atado del cuello con un extremo de su cinturón de piel y el otro en el tubo.

Cabe señalar que el año pasado, desgraciadamente se incrementó considerablemente el número de suicidios en la entidad, lo que no es del agrado de las autoridades (PGJE) y para bajar el índice de suicidios y que la gente "crea" que la situación del Estado es cada vez mejor, los representantes de la autoridad están ocultando información, por lo que los datos estadísticos no representarán la triste realidad y los comparativos con los años anteriores no reflejarán la descomposición social producto del "cambio".

(Fernando Poó Hurtado)

Suicidios 2005

Fecha del suicidio:	dom/04/dic
Página:	26
Sección:	Policía
Número de columnas:	5
Reportero:	Jaime Vargas Chablé
Título:	Interno del Cereso se ahorcó
Subtítulos:	Antonio Resinos Balro se encontraba preso desde 1992, acusado de homicidio calificado

Notas al pie de fotos

La llegada del vehículo oficial al penal meridiano donde se encontraba el personal del Ministerio Público que acudió a realizar las diligencias de rigor. A la derecha momento en que ingresaban a las instalaciones carcelarias. Peritos de la Procuraduría se registran para dirigirse al módulo No. 2 donde se ahorcó el recluso. A la derecha después de 40 minutos aproximadamente, personal del Semefo se amfía con su carga mortuoria hacia el cementerio de Xoclán para la autopsia de ley.



Sobre la Redacción

- T El Centro de "Rehabilitación" Social que dirige el subdirector, Francisco Javier "Pascho" Brito Herrera, registró en las primeras horas de ayer el deceso de otro interno. De acuerdo a información recibida, alrededor de las 01:30 de la madrugada se dio a conocer, de manera oficial, el fallecimiento de otra persona en el módulo A-2. El suceso generó la movilización de la policía preventiva y de la Policía Judicial adscrita al departamento de Homicidios, cuyos elementos se apostaron a las puertas de penal.
- F Alrededor de las 2:30 de la madrugada hizo acto de presencia el Servicio Médico Forense y minutos más tarde Servicios Periciales y el Ministerio Público, quienes se introdujeron al interior del Cereso para dar fe de los hechos.
- d Después de 40 minutos, la unidad del Semefo salió con su carga mortuoria, y al notar la presencia de los reporteros, el chofer del vehículo salió a toda velocidad e intentando atropellar al reportero Jaime Marrúgas que se encontraba en la entrada tomando gráficas.
- E El fallecido fue una persona del sexo masculino de unos 50 años de edad, y al parecer, como ya es costumbre en el Cereso, su muerte "fue por ahorcamiento", al menos esa es la versión que siempre da a conocer el responsable del indiscriminado tráfico y consumo de drogas en el Cereso, Brito Herrera.
- C Tanto la dirección del penal como el MP se negaron a proporcionar datos sobre el deceso del interno, señalando este último que estaba en "calidad de desconocido".
- C Cabe señalar que hace casi un mes se registró un amotinamiento en el penal, en el que resultaron por lo menos cinco personas lesionadas.
- d El enfrentamiento había sido orquestado por el director para quitarle el control a uno de los grupos que mantienen el autogobierno en el Cereso.
- d El actual director, Francisco Brito Herrera, se ha visto envuelto en varios actos de corrupción, maltrato, recomendaciones por las graves violaciones a los derechos humanos así como en escándalos por el indiscriminado tráfico de drogas.
- g Sin embargo, a pesar de las múltiples denuncias, el Gobierno del Estado, que preside Patricio Patrón Laviada, también denunciado por malos manejos en el Fondo y otros delitos, se ha vuelto cómplice de las actividades al margen de la ley que realiza Brito Herrera.
- z El subdirector ha sido denunciado por lo menos en tres ocasiones ante la Procuraduría General de la República, pero gracias a la corrupción que prevalece en la dependencia federal las denuncias nunca han procedido.
- e Actualmente "Pascho" Brito se encuentra sujeto a investigación a raíz de una denuncia pública realizada por el diario FOR ESTO!, por la escandalosa presencia de droga en el penal, así como por el abuso en el consumo de narcóticos.
- C FOR ESTO! recibió hace más de dos meses gráficas contundentes e irrefutables sobre la presencia de drogas en el penal, pero hasta el momento pareciera que el Gobierno de "Los Amigos de Patricio" se le interesa combatir ese delito, debido a los intereses que tiene Alejandro "La Vaca" Patrón Laviada, hermano íncrimado del gobernador de Yucatán.
- F
- d Versión oficial de los hechos
- d El informe del Centro de Rehabilitación Social del Estado se publicó el domingo por la madrugada colgando de una reja en el interior de una celda.
- d El ociso, quien en vida respondía al nombre de Antonio Resinos Balro, se encontraba preso en el penal meridiano desde 1992 acusado de homicidio calificado cometido en el Cheburo, Quintana Roo, en ese mismo año.
- L Las autoridades penitenciarias informaron que el ahora ociso padecía de esquizofrenia y paranoia, y que debido a su estado de salud mental no se le imputó dicho delito y se encontraba bajo tratamiento psiquiátrico.
- p De acuerdo a información proporcionada por la administración del Cereso, a raíz de los trastornos que padecía el ociso fue trasladado al penal meridiano, al cual cuentan con un módulo para personas que cometen delitos graves y que padecen trastornos mentales.
- n El fallecimiento de Resinos Balro, de 57 años de edad, ocurrió alrededor de la una de la mañana, siendo descubierto cuando un compañero de celda del módulo de "Triputables" despertó para ir al baño y al momento que se dirige a éste se percató que su compañero padecía de una soga amarrada en una de las rejas de la prisión.
- e El batido presencial notificó a la guardia y los custodios acudieron al lugar para constatar el hallazgo e informaron lo sucedido a la Dirección del penal, que a su vez notificó a la SEM y esta al Ministerio Público.
- L Al lugar llegó personal de Servicios Periciales, Servicio Médico Forense, Departamento de Criminalística, Ministerio Público y elementos de la Policía Judicial del Estado.
- I Después de casi hora y media de trabajos, el cuerpo fue trasladado al cementerio Xoclán para la autopsia de ley.
- E En el transcurso de la madrugada del domingo presenció fuerte hermetismo en torno al fallecimiento, incluso por parte del personal de la Procuraduría General de Justicia del Estado.
- F El cuerpo fue sacado de la penitenciaría cerca de las tres de la mañana a bordo de una camioneta Upo Van, marca Dodge placas de circulación YN09484 y número económico 202, cuyo conductor al percatarse de la presencia de reporteros de este medio impreso, trató de atropellar a uno de ellos cuando tomaba algunas fotos. (Jaime Vargas Chablé/Corresponsal) (c)

Suicidios 2004

Fecha de publicación: 02/ febrero
 Fecha del suicidio: dom/01/feb
 Página: 3
 Sección: Policía
 Número de columnas: 2
 Reportero: Fernando Poó Hurtado
 Título: Niño no soportó regañada y se ahorcó en
 Subtítulos

Notas al pie de fotos



Sobre la Redacción

Un niño de 14 años de edad, vecino de la población de Hochtún, se ahorcó porque su progenitora le llamó la atención. **POR ESTO!** Tuvo conocimiento que la madre del menor le llamó la atención y posteriormente salió a realizar unas compras, sin embargo cuando retornó a su domicilio encontró al niño colgado del cuello con una cuerda. El personal del Ministerio Público dio fe y el del Servicio Médico Forense se encargó del levantamiento del cadáver y su traslado a la morgue del cementerio Xoclán para los trámites de rigor.

(Fernando Poó Hurtado)

Suicidios 2004

Fecha de publicación: 25/sep
 Fecha del suicidio: vie/ 24/sep
 Página: 25
 Sección: Policía
 Número de columnas: 5
 Reportero: Fernando Poó Hurtado
 Título: Se ahorcó luego de discutir
 Subtítulos: POR PROBLEMAS ECONÓMICOS TOMO LA DETERMINACIÓN FATAL SUBLIENDOSE A UNA NEVERA. SE ENROSCÓ LA SOGA DEL TENDEDERO Y SE DEJO CAER/ EL SUICIDA LUIS MIGUEL CEBALLOS MUKUL DE 24 AÑOS DE EDAD DEJO EN LA ORFANDAD A UNA HIJA DE DOS AÑOS

Notas al pie de fotos: Momentos en que el cuerpo de Luis Miguel Ceballos Mukul era trasladado por el personal del Servicio Médico Forense para los trámites de rigor/ La mujer del suicida no soportó ver el cuerpo de su pareja cuando ya se lo llevaban al cementerio de Xoclán para la necropsia, y los vecinos la auxiliaron junto con sus familiares/ Los



Sobre la Redacción

Se ahorcó ayer viernes Luis Miguel Ceballos Mukul, de 24 años de edad, alrededor de las 21:00 horas. El hoy occiso estaba casado con una joven de 19 años y dejó en la orfandad a una hija de 2 años de edad.

Ceballos Mukul habitaba en el predio número 777 de la calle 48-A entre 117 y 119 de Cinco Colonias. Vivía en unión libre con la señora Flor del Rosario Estrella López, de 19 años, con quien procreó una hija que está por cumplir 2 años. Le sobreviven su madre, señora Elsa María Mukul Uh, y su padrastro Gonzalo Uc Pool, quien vio por el suicida desde que tenía 4 años. Un familiar del fallecido declaró a POR ESTO!, que el hoy occiso, antes de tomar la fatal decisión había ingerido un par de caguamas, estuvo discutiendo en el patio trasero de su domicilio con su esposa por problemas económicos y cuando se quedó solo, se subió a una nevera, se amarró la soga del tendedero al cuello y se dejó caer para ahorcarse.

Elsy Marisol Uc Mukul, de 17 años de edad, hermana del fallecido, "descubrió" el cuerpo colgado con la soga del tendedero y sin pérdida de tiempo agarró un cuchillo, cortó la cuerda, descolgó a su hermano y trataron de solicitar la presencia de los servicios médicos de emergencia. En dos ocasiones intentaron comunicarse a la SPV, pero no entraba la llamada, desesperada salió a la calle y fue en busca de una patrulla, encontraron a la unidad 1554 de la SPV al mando del oficial Roberto Dzib Juárez. El patrullero por el radio de la unidad solicitó la presencia de los paramédicos y se trasladó al domicilio, en donde trató de "tomar" los signos vitales e informó que ya había fallecido. Posteriormente se presentó en el lugar la ambulancia 21-G de la misma corporación a cargo del paramédico José Ku, quien comprobó que Luis Miguel ya había muerto y atendió a la madre del suicida, quien presentó una crisis nerviosa.

En el sitio estuvieron presentes el comandante Claudio Miss Cano, responsable de la vigilancia permanente, quien llegó a bordo de un carrópatrulla, trayendo como tripulante a Alberto Cauich Gómez, y la patrulla 1713 al mando del agente Bartolo Isabel Xool Millán, por parte del Departamento de Investigación de Homicidios de la Policía Judicial del Estado, el agente Carlos Arturo Rodríguez (cazador-1). POR ESTO! tuvo conocimiento de que el fallecido trabajó en una tienda departamental en donde tuvo problemas a causa de la desaparición de un aparato electrodoméstico y permaneció detenido en el Cereso aproximadamente 5 meses.

Cuando recuperó su libertad se le dificultó encontrar empleo, hasta hace aproximadamente 3 semanas cuando fue contratado como taquero, pero el dinero que recibía por su trabajo no era suficiente y aunado a sus problemas con la bebida tenía problemas de tipo económico con su pareja, lo que al parecer lo llevó a tomar la fatal decisión.

Los familiares del difunto no le permitieron a quien fuera su pareja verlo ni despedirlo, y la situación se volvió aún más dramática cuando el personal del Semefo sacó el cadáver en el interior de una bolsa negra, y la viuda "cayó" en una crisis nerviosa, gritaba desesperada y se le doblaron las piernas. De no ser porque la sostenían varias damas que la acompañaban, hubiera caído al suelo, desmayada, entre los familiares del difunto. No faltó quien la culpaba de la muerte del joven y con crueldad le dijo: "ahora sí lloras".

(Fernando Poó Hurtado)

Suicidios 2004

Fecha de publicación: 06/enero

Fecha del suicidio: lun/05/ene

Página: 23

Sección: Yucatán

Número de columnas: 5

Reportero: Feliciano Sánchez Hernández

Título: Se suicida con su hamaca

Subtítulos: Agricultor no soportó más



Notas al pie de fotos Modesto Dzib, de 42 años de edad, decidió salir por la puerta falsa.

Sobre la Redacción

CHEMAX, Yucatán. 5 de enero. Modesto Dzib May de 42 años de edad, de oficio agricultor, decidió salir por la puerta falsa y se suicidó, utilizando para ello la hamaca donde acostumbraba a descansar, cada vez que llegaba de la milpa.

El cuerpo del ahora occiso fue descubierto por su madre, la señora Nicanora Mac Cupul, que no alcanzaba a comprender la fatal decisión de su hijo.

Indicó que su hijo era una persona muy tranquila, que no se metía con nadie, ni le gustaba tomar, que ni tampoco era casado, estaba dedicado a atender a su milpa, que lo hacía con mucho gusto, ya que de ahí se sostenía para sus gastos.

Por su parte, sus amigos opinaron que Modesto no se metía con nadie, estaba dedicado a su trabajo y es por ello que no entendían por qué tan fatal decisión.

Al lugar llegaron agentes del Ministerio Público, de la Policía Judicial del Estado, así como también el médico forense, quien trasladó el cuerpo para necropsia de ley.

Cabe señalar que hasta el cierre de esta edición desconocían las causas que orillaron al suicida a tomar tan fatal determinación.

(Feliciano Sánchez Hernández)

Suicidios 2004

Fecha de publicación: 03/enero
 Fecha del suicidio: vie/02/ene
 Página: 17
 Sección: Yucatán
 Número de columnas: 5
 Reportero: Rosy Cetina Salazar
 Título: Desesperado se arroja a un pozo
 Subtítulos: Primer suicidio del año

Notas al pie de fotos**Sobre la Redacción**

TICUL, Yucatán, 2 de enero.- Hoy se reportó el primer suicidio en lo que inicia el año, según dio a conocer el comandante Cano, quien añadió que ayer, cerca de las cuatro de la tarde, se reportó que una persona se había arrojado a un pozo de 25 metros.

El policía Carlos Argáez, a cargo de la unidad 04, acudió al lugar de los hechos, sito en la calle 24 entre 11 y 13 del barrio de Guadalupe. Se mencionó que en casa del señor Enrique Nah Uc estaban ingiriendo licor, cuando en esos momentos, el señor Carlos Jiménez Vázquez dijo que se iba a tirar a un pozo que se encuentra en dicho terreno, y fue lo último que dijo ya que lo cumplió tirándose al mismo que tiene una profundidad de 25 metros.

Los que vieron esto avisaron a la Policía Municipal y estos, a su vez, avisaron al cuerpo de Bomberos, quienes arribaron a bordo de la unidad 721 al mando de Antonio Pacheco y Efraín Gómez, para encargarse de sacar el cuerpo y de inmediato fue llevado hasta el Centro de salud de esta ciudad de Ticul, por la Policía Municipal.

Después de que fue atendido por el doctor de guardia, ordenó que se le llevara hasta el Hospital O'Horán y de inmediato, los oficiales Carlos Argáez y Eleazar Yam Ek llevaron al señor hasta el nosocomio señalado, sin embargo, al tratar de darle los servicios en dicho lugar expiró.

El médico de dicho lugar comunicó a los agentes que dicha persona había fallecido.

El ahora occiso vivía en la calle 17 entre 18 y 16 y, según datos, contaba con 42 años y era soltero.

(Rosy Cetina Salazar)

Suicidios 2004

Fecha de publicación: 26/abril
Fecha del suicidio: dom/ 25/abr
Página:
Sección: Yucatán
Número de columnas: 1
Reportero: Efraín Dzul Chan
Título: Joven mujer escapa por la puerta falsa
Subtítulos:

Notas al pie de fotos



Sobre la Redacción

CHUMAYEL, Yucatán, 25 de abril.- Sonia Sarahí Yah Ek, de 23 años de edad, fue encontrada sin vida por sus familiares, colgada en el baño de su casa, ubicada en la calle 28 por 33 y 35 de esta población, atada con una soga de nylon en el cuello.

La hoy difunta tuvo 2 hijos con su esposo Andrés Peraza Vásquez, cuyos nombres son: Jorge Alex Peraza Gil, de 6 años de edad, y Bryan David, de 3 años.

Sobreviven a Sonia Sara, además de su familia, su madre Neri Ek Chan y su padre Urbano Yah Blanco.

Jorge Peraza y Landy Vásquez facilitaron la información a POR ESTO!, señalando que su nuera era una persona muy tranquila y respetuosa y la trataban como una hija; que ella había tenido algunos ligeros disgustos con su esposo pero nunca de gravedad.

El cadáver fue trasladado a la ciudad de Ticul para la autopsia de ley y se calificó la muerte como asfixia por suspensión.

(Efraín Dzul Chan)



Suicidios-2005

Fecha del suicidio:	
Páginas:	25
Sección:	Política
Número de columnas:	5
Reportero:	Jorge Aguilar
Título:	Intentó suicidarse ingiriendo herbicida
Subtítulos:	Grave supervisor de Diconsa al ser rescatado en la carretera de Santa Clara
Notas al pie de fotos:	Identificaciones de Fernando Albino Piñero Uicab, oriundo del municipio de Izamal.



Sobre la Redacción

Fernando Albino Piñero Uicab, oriundo del municipio de Izamal y supervisor de la paraestatal DICONSA intentó suicidarse ayer en la comisaría de Santa Clara al ingerir un herbicida de nombre Gramoxone que lo mantiene grave en el Hospital Juárez del IMSS hasta donde fue trasladado por una ambulancia de Motul donde lo habían dejado elementos de la policía municipal de Dzidzantún.

En una nota el suicida anotó: "No acusen nadie, cuiden a mi familia y a mis hijos.

Los hechos ocurrieron en la comisaría porteña de Santa Clara que pertenece al municipio de Dzidzantún. Una llamada de telefónica a la comandancia a la policía señaló que en la carretera principal de ese puerto Dzilam de Bravo se encontraba un sujeto vomitando dentro de su automóvil Tsuru azul placas YWH 5864.

Al lugar acudió el director de Protección civil José Campos Quijano y el coordinador de Seguridad Pública Julian Estrada López quienes recibieron la instrucción del Dr. Fernando Santos de trasladarlo a la clínica del IMSS de Motul ya que se encontraba sumamente grave. Piñero Uicab nunca pudo hablar con los policías debido a su estado de salud.

Una patrulla lo llevó a Motul y su automóvil lo llevó un elemento de la policía al palacio municipal para resguardarlo y para buscar alguna identificación para localizar a sus familiares.

El alcalde Cornelio Aguilar Puc se comunicó a un teléfono que se encontró entre sus pertenencias y les dio la noticia de que Fernando Albino estaba en el Hospital de Motul.

Los policías municipales conocedores de herbicidas por vivir en una zona netamente hortícola señalaron que el producto que vomitó y que se observó en varias partes del automóvil era gramoxone.

Entre sus pertenencias se encontró una nota escrita en un pedazo de papel, que además contenía números y otras anotaciones, con el siguiente texto: "Perdónenme todos y le pido a Dios que el igual, Amalia Dzul Duran Tzilam. Los amo cuiden a mis hijos y a su madre". Al reverso: "No acusen nadie, cuiden a mi familia y a mis hijos".

El alcalde Cornelio Aguilar informó que un compañero de trabajo de DICONSA se presentó al municipio y solicitó llevarse el carro, pero se le informó que solo las autoridades competentes podrían autorizarlo.

Asimismo, se averiguó que el supervisor debió asistir a una reunión al almacén de DICONSA de la ciudad de Umán de donde era oriundo.

Del departamento de Homicidios de la Policía Judicial se presentó el agente Roger Benítez Jiménez con Manuel García.

(Jorge Aguilar)